

REPUBLICA



ARGENTINA

MINISTERIO DEL INTERIOR
SECRETARIA DE ESTADO DE GOBIERNO

CENSO INDIGENA NACIONAL

Resultados definitivos de:

Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Santa Cruz y
el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur.

CEDULA DE VIVIENDA

Cuadros números 1 al 10

BUENOS AIRES

Noviembre

1968



CENSO INDIGENA NACIONAL

REPUBLICA



ARGENTINA

MINISTERIO DEL INTERIOR
SECRETARIA DE ESTADO DE GOBIERNO

CENSO INDIGENA NACIONAL

Resultados definitivos de:

Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Santa Cruz y
el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur.

CEDULA DE VIVIENDA

Cuadros números 1 al 10

BUENOS AIRES

Noviembre

1968

COMISION EJECUTIVA

PRESIDENTE INTERINO

Rdo. P. Dr. EMILIO A. MARTINEZ

VICEPRESIDENTE

Dr. MARCELO BORMIDA

VOCAL

Prof. JULIAN CACERES FREYRE

SECRETARIO GENERAL

Prof. JUAN MANUEL SUETTA

SECRETARIO TECNICO

Psic. EDELMÍ E. GRIYA

COORDINADOR

Lic. BENIGNO J. MARTINEZ SOLER

SECRETARIO DEL CONSEJO ASESOR HONORARIO

Mayor (R. E.) ROBERTO A. FENELON

ASESOR DE PLANIFICACION CENSAL

Sr. GONZALO CUNQUEIRO

JEFE ADMINISTRATIVO

Sr. RAUL J. NARANJO

SECRETARIA TECNICA

AUXILIAR DE LA SECRETARIA TECNICA

Prof. GRISELDA N. DALLA MARTA de GRIVA

AGENTES CENSISTAS

Sr. LUIS O. AMOROSO

Lic. DORA J. ARES DE PARGA

Srta. TERESA CABRAL

Sr. HECTOR O. CLOUX

Sra. ALCIRA IMAZIO

Sr. GUILLERMO MAGRASSI

Sr. HECTOR T. MERANI

Lic. MARIA A. MIRANDA

Srta. SARA J. NEWBERY

Lic. JOSEFA L. SANTANDER

Sr. JUAN A. TOMASINI

Sr. JORGE G. BOUCHERIE

Lic. RITA CEBALLOS

Srta. SILVIA P. GARCIA

Srta. ELSE M. WAAG

INTRODUCCION

La publicación de este Tomo III constituye la presentación de los primeros resultados definitivos que ha elaborado el Censo Indígena Nacional.

Los Tomos I y II tuvieron relación de continuidad puesto que ambos divulgaban cifras provisionales de las regiones Central Sur, Norte Central y Noreste, según la división territorial efectuada por el Decreto N° 3998/65, a través del cual se dio origen al Censo Indígena Nacional. Falta divulgar las cifras provisionales correspondientes a la Región Noroeste, pero como ésta fue censada hasta el momento en un porcentaje muy bajo, no se considera prudente emitir sus cifras.

Con el Tomo III que ahora se presenta se inicia una nueva etapa, que estará integrada por todos los demás volúmenes que se publiquen de resultados definitivos. Cada grupo de provincias que se reúna en cada trabajo tendrá sus respectivos datos distribuidos en tres tomos. Esto se debe a que el cúmulo de datos obtenidos por la encuesta empleada se pueden dividir en tres partes distintos que responden, a su vez, a aspectos diferentes del mundo social: el habitacional, el poblacional y el agropecuario.

El volumen III contiene los datos de la cédula de vivienda de la encuesta adoptada. Como se podrá observar están incluidos, también, datos que no son estrictamente concernientes a los aspectos habitacionales. Nos referimos al liderazgo y las religiones que practican, entre otros. Sin embargo, estos últimos constituyen una minoría dentro del cúmulo total de datos. Además, tiene la particularidad de estar sometidos todos ellos a un mismo proceso de relevamiento, puesto que se tomó al hogar censal como unidad y no a cada habitante en particular, como sucedió en el caso de la cédula de población.

El volumen IV estará integrado por los resultados definitivos de las mismas provincias que componen este tomo, sólo que en él se divulgarán los datos referentes a la cédula de población. Para completar el panorama, quedaría aún por publicar otro trabajo en el que estuvieran expuestos los resultados de la cédula destinada a relevar los aspectos agropecuarios de las comunidades indígenas. Pero esto será para más adelante debido a que se ha considerado necesario tratar esta faz en particular, no habiéndose iniciado todavía su proceso de codificación.

Los Tomos I y II fueron el resultado del despojo manual de datos, en cambio, este volumen y los siguientes son el producto de la tabulación mecánica. Esto explica la diferencia del monto de información ofrecida en aquéllos y en éstos.

El Tomo I describe sucintamente la Zona Sur, integrada por las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Patagonia, estando incluidas, por ende, las cinco provincias que se tratan en este volumen. Sin embargo, después de la publicación del primer volumen se siguió trabajando en el relevamiento de nuevas agrupaciones indígenas, y es así como este Tomo III se ve enriquecido con los datos de esta tarea. Las diferencias más significativas se encontrarán en los departamentos de Telsen y Gastre de la Provincia de Chubut. Además, en este tomo se incluyen pequeños grupos de indios dispersos que no fueron incluidos en el Tomo I debido a que su número era inferior a 10 habitantes. Estos dos hechos harán que se vea ampliado el panorama étnico de esta zona.

En la Introducción del Tomo I se anunció que además de la divulgación de resultados definitivos se iba a componer un volumen especialmente dedicado a la recopilación de las observaciones del trabajo de campo del personal censista. Se ha preferido producir una modificación al respecto, y los trabajos monográficos destinados a éste aparecerán, en forma fraccionada, en otros volúmenes. Es así cómo en el Tomo II encontramos artículos que amplían el panorama de la región que él trata. Lo mismo se puede observar en este trabajo, en el que se analiza el estado actual de las poblaciones indígenas de Buenos Aires, Chubut, La Pampa y Santa Cruz. Faltaría analizar el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, pero como éste fue tratado especialmente en el Tomo I, no se consideró necesario agregar más datos a los ya expuestas.

ADVERTENCIA

Este primer volumen de Resultados Definitivos se llevó a cabo sobre la base de una programación elaborada por el Señor Secretario Técnico del Censo Indígena Nacional, Psic. Edelmi E. Griva, quien también asumió la dirección de su realización.

En la **Primera Parte** debe señalarse la colaboración del personal de la Secretaría Técnica que ha elaborado las siguientes monografías:

Luis O. Amoroso y Sara J. Newbery: "Breve reseña sobre el panorama aborigen del área sur de la República Argentina".

Alcira Imazio: "La provincia de Chubut y el panorama de aculturación de sus agrupaciones indígenas".

Josefa L. Santander: "Contribución a la etnología pampeana".

Edelmi E. Griva y Griselda Dalla Marta: "Breve reseña sobre los últimos tehuelches meridionales".

Edelmi E. Griva: "Evaluación de la encuesta empleada, sus aspectos generales y cédula de vivienda".

La programación de los cuadros de la **Segunda Parte** la realizó el Señor Secretario Técnico en colaboración con el Asesor en Planificación Censal señor Gonzalo Cunqueiro. El equipo que realizó la codificación de las encuestas fue dirigido por el señor Avelino Ramil y el control de la consistencia y armada de cuadros fue llevada a cabo por los señores Ricardo Carlos Sánchez, Haydée González Beltrán y María Elena López.

Con respecto a la **Tercera Parte**, cabe señalar que la misma es una transcripción de la recopilación bibliográfica efectuada por Timothy J. O'Leary: "Ethnographic Bibliography of South America".

Debemos destacar que no se pudo proceder a la ampliación del fichaje bibliográfico sobre la zona sur, tal como se efectuó con las zonas norte y noreste, por haber existido dificultades que impidieron el normal desenvolvimiento de las tareas desarrolladas por el equipo técnico.

PRIMERA PARTE
MONOGRAFIAS

"BREVE RESEÑA SOBRE EL PANORAMA ABORIGEN DEL AREA SUR DE LA REPUBLICA ARGENTINA"

MOTIVACIONES DEL ACTUAL ASENTAMIENTO ABORIGEN

INTRODUCCION

Al tomar en cuenta el asentamiento actual de las grupos aborígenes del área sur, se dejó de lado expresamente la parte prehistórica e histórica, sin que por ella se deje de hacer referencia a esta última en caso de que las comunidades se encuentren localizadas en las respectivas áreas desde el siglo pasado, y como consecuencia de las campañas al desierto.

A fin de una mayor síntesis, conforme al material reunido por el personal interviniente al respecto, se aclararán específicamente los detalles de asentamiento registrado dentro de los datos recogidos de las encuestados.

Comenzaremos por la provincia de Buenos Aires. En el partido de Junín existe la agrupación Campa de la Cruz, que es una parcialidad restante de la tribu del cacique Nahuelpayú, que hasta 1880 residía en la localidad Potrillo Oscura en La Pampa Central, y como consecuencia de la campaña del General Roca, fue confinada por éste a su actual asentamiento, con la promesa de entrega de dos leguas de campo, sin que la misma se haya concretado hasta la fecha. Se supone que existe una escritura de donación a favor del grupo cuestionado, firmada por Ataliva Roca, y los caciques Negrete, Nahuelpayú, Juan Farías y Neculpán.

Seguidamente encontramos la agrupación Los Taldos en el partido de Gral. Viamonte. Este es el grupo más numeroso que existe en la provincia, y su radicación en la zona data de 1863, en que Mitre concede por donación al cacique Ignacio Coliqueo y su tribu, seis leguas de campo.

A posteriori Coliqueo trajo prisioneros a los Rinke; más tarde los ranqueles desplazados por la Campaña del Desierto, se asentaron en tierras sobrantes de las inmediaciones incorporándose a la tribu de Coliqueo alrededor del año 1920.

En el partido de Bragado existe la agrupación de La Barrancosa, que conforma un desprendimiento temprano de la tribu del citado Coliqueo; ésta se caracteriza por estar integrado en su gran mayoría por pobladores independientes con posesión de títulos de propiedad de la tierra que ocupan.

La agrupación Rondeau sita en el partido de 25 de Mayo, también establecidos como moradores independientes en propiedades rurales de extensión variable desde antigua data, comprenden la parcialidad restante de la tribu del cacique Rondeau, poseyendo algunos de sus miembros y el descendiente homónimo de dicho cacique títulos de propiedad de la tierra.

En el partido de Azul existe la agrupación Villa Fidelidad, compuesta por los descendientes del cacique Juan Catriel, conocido por "Catriel el Viejo", que hoy ocupan una ínfima extensión de tierra donde se asientan las viviendas, sin poseer campos ni explotación alguna.

Es destacable que todas estas agrupaciones de la provincia de Buenos Aires, descienden de las tribus de los primeros caciques que pactaron la paz con los blancos, y que colaboraron fielmente con las tropas nacionales luchando contra Juan Calfucurá, fundador de la dinastía de los Piedra, al que veían como enemigo y peligro constante en cuanto a la propiedad de sus tierras.

Recordemos que la derrota de Calfucurá pudo ser posible gracias al aporte de la gente de Catriel, sin la cual hubiera sido muy difícil vencerlo; paradójicamente hoy sus descendientes componen el núcleo más pobre de moradores indígenas de la provincia.

En el resto de las provincias del Sur que integran el complejo patagónico, el asentamiento de los grupos indígenas responde a factores política-económicos y culturales.

Las guerras intestinas entre los araucanos argentinos y chilenos y sus correspondientes subdivisiones, borogos, ranqueles, mapuches, pehuenches, etc., conjuntamente con la acción contra los tehuelches, fueron diezmando gradualmente la población de estas tribus, sobre todo la de los últimos, modificando por ende, los habitat respectivos.

Finalmente las múltiples acciones bélicas blancas que comienzan en la época colonial y finalizan en las postrimerías del siglo XIX, contribuyen a diezmar los grupos modificando así nuevamente los antiguos lugares de poblado.

Luego de la conquista militar, al entregarse la tierra a colonos occidentales, los indígenas son evacuados de las posiciones territoriales que ocupaban confinándolos a "reservas" fiscales ubicados generalmente en las zonas más desfavorables.

Hoy son grupos residuales con una situación legal irregular en cuanto a sus tierras. Algunos poseen permisos precarios de ocupación, y los más no tienen demarcación alguna en los campos que ocupan, los cuales no están alambrados.

Otros que fueron definitivamente radiados de sus tierras, se agrupan en los alrededores de las ciudades y poblados patagónicos formando cinturones que son verdaderas villas de emergencia; indefectiblemente los conchabos son de tipo rural y también urbano, y constituyen la mano de obra más económica en todas sus localizaciones.

En general la situación en toda la Patagonia es igual, y el asentamiento actual no responde al histórico, sino que es continua la migración ya que al desocuparse mano de obra en muchas zonas (petraleras), emigran hacia otros lugares de trabajo. Las reservas cada día quedan más reducidas por el crecimiento demográfico, y la entrada de intrusos no aborígenes, que se establecen con almacenes de campaña y poco a poco se van apropiando de los frutos y tierras aborígenes.

De esta manera los indígenas son corridos constantemente hacia lugares más inhóspitos, transformándose en verdaderos trashumantes, sin garantías sobre ningún tipo de tenencia ni propiedad, ya que de hecho no

se cumplen las disposiciones de los decretos sobre las reservas, que en algunos lugares resultan una mera ficción jurídica elaborada sobre tierras inaptas.

Concluyendo, las tierras que hoy ocupan los grupos residuales del "complejo patagónico" ⁽¹⁾, no se vincula a sus ancestros, ya que todos los moradores provienen de lejanas comarcas donde su género de vida y actividades explotativas eran absolutamente diferentes (agricultura primaria, recolección de frutas, caza de variadas especies, y diversas manufacturas tradicionales).

Por ende, los asentamientos obedecen a circunstancias ajenas a estas culturas del proto y neolítica, que deben adaptarse a un inusitado "modus vivendi" del siglo XX, donde el "homo economicus" maneja a otras culturas conforme sus intereses, ignorando la existencia espiritual de otros horizontes de cosmovisión.

⁽¹⁾ Llamamos complejo patagónico al núcleo racial integrado por araucanos, tehuelches y blancos, que hoy componen el mestizaje de estas áreas.

En el partido de Azul existe la agrupación Villa Fidelidad, compuesta por los descendientes del cacique Juan Catriel, conocida por "Catriel el Viejo", que hoy ocupan una ínfima extensión de tierra donde se asientan las viviendas, sin poseer campos ni explotación alguna.

Es destacable que todas estas agrupaciones de la provincia de Buenos Aires, descienden de las tribus de los primeros caciques que pactaron la paz con los blancos, y que colaboraron fielmente con las tropas nacionales luchando contra Juan Calfulcurá, fundador de la dinastía de los Piedra, al que veían como enemigo y peligro constante en cuanto a la propiedad de sus tierras.

Recordemos que la derrota de Calfulcurá pudo ser posible gracias al aparte de la gente de Catriel, sin lo cual hubiera sido muy difícil vencerlo; paradójicamente hoy sus descendientes componen el núcleo más pobre de moradores indígenas de la provincia.

En el resto de las provincias del Sur que integran el complejo patagónico, el asentamiento de los grupos indígenas responde a factores político-económicos y culturales.

Las guerras intestinas entre los araucanos argentinos y chilenos y sus correspondientes subdivisiones, borogas, ranqueles, mapuches, pehuenches, etc., conjuntamente con la acción contra los tehuelches, fueron diezmando gradualmente la población de estas tribus, sobre todo la de los últimos, modificando por ende, los hábitat respectivos.

Finalmente las múltiples acciones bélicas blancas que comienzan en la época colonial y finalizan en las postrimerías del siglo XIX, contribuyen a diezmar los grupos modificando así nuevamente los antiguos lugares de poblado.

Luego de la conquista militar, al entregarse la tierra a colonos occidentales, los indígenas son evacuados de las posiciones territoriales que ocupaban confinándolos a "reservas" fiscales ubicadas generalmente en las zonas más desfavorables.

Hoy son grupos residuales con una situación legal irregular en cuanto a sus tierras. Algunos poseen permisos precarios de ocupación, y los más no tienen demarcación alguna en los campos que ocupan, los cuales no están alombrados.

Otros que fueron definitivamente radiados de sus tierras, se agrupan en los alrededores de las ciudades y poblados patagónicos formando cinturones que son verdaderas villas de emergencia; indefectiblemente los conchabos son de tipo rural y también urbano, y constituyen la mano de obra más económica en todas sus localizaciones.

En general la situación en toda la Patagonia es igual, y el asentamiento actual no responde al histórico, sino que es continua la migración ya que al desocuparse mano de obra en muchas zonas (petroleras), emigran hacia otros lugares de trabajo. Las reservas cada día quedan más reducidas por el crecimiento demográfico, y la entrada de intrusos no aborígenes, que se establecen con almacenes de campaña y poco a poco se van apropiando de los frutos y tierras aborígenes.

De esta manera los indígenas son corridos constantemente hacia lugares más inhóspitos, transformándose en verdaderos trashumantes, sin garantías sobre ningún tipo de tenencia ni propiedad, ya que de hecho no

se cumplen las disposiciones de los decretos sobre las reservas, que en algunos lugares resultan una mera ficción jurídica elaborado sobre tierras inaptos.

Concluyendo, las tierras que hoy ocupan los grupos residuales del "complejo patagónico" ⁽¹⁾, no se vincula a sus ancestros, ya que todos los moradores provienen de lejanas comarcas donde su género de vida y actividades explotativas eran absolutamente diferentes (agricultura primaria, recolección de frutos, caza de variados especies, y diversas manufacturas tradicionales).

Por ende, los asentamientos obedecen a circunstancias ajenas a estas culturas del proto y neolítico, que deben adoptarse a un inusitado "modus vivendi" del siglo XX, donde el "homo economicus" maneja o otras culturas conforme sus intereses, ignorando la existencia espiritual de otros horizontes de cosmovisión.

⁽¹⁾ Llamamos complejo patagónico al núcleo racial integrado por araucanos, tehuelches y blancos, que hoy componen el mestizaje de estas áreas.

ESTUDIO DE LA VIDA MATERIAL Y ESPIRITUAL ACTUAL DE LOS GRUPOS TRATADOS

INTRODUCCION

El enfoque utilizado para el análisis de los referidos ítems de las culturas que integran el "complejo potagónico" es totalmente descriptivo, basado en las observaciones que surgen del material copilado en los informes de los censistas sobre el área sur.

Indudablemente con el devenir histórico, todo el "complejo potagónico" sufrió un cambio, por las causales descriptas anteriormente, y la aculturación de los grupos es un hecho que se evidencia a través de la observación "in situ", salvo en los áreas muy marginadas, donde se nota un sincretismo muy superficial, conservándose en el substrato profunda la realidad existencial tradicional indígena.

La vida material de éstos, no es sino el reflejo del trasfondo espiritual de la Cultura, por ende, el empobrecimiento exterior, con la depedración de las viejas artesanías tradicionales y formas de vida, es la consecuencia de la transculturación compulsiva sufrida por la conquista y colonización de nuestra cultura, que los llevó espiritualmente a una desintegración de los valores y normas tradicionales, sumiéndolos en un estado que socialógicamente se sintetiza con el término anomia.

A los efectos de cuanto se ha referido precedentemente, el área sur se puede dividir en tres zonas paralelas, que corresponden a la montaña, la meseta y la costa, a través de un meridiano norte-sur, hallándose las comunidades de la montaña en general integradas, las de la meseta aisladas y las de la costa desintegradas, respecto a la cultura madre.

a) **Economía y Propiedad:**

La economía está estructurada dentro de tres ítems principales, ganadería mínimo, agricultura precaria y conchabos de jornaleros rurales, mineros y urbanos, siendo en general de subsistencia.

Y ésta responde a las características del habitat que ocupan los grupos respectivos, como así mismo, a las posibilidades propietarias.

Debe destacarse, que tanto el substrato tehuelche —tradicionalmente cazadores nómades—, como el araucano —agricultores primarios—, se se debió adaptar a una ganadería y agricultura precaria, en campos pequeñas, de baja calidad, sin posibilidades de buena explotación, para el nivel demográfico de la población indígena. Además debió competir con los fuertes pobladores blancos, llenos de recursos, tanto monetarios, como crediticios, y con buenas tierras a su cargo.

Por ende, este cambio cultural forzoso, los obligó a cambiar el tipo de vida, transformándose en agrupaciones depedradas y pobres, con un fuerte proceso de desintegración cultural.

Ello trajo aparejada la pérdida en general de las viejas artesanías, que sólo se conservan en las áreas de arrinconamiento, siendo sus actuales exponentes un tejido mediocre —en comparación con los tradicionales—, algo de alfarería y soguería, habiendo desaparecido la platería clásica araucana de tan buena factura.

En cuanto a la propiedad, podemos decir que es un gran anhelo insatisfecho, pues las reservas son meras abstracciones, donde continuamente existen tensiones, por las corridas de alambres de los campos blancos linderos, la constante invasión de intrusos no aborígenes, y la supresión final de ellas cuando los intereses lo creen necesario.

Es así, cómo se efectúan desalojos, despojando paulatinamente de sus tierras al aborigen, que cansada de luchar, termina por migrar a las pequeñas y grandes ciudades patagónicas, habitando en villas de emergencia linderas, conchabándose en las tareas que se le ofrecen —cuando las hay— para tratar de sobrevivir.

Este estado de inseguridad constante, se debe a las concesiones precarias de ocupación de tierras fiscales, sin títulos habilitantes sobre la propiedad, y a una falta de legislación adecuadamente antropológica, que les asegure el casmos de ese universo tradicional reflejada en el espacio-tierra, que más que un bien económico, para estas culturas, es su espacio sagrado, donde armonizan su existir con la raigambre espiritual cosmogónica.

En general la economía de pastoreo implica la crianza de animales caprinos, avinos, vacunos y yeguarizos, utilizando en el área cordillerana el sistema de veranadas, que comienza cuando se retira la nieve en noviembre y diciembre, consistiendo en conducir el ganado a las partes más altas donde abundan los pastos tiernos, llamadas "mallines", bajando los animales a partir de abril, donde soportan el crudo invierno pastando cerca de las casas.

La propiedad de los animales es familiar, y se identifican por marcas a fuego o señaladas con corte de arejas, los mismos luego son vendidos o consumidos por la familia.

Las plantas cultivadas son el trigo, avena, olfa, arvejas y habas, algunas de las cuales sirven como forraje para los animales, consumo y venta.

Dentro de la economía del complejo patagónico, también entra la caza, captura de piezas mayores y menores, como ser pumas, jabalíes, huemules, ciervos, guonacos, avestruces, liebres, vizcachas, mulitas y peludos; y recolección de frutos silvestres como manzano, piñón, maqui, frutilla, zarzoparrilla, laura, michai, patagua y diversas especies de hongos (digüeña, llao-llao, gargal, pinatra, etc.).

La división del trabajo se hace por sexo y edad, ocupándose los hombres de la ganadería, desmonte, siembra y cosecha, las mujeres de la recolección, huerta y cuidada de animales domésticos, acompañadas generalmente en esos quehaceres por los niños.

b) Vivienda y Poblados:

La vivienda se caracteriza por ser plurinuclear, con albergue para todos los que componen la familia troncal, que se hacinan en dos o tres habitaciones, de tamaño reducido, no existiendo diferencia de uso con la cocina, que también sirve de dormitorio, pues el fogón a la cocina económica son importantes compañeras del riguroso invierno.

La construcción de las casas la realiza el hombre, y las paredes son de adobe, piedra, francesa o chorizo, generalmente el cimienta es de piedra, los techos son de una a dos aguas, utilizando chapas, torta o cartón prensado en su factura.

La planta de la vivienda es rectangular, con una puerta por cuarto, y una o dos ventanas, siendo típicos los ranchos sobre todo en las zonas de gran precipitación nival.

Poseen carrales, circulares a rectangulares, generalmente de palo o pique, pirca o ramas, y como construcción accesorio de la vivienda hoy a veces ramadas, donde se teje, se trenza o se practican otras artesanías.

En general carecen de retretes, salvo en los poblados cercanos a ciudades, y cuando los hay, son del mismo material de las construcciones de habitación, con techo de un agua.

Los que poseen ganado avino en cantidad tienen baño para los animales, así como molino para extraer agua, y jagüeles, siendo excepcionales estas pertenencias.

En cuanto al ajuar doméstico, se compone de catres de tiento entrecruzado en damero sobre bastidor de madera afirmado sobre cuatro patas, sobre los que se colocan pellones o matras como colchón, a veces se encuentran camas industriales y colchones comunes con ropa blanca y frazadas en los más adinerados y cercanos a ciudades. Poseen también mesas de madera, bancos y sillas del mismo material, bateas, vajilla industrial y algunos cacharros de alfarería artesanal.

La cocina es a veces industrial del tipo "económica", pero generalmente se trata de fogones con conchanas, como supervivencia se conserva el uso de la conana y pecana para moler, que indican como material de los "antiguos".

Los poblados, se encuentran en general muy dispersos, y no se agrupan siguiendo una orientación determinada, la distancia entre casas es generalmente de una legua o más, aún en las reservas donde se mantienen como tribu. Indudablemente la vivienda se halla enclavada conforme la topografía del terreno y sus aberturas responden al resguardo de los vientos y precipitaciones nivales. Generalmente los poblados se confunden en el paisaje, ya que los materiales de construcción son los brindados por la naturaleza local, y los colores grises terrazos son los que imperan.

Otro tipo de poblado muy característica es el que se forma en los alrededores de las escuelas, y su localización responde al interés del aborigen por la educación de sus hijos. Son verdaderas viviendas para uso exclusivo durante el período lectivo, donde moran las madres con sus hijos mientras los padres permanecen en los campos trabajando,; esto si bien produce un desmembramiento transitorio de la familia, la recompensa moralmente con miras a un futuro de sus descendientes instruidos.

Los grupos desarraigados de sus tierras que habitan en los suburbios de las ciudades a pueblos, levantan el mismo tipo de cosa que se indica precedentemente, pero generalmente son mucho más precarias y reducidas en sus dimensiones, conformando una estructura de poblado típico de villas de emergencia del interior del país, donde el hacinamiento no es tan intenso como en los de las grandes urbes, existiendo distancias de 20 a 50 metros entre las casas.

c) Vestidos y Adornos:

Lo vestimenta de los indígenas del área tratada, sufrió un fuerte proceso de transformación, y ya no presenta los rasgos tradicionales, sino que se homogeneizó con la del poblador criollo, existiendo como diferencia ostensible un rasgo de mayor pobreza con respecto a lo de este último; otro tanto ocurrió en menor grado con los adornos.

El traje masculino está compuesto por camisa de tela burda, chaqueta o soco, bombacha no muy ancha abotonada en el tobillo, pañuelo al cuello con las puntas sueltas, sombrero de fieltro de ala corto, gorra o boina, calzando por lo general alpargatas, zapotillas y excepcionalmente botas o zapatos, para ceñir la bombacha se usan fajos o cintos de cuero, algunos con monedas. Otra prenda importante es el poncho, elaborado en lana merino, de hilado grueso, de color azul o negro con dibujos cruciformes y escolonadas, de factura artesanal, que está siendo reemplazado por el industrial en la mayoría de los lugares.

La composición del vestido femenino, está integrada por prendas de procedencia criolla, con telas industriales y factura local de la confección en manos de las mujeres; son vestidos de línea recta y larga falda, adornados con galones de colores en sus orillas, sobre los que colocan chalecos de lana tejida, mantos y chales, calzando alpargatas o zapatillos.

En cuanto al adorno, podemos ver para el hombre la rastro de plata o la hebilla del mismo metal en el cinto, y para las mujeres el tocado con aros y collares de plata, peinándose con dos trenzas sueltas engalonadas al final con lana colorada; la pintura facial es muy escasa, y no se ve en el medio rural.

d) Ergología y Técnicas:

Habiendo ya señalado en precedentes ítems, ciertas técnicas y ergología en general, se tomará por consiguiente el resto faltante de esas observaciones, debiendo destacarse en un primer lugar, el tipo de arado que se utiliza en las zonas fértiles del área. Se trata de un tosco arado hispánico de madera llamada "chancho", consistiendo la tarea en arar cruzado, tirando las semillas al voleo y luego siegan con hoz común.

La trilla se hace con un yeguarizo, y aventan con uno palo de madera en el momento que los vientos son fuertes, luego se almacenan los granos en troncos ahuecados o en bolsas; el transporte lo efectúan mediante "catorcos", antes y después de la operación.

Los hombres son expertos talladores de madera, y son los que confeccionan los arados, artesas e instrumentos musicales; también elaboran sobre cuero y tiento orreos de montar, lazos y demás especialidades de sogueros, siendo algunos de ellos verdaderos artistas de esta labor, así como también de los trenzados en crin para botones y rostras.

Otra especialidad masculina es el trabajo de la plata, que se efectúa artesanalmente sin utilizar soldaduras en la confección de las joyas, empleándose como cincel para el grabado de la pieza un simple trozo de hierro; desgraciadamente son muy pocos los artesanos plateros que sobreviven hoy.

Tarea femenina es el tejido, y mediante la utilización de lanas de oveja, guanaca y cabra, efectúan matras, peleros, cajines, ponchas y chalinás; el hilado se hace generalmente durante el invierno, y en verano instalan los telares en las ramadas vecinas a las casas y allí confeccionan la que necesitan.

e) **Organización Socio-política:**

La tradicional organización socio-política de los grupos que integran el contexto patagónico, prácticamente ha desaparecido; los múltiples avatares por los que han pasado estas culturas, han ido desintegrando el sólido marco de pertenencia de sus componentes.

Esto trajo aparejado un cambio en la estructura, que hoy se percibe o simple vista; la figura del cacique, ayer de gran potencia, va perdiendo día a día la singularidad y el poder que lo caracterizaba.

En pocas zonas de la Patagonia se mantiene el cacicazgo, y es ejercida generalmente por ancianos que deben afrontar la tremenda crisis existencial por la que atraviesan los integrantes de la tribu.

Las situaciones son tensas, y la problemática que plantea el asentamiento blanco en las áreas, implica una lucha constante que deben mantener los caciques con sus grupos y con las autoridades locales, por infinidad de problemas, que van desde la clásica corrida de alambrados, hasta la expulsión de los intrusos comerciantes que se infiltran en las reservas.

Indudablemente, a esto se suma la anamia por la que atraviesan los jóvenes que resta carisma al ancestral líder.

Pese a ello, y en equilibria cultural, perdura el uso de las lenguas indígenas, y la autoidentificación por parte de los aborígenes como tales.

Otra figura que perdura es la autoridad paterna en las familias, manifestándose a través de la poliginia de los caciques, y el patriarcalismo general tradicional en los araucanos.

La familia es por lo general numerosa, y el padre decide sobre los hijos y sus menesteres obligacionales respectivos, existiendo mayor integración familiar en las zonas rurales, donde pese a ello es observable la migración de las mujeres por trabajo hacia núcleos urbanos, situación que puede ser transitoria o definitiva.

En zonas urbanizadas la familia sigue tendiendo hacia numerosa, pero de menor número de componentes, siendo generalmente nuclear en cuanto a vivienda, y es difícil encontrar a los abuelos conviviendo con sus hijos y nietos.

f) **Ciclo Vital:**

Durante la infancia, no existen obligaciones para el niño, salva el aprendizaje de la lengua, más intenso en las zonas rurales, y el castellano, a fin de que se puedan desempeñar en nuestra sociedad.

La edad escolar se establece conforme a las posibilidades de concurrir a los establecimientos educacionales, con respecto a las distancias que los separa de los mismos, y medias que dispone la familia para trasladarse hacia zonas aptas.

Generalmente en este período es cuando el niño comienza a prestar colaboración a su familia, y es eficaz en tareas de pastoreo, menesteres menores, y aprendizaje de artesanías tradicionales.

Es así que el estatus de los niños se va acrecentando a medida que el proceso de sociabilización avanza, dejando de ser solamente un objeto de afecto para transformarse paulatinamente en un integrante de esta economía familiar, y en un portador directo de tradiciones y creencias.

Al llegar a la pubertad, existen, en las áreas más marginadas, aún las ceremonias de iniciación, para ambos sexos, cambiando desde ese día la situación y el status del adolescente dentro del grupo, y con ella todas sus responsabilidades y tareas.

Es aquí cuando se producen las conflictas generacionales, y se denota la laxitud de las culturas en decadencia, pues la desintegración se encuentra en todas las manifestaciones de los adolescentes, que se revelan hacia el uso de las lenguas ancestrales y costumbres, valcándose hacia nuestra cultura.

En la edad adulta, el camino se bifurca de acuerdo al grado de transculturación alcanzado, y algunos migran hacia las ciudades en búsqueda de nuevos horizontes y otros quedan en el terruño, continuando sus vidas conforme al medio en que les toca vivirlos; estas determinaciones generalmente se toman en la mayoría de edad, luego del cumplimiento de las obligaciones militares en los hombres, y de nuevas metas en las mujeres.

La senectud es respetada, pero no comprendida ni compartida espiritualmente por los jóvenes; pese a ella el tratamiento de las ancianas es bueno, y su status se ve afirmado en el afecto de quienes los rodean.

Las actividades de los ancianos, son las usuales, practicadas en menor escala y esfuerzo, por razones obvias, y su mundo se reduce al recuerdo de las viejas épocas y el narrar hechas a aquellos que quieran escucharlos.

g) Actividades Recreativas:

Figuran entre éstas, diversas formas de recreo conforme al habitat del grupo; en el medio rural existen verdaderas formas mixtas de trabajo y fiesta al unisano, entre ellas y como principales se pueden mencionar la señalada y la marcación.

La señalada consiste en practicar cortes en las orejas de las ovejas y cabras luego de la época de parición, aprovechando para castrar; en cuanto a la marcación, es destacable que se hace de fuego, después de palar y voltear al animal, preparando el radea dos días antes.

Durante el tiempo que duran estas tareas se realizan bailes, se hacen asados y se liba en cantidad vino a chicha, siendo verdaderas fiestas rurales, que atraen a los amigos distantes que participan en un todo de las actividades referidas.

Las destrezas ecuestres también forman parte de las diversiones, y entre ellas se señalan las carreras de cuadreras y sortijos, donde se hacen apuestas como en los juegos de naipes o taba, practicadas a hurtadillas y con gran gusto.

Otra actividad de recreo es la música, lograda por medio de un instrumento —generalmente guitarra— y a veces acompañada por canto, cuando esas dotes artísticas no existen nunca falta una radio o algún vieja fonógrafa que acompaña la dura vida rural.

En el medio urbano la situación varía, y las distracciones son las comunes a ese género de vida, donde los bailes son muy concurridos y existen grandes posibilidades de entablar relaciones de pareja, más difíciles en campaña.

h) Religión y Magia:

Es en estos items, donde el mundo ancestral del complejo patagónico opera vigente y se manifiesta a través de la tradición cultural que los particulariza en distintos contextos existenciales. El sincretismo religioso, varía conforme al habitat del grupo y a la integración de los miembros que los componen; así resulta que los más marginados en cuanto a ocupación territorial, son los más conservadores de la cultura tradicional y el ethos que lo identifica, mientras que las comunidades vecinas a los pueblos o con contacto asiduo con nuestra cultura, demuestran una aptitud más receptora ante el cambio.

En los primeros, se conserva la vieja religión, que se manifiesta a través de ceremonias con el *Guillatun* o *Camaruco*, rogativo celebrado a la potencia, cuyo principal complemento es el baile pantomímico llamado *lonkomeo*, en el que participan niños, siendo esta la principal ceremonia de los araucanos.

Indudablemente la participación de los menores, es un índice de una etapa dentro del proceso de socialización del niño, que se cumple rigurosamente en los referidos grupos, donde todos sus componentes celebran la ceremonia.

Además de este rito periódico, existe todo un corpus mítico vigente, al igual que en los tehuelches, y esta tradición oral es repetida por los ancianos, dentro del marco existencial de lo sagrado, siendo los más registrados entre los araucanos los mitos del diluvio, y entre los tehuelches del héroe civilizador *Elal*.

En cuanto a la magia, se puede señalar, la cura mágica practicado por hechiceras tehuelches que luchan contra los malos espíritus que son la enfermedad, y las curas con humo, sacrificio de animales (en casos graves) y yuyos de práctica entre los *machis* araucanos, que pueden ser varones o mujeres indistintamente.

Del proceso de Cristianización, se debe señalar que es lento y débil en los grupos marginados, lejanos de los poblados, y por ende del templo; ello no obstante, en los otros se puede observar el culto Católico a través de la figura de *Ceferina Namuncurá*, de gran prestigio entre los araucanos transculturados, o en vías de ello.

j) Estado Sanitario y Educacional:

Por las razones enumeradas precedentemente este es uno de los items de mayor problemática a resolver, y de gran importancia para una positiva transculturación e incorporación de los aborígenes del sur al contexto nacional.

Pues ambos factores son los elementales, para el comienzo de una acción social en el área, ya que resultaría obvia cualquier planificación sin tener en cuenta la realidad actual en estos campos.

Destacando en un primer lugar la parte sanitaria, se encuentra como principal dolencia la tuberculosis, que se da en todos sus tipos y especialmente ósea; le siguen las venéreas, el raquitismo y las infantiles, constituyendo un gran factor de degeneración genética el alcoholismo, muy generalizado en toda el área.

Es así como a raíz de los referidos males, está considerablemente agudizada el índice de bajo nivel mental, a lo que se suman las taras hereditarias, que se acrecientan a medida que transcurre el tiempo y las generaciones se multiplican sin mestizaje; a esto se debe agregar la deficiencia del régimen alimentario, que contribuye a disminuirlos física y moralmente.

En cuanto a la educación, es de señalar que el ciclo primaria completo muy pocas lo tienen, siendo general el onalfabetismo en adultos maduros y ancianas, y pese a la labor que cumplen los centros educacionales, no dan abasto en sus tareas, siendo sumamente arduas las del educador, sobre todo las de los abnegados maestros rurales, que soportan estoicamente las inclemencias y rigurosidades del medio, en su afán de hacer patria.

Por parte de los grupos rurales marginales, se nota un gran interés para que los niños se eduquen, sacrificando los padres las valiosas manos infantiles, a fin de que puedan quedarse cerca de la escuela para instruirse, levantando para ella cosas suplementarias alrededor de la misma.

k) Proceso de Integración Socio-Político:

En base a lo referido en otros acápites, es observable la dificultad que ofrece el presente, pues las situaciones son ambiguas e íntimamente relacionadas con todo el contexto cultural del complejo patagónico.

Indudablemente, lo complicado del caso exigiría un estudio profunda de esta problemática, y con el material capilado sólo se puede esbozar una impresión apriorística, fruta de la observación espontánea y empirista de los copiladores, que se manifiesta a través de la información aportada.

De todas maneras debe destacarse como factor elemental y que surge a primera vista, el problema de las distancias que existen entre estas culturas neolíticas y protolíticas, y nuestro enfoque accidental Siglo XX.

Por ella la adaptación de estos estratos prehistóricos, al mundo moderno que los rodea, no es fácil, pues no sólo hay una diferencia mental, sino que es diverso el tiempo y el espacio en que se manejan.

Sólo desde un punto de vista estrictamente fenomenológico se puede aventurar una hipótesis al respecto, sin caer en interpretaciones erróneas que llevarían a caotizar más este ítem.

Así en forma oparente, y en base a lo observado, se puede apreciar una mayor integración en los núcleos aborígenes urbanos o suburbanos, y una muy menor y en constante disminución —a medida que se distancia de ellos— de los grupos rurales.

Pese a la cual en estos últimos también existe un acatamiento a las normas instituidas por la sociedad nuestra y respeto hacia los organismos oficiales y sus representantes. Por otra parte se autoidentifican como indígenas argentinos y no de otras nacionalidades, señalando a los que no lo son como extranjeros (generalmente chilenos).

Además existe un conflicto generacional enorme en toda el sur, donde se puede apreciar el desarraigo de los jóvenes hacia la tradición de los mayores incluso al uso de las lenguas indígenas, lo que los lleva a un estado de anomia, ya que no se identifican con ninguna de las dos culturas enfrentadas, por lo que se deduce que la cultura madre se encuentra en vías de desintegración total, salvo en las áreas marginadas de arrinconamiento.

TENSIONES Y EXPECTATIVAS CON LA SOCIEDAD GLOBAL

Teniendo en cuenta todo lo señalado precedentemente, la situación por la que atraviesan todas estas integrantes de las comunidades aborígenes patagónicas es similarmente conflictiva.

A las circunstancias internas de desintegración, se deben sumar las motivaciones aportadas por los exponentes de nuestra cultura que cohabitan en la zona y que son generalmente negativas, salvo en mínimos casos.

El desprecio del blanco hacia el abarigen es público y manifiesto, y aun cuando se guarden reparos en manifestarla, se encuentra latente en cualquier conversación espontánea; es así cómo estos grupos hoy minoritarios, se transforman en verdaderas "chivos emisarios" para cualquier imputación o represión.

A esta aptitud irracional se debe sumar la muy racional, premeditada y alevosa, que atumen ciertos intereses locales generalmente privados, que no vacilan un instante en operar en todas las esferas conocidas a fin de despojar al indio de su tierra y negarle incluso la posibilidad de concurrir a las escuelas.

Numerosas son las quejas recibidas por las tradicionales "corridos de alambrada" por parte de los linderos blancos, que escudándose en status de prestigio y gozando de situación de privilegio, con falsas imputaciones motivan a los autaridades a fin de concretar estos latrocinios.

No sólo existe en tales acciones la excusa del etnocentrismo, hay verdadera mala fe y cálculo materialista en estas personajes que abusan de su poderío económico, en detrimento de las antiguas culturas moradoras del territorio Nacional.

Esto se debe al tipo de colonización que se permitió en la potagonia, con una mentalidad totalmente ajena a la tradición Argentina, y con pautas culturales muy distintas a las nuestras; es así como esta inmigración integrada por campesinado europeo-asiática, generalmente analfabeto, al tomar contacto con la realidad nacional ya forjada por nuestros mayores, abusando de los derechos atargados por las beneméritas y generosas leyes nacionales, despojó al nativo de sus tierras bajo la excusa de colonizar, creando, si bien una distinta perspectiva del área en cuanto a desarrollo, un verdadera emporio económico de beneficio directo poro sus intereses materialistas, que nada tienen que ver con el idealismo y la tradicional generosidad Argentina, utilizando en y para sus fines la tierra y la mano de obra (gratuita a mal pago) indígena.

Indudablemente es por ella, que la transculturación positiva fue imposible de concretarse, pues los referidos ejemplares, les presentaron una cultura que no era la nuestra, y ante esa situación de injusticia, que aún perdura, es imposible esperar otro tipo de aculturación.

Por ello el nativo es receloso ante el blanco, pues siempre fue sistemáticamente engañado y estafado, no sólo materialmente, sino, y esto es mucho más trágico, espiritualmente.

Los pocos blancos que han tenido una actitud humanitaria hacia ellos, reciben respeto y afecto por su parte, y les rinden profundo cariño a los educadores que llegan a desoladas regiones a fin de hacer verdaderamente Patria.

Otro tanto ocurre con los sacerdotes salesianos, de gran prestigio en todo el sur, que son admirados y queridos por todos los aborígenes del complejo patagónico, que sólo anhelan de nuestra cultura un poco de respeto y comprensión.

CONCLUSIONES

A fin de solucionar las situaciones especiales planteadas en los diferentes ítems tratados, y a los efectos de encarar la presente problemática dentro de las pautas de conducta tradicionales en nuestra cultura Occidental y Cristiana, correspondería encarar el encausamiento definitivo de:

a) **Propiedad de la tierra:** rever la legislación existente, o crear una nueva en su defecto, a fin de asegurar a los indígenas la propiedad de la tierra que ocupan o que necesitan para vivir, los grupos aborígenes del complejo patagónico. Estableciendo cláusulas especiales por las cuales no se puedan transferir dichas predios de ninguna manera y durante un plazo prudencial de tiempo (100 años) a otros propietarios, sean aborígenes o no. Entregarles a los mismos los correspondientes títulos de propiedad que de ninguna manera pueden ser precarios ni transferibles por el plazo estipulado.

Pues la referido precariedad, crea un estado de incertidumbre en el grupo, que pone en caos a los integrantes del mismo, ya que dicho espacio no sólo representa el vital de asentamiento, sino que es el lugar donde se hallan garantidos y protegidos por la potencia, a sea de gran sacralidad y profundo respeto, porque sus dioses allí actúan y no en otra parte, siendo un elemento existencial de la cultura.

b) **Labor asistencial:** promover a la creación o habilitación de escuelas hogares, a fin de que se pueda cumplir con el ciclo primario obligatorio, e incluso agregar un aprendizaje técnica-industrial acorde con la zona, a los efectos de utilizar los servicios de la población preparada en esos menesteres. Formar talleres de artesanías tradicionales, a fin de dar una ubicación comercial digna del producto, y estimular las tradiciones populares en vías de extinción dada la injusto retribución. Establecer asimis-

mo cursillos de extensión agrícola-ganadero, a fin de modernizar e impulsar las formas actuales de explotación. Fomentar las fuentes de trabajo de todo tipo.

Crear puestos sanitarios a fin de que la población rural tenga acceso a la terapia occidental, aliviando así los problemas que crean las enormes distancias hasta los centros urbanos. Esto es sólo una síntesis de las principales acciones sociales que se deben llevar a cabo urgentemente, a fin de preservar al sustrato indígena sureño de la decadencia moral y física en que se hallan, ya que es un deber como argentinos, el hacerlo, pues esta tierra abierta a la inmigración no debe olvidar a sus hijas ancestrales, forjadores obnegados y silenciosos de su grandeza.

Luis Amoroso
Sora Newbery
1968

LA PROVINCIA DE CHUBUT Y EL PANORAMA DE ACULTURACIÓN DE SUS AGRUPACIONES INDÍGENAS

ENFOQUE DEL PROBLEMA.

El propósito fundamental del presente trabajo es rescatar para los años venideros, con un criterio congruente y complementario con el del Censo Indígena Nacional, el estado actual de los grupos que habitan la provincia del Chubut.

Se tomará, según las circunstancias reales, un enfoque etnográfico, folklórico o antropológico social, o las tres conectados e interrelacionados de acuerdo a como se observan en las distintas zonas, sin entrar en deslindes disciplinarios.

Para llegar a la cabal idea de los problemas que plantearemos y la documentación que ofreceremos, debemos comenzar con un somero análisis del habitat, interpretado desde el punto de vista de las regiones geográficas, dentro del moderno concepto de la Geografía Regional. Seguiremos la regionalización del profesor Alfredo Siragusa, inédita, y con la cual nos hemos puesto en contacto en su cátedra. A esos apuntes de clase apelaremos en cuanto nos sea necesario. Tenedremos una visión de las condiciones naturales de las distintas zonas, su potencialidad natural y el desarrollo de las mismas obtenido por el hombre desde su asentamiento. Y agregaremos, factor de suma importancia para nosotros, las relaciones, pacíficas o no, entre indígenas y no indígenas, que desembocan en el momento actual.

Intentamos una interpretación del panorama de la Provincia, válida para que pueda ser proyectada posteriormente hacia una aculturación con verdadero contenido humano, americano y nacional. Nos basamos en los elementos de juicio que nos dio el contacto directo con la realidad en el trabajo de campo realizado para este Censo en calidad de Agente Censista.

LA REGIÓN GEOGRÁFICA.

La región patagónica ofrece algunas condiciones específicas por las cuales se la conoce: la aridez de las mesetas escalonadas y la belleza paisajística de la zona montañosa.

Pero la realidad es más compleja. Las planicies y las mesetas, entre el nivel del mar y los 1.000 m, dejan hacia el Oeste la Cordillera andina y el arco de los Patagónides. Hay valles glaciales, fluviales y tectónicos. Vientos permanentes del SO, oceánicos, precipitan su humedad en las montañas, pasando luego, secos y fríos, a grandes velocidades (hasta 100 km/h), conformando un rosco de gran importancia para el paisaje patagónico. De ellos resulta la extrema aridez de la zona extraandina, con intensa erosión. Salpicando este verdadero desierto pedregoso, aparecen algunos rincones que, reparados por el relieve, dan microclimas y suelos no erosionados, que permiten la asentación humana. Estos eran los sitios donde desde antiguo se establecieron los tehuelches y posteriormente los araucanos venidos de Chile, y de los cuales fueron marginados por los "blancos" que, ocupando las aguadas, les fueron prácticamente quitando la posibilidad de subsistencia y los obligaron a morir o emigrar. La confirmación de lo que decimos se da en los yacimientos arqueológicos, "chenkes" y "paraderos" que aparecen en estas zonas, desgraciadamente no estudiados y a veces ni siquiera detectados.

A pesar de la buena insolación, que permitiría un clima templado, las condiciones continentales y desérticas resultan en el mayor índice de amplitud térmica del país.

La falta de agua es el drama patagónico. Solamente la subregión cordillerana y la de los valles de regadío presenta condiciones más atenuadas. Es este el factor principal que impidió hasta ahora el asentamiento humano constante y el desarrollo homogéneo de la región.

Si comparamos la latitud de Patagonia con la de Europa, vemos que está en buenas condiciones: de 36 a 55 grados. La zona más poblada de Europa está entre 40 y 65 grados.

Las precipitaciones son, por los factores mencionados, muy abundantes en la zona cordillerana, disminuyendo y hasta desapareciendo en las mesetas. Las lluvias alternan con nevadas, que revisten gran importancia para el trabajo que nos ocupa, ya que cortan completamente las comunicaciones, cerrando caminos y huellas. Se produce así otro de los graves inconvenientes para el desenvolvimiento de la Patagonia, como es el aislamiento geográfico, que dará un aislamiento económico que incide en la producción y anula las posibilidades de diversificación, que pudieran estar dadas por las condiciones naturales y la industrialización de las materias primas. Si a esta agregamos la falta de una infraestructura de caminos y el levantamiento de las vías férreas que, aunque deficientes, eran el único medio seguro, tenemos un panorama más completo de la problemática de la región.

BOSQUEJO DE POBLAMIENTO.

Los españoles, a su llegada a Patagonia, encuentran aquellos gigantes indígenas que los sorprenden. Muchos estudios se necesitaron para dilucidar, entre la cantidad de gentilicios que no siempre designaban etnia, cual era el sustrato aborígen. Tomamos las conclusiones de Rodolfo M. Casamiquela, para mediados del siglo XVII, cuando el caballo ya era un elemento perfectamente asimilado a las culturas, lo que se llamó el "complejo tehuelche". Podemos localizar, siempre siguiendo a Casamiquela ("Rectificaciones y ratificaciones hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente", Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1965), los Tehuelches meridionales desde Santa Cruz al río Chubut y los septentrionales desde el río Chubut hacia el norte. Los tehuelches meridionales (aónik'enk), a su vez, pueden diferenciarse en Australes, hasta el río Santa Cruz, y del río Santa Cruz al Chubut, boreales. Los tehuelches septentrionales (gününa (a) kéna) también podemos separarlos hacia el oeste en Chéwach a kéna y desde allí hasta la costa, gününa (a) kéna propiamente dichos. En la provincia de Neuquén se produce desde Chile el pasaje de los araucanos, expandiéndose en forma de cuña. Posteriormente, estos araucanos avanzarán hacia el área pampeano patagónico, imponiendo prácticamente su cultura a los tehuelches, y mestizándose con ellos.

Para evitar problemas de designaciones, y de grafías, nos referiremos a los aónik'enk como tehuelches meridionales o del sur y a los gününa (a) kéna, como tehuelches septentrionales o del norte. Del mismo modo nombraremos sus lenguas.

En la provincia de Chubut tenemos, pues, la confluencia de las etnias arriba mencionadas; pero que se nos presentan con un fuerte grado de

mestización y araucanización. Diversas circunstancias han modificado los antiguos lugares de asentamiento, ya sea estables o provisorios. Se han producido nuevas migraciones y la invasión de los "blancos" a veces pacífica y otras veces no, antes, durante y después de la Campaña del General Roca, ha traído también nuevas cambios.

Este, el poblamiento indígena.

Pero también el asentamiento de los no-indígenas es importante para formarse una idea actual del panorama.

La colonización de la provincia del Chubut se realizó gracias a la importación de elemento humano, que desarrolló en ella la obra pionera.

El gobierno nacional, en su oportunidad, se esforzó en el mantenimiento de estos grupos extranjeros, hasta su adaptación al ambiente y a las nuevas condiciones económicas en que debían moverse. Ahora pensamos que si ese esfuerzo hubiese sido invertido en un intento de aculturación de los hombres que allí estaban primitivamente, el proceso de desarrollo de la Patagonia estaría ya en plena pujanza.

Habiendo en su tiempo prestado atención a esos elementos, no se hubiesen formado los grupos cerrados de galeses, alemanes, boers, rusos blancos, etc., que se enquistaron dentro de su propia cultura y que, movidos por intereses personales o de su grupo, formaron sus colonias en detrimento del apoyo que pudiesen haber obtenido los verdaderos "dueños de la tierra". Es imposible juzgar la política desarrollada en ese momento histórico, si tenemos en cuenta que el problema de límites con Chile nos obligaba a tener poblaciones propias que defendieran la ocupación argentina de la Patagonia. Pero también se cayó en el riesgo de que otros grupos intentaran independizarse dentro de nuestro suelo. No queremos desconocer con esto su importancia como colonos pioneros, pero, ya que estamos en una línea indigenista, es necesario que apuntemos los problemas que los llevaron al estado actual.

La repartición de las tierras, es un problema que hoy resulta fundamental. ¿Por qué no se dio a los indígenas, tal como a los militares que hicieron la campaña al desierto, títulos efectivos sobre sus tierras? Me refiero a los indios "amigos" que ayudaron en dicha campaña, y en más de un caso dieron la victoria con sus hambres y sus lanzas. A ellos se los destinó a la miseria y a la desaparición, con el sistema de las donaciones, las reservas y los títulos precarios.

En realidad, no es la solución cuestionar hechos pasados, sino programar hechos venideros. Cambiar el criterio tradicional, y unirse hacia un enfoque justo, ecuaníme, progresista, y por sobre todo nacional. Del mismo modo que aprovechamos las riquezas naturales de nuestro suelo ¿por qué no aprovechamos la riqueza humana?

Enfocando globalmente el problema de inmigración blanca en la provincia que nos ocupa, podemos determinar, a groso modo, la ocupación de galeses en el valle del Chubut y la zona de Esquel; de boers y estadounidenses en la zona de Comodoro Rivadavia; europeos centrales en la cordillerana, algunos españoles e italianos y, como dueños del comercio, los sirios libaneses en toda el territorio.

SUBREGIONES GEOGRÁFICAS

Volviendo al criterio de regionalización geográfica que hemos adoptado, distinguiremos dentro de la región patagónica cuatro subregiones. Encontramos en ellas distintos tipos de vida, distintos modos de asentamiento y distintas realidades en la actualidad. Son ellas la subregión de los Andes Patagónicos, la de las mesetas, la de la franja costera y la de los valles fluviales.

Consideraremos estas regiones dentro de la provincia del Chubut, prácticamente seccionadas por los límites políticos, pero conservando la conciencia de su mayor extensión extrapolítica.

La Subregión de los Andes Patagónicos.

El paisaje montañoso ha incidido en la unidad grupal, manteniendo la cohesión, que en las zonas llanas o de mesetas se relaja por efectos de las distancias.

Recurrimos nuevamente a nuestros apuntes de Geografía Regional de la Argentina y vemos que los Andes Patagónicos no forman un solo cordón en línea de continuidad, sino que presentan valles transversales que los dividen, ocupados por ríos y lagos. La morfología predominante es la glaciaria; las precipitaciones son muy abundantes decreciendo la humedad hacia el este. Los suelos son de tipo podsólico, turboso, esquelético y pedregoso. Nos interesan, por sobre todo los turbosos, que permiten inmejorables áreas para ganadería y también para intentos agrícolas.

Estas montañas se ven cubiertas por un bosque tupido, que presenta, a la vez que las especies arbóreas, bambúceas y soto bosque con helechos. Entre las especies arbustivas encontramos molle, chocay, calafote y retamo, helechos y se incluye una bambúcea, la coña caligüe. Arroyones, rodolles, maitenes, alerces, coihue, ñire, roble pellín y roble raulí, pehuén, laurel, etc., caracterizan esta zona.

Esta selva se presta para la explotación forestal para combustible para uso local y para transportarlo hacia la meseta donde no la hay. También para la construcción de viviendas y para comercializar fuera de la región. Se extraen en los bosques, en forma totalmente irracional, y se transportan a los aserraderos utilizando medios primitivos como la joncada y el "diablo", tirado por bueyes. En el lago Futalaufquen, en la zona de Esquel, existen grandes aserraderos. Esta verdadera riqueza se halla prácticamente desperdiciada en sus posibilidades, ya que la falta de medios más modernos, problemas de caminos y traslado de la materia prima, no les permite competir con el pino Brasil que, siendo de menor calidad, es, sin embargo, preferido por los carpinteros de la zona industrial del país. Sin embargo, este aprovechamiento sería uno de los temas a considerar para un desarrollo de la zona, ya como fuente de vida para la mano de obra, y como verdadera riqueza.

El subsuelo se nos presenta rico en minerales de alto valor comercial. Vetas de plomo, baritina, celestina, fluorita, carbón mineral y oro en aluviones. Aparecen en las montañas los "pirquineros", mineros del oro en pequeño escala.

No necesitamos insistir en la importancia que revestirán en la subregión una explotación racional de los minerales.

La fauna constituye un atractivo más para el turismo, con especies poro coza mayor: jabalíes, ciervos, etc. Esto unido a lo real belleza del paisaje, o la pesca deportiva de solmónidos sembrados en las corrientes de agua, dan a la subregión una potencialidad económico que puede considerarse en los comienzos de su explotación.

En esta subregión, así someramente caracterizada, se asientan varias comunidades y grupos indígenas, a algunos de los cuales vamos a referirnos de inmediato. Lamentablemente la brevedad de este trabajo no nos permite ocuparnos de todos los grupos existentes, por lo cual hemos elegido los que nos parecieran más representativos.

Los datos referidos para el grupo de Epuyén fueron extractados del informe que presentó al Censo Indígena Nacional el Lic. Guillermo Magrassi, y los correspondientes a Cerro Centinela y Cerro Cuche, del informe de la Lic. Josefa Santander.

a) *Colonia Epuyén:*

No teniendo este grupo cohesión interna, se ha tomado un criterio geográfico para denominarlo. El lugar se encuentra aislado por falta de caminos. Las enormes bellezas naturales, los bosques, ríos, aguados, vertientes, valles y pequeñas pampas muy fértiles, la abundante coza mayor, y la ferocidad de los tierras han atraído a colonizadores no aborígenes entre ellos rusos blancos que conforman una próspera colonia en el Hoyo de Epuyén, y terminaron por arrinconar a los indígenas en sus actuales tierras, poco desarrolladas y explotadas.

Todas estas tierras son fiscales y los ocupan como arrendatarios teniendo algunos títulos precarios o provisórios de ocupación, otorgados después del año 1960 por el Instituto Autártico de Colonización. Estos títulos precarios adolecen de graves defectos, el principal de ellos no representar la realidad. Ocurre el grave hecho de poseer en algunos casos distintos individuos títulos sobre la misma parcela de terreno.

De los 53 familias que se han censado, alrededor de la mitad de jefes de los mismos son araucanos chilenos, siendo los otros argentinos. Esto trae problemas, pues, aún reconociéndose con un tronco común y con un mismo habitat, las disposiciones nacionales por problemas de conflictos de límites crean lógicas situaciones enojosas, que, por supuesto, traen desconfianzas recíprocas y estados de tensión.

La antiguo estructura poligámico de la familia se ha reducido por razones económicas, a una familia tipo nuclear, monogámico, donde conviven padres, hijos, algún pariente cercano, "hijos de crianza", etc. Muchas veces son reconocidos como hijos del matrimonio e hijos naturales de sus propias hijas, que son de esta manera asentados. De donde la madre del niño se convierte legalmente en su hermana, y la abuela en su madre. También se aceptan, sin conflicto alguno, los hijos que la mujer hubiere tenido con otros hombres antes del matrimonio. Acotemos que la libertad sexual prematrimonial es aceptada, lo que crea conflictos de aculturación.

Los roles familiares se mantienen firmes, siendo el jefe del hogar muy respetado por los hijos, sin hacer uso de violencias, más bien con una autoridad firme y natural que se nota apenas atravesamos la puerta de la vivienda.

El trabajo se divide realizando el hombre las tareas fuera del hogar y la mujer las comunes al ama de casa, el tejido y el cuidado de la huerto,

los árboles frutales y los escasos animales de corral cuando los hoy. Las viviendas son de planta rectangular, con paredes de madera en su casi totalidad, y techo a dos aguas. Por lo general consta de dos o más habitaciones, una de las cuales es cocina, y que en el invierno resulta también dormitorio por ser el lugar más cálido de la casa. Los enseres principales son la cocina, que puede ser en pocos casos ecanámica, o de hierro o latón, éstas de fabricación casera. Coexisten fogones chimenea o fogones en el suelo. Utilizan comas de madera o de hierro, y cuatro de las viviendas no las poseen durmiendo en el suelo sobre mantas y cueros. Estas mantas, cueros y frozadas son las que cubren las camas, utilizando colchones de lana también de confección casera.

Dentro del ajuar de la casa es elemento importante la radio a transistores que tal vez un cincuenta por ciento de las familias posean. Por ellas les llegan las noticias y novedades, incluso mensajes de amigos y parientes, bodas, enfermedades, muertes, a través de un espacio radial que se transmite diariamente. Lamentablemente, pueden captarse con mayor facilidad las emisoras chilenas que las argentinas.

En la parte central del pueblo de Epuyén existe un Carreo con servicio telegráfico instalado en un moderna edificio. Las cartas distancias son recaridas a pie a a caballo, y los traslados a los pueblos vecinos de Esquel y El Maitén se hacen utilizando el servicio de ómnibus de recorrido semanal, variable según la temporada y los desperfectos.

No existe puesto sanitario. Para su atención médico-hospitalaria los habitantes deben trasladarse hasta Esquel a El Maitén (45 km.).

Se nota en estos pobladores una pauperización no sólo de su cultura materna, sino de su status económico. La mayor parte de los pabladores aborígenes disponen de un reducido número de animales, cuyo producido, más la huerta familiar y la confección de tejidos, ropas y elementos de cuero determinan un grado relativo de autasuficiencia primaria. Otros elementos necesarios para la variación de la dieta alimenticia y de otros órdenes son provistos por los almacenes, "boliches", de triste historia comercial debido a la implantación de un desvirtuado sistema de créditos.

En la zona de Epuyén existe una escuela nacional, N° 30, dotada de un gran edificio donde el 50 % de los alumnos son aborígenes. Tiene comedor escolar. También existe una escuela Hogar Provincial, N° 10, con 60 alumnas internas y 50 externos de los cuales solamente 26 son aborígenes. Lamentablemente, y como sucede en la mayoría de las escuelas hogar, ésta no cumple su cometido. No alojan a los niños de menores recursos y más necesitados de ello por problemas de aculturación, como son los aborígenes. Concurren a ella hijos de los vecinos más pudientes de la zona. Cuenta con una biblioteca pública de escasa o nula actividad, y desubicada en su contenido.

En la zona del Coliu, donde habitan varias familias del grupo llamado Epuyén, existe una escuelita nacional con unos pocos alumnos.

Como saldo positiva señalemos que la mayoría de los niños adolescentes indígenas saben leer y escribir, algunos habiendo cursado todos los grados; hay algunos mecánicos, y un maestro abarigen que se desempeña como director de la escuela de Costo Lepá.

El idioma, como factor de cohesión de grupo, se ha perdido en la última generación, continuando el habla araucana en las más ancianas. Sin embargo, subsiste en general el bilingüismo español-araucano.

En cuanto a la vida espiritual, allí donde es más difícil adentrarse al estudioso, más en un trabajo como el nuestro, que ponía su tónica en otros fenómenos culturales, diremos que se mantiene con mayor pureza entre los individuos de mayor edad, y es transmitida y sobrevive desde que éstos, como apuntáramos más arriba, son considerados con respeto por sus descendientes. En cuanto a religión institucionalizada, un barniz seudocatólico los identifica por estar bautizados. En la zona no existe capilla, y la instrucción religiosa estaría dada por los misioneros, monjas y sacerdotes, que, una vez al año, se instalarán por 3 o 4 días en la escuela.

De su antigua religión subsisten rezos, individuales y colectivos. Alrededor de la mitad del grupo asiste al gnillatún realizado por Nahuelquir en la vecina Colonia Cushamen.

Domingo Nancuchea, integrante del grupo, los convoca también en la zona para realizar su rogativa, que puede durar de 1 a 3 días, según el ritual que se efectúe, pero no asisten todos. Pareciera que Nancucheo, por ser chileno, utilizara un ceremonial distinto, lleno de "vicios", al decir de algunos araucanos. Apuntamos este dato por creerlo de interés para quien quiera hacer un estudio comparativo de esta ceremonia. Pero debe ser inmediato, ya que pronta la desaparición de la misma será total.

No existe ningún líder natural o reconocido, a pesar de que el mencionado Domingo Nancuchea, ejerce sobre algunas familias una especie de liderazgo espiritual.

b) *Cerro Centinela:*

Podemos considerar esta Comunidad como una de las más organizadas de Chubut, según el informe de quien trabajara en la zona. El área presenta en un todo las características de la Subregión de los Andes Patagónicos, con sus especies arbóreas, cuya explotación se realiza para la construcción de viviendas, bretes, corrales y demás construcciones que son necesarias para la actividad ganadera. Es ésta la actividad principal, con predominio del ganado menor, aunque se crían algunos vacunos y yeguarizos. Es interesante hacer notar que la construcción de bretes y de baños para hacienda a que hicimos referencia, fue realizada en forma comunitaria, y de ese modo se la utiliza. Se siembran algunos cuadros de forrajeras, indispensables en las épocas de nieve, y las viviendas cuentan con su huerta familiar. Se consume leche de vaca y se fabrican quesos como industria casera, dato también interesante, por no ser elemento generalizado.

La familia se encuentra, en cuanto a su integración, en las mismas condiciones anotadas precedentemente y que se repite en todas las zonas, por lo cual mencionaremos en adelante solamente los datos comparativos o de contraste.

La mujer se ocupa de los quehaceres de la casa, incluido cuidado de animales, en que es secundada por los hijos menores, mantenimiento de la huerta, hilado y tejido en telar araucano tradicional.

El hombre realiza los trabajos extra familiares, ocupándose en la esquila y a veces como peón en otras zonas. Es el que realiza los contactos con los "blancos".

Si bien la ceremonia del Nguillatún permanece en esta comunidad en sustrato laxo, sus integrantes asisten al celebrado en otros parajes.

El bautismo es, como ya hemos dicho, el único barniz católico. Subsisten rezos matinales, sobre todo entre los ancianos, y la práctica del curanderismo, acentuada por las enormes dificultades en llegar hasta un médico.

El estado sanitario es malo, motivado en general por la ausencia de minerales, la contaminación por convivencia con animales, y las uniones endogámicas.

Los integrantes de esta comunidad, araucanos mestizos, conservan la lengua araucana entre los ancianos, perdiéndose la práctica de la misma entre los niños, sobre todo los escolares.

Existe miscegenación con elementos chilenos, que se afincan en la zona por medio de uniones con muchachas del grupo.

Esta comunidad ocupa tierras otorgadas por una resolución de la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios, del Ministerio de Interior, fechada en 1940. El terreno es totalmente accidentado. Y en las laderas de los cerros se ven las viviendas dispersas, con planta rectangular, pared francesa, o de madera; techo a dos aguas de madera también (tejuelas), o planchas de cartón prensado. Puertas de una sola hoja dividida horizontalmente, cuya parte superior permanece por lo general abierta, actuando como ventana. Las ventanas son pequeñas, a veces tienen vidrios. La habitación principal es la cocina, que presenta cocina económica, o de latón, complementada con un tubo que hace las veces de calefactor, o fogón en la esquina de la misma, todo alimentado con la leña que abunda. Puede presentar de 1 a 3 dormitorios, provistos escasamente de camas de madera o catres, y que sirven al mismo tiempo de depósito de ropas y otras mercaderías.

La escuela Nacional N° 113, instalada en un edificio muy modesto, consta de una sola aula y precaria vivienda para el director. Cuenta con comedor escolar. La distancia y la necesidad de ayuda en el campo son causas de una gran deserción escolar.

c) Comunidad Cerro Cuche o Tribu Prane:

Asentada en un área más desfavorable que la anterior, y de muy difícil acceso, acupan tierras entregadas en 1940. Forman el grupo 12 familias que habitaban feraces tierras en el Boquete de Nahuel Pan, y que fueron trasladadas previo incendio de sus viviendas. Se las envió al Cerro Cuche sin otra meta que su exterminio. Deben realizar internada, dado lo inhóspito del lugar y la abundancia de nieve durante el invierno. Para entonces levantan toldos de lonas y ramas. Cuentan con muy pocos animales, y el nivel económico es muy bajo. Se mantienen con mayor cohesión de grupo, hablan araucano, celebran el gnillatún y mantienen el cacicazgo. Si bien el último cacique reconocido por todos, don Emilio Prane falleció hace poco, su hijo Pedro Prane mantiene cierto grado de liderazgo, ocupándose de solucionar ante las autoridades los problemas que se plantean a los aborígenes, y luchando por conseguir la devolución de sus tierras en el Boquete Nahuel Pan. Don Pedro Prane, casado con "blanca", vive en Esquel, donde atiende un almacén de su propiedad, con despacho de bebidas y pensión. Pudimos entrevistarle en este lugar donde nos habló de la falta de apoyo y del estado desesperado en que se encuentra su gente. Su esposa, que sabe leer y escribir, lo secunda en sus tareas. Prane convoca al gnillatún en sus tierras y asistió al realizado por el grupo de Nahuel Pan, actuando en lugar destacado dentro de la ceremonia.

En el lote 110, cerca del grupo, existe la escuela provincial N° 7, con un edificio importante, como muchas escuelas provinciales. Pero no sirve a los intereses de los aborígenes por su mala ubicación, ya que los niños que asisten deben recorrer a pie de 5 a 7 km. por senderos de montaña para llegar a ella.

La falta de una actividad económica in situ obligo a los hombres a trasladarse a otros lugares para poder subsistir, quedando las mujeres y los niños en las viviendas. Este factor económico está produciendo la desintegración del grupo, que, sin embargo, se encuentra espiritualmente unido.

Otras agrupaciones aborígenes han sido censadas en la subregión cordillerana de la provincia del Chubut, cuyos elementos y características principales se repiten a las aquí mencionadas, con ligeras variantes.

Quien voya a planificar el desarrollo de estas zonas podrá consultar las encuestas aplicadas por el Censo Indígena Nacional y los informes de los Agentes Censistas.

Nuestro propósito es solamente dar una idea, casi a vuelo de pájaro, de la realidad que encontramos.

Subregión de la Meseta.

Movimientos epirogénicos han dado a esta subregión su característica de planicies discontinuas, con relieves tabulares que terminan en barrancas. Volcanes y derrames de lava volcánica, en especial basaltos sobrepuestos a estas mesetas, les hicieron perder en algunos casos su forma tabular. Erosiones diferenciales o plegamientos formaron algunas sierras y otras lomadas.

El viento seco y frío que azota esta subregión seca las precipitaciones que son del orden de 200 a 400 mm. y da las condiciones de un desierto o semidesierto, pavimentado por los rodados tehuelches, restos de erosión atribuidos a un origen glaciario y que aparecen formando un conglomerado con arena, arcilla, y carbonato de calcio.

La vegetación puede caracterizarse en dos áreas, teniendo al Río Chubut como divisorio: al norte, una estepa arbustiva con coirones y pastos duros; al sur, una estepa herbácea, con coirones también, y algunas plantas de almihadilla.

La actividad del indígena cazador en estas tierras, tehuelches meridionales y septentrionales, desplazándose durante el año en busca de la caza, permitió un equilibrio biológico en guanacos, avestruces, pumas, y la recuperación de los suelos, manteniendo esta estepa en condiciones de no exigida.

Al instalarse el hombre blanco, desde fines del siglo pasado, las condiciones cambian y la gran cantidad de ganado lanar que trae, comienza una etapa que aumenta la erosión de los suelos, grave problema actual.

Ante este panorama, se ha debido mejorar la calidad y cantidad de lana por oveja, con mestizaje de razas más rendidoras, y realizar trashumancia a los mesetas y zonas altas en verano y a las bajas y cañadones en invierno.

La subdivisión de la tierra se hizo luego de la conquista del desierto, con una política de mano abierta, entregando grandes extensiones a los altos militares que tuvieron actuación en la misma o a aquellos con quienes debían cumplirse compromisos políticos. De más está decir que los indígenas, aunque con sus lanzas ayudaron a la victoria del ejército blanco, no reunieron las condiciones necesarios para integrar las listas de los beneficiados. Algunas reservas, donde se suponía mantenerlos aislados hasta su natural desaparición, fueron formadas en la Prov. de Chubut. Tenían aguadas y límites en los planos catastrales, pero no en la realidad. Algunas subsisten.

Como ya apuntáramos más arriba, la tónica del paisaje de la meseta es el aislamiento. No ya el que marcan accidentes naturales como pueden ser los cerros, la cordillera, hasta los ríos. No. Un aislamiento que marca la distancia enorme, tan inexpresable, que ningún morador de esta zona se referirá a ella en km., sino en leguas. La amplitud de las tierras y su cielo asociado, con la extraordinaria gama de sus luces; esos atardeceres que duran horas, porque comienzan a nuestra espalda y terminan delante nuestro, cuando ya la luna está alta y nos sentimos aprisionados entre estrellas y claridades. Porque todo en la meseta es enorme, todo inmensurable. Solamente aquel que se atrevió a vivirla, y que intentó recorrerla —improba y frustrante tarea, porque la meseta nunca termina— puede dar fe de su magnitud. Todo es descomunal, desorbitado. Hay una dimensión distinta en espacio y en tiempo para captarla. A veces nos parece que somos los primeros astronautas recorriendo parajes lunares. Por supuesto, el hombre que habite este paisaje ha de tener también otra dimensión. Espiritual y física. ¿Y no será por eso que los primeros españoles vieron gigantescos a los tehuelches? Además, quien haya intentado su propia búsqueda dentro de esta desolación donde todo es inencontrable, no olvidará jamás este paisaje y, mal que le pese, soñará con el regreso. Será, tal vez, la región continental que más se asemeje al mar, con su infinidad y su atracción inexorable. Quien sea marino podrá entendernos.

Y no es una mera visión subjetiva que por razones de sensibilidad nos atrape. Si buscamos en los viajeros, en los cronistas, en los documentos de los salesianos, veremos apreciaciones similares. Aunque abatidos, desilusionados, destrozados por este paisaje, lo vieron todo negativo, sin posibilidad de vida. Algunos no osaron siquiera una esperanza para el progreso. Y se la llamó tierra maldita.

El Perito Moreno, al recorrer el valle del río Chubut, dice: "El desierto patagónico hubiérase dicho abandonada por los danes de la naturaleza desde los últimos tiempos geológicos... La misma vista y el mismo carácter monótono, sólo interrumpido a lo lejos por algunos pequeños cerros aislados, restos quizás de mesetas que el agua en cientos de siglos ha gastado y se elevan solitarios como grandes formas truncadas, semejando gigantescos teocallis mejicanos. En esos monumentos geológicos, a diferencia de los sacrificios humanos que exigía la religión de los aztecas, sólo los guanacos son de vez en cuando inmolados por algún puma en aras de su apetito varaz" ().

(¹) Moreno, Francisco P.: "Viaje a la Patagonia Austral" (1876-1877), pág. 81 (ed. II, t. I, 1879).

Carlos Darwin, dice en su diario de viaje: "La esterilidad se extiende como una verdadera maldición sobre todo el país, y el agua misma, al correr sobre un lecho de guijarras, parece participar de este maleficio".

Y luego vuelve a escribir: "Cuando evoco los recuerdos del pasado, las llanuras de la Patagonia acuden frecuentemente a mi memoria, y, sin embargo, todos los viajeros están ocordes en ofirmar que son miserables desiertos. No pueden atribuírseles casi más que corocteres negativos; en efecto, no se encuentran ollí ni casos, ni agua, ni árboles, ni montañas; apenas si se ven algunos orbustos achaparrados. ¿Por qué, entances, estos desiertos —y no soy el único que ho experimentodo ese sentimiento— han cousado en mí tan profunda impresión? ¿Por qué las pampas, aun las más llanas, más verdes, más fértiles, no me han producido semejante impresión? No puedo onalizar esos sentimientos, pero deben de provenir, en parte, del libre impulso dado a la imoginación. Las llanuros de la Patagonia son ilimitadas; apenas si pueden ser atravesadas, tan desconocidas son. Parecen hollorse desde hoce siglos en su estado actual, y creyérose que deben subsistir sin que el menor cambio ocurro en su superficie" (2).

Es esta la visión de la Patagonia, meseta erosionada, de fines del siglo pasado, sin posibilidad alguna de progreso. Otros factores, los ferro-carriles, el impulso de colonizaciones extranjeras, el descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, pusieran otro interés en esas tierras.

Y hoy podemos hablar de ellas como de tierras de promisión.

Pero es dura la vida en esos páramos. La imaginación no puede superar al hambre. Y los aborígenes que la pueblan, enfermos, desnutridos, distorsionados sicológicamente por el contacto con otra cultura, receptores en suma grado del sentimiento de vencidos, se van terminando como portadores de su propia bagaje cultural. Las nuevas generaciones intentan incorporarse al medio en el que indefectiblemente hobrán de desvalverse, en un supremo esfuerzo por no sucumbir. Pero la inmensidad, las enormes pampas, las faltas de caminas y vehículos les quitan toda posibilidad de ocercamiento, salvo con el comerciante, y a veces con la escuela. Camerциante portador de una pobre muestra de nuestra cultura, en la mayoría de los casos y procedente de una inmigración indiscriminada. La escuela, que lomentablemente na cumple una labor de aculturación par fallas en planes y organización de enseñanza, y solamente sirve para el sacrificio del maestra que, sin una preparación especial pora la zona y en la mayor parte de los casos proveniente de distantes lugares de la república, lucha sala, se va desmarolizando, y no le queda siquiera el consuela de que su desvelo se concrete en un resultado positivo. Otro material humano desperdiciado.

De la subregión de las mesetas, en la que corresponde a la provincia que nos ocupó vamos a tomar algunos grupos dispersos al norte del Río Chubut. Nos referiremos en especial a ellos sin ningún tipo de datos estadísticos ya que las mismas están dados en los cuadros correspondientes que farmon la segunda parte de este volumen.

(2) Darwin, Charles: "Viaje de un naturalista alrededor del mundo", pág. 225 y 578. El Ateneo, Bs. As., 1942.

Nos referiremos a los departamentos de Gastre y Telsen, donde hemos realizada el trabajo de campo.

Esta selección se debe únicamente a este hecho y no por considerar esta zona más importante que otras.

a) Gastre:

Existe un caserío, capital del departamento, asentado en la pampa de Gastre, extensa y seca. El topónimo pertenece a la lengua de los tehuelches septentrionales y, según Tomás Harrington, es preferible la forma Gastrik. En el centro del poblado se encuentra la escuela provincial N° 30, con un buen edificio, a la que concurren 70 alumnos aborígenes y 63 no aborígenes. Hay varios comercios de ramos generales, destacamento de policía con equipo de radio y Juzgado de Paz. También un puesto sanitario, atendido por un médico.

La zona habitada por los aborígenes se extiende a los alrededores, unida por senderos y caminos de carro o carreteros a la población eje de la misma.

La salida de los frutos del país (cueros, lanas, plumas de avestruz) se hace por Ingeniero Jacobacci, provincia de Río Negro, ya que es más fácil el acceso a la misma que a otras poblaciones de la prov. de Chubut, lo que crea un desmembramiento dentro de los límites políticos, pero es una muestra de la regionalización geográfica.

Consideramos dentro de esta zona, y en forma general, las áreas denominadas Colelache, Sacanana, Calcatapul y Cañadón Yirsguichiri. En ella hemos encontrado individuos de habla araucana, aunque de etnia mestiza de tehuelches meridionales con septentrionales y araucanos. Estos últimos se trasladaron de la región cordillerana de Neuquén después de la campaña al desierto del Gral. Roca. Los topónimos corresponden a la lengua tehuelche septentrional, habiendo sido sus portadores los primeros habitantes del lugar.

Son en general campos malos, con pastos duros, en los cuales solamente puede criarse la ganadería menor, ovejas y cabras, que representan el alimento principal de la población. En verano ésta se ve aumentada por la carne de animales silvestres como guanaco, avestruz, piche. En algunas viviendas se cultiva una pequeña huerta, pero la gran amplitud térmica estacional de la zona (29 como máxima y -20 como mínima), las lluvias escasas y las nevadas de hasta 12 m. no permiten el cultivo.

La extensión de la zona y la distancia entre las viviendas del campo conforman un aislamiento cultural pero a nivel de cada familia, y no como grupo integrado. Este fenómeno es el que nos enfrenta con distintos grados de aculturación, de acuerdo a los estímulos que por diversas circunstancias hayan llegado a cada vivienda. Algunas familias viven en el pueblo de Gastre, durante el año escolar para que sus hijos tengan acceso a la escuela. Allí quedan al cuidado de la madre mientras el hombre, con algunas hijos mayores, queda en el campo dedicándose a las tareas ganaderas.

Ya no existe cacicazgo, y no se realizan ceremonias religiosas como el gnillatún. La lengua corriente es el castellano, hablando el araucano los mayores de 30 años. No hemos detectado en esta zona ningún semi-parlante tehuelche septentrional ni meridional, a pesar de haber un sustato étnico tehuelche, según hemos dicho más arriba.

Mencionamos la caza como actividad de mantención y apuntaremos que se realiza con arma de fuego (rifles, carabinas) y en la mayoría de los casos con boleadoras. Existen varios tipos de las mismas en cuanto a su construcción: pueden ser de "pedregullo", es decir de piedras pequeñas, tierra y cenizas, retebadas con cuero como una bolsita; de "cinc", para cuya confección se derriten tapas de plomo de botellas de grapa o cartuchos de rifle 22, se hace un hoyo en la tierra y allí se vierte el líquido, pudiendo llevar un alambre como asa para sujetarla al tiento, o terminarse directamente retebado. Otro tipo de boleadora que abunda es la confeccionada con antiguas bolas (trawil, en araucano) que se encuentran perdidas en los campos o guardan tradicionalmente las familias. Son de piedra trabajada, pulida, y en la mayoría de los casos presentan cintura más o menos ancha. En esta cintura se coloca el tiento con una argolla de cuero a la que se une la cuerda, también de tientos, que puede ser trenzado o simplemente torcida. La mayoría de las boleadoras son de dos bolas, del tipo llamado avestrucera, colocadas una a cada extremo de la soga. La más liviana se denomina manija, y es la que se sostiene en la mano mientras se revolea y se arroja.

Las viviendas se construyen con adobes, en la mayoría de los casos sobre un cimiento de piedras. Son de planta rectangular, con dos o tres habitaciones, una de ellas cocina, pero que se utiliza también como dormitorio. Abunda la cocina económica, la de latón o chapas de fabricación casera y el fagón en la pared con una especie de parrilla adosada, o simplemente en el suelo. Las viviendas se ven, generalmente aseadas. Los techos son a un agua y en la mayoría de los casos de planchas acanaladas de cartón o fibrocemento, algunos de chapas, y otros de barro y paja. En algunos casos, cuando se mantiene la vivienda paterna, a medida que los hijos se van casando van aumentando piezas y cocina independiente, ya sea adosadas a la casa principal, o más generalmente, cercanas a la misma, dentro del mismo campo. En algunos casos funcionan como "puestas" para el cuidado de los animales. La propiedad del ganado se considera en común, pero cada miembro de la familia sabe cuáles son sus animales propios, y no se carnean ni venden sin autorización del dueño. En casos aislados, cuando la cantidad de animales lo requiere, se toman peones para la esquila, que son por lo general parientes de status más bajo, y para ellos se construye una cocina aparte y galpones para alojarlos.

Esto les da independencia para "matear y chuirasquear" en las pausas que les permite el trabajo. Es el caso de Martín Jaramillo, quien, para mantener la posesión del campo a la muerte de su padre, debió comprar su parte que por "deudas" había pasado a poder de no aborígenes. Su esposa, apellidada Chiquichano, mestiza de araucano y tehuelche, fue la última mujer de la zona a la cual se realizó la ceremonia de la "Casa Bonita", rito de iniciación de pubertad, por deseo de su abuela. Tuvimos ocasión de conversar con ella al respecto, y nos dijo haber sido informante de Rodolfo Casamiquela. Estas tierras corresponden a la zona de Colcatopul, topónimo tehuelche septentrional, cuya expresión correcta sería Kalg Adüpüt, que significa calafate grande.

El medio de transporte más común es el caballo. Largas distancias se recorren a pie. De la población de Gastre pasa, dos veces por semana, un transporte de pasajeros, de Esquel a Trelew, supeditado a problemas de clima y desperfectos. El mismo realiza el servicio de correos, existiendo una estafeta postal. Por este mismo medio llegan, esporádicamente, algunas revistas de índole sensacionalista.

De acuerdo a lo informado por la dirección de la Escuela provincial Nº 30, la desnutrición afecta mucho el aprendizaje, a pesar del paliativa del comedor escolar. El maestro debe enseñarles a comer, jugar e incluso vestirse.

Dadas las enormes distancias y el aislamiento de las viviendas, no se realizan reuniones más que para las señaladas, marcaciones y yerras. Como dijimas, no se realiza ya el gnillatún, por el problema del aislamiento, pero sabedores de la realización del mismo en otras zonas, sienten deseos de asistir, que, lamentablemente, pocas veces pueden concretar.

El alcoholismo está generalizado. Debe prestarse atención al mismo y enfrentarlo, no simplemente como un vicio (por otra parte, importado por los "blancos"), sino como una enfermedad, producida por factores psicológicos y ambientales.

b) Lagunita Salada:

Se encuentra en el departamento de Gastre, situada a 70 km. de la población homónima. Son campos mediocres, sin ríos ni arroyos, y la laguna a que se refiere el topónimo está casi siempre seca. Solamente pueden ocuparse estos campos con ganadería menor, ovejas y cabras. Funciona una escuela primaria nacional, Nº 117, y a su alrededor se ha formado lo que se da en llamar "Aldea escolar". Son viviendas precarias, de adobe, con techos de cartón prensado y barro y paja, con cimientito de piedras en algunos casos, generalmente de 1 ó 2 habitaciones, que se ocupan como cocina y dormitorio. En ellas viven las madres con los hijos, a veces algún sobrino, o agregado, con el fin de que puedan concurrir a la escuela. Se utiliza durante el año lectivo y se cierra en las vacaciones, volviendo los ocupantes a su vivienda del campo. Este sistema produce un tipo de migración nueva: factor esencial el deseo de aculturación. Por lo tanto vemos que psicológicamente el indígena está preparado para recibir la acción que corresponda a un plan de desarrollo integral.

El clima de la zona es continental, con hasta 29 grados sobre 0 y 20 grados bajo 0 de temperatura, vientos fríos y huracanados, escasas lluvias y hasta 2 m. de nieve.

Las condiciones del suelo no permiten la agricultura, por lo tanto la economía se basa en la ganadería menor y la caza de animales silvestres como mara (liebre patagónica), martineta, avestruz, perdiz, piche, zorro gris y collarado, y guanaco, en proceso de extinción. Es evidentemente, una economía de subsistencia. Pocas mujeres tejen aún en telar, y esta artesanía va desapareciendo por escasez de materia prima, ya que la lana se destina a la venta y al trueque. Entre las mejores tejedoras actuales podemos mencionar a Agustina Catrimai Vda. de Chiquichano, 40 años, que se destaca por la belleza del colorido y la prolija confección de matras "laboreadas". También Agustina Francisca Crespo, de 20 años, hija de Enrique Zaragoza Crespo. Los Crespo son, por rama materna, mes-

tizos tehuelches y, por rama paterno, de negros. Consignamos el dato por haber sido el único caso de ascendencia de color que hemos encontrado en nuestro recorrido.

Facundo Primitivo Crespo, de la misma familia del anterior, recuerdo algunas palabras de tehuelche septentrional aprendidas de su madre. Anoto el dato por ser de los últimos semiparlantes de dicha lengua, para que pudiero ser entrevistado por quien se interesara en el campo de la lingüística. Puede ubicársele por intermedio de la escuela.

Las casas del campo pertenecen al tipo mencionado para la meseta en general, la misma que los enseres domésticos. En cuanto al cacicazgo, ya no se mantiene, y el último gnillatún fue hace unos años, organizado por la familia Díaz, cuyos hijos son considerados como los últimos "tru-truqueros", es decir, participantes de la ceremonia, ejecutando la trutruca.

El Juez de Paz que atendía el registro civil de Lagunita Salada se trasladó a Sierra Rosada, cerca de El Escorial, y allí cumple su cometido, a aproximadamente 100 Km. de distancia, utilizando el sello de Lagunita Salada.

El problema sanitario también se encuentra dentro de las características de los grupos indígenas: desnutrición, tuberculosis, heredoalcohólicos, enfermedades del hígado, piodermitis, sarnilla, sin ninguna posibilidad de atención médica hasta los 70 Km. que la separan del puesto sanitario de Gastre, atendido por un médico. Allí concurren en casas graves, y no siempre, por lo que se mantienen el curanderismo y los remedios caseros.

c) *Yalalaubat*:

A 80 Km. de Gastre, dirección SSE, próxima a Lagunita Salada, se encuentra la zona denominada Yalalaubat, camino de Colelache a Marrá Ufcá. Es topónimo de lengua tehuelche septentrional. Según la etimología de Tomás Harrington, Yalálau significa junquilla grueso, fuerte, y bot, lisa, grande, pareja. Es una meseta que se encuentra a 1.000 metros sobre el nivel del mar. Son campos pobres, con las condiciones generales semejantes a las de Lagunita Salada, pero más inhóspito y aislada.

Alrededor de la escuela nacional N° 62 se ha establecido la aldea escolar, con escasas viviendas. Las condiciones tremendamente desfavorables de la zona, la precaria economía de sus habitantes, las dificultades de comunicación por falta de caminos y vehículos desmoraliza a los maestros que llegan a la escuela y que renuncian a su cargo, o se enferman por la rigurosidad del clima y la inadaptación natural al medio. Por lo general son oriundos de distantes provincias que presentan características muy diferentes. Este es un problema común a todas las escuelas de las zonas alejadas del país, y que deben trabajar con elementos indígenas, sin ningún tipo de preparación especializada. En Yalalaubat este problema se hace muy visible. La falta de comedor escolar (salamente se sirve un refrigerio) y la ausencia del maestro ocasionan la desertión de las alumnas, incluso el abandono de las viviendas de la aldea escolar. La baja de nivel económico, debido a la disminución de la hacienda y las tierras, obligan a la migración de los jóvenes y a la necesidad del trabajo de los niños en las tareas rurales. Muchas jefes de familia salen a la esquila, con lo que la mujer debe encargarse del cuidado de los pocos animales. Estos factores determinan también la falta de concurrencia a la

escuela. Es de hacer notar que se han encontrado hombres de más de 50 años que saben leer y escribir, y cuyos hijos no asisten a la escuela. Es decir, que ha habido una pauperización económica con consecuencias graves para la aculturación de esta zona.

La mayoría de los habitantes son mestizos tehuelches araucanizados. No hay cacicazgo, y las ceremonias religiosas ya no se realizan.

Lucas Nahuelquir Chiquichano, de 54 años, recuerda algo de las lenguas tehuelches

La zona no cuenta con puesto sanitario, existiendo en la escuela un botiquín de primeros auxilios. Las enfermedades más comunes son tuberculosis, desnutrición, herencia alcohólica, sarnilla.

d) El Escorial:

Al este del Arroyo Perdido, en la llamada Sierra Rosada, zona relativamente extensa, de límites imprecisos, y al Oeste del cerro Parva se encuentra instalado el caserío denominado El Escorial. Un destacamento policial dependiente de la Comisaría de Gan Gan, departamento de Telsen, y la escuela nacional N° 115 forman el foco de esta población, constituida por la aldea escolar. Varias viviendas del tipo acostumbrado permanecen habitadas durante la época de clase.

Las viviendas permanentes se encuentran muy alejadas, aisladas en la vasta soledad de la Sierra Rasada. Los suelos son pobres, pero la proximidad del Arroyo Perdido, algún manantial y las capas de agua poco profundas, permiten una agricultura de huerta, para satisfacer las necesidades familiares. La alimentación básica de carne de chivo, cardero y pato, se ve aquí complementada por algunas hortalizas y verduras. Del mismo modo que preparan charqui para conservar la carne, deshidratan las verduras, poniéndolas a secar en travesaños bajo techo en galpones y habitaciones, del mismo modo que se secan las hojas del tabaco. Este simple sistema las mantiene en condiciones tales que, en épocas en que no se produce la verdura fresca, con sólo sumergirlas en agua, pueden consumirse como si fuesen recién cortadas, sin pérdida de color ni sabor.

En este lugar es interesante destacar la labor realizada por la escuela, incluso en mejoras del edificio escolar, en el que se ha construido un baño instalado, el único en toda la zona y sus alrededores. Funciona un comedor escolar.

La constitución de la familia es la misma de toda la región, habiéndose detectado tres casos de bigamia: Clemente Antipán, José Vilón e Isidoro Gómez, cuyos esposas conviven en la misma casa respectivamente. Las esposas de Clemente Antipán son hermanas, y tiene hijos de ambas. Las de Isidoro Gómez son primas. Los casos de poligamia se refieren a un mayor estatus, tanto económico como social. Y el matrimonio con hermanas es una ancestral costumbre que podemos rastrear desde la Biblia.

e) Gangan:

La pampa de Gangan estaba antiguamente cruzada por infinidad de caminos que utilizaban los tehuelches en sus migraciones de caza. Actualmente convergen en el paraje de ese nombre los caminos de Telsen (vía Manatíal Pelado), de Chasicá (vía El Chocoy), de Talagapo, de Gastre, de Rucu Luan, de Las Galloretas y de Caleloche estando asentado en el



AGRUPACIÓN LAGUNA
FRÍAS - CHUBUT

Foto: A IMAZIO

Marcelino Kual y Julián Ibáñez, nietas de Sara Bustas viuda de Kual, mostrando los elementos utilizados en el gnillatún. La última ceremonia se realizó en 1960, en su vivienda. La base étnica es tehuelche septentrional y meridional mestizada, con fusión araucana.



AGRUPACIÓN LAGUNA
FRÍAS - CHUBUT

Foto: A IMAZIO

Juan Kual, ejecutando la "pupulca", instrumento musical ceremonial utilizada en el gnillatún. Nótese la puerta de la vivienda seccionada horizontalmente.



AGRUPACIÓN: NAHUEL PAN - CHUBUT

Foto: A. IMAZIO

Gnillatún en el boquete de Nahuel Pan, Chubut. Las cañas clavadas en el suelo determinan el lugar del altar. Los caballos que portan estandartes son los "piuchenes". Se reunieron para esta ceremonia gentes de otros grupos cercanos. 20/marzo/1968.



AGRUPACIÓN: GANGÁN - CHUBUT

Foto: A. IMAZIO

Zapatos de confección cosera en la meseta patagónica. El indígena se ve precisado a usar de su ingenio y habilidad para defenderse de los rigores de la zona, ya que la compra de los elementos que necesita es prácticamente prohibitiva.

camino general llamado "del norte", que une Puerto Madryn con Ñarquinco. Existe una laguna salobre, de unos 5 km de largo, donde estuvo afincada la tribu de Kual (o Cual), mestizos tehuelches. Posteriormente a la Conquista del Desierto (1881 y 1882 en adelante), se produjo una migración de araucanos provenientes de Neuquén y Chile, que se mestizaron posteriormente con los tehuelches del lugar. Hasta 1914 existió aún el toldo patagónico, que fue posteriormente cambiada por la vivienda de piedras, construida a un nivel algo más bajo del ras del suelo, sin llegar a ser semisubterránea, que fuera la toldería de los Kual, y cuyos restos, abandonados probablemente en la generación próxima anterior, hemos encontrado cercanas a la laguna Gangan, en campos actualmente en poder de no indígenas. "El alcohol, los manejos de los comerciantes poco escrupulosos, que aprovecharon de su ignorancia para esquilmarlos, la tuberculosis, etc., han sido causa del casi total aniquilamiento de los indios primitivos, «dueños de la tierra», como ellos se llamaban". Citamos textualmente el Diccionario Geográfico Argentino, Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires, 1942.

Y agregamos que los que no sucumbieron debieron migrar, trasladándose a un área cercana denominada Laguna Frías, al SO del antiguo lugar de asentamiento, y donde las condiciones son mucho más desfavorables. Allí recorrimos las viviendas, con paredes de piedra y adobe y techos de chapa, cartón, o barra y paja, con los enseres comunes a toda la subregión y que ya apuntáramos más arriba. Lazos de parentesco y de marginación mantienen una cohesión de grupo en sustrato laxo desde la desaparición de José María Kual, el último cacique. Se nos informó que las tierras donde los Kual tenían sus viviendas figuran como reserva pero que, en realidad estén en manos de blancos. Lucio Kual de 60 años, único hijo varón de José María, tiene en su poder una constancia de la ocupación gratuita de los lotes 1 y 2, fracción D, Sección A(dada a su padre el 28 de enero de 1943 por el Ministerio del Interior, Comisión Honoraria de Reducciones de Indios, expediente número 19.053/43. Lucio Kual, que es respetada por el grupo, incluso en algunos casos señalado como cacique, dice necesitar autorización de la Gobernación para ser representante oficial del mismo. Queda en manos del gobierno de la provincia el acta de justicia.

La tradición religiosa se mantuvo en acción hasta el año 1960 en que se celebró último el gnillatún organizado por Juon Kual en su vivienda. Se guardan en su casa como reliquias todos los implementos para la ceremonia, muchos de ellos de platería antigua, batida o mano. Se mantienen los rezos matinales entre las personas mayores de 35 años.

Las lenguas corrientes son el araucana y el castellano, aunque por su ascendencia tehuelche, en algunos casos sobrevive el recuerdo de algunas palabras. Manuel Kual, de 45 años, puede considerarse semiparlante de la lengua de los tehuelches septentrionales.

El suelo es pedregoso, no apto para la agricultura, la flora está constituida por pastos duros, y se encuentran liebres, guanacos, avestruces, zorras, piches, martinetas, peludos, ardillas. El clima es riguroso, con una máxima de 36 grados y una mínima de 28 grados baja 0; los vientos son fuertes, las lluvias escasas y las nevadas continuas hasta los 60 cm. La posibilidad económica de la zona es la ganadería menor, que permite a los aborígenes una economía de mantenimiento; pero deben ocuparse como peones en la esquila, migrando hasta lejanas zonas.

La necesidad de enviar los niños a la escuela, produce el conocido fenómeno de la migración de la mujer y los hijos durante el período de clases, habitando viviendas precarias en la población de Gangan. Existe una escuela nacional, N° 100, con 34 alumnos aborígenes y 66 no aborígenes. Las dificultades en la enseñanza son las corrientes: lentitud de captación por desnutrición, falta de comunicación por timidez y recelo frente al blanco y un aislamiento cultural muy notorio.

El centro de población cuenta con varios comercios (no olvidemos que es cruce de caminos), cooperativa eléctrica, Juzgado de Paz, Comisión de Fomento, Estafeta Postal, la mencionada escuela nacional y un edificio para escuela provincial, con destino a convertirse en escuela hogar, cuyas obras están terminándose. El transporte colectivo está representado por la misma empresa que va de Gastre o Trelew, y realiza también el servicio de Correos, una a dos veces por semana, variable de acuerdo a la temporada y los desperfectos.

Los aborígenes se trasladan a pie y a caballo aún a largas distancias. El estado sanitario es deficiente, abundante tuberculosis, hidatidosis, raquitismo, reuma, sarnilla, artritis. Existe un Hospital Rural, donde acuden los indígenas solamente en casos extremos. Lamentablemente, el Hospital está desprovisto de médico.

A pesar de las condiciones desfavorables de esta zona, creemos que podría considerarse como base para una planificación de desarrollo, no exclusivamente indígena, sino general, tendiendo a la integración de todos los elementos y en base a algunos factores ya en existencia altamente aprovechables (como son el hospital, la escuela, la población estable, la convergencia de caminos, etc.).

Dentro del mismo departamento de Telsen hemos recorrido Sepaicol, Chacay Oeste, Bajada del Diablo, y la población cabecera, homónimo. Las condiciones generales son más favorables, existen mejores suelos, mayor posibilidad de agua, y microclimas que permiten un mejor asentamiento de la población. De más está decir que el número de aborígenes en estas zonas es menor en relación a las anotadas anteriormente. Se han producido migraciones hacia la región costera, por la facilidad de la salida hacia Puerto Madryn y Trelew, al ser ocupadas las tierras por no aborígenes.

Subregión de la costa o franja costera.

Esta subregión tiene condiciones similares a la meseta, pero, al encontrarse frente al mar, su ubicación es más favorable y se convierte en vía natural de salida de productos.

Esta ubicación creó centros de mayor importancia, pero de desarrollo no homogéneo. Diversos factores incidieron en la formación de los mismos y en darles caracteres específicos actualmente perdidos o acrecentados. De todos modos necesitaron en su gestación el apoyo gubernamental para poder subsistir hasta tanto crear su propia economía. La ruta 3, que va siendo pavimentada en todos sus tramos, es un nexo de unión entre estas poblaciones que se extienden como un rosario por toda la costa. Tomaremos el área correspondiente a la provincia del Chubut, y en ella las poblaciones más representativas que tienen todas un carácter distintivo y distintas posibilidades.

La península de Valdés mantiene sus características ganaderas. Allí se cria ganado lanar, obteniéndose las mejores lanas del país. Ya en 1782 el Virrey Vértiz intentó la colonización de la zona con la fundación del Fuerte San José, cuyos restos subsisten. Los habitantes de este fuerte criaron animales vacunos, pero fueron asolados por los indígenas, y además, una vez establecidos, carecieron del apaya necesario del Virreinato. Otra antigua población es Puerto Pirámides. Toda esta península fue antiguamente habitada por indígenas tehuelches, mestizados. Cuáles fueron los más antiguos habitantes podrán decirnos los arqueólogos en base al estudio de los restos de poblamiento estable y paraderos que se encuentran en profusión. Actualmente tiene una importancia turística por sus hermosas playas, la fauna natural, peludos, martinetas, zorros, avestruces, pingüinos, lobos y elefantes marinos, que parecen haber ocupado las costas de la península de Valdés como último reducto de supervivencia. Permanecer varios días en esta zona, junto a esta antigua fauna, andando sobre paraderos indígenas donde el encuentro de materiales líticos, raederas, raspadores, puntas de proyectil, es probable y natural, es permanecer varios días en la prehistoria. Existe el proyecto de cerrar la península y convertirla en Parque Nacional, a fin de proteger la fauna de los cazadores y de los mismos turistas, que, para conseguir fotografías, arrojan palas, piedras y otros elementos a los animales marinos, lobos, elefantes y pingüinos, obligándolos a abandonar las costas y causando su alejamiento irreparable.

Puerto Madryn se está convirtiendo en ciudad turística de envergadura, con sus playas en el Golfo Nuevo, verdadero lago de aguas saladas, excelente para la pesca y caza submarina y otros deportes acuáticos.

Es interesante la historia de esta ciudad. Fundada por los Galeses en 1865, tuvo su importancia como puerto para la comunicación de la colonia. Después de la Campaña del Desierto de Roca, se constituye en población de ganaderos, carácter que aún subsiste. El impulso de la libre importación del paralelo 42 la convirtió en una ciudad industrial, con varios establecimientos que comenzaron a cambiar su fisonomía. El cierre de las franquicias desmaronó esta industrialización incipiente, se cerraron fábricas y se produjeron crisis de desocupación, sobre todo entre el elemento indígena que careciendo de tierras se acercó como mano de obra industrial. Ahora resurge, como dijéramos más arriba, en carácter de centro turística. Se están edificando hoteles y albergues. Es una hermosa ciudad, blanca, limpia, de calles anchas, con una rombla en el frente marítimo. Saliendo de las colles centrales, un cinturón de viviendas precarias, prácticamente villas de emergencia, agrupa a esos elementos indígenas desocupados, imposibilitados de volver a su hábitat tradicional.

Más al Sur, Rawson, capital de la Provincia, pasee un puerto sobre el río Chubut. Se destaca la actividad pesquera que cabió importancia con la pesca del cazón, langostinas (que son los que se consumen en toda el país), sardinas, etc. Hay fábricas de envasados y horinas de pescado y frigoríficas para langostinas, que se exportan directamente desde Trelew a EE. UU. y Europa.

Trelew, ciudad también de origen galés, que está estrechamente vinculada con Madryn y Rawson, se encuentra entre las características de la franja costera y la subregión de los valles fluviales, ya que está sobre el río Chubut, y es lugar de salida de los productos de la zona de chacras de dicho valle.

El actual elemento indígena de estas ciudades ofrece un aspecto general semejante al de Puerto Madryn. De su cultura ancestral de cazadores superiores y agriculturas incipientes han pasado al proletariado industrial. Allí, la marginación de estatus y racismo los coloca en deplorables condiciones psicológicas para su aculturación. Su única salida es el mestizaje con el blanco, hasta que su raza desaparezca y solamente se mantenga como recuerdo vergonzoso.

En el golfo de San Jorge encontramos otro núcleo de poblamiento, de gran importancia y de características especiales. Nos referimos a Comodoro Rivadavia y su zona de influencia. De ser una pequeña aldea de ganaderos pasó a ser la ciudad más importante de la Patagonia. La actividad ganadera fue sustituida por la petrolera y actualmente va siendo completada por la industrial. El rol de los indígenas es el mismo que el de las ciudades ya mencionadas.

Toda la franja costera es paisajísticamente la continuación de las mesetas que se cortan bruscamente sobre la costa, formando pronunciadas acantilados. Es accesible por mar solamente en la desembocadura de los ríos y en algunos cañadares. Allí se insertan las ciudades que tienen influencia hacia el interior y se comunican entre sí y con el resto del país por medio del avión.

Subregión de los valles de regadío.

La Patagonia está surcada por ríos de tipo antecedente que profundizaron su cauce al levantarse el territorio. En general son ríos alóctonos de doble crecida: en primavera por el deshielo de las nieves invernales, y en otoño por las lluvias.

Existen ríos regulados por un lago en su cabecera. Otros, como el Colorado, el Negro, el Chubut, que no cuentan con este regulador natural, tienen crecidas muy violentas.

El valle del Chubut no es aprovechable para la agricultura en toda su extensión. Permite dedicarse a ganadería y a manchones agrícolas, salva desde 120 km. hasta su desembocadura. Allí prosperan colonias agrícolas, en especial Goiman, cuyos colonos pioneros fueron los galeses.

No hay población indígena, salva algunos peones en las chacras.

Este panorama se repite en los valles de otros ríos de la Provincia, que, en realidad, no están explotadas de acuerdo a sus posibilidades, ya que la regulación de sus caudales es difícil y costosa. De todas maneras, es una fuente de riquezas que, como todas las de la Patagonia, debe tenerse en cuenta e intentarse su aprovechamiento en un lapso inmediato.

Siendo las únicas tierras fértiles, con posibilidades de agua, han sido ocupadas por el hombre blanco, sobreviviendo una mínima población indígena. Se encuentran paraderos y restos de habitación dejados por los tehuelches en sus migraciones de sur a norte en busca de la caza y el comercio con los araucanos.

Conclusiones.

La Patagonia en general, y en especial la provincia del Chubut, ofrece condiciones para un buen asentamiento humano, una vez solucionados problemas de envergadura como la obtención de agua y la infraestruc-

tura de caminos para posibilitar la comunicación y acercar al resto del país estas tierras australes.

El indígena se ve marginado por la inmigración no siempre discriminada, desperdiciando su potencial humano que es también una fuente de riqueza. Lo riguroso del clima y las condiciones ambientales no ofrecen actualmente perspectivas para un asentamiento parejo en toda su superficie. Las zonas más desfavorables son las que habitan los indígenas y a ellas debe dirigirse con prioridad la acción desarrollista del Estado, para rescatar esos seres y convertirlos en los elementos útiles que necesitamos.

Puestos en una visión indigenista del problema, bregamos por la salvación espiritual, cultural y física de estos grupos. Si cuestionáramos el derecho que tenemos a cambiar sus pautas culturales por otras, llegaríamos a la conclusión de que nuestro deber sería dejarlos vivir libremente, sin interferirlos.

En ese caso, ¿qué podemos ofrecerles mejor que su ancestro? Este replanteamiento de la cuestión podría ser tenido en cuenta para grupos y culturas vírgenes. Pero, dada la realidad actual de los hechos, es imposible un desentendimiento, puesto que esta posición no les traería aparejado ni siquiera respeto humano. En este momento, cuando están destinadas a la desintegración total, cuando el alcohol y los vicios y las enfermedades —casi todos productos de nuestro acercamiento— las lleva rápidamente hacia una muerte lamentable, no podemos desentendernos. Aventureros que han llegado hasta ellos han distorsionado su visión del "blanco", junto a una mala política de reservaciones y marginación, de latrocinia de las tierras y la absoluta falta de respaldo en las autoridades gubernamentales. Debemos reparar nuestros errores y ayudarles con la "superioridad" que nos dan nuestros conocimientos en disciplinas técnicas y humanísticas. No podemos pretender que en cinco o seis generaciones se salte de integrantes neolíticos y paleolíticos a miembros de una sociedad posterior a la revolución industrial. Debemos sí, apurar sus pasos, para que no continúe su marginación, y tratar de encausarlos psicológicamente en un esfuerzo por evitarles una crisis existencial, un shock cultural, que es el que los convierte en sobrevivientes íntimamente destruidos en esta contienda espiritual.

Por ella, la programación de planes de desarrollo debe ser perfectamente consciente de que éstos, nuestros indígenas, son portadores de una cultura distinta a la nuestra. De que no podemos exigirles un salto de la prehistoria a la era atómica, porque ese salto se convierte en un salto mortal.

La noción de la regionalización geográfica nos muestra las posibilidades de las zonas donde cualquier intención de desarrollo se muestre. Pero para que este enfoque tenga verdadera relación con nuestras aspiraciones indigenistas, tenemos que completarla con el concepto de región intercultural. Para ello nos basamos en general en la interpretación mejicana, a través de la experiencia del Instituto Nacional Indigenista de ese país, y en la autorizada palabra de Gonzalo Aguirre Beltrán, a través de su obra "El proceso de aculturación".⁽¹⁾

(1) Aguirre Beltrán, Gonzalo. "El proceso de aculturación". Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1957.

De la aculturación individual, hecha hasta ahora a nivel de sociedades de beneficencia, con sus dádivas de ningún valor efectivo, pasamos al criterio de la oculturación masiva del grupo a comunidad según leyes del mismo. Pero la realidad se nos presenta más compleja y con un intenso grado de interrelaciones culturales entre el grupo objeto del estudio y la población nacional. Entre ambos grupos hay una interdependencia económica y social de gran importancia, que debe tenerse en cuenta. Esta integración regional nos da como sujeto de una acción desarrollista el núcleo de población "blanca" y los grupos indígenas y folk que se manifiestan como sus saélites. De allí pasamos al concepto de región intercultural y el logro, "como objetivo básico, de la constitución de una región cultural homogéneamente integrada, que funcionara muellemente en el conjunta de regiones culturales que componen la gran sociedad nacional".⁽²⁾ Estas integraciones regionales permiten introducir elementos técnicos de la cultura industrial conservando el ethos indígena, en los elementos en que fueran aprovechables. Debe tenerse en cuenta entonces, para un desarrollo regional, los aspectos que presente el núcleo que funciona como metrópoli de la región, del mismo modo que los grupos satélites, tanto indígenas como mestizos o criollos.

Solamente sobre esta base conceptual y bajo un equipo interdisciplinario dirigido y asesorado por antropólogos y donde sociólogos, médicos, psicólogos, ingenieros agrónomos, técnicos capacitados en la creación de fuentes de vida de acuerdo a las necesidades de las regiones, geógrafos, geólogas, trabajadores sociales, educadores aúnen sus esfuerzos, podremos iniciar los cimientos del futuro.

Alcira Imazio
1968

(2) Aguirre Beltrán, G. "El proceso...", p. 194.

CONTRIBUCIÓN A LA ETNOLOGÍA PAMPEANA (1966)

NOTA PRELIMINAR

Introducción.

Estas pocas líneas tienen como finalidad aportar algunos datos que reflejen, en lo posible, el estado socio-cultural y socio-económico en que se mueven algunos de los grupos indígenas de la provincia de La Pampa.

Es decir, que la finalidad que me propongo es completar el panorama que producen los cuadros estadísticos del censo, en los cuales el hombre, convertida en cifras, se muestra desligado de su espíritu.

Creo conveniente, además, incluir algunos datos geográficos e históricas, que si bien para muchos pueden resultar excesivamente conocidos, al integrar el contenido de estas páginas darán mayor claridad al panorama.

Por falta material de tiempo se dará a conocer una pequeño parte de la documentación obtenida o través de las investigaciones efectuadas con los grupos indígenas censados en 1965-1966, quedando el resto en preparación para un próximo trabajo.

No se ha hecha ninguna reelaboración, a los efectos de mostrar los rasgos culturales tal como han sido descriptos por nuestros entrevistados, con el agregado de mis observaciones directas, lo que considero de sumo interés para los investigadores y para todos aquellas que se interesen por el problema indígena.

El carácter de este trabajo es pues simplemente documental. No se pudieron utilizar cuestionarios especialmente preparados, ya que el fin específico era realizar el censo y la encuesta correspondiente resultaba de por sí extensa.

Sitio geográfico.

La provincia de La Pampa está ubicada en el centro de la República Argentina. Limita al norte con Mendoza, San Luis y Córdoba, al este con Buenos Aires, al sur con Río Negro y al oeste con Mendoza.

Tiene una superficie de 142.718 km² (I. G. Militar) y una población de 170.505 habitantes según el Censo de 1965, dividida en 89.382 varones y 81.123 mujeres. (Provincia de La Pampa, Dirección General de Estadística y Censos, Promoción Económica y Finanzas).

Sus regiones son: a) de la Estepa Gramínea; b) del Valle Pampeano; c) del Fachinal y d) semidesértica.

Ocupa dentro de la República Argentina una zona de tierras generalmente arenosas, que se alternan con las dilatadas llanuras, característicos de las pampas, las ondulaciones medanos y valles; y con los extensos bosques de caldenes y la vegetación propia de la zona desértica del oeste.

La mayor de sus áreas corresponde al Fachinal y a la región semi-desértica que de oeste a este y de norte a sur comprende los departamentos de Chicalcó, Puelén, Chalileo, Limay Mahuida, Cura-cá, parte de Leventué, Toay, Utracán, Lihue Calel, etc.

Esta región contrasta con los departamentos de la pradera ubicada al noroeste que, como Trenel, Realicó, Rancul, Quemú Quemú, Conhello, Chapaleufú, Maracó, son de extraordinario riqueza agrícola ganadera.

Pero es precisamente en el área desértica, de médanos y del Fachinal donde actualmente se encuentran los grupos de origen indígena que fueron censados.

Para ubicarlos hubo que hacer todo tipo de esfuerzos con recorridos por picadas prácticamente intransitables. Para no abundar en otras consideraciones voy a repetir palabras de Stieben: 1946, pág. 200: "El bosque xerófilo es cerrado, tan cerrado que no se explica cómo han podido alamberrar los campos en línea recta". (Son muy pocos los campos alambrados).

"En cuando al fachinal, éste es cerrado, no muy espeso, pero de una uniformidad desconcertante. No ofrece puntos de referencia de ninguna clase, a excepción de alguna casa, cada veinte leguas o más de distancia. En su seno se extravía hasta el más baquiano".

La hidrografía está representada por un único río importante que es el Colorado y que corre en el límite con la provincia de Río Negro, donde se están haciendo obras técnicas de gran envergadura que permitirá incorporar a la agricultura miles de hectáreas. Por el oeste se encuentra el cauce del Salado o Chadileuvú, prácticamente seco.

Antes, el Atuel vertía sus aguas para alimentar el Salado y continuaba con el nombre de Curacó. Era tan extensa el área de influencia de este río que precisamente en el Departamento de Cura-Có hoy una zona que se conoce con el nombre de "Las Islas" floreciente en otras épocas y que hoy se encuentra transformada en médanos vivos. Los pocos habitantes que aún quedan, viven en la más extrema pobreza.

El aprovechamiento discrecional de las aguas de los ríos andinos en Mendoza ha provocado la ruptura del equilibrio biológico en La Pampa.

Vuelvo a conceptos de Stieben (233) que resultan totalmente gráficos: "El aprovechamiento de las aguas del Atuel, del Tunuyán y del Diamante que han transformado las paupérrimas tierras de Mendoza en un emporio de riqueza, ha repercutido nefastamente en La Pampa. Aprovechando el agua de estos ríos interprovinciales a discreción desde aproximadamente 1920, se restó a ésta un importante volumen de humedad atmosférica por evaporación y otro mayor por infiltración... Las vertientes descendieron del nivel y centenares de manantiales desaparecieron."

SINTESIS HISTORICA.

Desde el punto de vista histórico consideraré dos épocas: 1º) la de la conquista española y 2º) la que, partiendo de 1810 se extiende hasta la conquista del desierto.

El área que estoy tratando resultó casi impenetrable durante más de tres siglos debido a las constantes amenazas y a la agresividad de los indígenas que defendían sus tierras impidiendo el avance de la civilización española.

Según los cronistas de la época se puede llegar a suponer que la penetración en La Pampa se inicia durante la época colonial con Hernandarias de Saavedra (1604) y con el nieto del fundador de Córdoba, Jeró-

nimo Luis de Cabrera, quien salió desde dicha ciudad con una expedición que alcanzó a tacar territorio pampeano (1662).

"Durante los años 1776 y 1779 se efectúan las campañas que figuran en el T. IV, 2a. ed. Buenos Aires, 1910 de la Colección de Angelis con el título de «Noticia individual de los caciques o capitanes Peguenches y Pampas que residen al sud, circunvecinos a las fronteras de la Punta del Sauce, Tercero y Saladilla, etc.». Esta información se obtuvo a raíz de «una expedición militar al corazón de La Pampa en 1776 desde Punta del Sauce al mando del coronel D. José B. de Acosta y el maestro de campo D. Ventura Montoya, quienes anotaron el nombre de los caciques, número de naturales a su mando, aguados y distancias, sobre el 'Camino de las Víboras' descubierta por ellos y que arrancando de la Punta del Sauce pasa por el Tenel hasta Maripil»...".

"En 1779 los maestros de campo D. Diego de las Casas y D. Ventura Echeverría, parten de Las Tunas, fuerte situado a unos veinte leguas al sudeste de Punta del Sauce y descubren un nuevo camino (rastrillado) que conduce a Mamüll Mapú.

En la estadística mencionada más arriba se incluyen cuarenta y tres nombres de caciques, que sumados a los indios a su mando da un total de setecientos cuarenta y ocho indios. En la información ya se nombra el Chadileuvú" (En: Stieben, 1946, p. 49).

Según narran los expedicionarios viven en la ribera de Chodilé los siguientes caciques peguenches: Ancoloan, Gaiquillán, Guanchupán, Noboluini, Yanquetur, Buenomillo, Umiguanqui, Antemonqui, Llamquel, Colamonon y Cologuan.

Otro dato interesante es el que proporciona "Quesodo Vicente G. Virreinato del Río de la Plata 1776-1810. Apuntamientos crítico-históricos para servir en la cuestión de límites entre la República Argentina y Chile. Buenos Aires, 1881", citado por Schobinger, 1958-59, p. 121 y que dice: "A mediados de 1792 hubo una expedición militar dirigida por Francisco Esquivel Aldao. El solo título del documento correspondiente es muy ilustrativo: «Relación diaria de la expedición que... se hizo de dicha ciudad (Mendoza) en auxilio de los indios Pehuenches nuestros amigos, contra las naciones enemigas Huillichis, Ranqueles y demás confederados bárbaros que hostilizaban las fronteras de este Virreinato»".

También en el siglo XVIII se efectúan expediciones de famosos viajeros y sacerdotes como es el caso de Folkner, quien con sus detalladas observaciones nos ha dejado un importante documento de la época. De no menos interés son los relatos de la expedición de D. Luis de la Cruz (1806), quien penetrando por el sur, el 1º de junio llega al paraje Meucó, donde reina Carripilán, "oreja verde", gran señor de la región.

Además hubo otra forma de penetración durante el período colonial: la instalación de reducciones que tuvieron gran influencia en el área pompeana. Para completar este sucinto panorama anterior a 1810, hay que recordar la actuación de los bandidos, de los aventureros y de los que huyendo de la persecución se refugiaban entre la indiana. Allí también actuaban los comerciantes, que fueron quienes establecían los contactos entre los pueblos fronterizos y las tolдерías, en acción común con los cautivos y los indios mansos. Este último estado de cosas se prolongó, como se sabe, hasta fines del siglo pasado.

En cuanto a la penetración araucana, recordamos al pasar, que los documentos refieren que ya en 1680 estos indios tenían distintos tipos de comunicación con los pampas del sur de Córdoba, y según parece, en 1582 Juan de Garay al referir algunos detalles de los indígenas ubicadas en los proximidades de Cabo Corrientes pondría en evidencia que hubo contactos con los araucanos.

Pero es recién en el siglo XVIII cuando el proceso de araucanización se extiende desde el Río Cuarto hasta el Nahuel Huopí. Favoreció la empresa la presencia del caballo ⁽¹⁾, que transformó a los portadores de una cultura agrícola en un complejo ecuestre temerario, que cruzando el Ande, unas veces atacaba, otras se instalaba y pactaba militarmente, pero siempre obtenía el fobuloso botín del ganado vacuno, que se arreaba a Chile por el camino de la Villorrica y otros pasos del Neuquén.

Así se fueron manteniendo los continuos contactos con avances numerosos y progresivos que modificaron el panorama étnico de Pampa y Patagonia.

Referente a la lengua, Imbelloni 1936, T. I, 209 (Hist. de la N. Argentina) dice: "En cuanto a la extraordinaria difusión del mapuche —lengua de Araucania: de Mapú terruño y ché: gente— sobre La Pampa y porte de la Patagonia, vemos en este hecho el efecto de una superposición relativamente reciente de una raza andino originaria de Chile, lo que, a pesar de haber sido dominada en sus costumbres y vida económica, logró sin embargo, borrar casi por completo los vestigios idiomáticos de pueblos propiamente pampeanos y patagónicos".

Una opinión similar es la de Canals Frau.

Siguiendo con el proceso de la penetración del blanco estamos en un segundo momento que a partir de 1810 incide fuertemente en la etnografía de La Pampa. Durante ese período una de las más conocidas expediciones fue la del Coronel Andrés Gorcía a Las Solinas Grandes, dominios de Calfucurá y otra fue la de Feliciano Chiclona, enviado a pactar con los ranqueles en 1819, que no lo consiguió.

En 1820 ocurre el hecho trascendente del ataque a El Salto por los aborígenes que comandaba José Miguel Carrera ex-presidente de Chile, derrotado en Rancagua. Esta es una acción provocada por los españoles de Chile para entorpecer el proceso emancipador de Moya.

Otros tipos de ataque se suceden hasta la expedición al desierto comandada por Juan Manuel de Rosas en 1833, quien logra pactar con los indios y con ello se atenúan los ataques durante algunos años.

Por el año 1853 en una época de conflictos internos para nuestro país, unos grupos indígenas son atraídos y se embanderaban con personajes políticos, y otros aprovechando esa situación de conflicto vuelven a los malones y al saqueo.

En 1858 se envían a La Pampa dos expediciones: una al mando del general Emilio Mitre y otra comandada por D. Nicolás Granado. Ninguna pudo cumplir con sus objetivos porque se extraviaron en la inmensidad pampeana, padecieron sed y toda clase de calamidades y sufrieron el ataque de los indios.

(1) Cortazar, A. R. "Indios y gauchos en la literatura argentina", Buenos Aires, 1956, p. 183: "Los potros, al admitirlos sobre su lomo, los erigieron en verdaderos señores del desierto. Las yeguas les dieron sangre como licor, carne como alimento, grasa como untura corporal, cueros para mil usos, desde el toldo a las armas, desde la indumentaria a los arreos".

A estos fracasos se suma el del Gral. Julia de Vedia quien debía llegar al área ranquelina y no pudo cumplir con ese cometido.

El 30 de marzo de 1870 el Gral. Lucio V. Monsilla partió desde Río Cuarto, en su célebre expedición a los indios ranqueles, llegando hasta las tolderías de los famosos Caciques Mariano Rosas, Ramón Cabral y Manuel Baigorrito. Los visitó en prueba de amistad y pudo celebrar ese mismo año, un tratado de paz con el primero, que era por ese entonces el cacique general de las tribus ranquelinas.

Siguiendo un orden cronológico llegamos a 1876, época del presidente Avellaneda, en la que el Ministro Alsina manda construir la famosa zonja con una serie de fortines a su borde, que lograron detener al malón e impedir los saqueos a mansalva.

En 1878 se lleva a cabo una acción decisiva realizándose veintiséis incursiones al Centro de La Pampa que consiguieron el traslado de la frontera a los ríos Negro y Neuquén. Fue el Coronel Racedo quien llegó a Chadileuvú y al centro ranquelino de Pitahué, recorriendo muchos otros parajes que aún figuran en la toponimia pampeana. En todas esas incursiones se tomaron en total 4388 prisioneros con sus caciques y capitanejos. Namuncurá huyó a la cordillera. Baigorrito fue el único que ni se entregó ni huyó, se quedó en el monte a la expectativa.

La conquista definitiva de La Pompa se realizó como ya sobemos al año siguiente con la participación de varias divisiones del ejército.

Los indios ya se encontraban vencidos, pobres, enfermos. Muchos se entregaron y colaboraron con los expedicionarios, algunos huyeron, otros perecieron.

El Coronel Racedo vuelve por tercera vez al área del imperio ranquelino que abarcaba por aquel entonces 2000 leguas cuadradas desde El Cuero hasta Trenel, Tooy y el Chadileuvú, extendiéndose hacia el noroeste mucho más allá de este río.

El campamento del Coronel Racedo se instaló en Pitiré Louquen, los indios no solamente estaban vencidos sino también diezmados por la viruela que hacía verdaderos estragos a pesar de la vacuna antivariólica que Racedo mandó aplicar.

Durante ese tiempo son varios los columnas que se envían tras el bravo Baigorrito.

A todo esto el 17 de mayo son tomados por la zona del Río Negro varios indios fugitivos de La Pampa, entre ellos toda la familia Baigorrito.

El cacique murió valientemente dos meses después haciendo frente a los soldados mandados por el Mayor Saturnino Torres; cayó con cinco de los suyos⁽²⁾.

⁽²⁾ En las publicaciones del Primer Congreso del Área Araucana Argentina, realizado en San Martín de los Andes, Neuquén 1961, hay una nota titulada "Baigorrito mártir indígena de la Libertad" del que es autor el Profesor Vuletin.

Terminada la campaña del desierto el Gral. Roca presentó a las Cámaras el resultado de su expedición, que fue el siguiente:

	1.271	indios de lanza, prisioneros
	1.313	" " " , muertos
	10.539	" " chusma, prisioneros
	1.049	" " reducidos
Total	14.172	

"Los cautivos rescatados ascienden a 480 y fueron restituidos a sus hogares. Se han fundado ya dos colonias indígenas: una Conesa, sobre el Río Negro, y otra San Martín, en Santa Fe. Seiscientos indios fueron enviados a Tucumán con destino a la zafra. Los prisioneros de guerra fueron incorporados al ejército y a la marina por 6 años y muchas mujeres y pequeños distribuidos en el seno de las familias que los solicitaban, con intervención de la Sociedad de Beneficencia y el defensor de menores. Desde Martín García informa Fotheringham que en ningún caso, excepto enfermedades, se separa a los padres de los hijos. Pero la mayoría de las mujeres, como lo expresa Prado, al caer prisioneras, alvidábanse pronto de sus compromisos y elegían marido entre los soldados del campamento, en reemplazo del indio. Más tarde se fundan las demás colonias indígenas, todo lo cual no significaba haberlos librado de su suerte aciaga de nación en derrota y por oñadidura de una gran primitividad, que importa un cargo de conciencia para la República" (En: Stieben, 1946, p. 59).

Ese cargo de conciencia no ha sido aún salvado. Así lo demuestran todas las experiencias que he podido recoger a través de los trabajos efectuados en comunidades de otras provincias. En lo que concierne a La Pampa veremos algo de lo que sucedió a fines del siglo pasado y a comienzos de éste y lo que sucede ahora. Estaríamos, entonces, frente a un nuevo período que nos llega a través de un simple relato que se refiere a una colonia que reunió a muchos de los ranqueles, cuyas hijas se llaman a sí mismos ranquelinos.



AGRUPACIÓN CHICAL-CÓ - LA PAMPA

Foto: J. SANTANDER

Estos dos jovencitos son hermanos, viven con sus padres en un "toldo" construido con jarillas. Eulalia, de 11 años, acababa de bolear un potro y muestra los boleadoras potreras que utilizó, que constan de una manija y dos bolas de piedra con retobo. Su hermano usa en el apero de montar una matra de tejida indígena que confeccionó su madre en telar vertical.



AGRUPACIÓN LIMAY MAHUIDA - LA PAMPA

Foto: J. SANTANDER

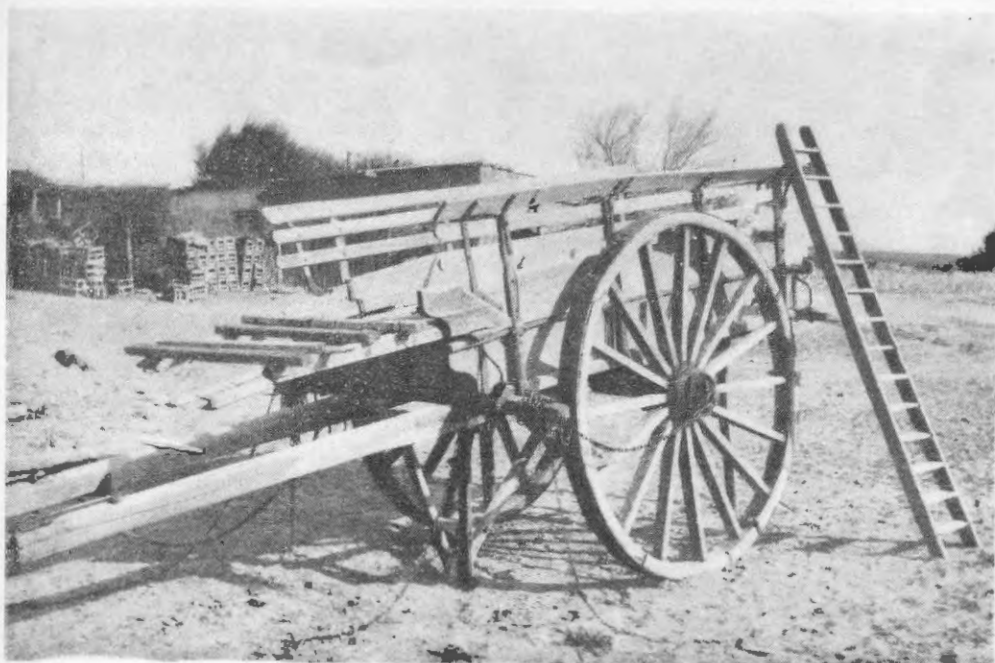
Doña Luciana es hija del famoso sargento Lemo, que fuera baqueano en la expedición de Roca. Recibió al Agente Censista con estas palabras: "Va a creer que no tengo agua..." Precisamente en esos noques, recipientes de cuero que se observan en la parte lateral derecha, ella conserva el agua para lavar, cuando consigue que alguien acarree un poco hasta su rancho, ya que los pozos están secos.



AGRUPACIÓN MÉDANOS CHICOS - LA PAMPA

Rosendo Blanco ensilla su caballo después de haber dormido a la intemperie, sobre los aperos de montar.

Foto: J. SANTANDER



AGRUPACIÓN EMILIO MITRE - LA PAMPA

Antiguo carro de las que se conocen con el nombre de "castillo", en el que se atan de 6 a 8 mulares según la carga. Se usa para realizar el transporte de mercadería en el área de las médanos. Recorre de una legua a legua y media por día.

Foto: J. SANTANDER

Un día de censo en el Departamento Chalileo.

Fue el 6 de mayo de 1966. Ese día salimos de Emilio Mitre a las cinco de la mañana. Era necesario calcular muy bien el tiempo, para "encerrar" los peores médanos al salir el sol.

Primeramente porque así, en el sitio donde se bifurcan las huellas habría menos posibilidades de extravío y después porque el rocío y la helada mantienen la arena con cierta consistencia que facilita el acceso. El conductor, el baquiano y yo emprendimos esa marcha.

El ruido del motor alertaba a los pobladores. Hallamos los primeros después de más de tres horas de viaje.

En el "divisadero" en posición de alerta y de observación, siempre vimos aparecer algún habitante "de la población" a manera de vigía. Invariablemente los que salieron a recibirnos fueron los perros. Los niños pequeños se escondían, las mujeres también. Si había algún yeguarizo huía espantado perdiéndose entre los montecitos de chañar y alpataco.

A nuestro arribo los hombres se acercaban al vehículo de manera cordial. Son muy accesibles casi a todo nivel. En cambio, la penetración en otros grupos araucanos de más al sur es algo más difícil.

Un rasgo de etiqueta que conservan es el de dar la mano. Entabladas los primeros contactos con amabilidad nos invitaban a pasar, ofrecían el mejor asiento, si era posible colocaban sobre el mismo alguna "blandura": esto consiste en una matra o en un cuero, para hacerlo más confortable.

La misión que cumplía les interesaba. Veían en ello una preocupación de las autoridades y tras esta una posibilidad de ayuda. Pronto quedaba aclarado que el propósito era solamente saber cuántos eran y cómo estaban. De cualquier manera creo que todos y cada uno ha cifrado una esperanza. "Es la primera vez que nos vienen a visitar desde tan lejos", y como resultado la ilusión de no sentirse tan desamparados.

Al cabo de un rato empezaban a presentarse las mujeres con muestras evidentes de que acababan de peinarse y habían retocado sus mejillas con un tono rojo bastante pronunciado y todo el rostro con algún polvo blanco. Después, si tenían yerba empezaba a circular el mate.

Así de vivienda en vivienda, llegamos al rancho de Don José Tránsito Blanco, que dice tener 85 años. Es delgado, mide alrededor de un metro setenta. Lo conocen por el nombre de "El Tuerto Blanco". Zenón Freites, otro anciano del lugar, dijo con respecto a él: "Blanco nació con un ojo chiquito, por eso le dicen El Tuerto José Blanco". Cuando llegamos a su casa tenía un pañuelo blanco que le cubría el ojo, pero advertida nuestra presencia le pidió a su hija que le alcanzara unos anteojos negros. Además estaba en mangas de camisa, pero se puso un saco. Su indumentaria era la siguiente: un saco castaño claro bastante raído, de esos que se adquieren ya usados, bombacha en un calor parecido sujeta a la cintura con una faja negra, camisa y pañuelo al cuello, calzaba medias y alpargatas. Vive con su hija Julia Lima, de 45 años, y su nieto Rogelio Evelgris Lima, de 14 años. Todos son analfabetas.

Pronto advierto que es un excelente narrador, por eso pude tomar el interesante relato que transcribo a continuación.

Dejo aclarado que he tratado de mantener el vocabulario y la forma de ser pronunciado, lo que si bien en algún momento puede resultar chonconte a no demasiado claro, tiene el valar de lo espontáneo y sincero.

Los números romanos sirven de guía para las aclaraciones que se hacen en el análisis del relato.

Habla José Tránsito Blanco:

"Nací en La Blanco, vine a Médanos Chicos en 1901. En Lo Blanca na teníamos para pagar el arrendamiento. Todos vinieron porque íbamos quedando cada vez más pobre la raza mía. (I)

"Santos Morales era el cacique y fue a Buenos Aires para que le dieran un poco de tierra y dieron esta colonia para lo indígena, lotes 17, 14 y el 7 al norte. Al que cumplió con la ley que le impuso el gobierno le dieron lo chacro. Aquí vinieron año muy molo. Cuando se onoticiaron que veniamo nosotros quemaron los compo. No sé porque sería, pero que muriésemos nosotros y los animales. (II)

"El primer año estuvimos en la costa (se refiere a la costa del Salado). Después levantó el pasto otra vez aquí (significa que creció el pasto).

"Aquí había mucha agua todo en conjunto, Salado Chico y Salado Grande. . . Después sacaron el agua retiró el río, ya no hubo agua para tomar, salado. Empezaron a sacar agua de pozos, duraba 10 ó 15 días y después estaba fea otra vez.

"Otro jagüel, era perder el tiempo. El agua está encima pero muy fea. Ahora sacan de los jagüeles de Médanos Negros, ese retocito sólo es buena. Aquí hicimo pozo pero es fea fea. Dos **cavaciones** y nada. (III)
"Nos fuimo mudondo aquí en este ranchito quince años estamo. La propiedad está en lote 14 pero no tiene agua. Ahora traen aquí bordaleso de 200 litros, chico 100 litros, barrile que le dicen, con la cincha de a coballo. (IV)

"Mis padres fueron José Epuñán Blanco y Carolino Morales. Yo era arrimado con Tránsito Lima, también vino del lado de La Blanco; el padre de la finada mi compañera era Nicanor Lima. Ella tuvo cinco hijos, uno falleció hombre jovencito después que sirvió a la patria, había tenido 25 años; uno está en Victorica, se llama Baldomero Blanco; José es puestero de las Tripailaf para el lado de Mayacó cerca de la Estancia El Refugio. Mi hija Carolina Blanco Vda. de Federico Kobe, un alemán, vive en Alvear. Mi hijo Julio Lima lleva el apellido de la madre; ya me había ido a la Provincia de Córdoba con haciendo y volví a los meses, cuando me vine la chica ya tenía un mes.

"Según tengo entendido, Morales que era cuñado de mi padre vino de pora el lado de Chile.

"El padre de los Blanco también había sido chileno según decía mi padre.

"La madre de mi finada padre había sido cautiva, una extranjera (para ellos), falleció a los 100 y pico de años, me acuerdo bien, era viejita, andaba caminando en cuatro pies como una criatura. La cuidaba mi finado padre, era mi abuela.

"El indio Blanco ha sido mi tío, era el mayor de los hermanos, seis hermanos varones han sido. (V)

"Hobía varias nacianes acá, ranquelinos, puelches o tehuelches. Ranquelino por parte de mi finada madre sería yo.

"Vinieron de Chile pero acá eran ranquelinos, pero había mucha mezcla de raza.

"De La Blanca vinieron mucho, otras tribus. Otro cacique era Caleu Cabral hijo del cacique Ramón Cabral (había sido ya muerto). Otro cacique vino, el finado Luis Baigorrita, para el lado del lote 21, había de toda nación, todo un entrevero. Caleu Cabral tengo entendido que era un ranquelino.

"Cuando iban a avanzar a un pueblo traían jovencitas, mozas, lo que agarraban traían. (VI)

"Mi compañera murió hace más de quince años a unas cuatro leguas de aquí. La enterraron en las Médanos Negras, había cementerio, pero ahora no está, lo voltearon las vacas, está abandonado.

"Los fundadores de esta Colonia ya se han muerto, se han terminado. Otros volvieron a Luan Tora, algunos porque no había trabajo, para buscar la vida diaria por allá. Los principales fundadores terminaron acá.

"Ya tengo presente que están Alfredo Rosas - Antonio Cabral - Catalina Carripilón de Cabral de más de 80 años - Quintré Carripilón era cuñada del Cacique Caleu Cabral.

"Los Carripilón - Carripi - Lima fundadores, Marihual también fundador de la Colonia Mitre.

"Ya era «güenón» para volear avestruces, sabíamos salir a la **travecía** para hacer cerco, para una boleada y traía 3, 4 ó 5 según como viene la baleada.

"En el resto del día hacía 3 ó 4 cerca, por la **travecía** acá al naciente, viniendo de Mitre para acá, las Médanos Negras.

"Siempre se llamó la travesía y como se levantaron los pobladores sigue llamándose la travesía.

"Boleadoras hacía de lanja de pato, plomo derretido, mezclado con sangre, manija de piedra, manija más liviana que las bolas.

"Del lado de La Blanca sabían hacer de bronce plateros que se ocupaban de esa, como le pedían las bolas las hacían. Después ponían retabo. Los antiguos la hacían de tosca que sacaban las vizcachas, no sabían cómo usar restos de plomo. Yo la hacía de chicuelo, socaba de los vizcacheral y redondeaba bien. (VII)

"Comían ovestruz, yeguarizo, charqui, asado, puchero. (VIII)

"Sacaban el agua de las manantiales, allí al lado formaban la toltería, ahí quedaba la toltería. Poca jagüel había, no sabían ellos hacer.

"Desde 1904 había jagüel para el lado de Curru Mahuida. El primer jagüel que yo sé que existía fue en Huinca Renancá, que hicieron los cristianos, jagüel del cristiano, Renancó - Jagüel.

"Sacaban con balde, luego el indio con noque, un cuero de vaca entero, pazo de 50 o 60 m. con tres caballos la cinchaban.

"Noque de cuero de vaca, de chiva. . . Aquí le llaman noque y pelota.

"Por La Blanca había una toltería que le llamaban el Cuero, había mucha gente, ha subsistido de la raza mía. Eran toldos de cuero de po-

"tro, cosían 3 ó 4 cuero, ponían unos horcones, tendían con una estaca, podían llover meses y no pasaba el agua. Inventaron hacer esas casas de cuero de potro porque no había chapa.

"Era todo como son los campos ahora.

"Trabajé de peón de campo, alambrador, esquilador, tropero, de todo "he hecho un poco, siempre en distintos lugares: estancia de Calduna, en "La Florida, hoy son taperas. Levanté galpones que hacían en aquellos "años. (IX)

"Carriá caballos (cahuvú cudén), tiraba la taba, había pulperías, era "el boliche, ahí junta gentes 25 de mayo, 9 de julio corría carreras; sor-tija poco, eso en el pueblo, afuera poco". (X)

Como información complementaria consigno el estado económico actual de mi informante cuyos bienes son los siguientes:

60 ovejas, 30 chivas, 10 yeguarizos, 8 gallinas y 3 perros.

Campo de 625 Has. que no ocupa por falta de agua.

Herramientas para trabajar: tijera de esquila, pala, hacha y martillo.

Caza piches con perro. Recolecta chauchas de alpataco.

Vendió durante un año 8 cueros por los que le pagaron m\$N. 930, 5 Kgs. de crin por un total de m\$N. 200.

Está pensionado por la Provincia, recibe m\$N. 2.000 mensuales.

ANÁLISIS DEL TEXTO.

Vemos a través del relato la situación que reina en los grupos visitados. Las consideraciones de carácter etnográfico o socio-económico que analizaré a continuación son las que surgen del mismo.

1) Lugar de asentamiento.

El grupo más numeroso de los ranqueles, rankülches, ranquelches o ranquelinos tuvo su asentamiento histórico en Leubucó.

Veamos lo que dice de Leubucó el único expedicionario que logró penetrar en sus dominios. (Mansilla, p. 158 y 213).

"Leubucó es una laguna sin interés —quiere decir agua que corre: leubú, corre, y có, agua—. Queda en un descampado a orilla de una ceja de mante, en una quebrada de médanos bajos. Los alrededores de aquel paraje son tristísimos, es lo más yermo y estéril de cuanto he visto; una soledad ideal.

De Leubucó arrancan caminos, grandes rastrilladas por todas partes. Allí es la estación central. Salen caminos para las tolдерías de Ramón que quedan en los montes de Carrilobo; para las tolдерías de Baigorrita, situadas a la orilla de los montes de Quenque, para las tolдерías de Calfucurá en Salinas Grandes; para la Cordillera, y para las tribus araucanas.

Mariano Rosas, el hijo del famoso cacique Painé, estaba calocada estratégicamente en Leubucó, entre las tribus de los caciques Ramón y Baigorrita, es el jefe de una confederación. Apoyando unas veces a Ramón contra Baigorrita y otras a Baigorrita contra Ramón, su predominio sobre ambos es constante."

Luego como es lógica, a raíz de la conquista se dispersaron para después tomar como lugar de instalación humana las inmediaciones de la laguna La Blanca, cerca de la localidad de Luan Toro.

Entregadas esas tierras a ganaderos y colonos los indígenas tuvieron que emigrar a campos de muy inferior calidad. Otorgados en forma oficial se fundó lo que hoy se conoce con el nombre de Colonia "Emilio Mitre", integrada por varios lotes, algunos de los cuales cita mi entrevistado. Esa Colonia tuvo un período de tutelaje de carácter religioso en 1884, pero no logró los progresos necesarios como para alcanzar nuevas formas de vida que le permitiera liberarse, desarrollar su propia economía y su integración.

Esto, unido a la presión ecológica por agotamiento del suelo, por la erosión debido al recargo de ganadería, por deforestación y por el problema del Salado originó el estado actual de total decadencia y de una casi inhabitabilidad.

De cualquier manera hay quienes la consideran la "capital etnográfica de La Pampa", con un área de influencia que va desde Victorica hasta más allá de Santa Isabel, incluyendo parajes ubicados al sur y unas pocas al norte de la ruta N° 143 que une las localidades mencionadas y que aún sigue llamándose "la travesía". (1)

II) Tenencia de la tierra.

Dentro de la Colonia Emilio Mitre existe el sistema de propiedad individual en cuatro zonas bastante diferenciadas a las que se conoce con los siguientes nombres: a) Emilio Mitre propiamente dicho, donde hay escuela nacional de personal único, agente de policía, estafeta postal y Juez de Paz; además de la clásica casa de negocio.

Los pobladores más próximas a ese sitio están a unos 6 Km. Son varias familias de apellido Páez y Montiel.

b) El Arbol Solo, donde viven los Baigorrita, Yancamil, Calfuan, Fraga, etc. c) Médanos Negros, donde viven los Morales y los Lima. d) Médanos Chicos, donde se encuentran instalados los Blanco, siguiendo la tradición étnica de que las familias de un mismo linaje o apellido vivían agrupadas en un mismo sitio.

Algunos tienen título de propiedad de la tierra, de conformidad con la Ley N° 4167, decreto reglamentario del 8 de noviembre de 1906 y los descendientes la reciben por herencia. Tienen sus lotes alambrados, como ocurre en el paraje El Arbol Solo por ejemplo, pero la mayoría de las tierras están abandonadas, son campos abiertos y sin posibilidades de explotación.

Debido a esa circunstancia se han producido verdaderos éxodos y hoy se hallan numerosas grupos instalados en las inmediaciones de Victorica, Telén, Luan Toro, Santa Isabel, etc., como lo narró Don José.

Los demás grupos de La Pampa se encuentran dispersos en los Departamentos de Chical-Có, Limay Mahuida, Toay, Cura-Cá, Puelén, Utracán. En este último Departamento se los encuentra concentrados en su

(1) En la Argentina. Suma de Geografía, Tomo VIII, pág. 418, Vidal de Battini explica con claridad la voz travesía que incluye dentro de la nomenclatura geográfica popular.

mayoría en lo que llaman "la planiza", en los alrededores de Gral. Acha, formando una población de cintura que es una verdadera "villa miseria".

Han levantado su vivienda en tierras fiscales o en tierras de propietarios desconocidos. Por ello siempre están listos para abandonarlas si alguien dice ser el dueño o si lo exige. Ellos mismos se consideran intrusos. Carecen de todo tipo de estabilidad.

En el caso particular que estoy tratando, la Colonia Emilio Mitre, fue concedida sobre la base de grupos tribales dirigidos por caciques cuyos nombres recuerdan los entrevistados.

Esta forma socio-económica ha tratado de mantenerse, pero en la actualidad sólo quedan hijos de esos caciques que desde el punto de vista de prestigio y de relaciones legales no tienen ninguna importancia en la comunidad.

El caso de los campos quemados que narró Don José Tránsito Blanco es recordado por muchos.

III) **Aprovisionamiento de agua.**

Ya nos ha relatado todas las vicisitudes originadas por la falta de agua que resulta catastrófica en todo el oeste pampeano. En Médanos Negros, como hemos visto, hay un poco de agua de la que consideran "buena", que se extrae de jagüeles. Esos jagüeles, que tuve oportunidad de observar, están abiertos en médanos vivos, por lo tanto son muy difíciles de proteger de la acción del viento y de la arena, que casi diariamente los cubre. Por ello, los pobladores del lugar, munidos de palas y de una gran paciencia, se turnan para la tarea de mantenerlos abiertos.

El transporte del agua se realiza por medio de bardalesas y barriles arrastrados con caballos, o por acarreo humano.

El hombre que sale a juntar hacienda o a cazar o todo aquel que debe recorrer esas enormes travesías, no viaja sin llevar provisión de agua para el consumo personal y sobre todo para el caballo y para los perros, sus grandes auxiliares. Ese transporte lo realizan en "uncas", nombre que dan a unos recipientes confeccionados con cuero⁽¹⁾ o con restas de cámaras de cubiertas, en caramañolas de fabricación casera hechas con trozos de chapa de cinc y/o en botellas forradas con arpillera o trapo.

He podido comprobar el uso del jagüel mencionado varias veces por Don José, en un área bastante extensa.

IV) **Vivienda.**

Dan José corrobora la información etnográfica de los taldos confeccionados con cueros.

(1) Bórmida - Casamiquela 1958-1959, p. 169 hacen referencia a un odre de cuero de guanaco, usado para el mismo fin. En Runa, Vol. IX, Etnografía Güinuna - Kena Testimonio del último de los tehuelches septentrionales.

En: "Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología N° 4 Buenos Aires (1963, p. 293) "Materiales de la Colección Folklore" (encuesta del magisterio, 1921), figura con notas de Chertudi, un dato semejante para el área de Quemú Quemú.

Nervi, J. R. cita la "unca" en su trabajo N° 32 presentado en el Congreso Internacional de Folklore, Bs. As., 1960.

Por otra parte el término *toldería* se sigue empleando para designar el conjunto de viviendas indígenas, sea cual fuera el material empleado en su construcción.

El rancho de mi entrevistado es de paredes encofradas con revoque de barro, techo de una sola agua, una parte de chapas metálicas y otra de jarilla embarrada. Consta de dos habitaciones de planta rectangular, con piso de tierra y aberturas orientadas hacia el sur, al resguardo del viento norte o *campero*. Tiene un alero de ramas y chapas. Frente al mismo hay una enramada y un cerco de jarilla. Allí está el fogón, donde hierve una pava. Hay también una parrilla de alambre de confección casera, una olla de hierro, numerosos tarros y dos bancos bajos. La iluminación se efectúa por medio de un mechero alimentarlo con grasa. En el interior de la vivienda tienen dos catres, una cama de hierro, con prendas de tejido indígena, numerosos clavos de los que cuelgan ropas de vestir, algunas bolsas pequeñas confeccionadas con loneta y cuero, un espejo y una cola de crin en la que se sostienen peines. Bajo el alero hay una palangana apoyada sobre un cajón.

También en los cuartos se guardan los aperos de montar, utilizándose para la cama, la matra y el cojinillo.

Entre las construcciones subsidiarias tienen un pequeño corral hecho con quincho de jarilla y palos, pero carecen de retrete.

V) La familia.

Don José ha narrado su situación familiar y ésta, en mayor o menor grado, es la situación de todos. Los matrimonios normalmente no están legalizados. La elección la hace el varón, quien previa aceptación por parte de la mujer habla con los padres de ésta. De común acuerdo se decide el día de la consumación del matrimonio. Todo lo ceremonial consiste en la "fiesta de casamiento", lo que significa hacer un asado en casa de la familia de la novia, comida cuyas proporciones dependen del estado económico, aunque es común que en estas circunstancias se practique el llamado "consumo conspicuo" o consumo de ostentación. Participan los familiares y amigos que viven en la comarca.

Lo corriente es que la pareja resida en su propio rancho, erigido en tierras de sus progenitores, que puede ser indistintamente de uno u otro.

Ninguna otra formalidad se llena. Los requisitos legales pueden llegar a cumplirse por exigencias mayores, como en el caso de Yancamil, cuya acta de casamiento incluyó en este trabajo. La unión se legaliza a los efectos de que los descendientes puedan percibir la herencia. Se da la monogamia como regla y la familia extensa. La fidelidad de la mujer es manifiesta.

En cuanto al recuerdo de sus antepasadas mi entrevistado ha hecho referencia al indio Blanca, que era su tío y a la zana del Cuero. La historia del indio Blanco está muy bien referida por Mansilla (1928, p. 69). "Estos montes del Cuero se extienden por muchísimas leguas de norte a sur y de naciente a poniente, llegan al Río Chalileo, lo cruzan y con estas interrupciones van a dar hasta el pie de la Cordillera de los Andes. A la orilla de ellos vivía el indio Blanca, que no es ni cacique ni capitanejo, sino lo que los indios llaman indio gaucho. Es decir es un indio sin ley, ni sujeción a nadie, a ningún cacique mayor, ni menor, a ningún capitanejo que campea por sus respetos; que es aliado unas veces de unos y

otras de los otros, otras enemigo; que unas veces ando a monte, que otras se arrima a la toldería de un cacique; que unas ando por los campos maloquendo, invadiendo, meses enteros seguílos; otras por Chile comerciando, como ha sucedido últimamente”.

VI) Transculturación.

Dice Don José: “Había varias naciones acá, ranquelinos, puelches o tehuelches. Ranquelino por parte de mi madre sería yo... Vinieron de Chile pero acá eran ranquelinos, pero había mucha mezcla de raza... había de toda nación, todo un entrevero”.

Corrobora el conocido hecho de la mezcla de pueblos, lo que hace difícil conocer el origen exacto de los rasgos culturales.

Tuvieron como se sabe una fuerte influencia araucana directa o indirecta, más el impacto de la cultura occidental.

Ya Sánchez Labrador (1936, p. 272) dijo en sus escritos de 1772: “Son pues los pampas una junta de parcialidades de los indios que se reconocen en las tierras australes. Por esta causa entre dichos pampas se hablan todas las lenguas de las naciones mediterráneas y no otra particular y propia. Años pasados, cuando las Campañas y Llanuras inmediatas a Buenos Aires, mantenían tanto ganado vacuno que las inundaban, bajaban algunas tolderías de indios serranos, tehuelches, penguinches y sanquelches por el interés de su caza. Estos, que naturalmente son voraces y hallaron alimento en abundancia, se establecieron en dichas Llanuras o Pampas. Por este acontecimiento dieron a tales indios el nombre de **Pampas**, que es el propio de las campañas en que fijaron establemente sus tolderías; pero en realidad no son sino parcialidades de las Naciones expresadas”.

En cuanto a la palabra Sanquelches quiero señalar aquí que Canals Frau en Falkner (1957, p. 174) dice: “Sanquel mudanza dialectal por ranquel”.

Es opinión de Bórmida que: “Los Pampas no pueden considerarse ya como un conjunto étnico que incluyera exclusivamente grupos etnográficos conocidos sino tan sólo una denominación global que, aparte de un núcleo étnico independiente, incluía también parcialidades de etnias conocidas”. (Bórmida 1960, p. 80).

Sobre ranqueles Serrano (1947, p. 251) dice: “En el primer cuarto del siglo XVIII vivían entre los pampas primitivos del norte, cuyo cacique era Calelión, dos caciques pehuenches. Cansurgo y Melipilio. En total no pasaban de 70 familias. Este núcleo comienza a ser designado desde mediados del siglo XVIII con el nombre de ranqueles, que significa “gente del carrizal”.

Casamiquela (1965, p. 101) se refiere a Calelión y dice: “Prescindiendo de su verdadero origen, presuntamente también tehuelche septentrional de acuerdo con su nombre, es evidente que Calelión tenía estrechos vínculos con los Araucanos, los cuales avanzando desde Chile a través del filtro centroneuquino, empezaban a dominar en el norte del área pampeano”. Menciona los Renkúlches y a la deformación de su gentilicio en Ranqueles.

Volviendo a Serrano (1947, p. 254) dice lo siguiente: "Los manzaneros de Neuquén, por ejemplo, son culturalmente más araucanos que los ranqueles. Estos en cambio, han mantenido el fondo pámpido de la cultura autóctona...".

Como he tenido oportunidad de conocer esas dos áreas pude comprobar diferencias notables entre ambas culturas.

VII) **Caza y armas.**

El avestruz americano, *Rhea americana albencens*, llamado choique por los indígenas fue y sigue siendo una presa de coza muy apetecida.

La documentación que pude obtener me permitió corroborar que la técnica que se emplea para la caza es la tradicional: haciendo cerco en días especiales o efectuando la misma en forma individual.

Como arma se usa, sobre todo en el caso de los cercos, la boleadora avestrucera o choiquera con dos bolos y una manija, descriptos por Don José y en el caso individual hay quienes utilizan las armas de fuego, pero éstas son los menos. Los perros son sus grandes colaboradores. También se usan trampas.

He tenido oportunidad de registrar todas las técnicas de fabricación de las boleadoras en un área bastante extensa, además de su forma de aplicación. Ese material está siendo ordenado para un próximo trabajo.

Otras especies que cazan son: vizcachas, liebres, zorros, perdices y piches, estas dos últimas especies se encuentran en vías de extinción, por el papel importante que tienen dentro de la economía alimentaria local y por la persecución que realizan con fines comerciales individuos que se trasladan de provincias vecinas.

VIII) **Alimentación.**

"Camión avestruz, yeguarizo, charque, asado y puchero". Lo siguen comiendo, pues están incluidos dentro de sus alimentos fundamentales y más codiciados.

A éstos suman los que obtienen por adquisición dineraria o conje en los "baliches" o a las "mercachifles", que llegan a sus ranchos. Yerbo, fideos, papas, zapallo y sol, se encuentran entre los más comunes que canjean por plumas, cueros, etc.

Productos que se obtienen en recolección estacional son: chauchas de algarrobo y alpotaca, frutas de piquillin (*candalia micriphylla*). Dicha recolección es practicado por mujeres y niños.

Toman mote en abundancia y leche de cabra en poca cantidad. La consumición de pan es escasa. Cuando pueden comprar harina y consiguen grasa hacen tortas fritas. Tienen una adaptación especial a la escasez y al hambre.

IX) **Trabajo.**

Las mismas tareas de carácter rural que se mencionaron en el relato, peón de campo, alombrador, esquilador.

En la actualidad es mayor la oferta que la demanda. En los alrededores no hay posibilidad de conseguir tareas remunerados.

Por ello los hombres jóvenes y de mediana edad abandonan el rancho por largos períodos y quedan solas las mujeres, los ancianos y los niños.

X) Economía.

Es una economía de subsistencia. La base sería la ganadería, pero en la práctica no lo es porque ya no les quedan animales, ni tienen posibilidades de compra, ni las condiciones ecológicas son las adecuadas, como hemos visto. Como excepción hay algunos criadores, tal es el caso de los Yancamil en lote 21 y los Carripilón y Rosas que están instalados en puestos próximos a Santa Isabel.

El ciclo anual económico tiene dos etapas: a) de autoabastecimiento (muy precario), b) de carácter retributivo que origina las migraciones en masa, como ocurre en las temporadas de esquila.

XI) Juegos y recreación.

"Corría caballos, tiraba la taba, había pulperías". Las carreras cuadreras y el juego de taba están vigentes en la zona.

En la Colonia Emilio Mitre el negocio conserva las características de la antigua pulpería. Es el centro de reunión de los vecinos que tienen caballos como medio para poder trasladarse. Las fechas patrias son las únicas que se tienen en cuenta dentro del calendario festivo. De ellas participa toda la familia. Unos festejes se realizan en Emilio Mitre, donde la fiesta tiene su centro principal en la escuela. Allí entre poesías y números patrióticos alguna vez se ha bailado la cumbia, pues según me informó una vecina: "ese baile se lo enseñaban para civilizarlos". (*)

Hay vecinos que se reúnen entre ellos en torno a un asada, vino y algunas empanadas. Quizás como reminiscencia de la costumbre practicada por los caciques, Baigorrita, Yancamil, Morales, por ejemplo, según me comentaron sus descendientes.

El panorama visto hasta aquí no quedaría completo si no se hacen algunas referencias a escolaridad y estado sanitario. He aquí una síntesis:

Escolaridad: Hemos visto que toda la familia de mi informante es analfabeta.

La deserción escolar es de un gran porcentaje como se podrá comprobar en los cuadros del censo. Los motivos que provocan esa deserción se han repetido en forma constante: escasos recursos económicos, distancia para llegar a la escuela, razones de trabajo, negligencia, etc.

Es verdad que también puede decirse que en nuestro país hasta en el más alejado rincón hay una escuela, pero lamentablemente eso beneficia a un grupo muy limitado de niños.

Generalmente el esfuerzo de los maestros y de los alumnos es muy grande, pero los frutos que se cosechan son muy escasos.

He podido comprobar que hasta ahora la solución la dan las escuelas albergue o las aldeas escolares, que por cierto son muy pocos.

(*) Esto me hizo recordar a una escuela de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) que presentó un número de los 'Beatles' interpretado por niños de 2º grado en el Día del Maestro.

Pero aún así, los maestros no pueden cumplir con su delicada misión, porque carecen de conocimientos sobre antropología.

Ya comenté que en Emilio Mitre hay escuela, pero allí sólo concurren alumnas que viven de 2 a 6 Km. de distancia.

El resto de los niños viven lejos, entre médanos, sin ninguna posibilidad de aprender.

Antiguamente en Médanos Negros hubo una escuela que hizo construir una casa comercial en el terreno que donara el cacique Santos Morales. El primer maestro fue Lindora Godoy, de San Luis. Estas son referencias que me dieron los vecinos y como tales las consigna.

Ellos se lamentan de estar cada vez más alejados de las posibilidades que les permitan progresar.

La Escuela Hogar de Telén tiene en sus aulas algunos niños de la Colonia. Es una escuela que desarrolla una acción positiva y de extraordinario alcance, sobre todo de mucha comprensión hacia el problema indígena.

A pesar de ello la Directora me comentó el caso de niños de origen indígena que se han puesto a llorar al escuchar la palabra **indios** en clases sobre el descubrimiento de América, por ejemplo.

Estado Sanitario: Deficiente. La enfermedad más frecuente es la tuberculosis por carecer de inmunidad natural y de alimentación adecuada. Son muy sensibles a cuadros pulmonares, sobre todo los chicos, que complican las enfermedades infecciosas comunes.

Tienen sarna y sífilis que degenera en casos graves por falta de higiene. Abundan las enfermedades gastrointestinales. En los lactantes no se ven distrofias graves porque las madres los amamantan, aun tuberculosos. Después del año aparecen los problemas más complicados.

La mortalidad infantil no puede ser controlada por falta de asistencia periódica. No tienen ninguna resistencia para hacerse atender por el médico, si el caso se da, pero concurren con mayor frecuencia al curandero.

Los parásitos de origen hídrico afectan a la mayoría de la población. El mal de chagas hace cuadros graves, pues abundan los vinchucos entre los que figura la triatoma infestans, transmisora de la enfermedad.

Estos insectos hematófagos, de actividad generalmente nocturna, han invadido la mayoría de las ranchos, a tal punto que muchas indígenas manifestaron su aflicción por ese estado de cosas.

UN RELATO MAS

Los Yancamil después de la Conquista del Desierto.

Don Pablo Yancamil tuvo la gentileza de entregarme el acta de casamiento de sus padres, a la que ya me he referido, y también una copia del título de propiedad del lote pastoril ciento cuatro de la Colonia "Emilio Mitre".

El matrimonio de hecho tuvo el origen de su legalización precisamente en esa propiedad, que sus descendientes no deseaban perder. Por ello el valeroso cacique Gregorio Yancamil (1), que actuó en el combate de Cochi-Có, decidió en una sociedad de blancos, seguir las costumbres de los blancos y se casó. Murió a los 114 años, su mujer a los 109.

Transcribo este documento que podría servir de base para un estudio genealógico y del cual se extrae todo el recorrido que al huir ellos hicieron.

Testimonio de Casamiento

Acta: Número tres

En Emilio Mitre, Departamento trece del Territorio Nacional de La Pampa Central, A trece días del mes de Octubre de mil novecientos diez y nueve, Ante mí Manuel Ignacio SEGOVIA, Juez de paz en comisión y Encargado del Registro Civil. Comparecieron Don Gregorio YANCAMIL de ochenta y seis años de edad de nacionalidad argentino, nacida en el paraje denominado Quenjano, del Territorio Nacional de La Pampa Central de profesión criador y domiciliado, en el paraje denominada El Arbol Salo, hijo, de Guenchul YANCAMIL de nacionalidad argentino, y que falleció en este Territorio en el año mil ochocientos ochenta y cinco y de doña Carmen ROSAS, de nacionalidad argentina y que también falleció en este Territorio en el año 1890... y doña Luisa DIAS, de nacionalidad argentina de sesenta y cinco años de edad nacida en Luon Taro, domiciliada en la misma casa del anterior y de profesión quehoces domésticas, hija de: Pichi Huenqué DIAS, de nacionalidad argentina y de María Josefa MILAN de nacionalidad argentina ambos fallecidos en el año mil ochocientos ochenta y uno, en este territorio, y ambos comparecientes expusieron que era su voluntad casarse, lo mandado recíprocamente por marido y mujer; que no había impedimento alguno para la celebración de su matrimonio.

Los testigos don Mario VERA, de profesión agrónomo de treinta y dos años de edad, de nacionalidad argentino, domiciliado en Colonia Emilio Mitre y don Manuel José CASTILLA, de cincuenta y un años de edad, de nacionalidad argentino domiciliado igualmente en la Colonia Emilio Mitre ambos de este vecindario y hábiles para este acto, declararon sobre la identidad de los futuros esposos y por el conocimiento que ellos tenían los creían hábiles para contraer matrimonio. En este estado y resultando que no se ha deducido oposición, que no se ha hecho denuncia y que a

(1) Le dicen cacique, pero en realidad fue capitanejo.

juicio del oficial público que suscribe se ha comprobado la habilidad de los contrayentes para casarse; previa lectura de los artículos cincuenta, cincuenta y uno y cincuenta y tres de la ley de matrimonios. Interrogué a don Gregorio YANCAMIL si quería por su esposa y mujer a doña Luisa DIAS y si él se le otorgaba por su esposa y marido y habiendo contestado que sí. Interrogué a doña Luisa DIAS si quería por su esposo y mujer, y habiendo también contestado que sí, yo el infrascripto juez de paz en comisión en el nombre de la ley y en ejercicio del ministerio que ello me inviste, declaro que don Gregorio YANCAMIL y Doña Luisa DIAS quedan unidos en legítimo matrimonio.

Acto continuo los cónyuges expresaron que habían tenido antes del matrimonio ocho hijos naturales que son: Andrés, nacido el primero de enero de mil ochocientos noventa y dos en el pueblo de Villa Encarnación de la República Paraguaya. Luisa, nacida el trece de marzo de mil novecientos noventa y cuatro en la ciudad de Corrientes, capital de la provincia de Corrientes. Pablo el primero de enero de mil ochocientos noventa y seis en la Ciudad de Río Cuarto, de la Pcia. de Córdoba, Benita, nacida el veintidós de marzo de 1898 en la pedanía de Italo, provincia de Córdoba, Francisca nacida el siete de enero de 1902 también en la pedanía de Italo, Provincia de Córdoba; Cipriano nacido el catorce de junio de 1904 en el paraje denominada el veintiuno de esta Colonia. Florencio, nacido el doce de noviembre de 1906 también en el lote 21 de esta Colonia, a quienes reconocían en este acto por hijos suyos.

Con lo cual termina este acto, y leída que le fue a los interesados, manifestaron su conformidad y la firmaron por ante mí, por el esposo don Gregorio YANCAMIL, que dijo no saber hacerlo don Juan KENDER y por la esposa que igualmente dijo no saber hacerlo don José FRAGA, ambos mayores de edad, hábiles, vecinos de este departamento ante mí con los testigos nombrados de que doy fe. Testado diez no vale.

Manuel Ignacio SEGOVIA, juez de paz, hay sello.

A solicitud expido el presente testimonio Emilio Mitre a Once de marzo de 1957, yo juez de paz, jefe de Registro del Estado Civil doy fe de que así resulta la partida de testimonio de casamiento.

SATURNINO SERRAINO

Juez de Paz

Andrés Yancomil, su hijo de 74 años y que se considera ranquelino, narra algo que recuerda de las fiestas religiosas:

"Todas las cosas que hacían le pedían a Dios que era Guenachén, en la reunión de juntas que hacían a fin de febrero. Armaban una rueda grande a caballo, la gente de a pie formaba una rueda más chica y ahí bailaban. Las mujeres cantaban. Tocaban el tambor varones y mujeres. Ponían una bandera argentina en el centro del lugar donde bailaban y otra llevaban cuando andaban corriendo los coballos a toda velocidad. La llevaba el cocique.

Después de que terminaban todos los bailes y las rogativas, ponían un taro ⁽¹⁾ en el medio ahí lo bañaban un paca, le ponían yerba ⁽²⁾, azúcar.

⁽¹⁾ Ver Casamiquela, R. Estudio del ngillatún y la religión araucana. Univ. Nac. del Sur. Bahía Blanca. 1964, p. 113 "Otros animales como toros (Hassler, 1957, 84) vacas" (Augusta 1934, 25) etc. Este es un ejemplo más de la utilización del toro que he podido corroborar con otros informantes; aunque son versiones incompletas las considero de gran interés pero no hace al caso consignarlas aquí. Actualmente, en Chubut, la tribu prone también coloca un toro.

⁽²⁾ En p. 24 "Por dos veces se hizo con yerba y luego, y también por dos veces con musái (chicha)... con manojitos de junquillos fueron rociando lentamente, etc."

Tres días duraba. Al último día lo sabían bañar con toda el agua que tenían. Le echaban como con esos pedazos de escoba todos. El toro estaba atado en un palenque.

Era larguísimo el catecismo que tenían. Rezaba uno y otro contestaba como quien reza una novena". (Versión registrada en 1965).

Don Pablo Yancamil en otra oportunidad y en brevísima entrevista informó al respecto: "La fiesta de las rogativas la dirigía Baigorrita, se reunían de todas partes y los asistentes contribuían con ganado y mercadería.

El tambor lo tocaban 10 ó más hombres que sabían. Se hacían ruedas primero se colocaban las mujeres luego los hombres agrupados por edad.

En el centro se colocaba la bandera argentina. Los hombres corrían al gualichu (walicho) a caballo¹¹. El baile se llamaba purrún. A lo último ponían un toro".

Con estos antecedentes se llega a la conclusión de que hasta hace poco tiempo, en el departamento Chalileo y en la casa de los caciques, se realizaban "esas reuniones como rogativas, que llamaban amarakún (amarikún)".

Siguiendo con el relato de Don Andrés, veremos los que nos dijo de su padre: "El finao mi padre se fue para Chile cuando los malones. Después volvió a Mendoza, él sirvió en Mendoza cuando las revoluciones.

"El finao mi padre se crió en Córdoba y yo también me crié allí. Cuando Roca se fue para Paraguay, esas cosas... Había nacido en Cachi Quengán..."

La historia nos dice que después de Cochi Ca, combate librada en el departamento de Puelén (1882), lo tomaron prisionero, estuvo en Martín García y entre otros se escapó huyendo al Paraguay.

Pero el viejo cacique regresó y murió en su tierra. Hoy sus hijas integran una familia honorable de gente trabajadora, estimada por todos.

Pablo es pocero, Andrés está pensionado, Florencio es criador. A Luisa también pude conocerla. La vi llegar a su casa montada a caballo, estilo mujer, a pesar de sus 72 años. Luego conversamos mucho.

Agradezco aquí la confianza que en mí depositaran ellos y todas las familias de La Pampa con quienes trabajé.

Consideraciones finales.

Incluida La Pampa en el área araucanizada recordamos aquí que desde el punta de vista cultural todos los grupos de Pampa y Patagonia son grupos indígenas que ya están al límite de una cultura popular (llamada también cultura folk), con gran supervivencia de lo indígena.

Como expresión temporal puede decirse que el grado de perdurabilidad de la etnia está condicionado, en líneas generales, a dos generaciones más.

De cualquier manera referirse al contexto cultural que corresponde al oeste pampeano presupone vincularlo a un hecho histórico que no alcanza a una centuria, pues estamos a solo 87 años de la campaña al desierto que culminó con el sometimiento definitivo de los protagonistas de una de las hazañas guerreras más notables dentro de la conquista de América.

¹¹ Esto confirmaría el único dato al respecto tomado de San Martín, F. (1919) que cita Casamiquela (1964, p. 61).

Por ello resulta un tanto difícil desvincularse de la reacción emotiva originada en el contacto directo con los descendientes de los indómitos caciques que osalaron La Pampa en defensa de su estirpe.

Los apellidos Rosas, Cubral, Baigorrito, Calfuán, Huinchul, Marihuat, Blanco, Pacheco... Tripailao, Pichihuinka, estos dos últimos indios fieles que colaboraron con el ejército, y otros de menor prestigio que figuran en la numerosa bibliografía vinculada al quehacer expedicionario, se encuentran hoy registrados en buen número o en la mayoría de las fichas del Censo de La Pampa.

Los grupos de origen indígena vistos en la actualidad, siguen tan diferenciados como entonces, son relictos de esa cultura. Cuesta encontrarlos y con perdura en ellos un autorreconocimiento de que son distintos.

A los mayores es frecuente oírles decir "Yo soy ranquelino" y si la conversación se prolonga también se agrega "los de mi roza". Los menores vinculados a los centros urbanos o que concurren a los escuelas hogares (éstos son muy pocos) sienten que arrastran una condición distinta.

En general los niños son muy retraídos y cuesta la comunicación con ellos. Entre los adultos, los mayores se prestan a la narración que matizan con expresiones o veces picarescas tan características del tipo pampeano.

Los relatos de distintas personas especialmente de las mayores (que incluiré en un próximo trabajo) son verdaderos documentos que unos veces podrán permitir reconstruir algo del posado y otros vivir el presente, por demás aciaga, de estos grupos marginados, desintegrados, que en apariencia son ciudadanos pero que viven en conflicto frente a un mundo que se les va y a otro mundo que evidentemente no logran aprehender.

Todos los pasos que se han dado para integrarlas, hasta ahora de ninguna manera han arrojado los resultados a que se aspiraba a pesar de la buena intención de quienes se abocaron a la difícil empresa de lograr el cambio cultural, prescindiendo del asesoramiento del antropólogo.

Sobre este particular son bien precisos los conceptos del destocado científico Enrique Palavecino, lamentablemente desaparecida, quien antes de planificar la campaña que nosotros realizamos dijo en uno de sus trabajos: "Sobemos también que en presencia de nuestra cultura tratan, desesperadamente, de alconzor sus ventajas o lo que ellos estiman por tales y que en el logro de esa finalidad cometen errores a veces fatales o dolorosos que los hacen sufrir intolerablemente y, finalmente, y esto es ya adquisición definitiva de los conocimientos antropológicos, sabemos que un adecuado tratamiento de los comunidades aborígenes, fundado en el conocimiento profundo de la cultura nativa y de la personalidad del indio puede dar como resultado la transformación de esos lamentables porias, que viven en increíbles basurales cerca de las poblaciones blancas, en núcleos de ciudadanos limpios, sanos, útiles satisfechos y libres de resquemores.

La primera etapa de esa finalidad debe cumplirse con un conocimiento exacto del estilo de vida nativo en todos sus aspectos (material, social y religioso). Felizmente en esta parte hay ya mucho adelantado como resultante de los numerosos viajes de estudio cumplidos por varios especialistas, entre los que se encuentra quien esto escribe" (Palavecino, 1958-59 - Runa p. 380).

Que el homenaje a este recordado profesor, sea el que se puedan cumplir algunas de sus aspiraciones.

Josefa L. Santander
1968

BIBLIOGRAFÍA CITADA

1. — BORMIDA, MARCELO. Investigaciones paleontológicas en la región de Bolívar (Provincia de Buenos Aires). En Comisión Investigaciones Científicas. Provincia Buenos Aires. Anales. La Plata, 1960.
2. — CANALS FRAU, SALVADOR. Los aborígenes de La Pampa en la época Colonial. En Anales del Instituto de Etnografía Americana. T. II. Mendoza, 1941.
3. — CASAMIQUELA, RODOLFO. Rectificaciones y Ratificaciones hacia una interpretación definitiva del Panorama Etnológica de la Patagonia y Area Septentrional Adyacente. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, 1965.
4. — CRUZ, LUIS DE LA. Tratado importante para el perfecta conocimiento de los indios Peguenches, según el orden de su vida (1806). En Pedro de Angelis: Colección de Obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata. 2ª ed. Buenos Aires, 1910.
5. — FALKNER, TOMAS. Descripción de La Patagonia y de los puertos antiguos de la América del Sur. Traduc. y notas de Lafone Quevedo. Estudio preliminar de Canals Frau. Buenos Aires, 1957 (1ª ed. inglesa, 1744).
6. — MANSILLA, LUCIO V. Una excursión a los indios ranquel-es. Buenos Aires, 1938.
7. — PALAVECINO, ENRIQUE. Algunas notas sobre la transculturación del indio chaqueño. En Runa Vol. IX. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, 1958-1959.
8. — SANCHEZ LABRADOR, JOSE. Paraguay Cathólico. Los indios Pampas, Puelches,, Patagones. Ed. Guillermo Furlong Cardiff. Buenos Aires, 1936 1ª ed., 1772).
9. — SCHOBINGER, JUAN. Conquistadores, misioneros y exploradores en el Neuquén. En Runa Vol. IX, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, 1958-1959.
10. — SERRANO, ANTONIO. Los aborígenes argentinos Síntesis etnográfica. Buenos Aires, 1947.

BREVE RESEÑA SOBRE LOS ÚLTIMOS TEHUELCHES MERIDIONALES

A doña Mercedes de Zapa, aonik'enk de cientos de generaciones, por habernos inculcado el cariño que hoy sentimos por su tribu.

INTRODUCCION

Su próxima extinción.

Para aquellos que nos acercamos al indio sin el propósito exclusivo de estudiarlo, sino más bien de llevar a cabo una tarea concreta tendiente a lograr la elevación de sus niveles de vida, no deja de ser una tarea fastidiosa el tener que hablar de los tehuelches meridionales, aonik'enk a patoganes australes, puesto que al hacerlo, nos estamos refiriendo a un grupo étnico, de los tantos que en el transcurso de la presente centuria, se extinguen dejando para siempre el vacío de su cultura de siglos en el marco geográfico donde se desarrolló. De ella quedará en poco tiempo solo el recuerdo evocado por etnógrafos o historiadores u otros especialistas de las cosas idas.

La desaparición de este grupo será cuestión de muy pocas décadas, quizás no más de dos. Si nos ponemos muy rigurosos en los conceptos, podemos llegar a decir que dentro de solo diez años, cuando hayan desaparecido o reducido significativamente su número los actuales aonik'enk que ahora tienen más de 40 años, solo quedará un recuerdo muy difuso e impreciso de la que fue esta cultura de cazadores superiores, puesto que los individuos restantes están alejados de todo aquello que fue el modo prehispánico de vida. Parecería que a modo de muro infranqueable, están divididos los aonik'enk en dos partes distintas: los adultos, conectados con todo el pasado que recuerdan con añoranza y lo sienten fenecer, y las generaciones jóvenes, que miran con extrañeza todo ese mundo, al cual sus propios padres les privaron de introducirse en él, puesta que les enseñaron a dar sus primeros pasos en el marco de nuestra cultura que ellos aún no habían captado como un todo. Quizás, para evitarles el sufrimiento que toda pérdida irreparable provoca en el ser humano. Quizás, por entender que todo lo que ellos les podían enseñar ya no tenía vigencia.

La extinción de los aonik'enk, constituye la desaparición del último grupo de cazadores superiores de nuestra región pámpero-patagónica. Para muchas, los indios más bellos físicamente de todo el orbe. Los otros componentes de esta área cultural, los tehuelches septentrionales o güñúnokenk y los Onas los podemos considerar ya extintos, puesto que apenas quedan pocos individuos de estos grupos, todos ellos pobres portadores de su pasado.

Hablar de los aonik'enk para un indigenista, es lo mismo que referirse a un carcinoma avanzado para un médico o una esquizofrenia de años para un psicoterapeuta. En fin, es referirse al objeto mismo de trabajo con escasas posibilidades de recuperación. Lo más grave en este caso, es que en los dos ejemplos anteriores, los enfermos pueden recurrir a sus respectivos especialistas para tratar de objetivar las posibilidades que su caso presente. Estos indios, sin embargo, en plena época del desarrollismo y del panegirismo del desarrollo de la comunidad, no pueden recurrir a nadie.

Ni se les puede ayudar a vivir, ni tampoco a morir. No existe en nuestro país una base filosófica adecuada que permita orientar la praxis. No existe un contexto teórico elaborado en el que se esclarezcan los principios sobre

los que debe asentarse la acción concreta con nuestros indígenas. Y si bien es cierto que la salida correcta es que el indio se integre a nuestro mundo cultural, no es lo mismo que lo haga dejando a desvalorizando lo propio a que lo realice conservando aquellos elementos culturales valiosos, que tendrían funcionalidad en nuestra forma de vida. No es lo mismo que se incorpore identificado con su situación de indio, a que lo haga desvalorizando las formas de vida de su grupo.

Nuestra relación con los Tehuelches Meridionales.

Con los aonik'enk ocurrió lo que ocurrió siempre en Argentina, en América, en muchos lugares más. El que debe romper la muralla interétnica es el indio que debe renunciar a su cultura y adoptar la cultura occidental. Nosotros nunca hemos llegado a dar un paso concreto en el sentido inverso.

Los tehuelches meridionales y nosotros formamos parte de una misma nación, tenemos un mismo legado histórico e igual que nosotros fueran miembros activos en la gestación de nuestro acontecer nacional. Sin embargo fuimos antes como somos ahora con los pocos que aún quedan: sus usufructuarios.

De los patagones, como de cualquier otro indio, lo que nos interesa es que nos los describan en su estado primitivo, con su capa como vestimenta, las boleadoras como arma y su toldo como vivienda, o cualquier otro rasgo de su vida primitiva. Nos interesa escucharlo en la temática de nuestra música vernácula o en las estrofas del Martín Fierro, que se refiere en muchas de sus pasajes a los indios sureños, aunque lo hace específicamente de los araucanos. Pero la realidad actual que nos muestran los tehuelches, o cualquier otra tribu que puebla en la actualidad nuestro suelo, analfabetos, explotados, desintegrados de su cultura, identificados escasamente o parcialmente con la nuestra, diezmados por las enfermedades infecciosas en pleno siglo de la penicilina, nos estremece. Esa realidad preferimos no mencionarla, preferimos dejarlos que perezcan en sus reservas, cuanto antes suceda mejor, puesto que nos enrojecería de vergüenza y torna vacío de sentido la palabra civilización, de progreso, de humanismo.

La política indigenista.

Esto mismo que podemos decir ahora de nuestro aonik'enk, lo llegaremos a decir también, en pocos decadas más, de los 30.000 araucanos que habitan actualmente nuestro sur. Nada hasta ahora indica que sucederá algo en sentido contrario. Acaso no tuvimos la misma expresión de condolencia, no hace mucha, con los indios anas, los tehuelches septentrionales o los yámanas. Estos, hacia fines de siglo, tenían cada uno una población que superaba las 1.000 individuos y hoy apenas queda poco más de una docena de todos ellos. Estamos convencidos que esa falta de inclinación que se presenta en Argentina hacia sus grupos autóctonos es por un lado debido al escaso número de ellos que llegó hasta nuestros días y la pronta extinción y concentración de nuestras altas culturas prehispánicas en el sector Noroeste del país, alejados de las actuales centros de gravitación nacional, quizás podamos decir, alejados de la Capital Federal. Por otro lado, otro factor que gravita indudablemente en esa falta de sensibilidad hacia nuestra población autóctona está determinado también por nuestra composición étnica, en la que priman casi totalmente el elemento de origen europeo, con muy poca mestización, la ausencia de negros descendientes de esclavos y la desaparición del indio de toda la zona realmente poblada de nuestro suelo. Todos estos elementos, desarrollados en un

contexto en donde priman las ideas de una clase media, étnicamente europea, que resiste a pie firme cualquier embate innovador, son algunas de las razones que nos configuran esta realidad presente.

Al indio sureño se lo tuvo en cuenta hasta muy poco después de la conquista del desierto. Se lo tuvo en cuenta hasta arrebatarle sus dominios. Una vez vencido, hasta la actualidad, se lo siguió tratando como derrotado. Sólo se acercan a él, un reducido grupo de personas, la mayoría sin la formación adecuada y por lo tanto confundiendo la caridad que realizan con las mas variadas formas de desarrollo. Actividad ésta que tiene que ser llevada a cabo o coordinada exclusivamente por el gobierno, puesto que es el único que posee los medios necesarios para realizar un trabajo de este tipo. Los servicios de protección al aborigen son otra ficción más dentro de este panorama. Con un exiguo presupuesto y escaso personal muy poco se puede esperar de ellos. Recién hace escaso tiempo se les comenzó a otorgar un presupuesto adecuado con la envergadura de sus funciones, especialmente al Servicio Nacional de Asuntos Indígenas, pero indudablemente el reducido número de técnicos con que cuenta no puede llegar a soluciones de fondo con respecto a la situación calamitosa que presentan nuestros 165.000 aborígenes. A su vez esta solución no puede estar desvinculada de la que se ha elaborado para las áreas rurales menos desarrolladas. En síntesis, el problema indígena debe ser tratado conjuntamente con el de las áreas rurales en general.

Por otra parte, la no-acción hacia nuestra población prehispánica no tiene disculpas en estos momentos en donde en tan distintas partes del mundo se han probado técnicas diversas con múltiples resultados en la tarea de integrar en nuestra cultura occidental a estos grupos humanos de cultura menos desarrollada. Bajo ningún punto de vista queremos dar a entender que consideramos actuar el solo acto de entregar tierras, proveerles de arados o todo aquellos que sea concerniente con la implementación de sus necesidades físicas. Actuar es cuando se utilizan estos elementos para llegar a obtener el cambio mental que estos grupos requieren realizar para poder llegar a tener un mínimo de posibilidad de éxito en el manejo que realicen dentro de nuestra cultura. O acaso nos olvidamos que no hace mucho tiempo un indio sureño, igual que un choqueño cambiaba un arado, recién obsequiado por el gobierno, por una ínfima cantidad de ropa. Quizás comentando este hecho cuantas personas no habrán dicho o pensado: "Indio bruto". Nosotros nos preguntamos si ese epíteto no puede ser aplicado con mucho mas acierto al que planeó desde la esfera gubernamental o privada este tipo de acción. Queremos que se produzca un milagro y en este sentido, con los indios, hasta ahora nunca sucedió. Queremos que estos grupos, como los tehuelches y la mayoría de los indios del Chaco, de repente transformen su economía basada en un sustrato cooperativo de caza, pesca y recolección en una economía agrícola, tecnificada y de sustrato competitivo. El mismo paso que nosotros dimos en varios siglos, queremos que ellos lo realicen en uno o dos generaciones, nada más que por que sí, por que nos provoca vergüenza presenciar el estado calamitoso en que se encuentran, nada más porque le damos un arado y un poco de tierras, y dicho sea de paso de bastante mala calidad esta última. Pensar que hace veintiséis siglos Kuen Tsu decía en China:

Si das un pescado a un hombre
se alimentará una vez.
Si le enseñas a pescar
se alimentará toda una vida.

Estamos convencidos que nuestra cultura está impregnada en razonamientos mágicos, como en los casos citados, impregnada de aseveraciones prelógicas, las mismas que nos causan hilaridad cuando la observamos en los pueblos primitivos.

La identidad del ser nacional.

Si consideramos que uno de nuestros problemas fundamentales es poder llegar a construir la identidad del "ser nacional" y si entendemos que este se podrá comenzar a generar a través de una identificación histórica del hombre en su medio en las distintas regiones del territorio, vemos que esta política hacia nuestros grupos indígenas en nuestra zona sur es retardataria y destructiva de una pronta "identidad territorial".

Patagonia está compuesta por una población en su mayoría faránea, ya sea ésta extranjera, preferentemente chilena en este caso, a de otros puntos del país. La realización del complejo Chocón-Cerro Colorado traerá nueva población ajena a esta área. Se tardará por lo tanto varias generaciones para lograr un equilibrio social entre estos pobladores y su medio, base necesaria, entre otras, para juzgar como adaptada cualquier asentamiento poblacional.

Por eso creemos que la política llevada hasta ahora con nuestros grupos indígenas es radicalmente apuesta a los intereses de todos y de todo el país. Tiende a destruir las bases con nuestro pasado.

Que paradójico nos resulta, aunque no incomprensible, comparar toda esta situación con los grupos galeses instalados en las márgenes del río Chubut durante el siglo pasado. A través de cinco generaciones han logrado conservar en alto grado las características de su etnia. Por supuesto ellos tienen el mismo bagaje cultural que nosotros, pero ¿cuánto más lejos estaban que nuestros tehuelches de nuestro bagaje histórico?

Luego de estas disquisiciones sobre nuestros grupos sureños y sobre la política indigenista en general, sólo nos resta para finalizar esta introducción mencionar a quien va dirigido este trabajo y cuales son sus objetivos. Como ninguna de las autores son etnógrafos o etnólogos, ni tienen pretensión de tal, el enfoque que se dará al problema será estrictamente el de la descripción de los tehuelches meridionales en cuanto a su estado actual, especialmente en lo que se refiere a las condiciones en que se encuentran las pocas reservas en que aún vemos agrupados un número considerable de ellos.

Esta monografía está dirigida, a par lo menos pretende llegar, al público en general. Es un complemento de los cuadros que se exponen en la parte siguiente de este libro y al igual que todos los trabajos realizados hasta ahora por el Censo Indígena Nacional, tiene como principal destinatario aquellas personas que toman estas publicaciones como una herramienta de trabajo para su tarea con el indio. La descripción está circunscripta a la Provincia de Santa Cruz, territorio que hemos tenido oportunidad de recorrer casi en su totalidad. Los aonik'enk que se encuentran actualmente en Chubut están fuera del alcance de este trabajo, solamente nos limitaremos a tratar aquellos que hemos tenido oportunidad de observar personalmente.

UN POCO DE HISTORIA

Los primeros contactos entre ambas culturas.

El descubrimiento de nuestros tehuelches se debió a la expedición de Hernán de Magallanes hacia comienzos del siglo XVI. Su internación en el Golfo de San Julián fue el primer contacto que tuvieron ambas culturas. Como es lógico de suponer las percepciones que cada uno tuvo del otro rayaron en lo singular. Son bien sabidas las exageraciones que cometió Pigafetta, el cronista de la expedición, al referirse a estos indios. Si nos dejamos llevar por sus descripciones los patagones tendrían una altura superior a los dos metros y medio y unos pies que dejarían huellas similares a un nadador con patas de rana, por sólo mencionar algunos de los comentarios de este autor. Los indios, por otra parte, debida a los bailes que practicaban y las señales hacia el cielo que realizaban (según Pigafetta) parecían atribuir la presencia de los españoles a un hecho divino. Este encuentro, propia de una novela de ciencia ficción, tuvo como vemos la particularidad de que ninguno de los dos grupos aprehendiera al otro tal cual era. Creemos por otra lado que este hecho es plenamente justificable para ambos. El fantasma de lo desconocido imperaba en tal magnitud en la mente de los españoles que nos parecía congruente con su espíritu de aventuras la apreciación que realizaron. La actitud de los indios tenía que ser la misma. Seres extraños, provenientes del mar, lugar éste muy incorporado en sus mitos, con un barco que habrá resultado a los tehuelches de dimensiones exorbitantes, yo que ellos jamás fueran un pueblo conoero. En fin, todo lo necesario para que cada uno dejara correr la imaginación y le pusiera al otro parte de su mundo fantástico.

Lo más grave de todo esto es que esta mutua apreciación, pre-judicial, no concluyó en este primer encuentro, y si nos ponemos a rastrearla con detenimiento a través de cuatro siglos, veremos que estuvo latente en casi la mayoría de las relaciones que mantuvieron ambos grupos. Es de esos mal entendidos que duran mucho tiempo y llegan a producir consecuencias funestas para uno de los contendientes. Son los desentendimientos que se originan cuando entran en juego sistemas de valores diferentes que en cierta medida imposibilitan tener una misma simbolización, base necesaria ésta para toda comunicación humana.

Los exploradores post-magallánicos.

Después de Magallanes, los contactos que mantuvieron los aonik'enk con nosotros fueron en realidad escasos. Pudieron deambular por Santa Cruz y parte del sur de Chubut, sin muchas preocupaciones, excepto las que crearon los araucanos a partir del comienzo del siglo XVII (Sobre esto último volveremos luego).

La importancia que le otorgó España a esta tierra durante los siglos XVI y XVII fue escasa, por no decir nula. Recién al final de este último siglo, cuando vislumbró la amenaza de la integridad territorial del Virreynato del Río de la Plata por parte de Inglaterra, mostró preocupación al respecto.

Comenzó por explorar las costas patagónicas y fundar varios establecimientos que llegaron a tener una vida efímera. Por ese entonces, Antonio de Viedma llega hasta la cordillera por la ruta de Chalia. Villariño

descubre el Nohuel Huapi, siendo éste el primer reconocimiento de importancia que se realiza en el interior de esta zona.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, cuando llega la Revaluación de Mayo son muy pocos los pobladores no indígenas que se encuentran al sur del Río Negro. Es hasta ese entonces un pedazo de nuestro suelo que todavía no incorporamos a nuestra realidad nacional.

Los marinos ingleses King y Fitz Roy (1823-1830) fueron los primeros en obtener una visión amplia de la Patagonia. Su recorrida en barco les permitió relevar la costa y con uno de menor calado remontan el río Santa Cruz y llegan al Lago Argentino. En este viaje, que contó como uno de sus tripulantes nada menos que con Charles Darwin, tuvo contactos con bastante frecuencia con nuestros aonik'enk. El año 1865 es otra fecha significativa para esta breve síntesis histórica, porque en ese momento se inicia la conquista pacífica de Patagonia con la instalación de la colonia golesa en las márgenes del Río Chubut. Por ese entonces inicia sus actividades en la zona Luis Piedrabuena, indiscutiblemente un auténtico defensor de nuestra soberanía, y el inglés Muster realiza su viaje con los aonik'enk desde cerca de Punta Arena hasta Carmen de Patagones. Una verdadera proeza. El libro que surgió de esta aventura constituye en la actualidad una de las obras fundamentales para el estudio de la vida de estos grupos.

Un poco después de estos años, en 1879, inicia Roca su Campaña del Desierto, en la que vence a las tribus araucanas y posteriormente extiende su acción hasta Neuquén y Río Negro, tomando contacto militar y no militar con los tehuelches. Si bien el mayor peso de la lucha lo soportaron las tribus araucanas, un escaso número de tehuelches tomó parte en la contienda.

Después de la conquista los cambios se suceden vertiginosamente. Ramón Lista explora Santa Cruz, comienza la etapa de poblamiento en todos los lugares de más fácil asentamiento y se inicia la época de explotación ganadera. Este proceso remota en 1907 con el descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia.

El choque y desintegración de las etnias sureñas.

Estos cambios abruptos producen un impacto tremendo en las poblaciones indígenas. Los araucanos, a pesar de resultar vencidos, se recuperaron notablemente de la lucha y logran perdurar hasta nuestros días en números significativas, más de 30.000 individuos, una de las tribus más numerosas de todo el país. Además de su peso demográfico, estamos seguros de que este grupo puso de manifiesto en su nueva adaptación, el bagaje de cultura neolítica que tenían en el sur de Chile, su lugar de origen y que habían perdido en parte al transformar su modo de vida en una economía de pastores y de pillaje. Sin embargo, conservaron las formas de estructuración social que los diferenciaba nítidamente de los cazadores superiores. En cambio para estos últimos, gñüna kena, aonik'enk y onas, la situación fue muy distinta.

Los primeros y en parte los segundos, tuvieron que soportar la lucha con los orouconos que los vencieron en forma aplastante en las batallas de Longuiño, Barranca Blanca y Shotelk-Aike hacia fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, según Escalada.

Los anas, en cambio, nunca tuvieron un solo enfrentamiento militar con nuestro ejército o con el de los araucanos. Sólo tuvieron los comunes

luchas intestinas. Sin embargo, les tocó soportar algo mucho peor que un enfrentamiento armado. Sus orejas primero, y sus testículos después tuvieron durante largo tiempo un precio para quienes los capturaban. Esta matanza abominable sumada a las enfermedades infectocontagiosas que los diezmaron se le debe adicionar el arrinconamiento geográfico que le impusieron los ganaderos instalados en la Isla Grande. Virtualmente podríamos decir que su cultura y por ende sus portadores, estaban atados de pies y manos.

Todo esto dio como resultado que Pape, en 1891, estime en 2.000 el número de onas de la parcialidad Selknam. Los misioneros solesianos detectaron 350 en 1910, y Gusinde 276 en 1919. Del grupo Haus no poseemos datos concretos, solamente podemos mencionar que en 1922 se estimaba su número en 5 individuos. En 1965 nuestro Agente Censista, el estudiante de Ciencias Antropológicas, Alfredo Tomasini, constató la existencia de 13 onas descendientes de Haus y Selknam, en su mayoría mestizas. Realmente el cuadro no puede llegar a constituir un panorama más desolador. Los Selknam de 1891 a 1910 descendieron en su número 6 veces. Disminuyeron un 600 por ciento. Realmente es una cifra fantasmagórica que hace suponer la existencia de variados métodos de extinción.

Con las yómanas ocurría otro tanto. Los portadores de esta cultura, preferentemente recolectora, tenían menos posibilidades de adecuarse al cambio social. Manejaban una cantidad menor de elementos culturales que sus vecinas las tehuelches y por supuesto que los araucanos. Sin embargo la suerte, excepción hecha de los araucanos, fue muy pareja para todos ellas. Bridges, en 1884, calculaba en 1.000 su número. En marzo de 1885 su cifra se redujo casi en un 50 % debido a una epidemia de sorampión. Tres años después llegó una epidemia de viruelo que provocó otro gran martirio. El Agente Censista antes mencionado detectó en nuestro suelo, en 1965, solamente dos individuos, ambos mestizas. Faltaría saber cuántos quedan en el sector chileno, aunque sospechamos que no pasaría de la docena.

Con los güñina keno ocurrió algo muy similar. Varios autores estimaron su número en el siglo XVIII en 5.000 integrantes. Luego de las adversas batallas que mantuvieron con el ejército araucano, su número decreció sensiblemente. Esto se debió por un lado a los individuos muertos en combate y por el otro, a la araucanización masiva a que estuvieron sujetos a partir del momento en que perdieron su independencia política. En la actualidad nuestra Agente Censista, la estudiante de Folklore Sra. Alcira Imazio encontró 6 güñina keno semiparlantes y una gran cantidad de individuos distribuidos en las provincias de Chubut y Río Negro que dicen ser de ascendencia pampa, aunque su idioma sea el araucano. Un caso similar al que le aconteció a los indios chanés en nuestro chaco salteño, sujetos éstos al proceso de chiriguanización.

Como podemos observar, los anik'enk no tuvieron que soportar la presión araucana como sus parientes los güñina keno, tampoco sus orejas o testículos tuvieron un precio, ni se registran en ellos epidemias desastrosas como las sufridas por las yómanas. Sin embargo, aunque más lentamente, siguen el mismo proceso de extinción total en que están inmersos los grupos antes mencionados. En fin, hechos demasiado complejos como para explicarlos solamente por la fantasiosa teoría del choque de culturas de niveles diferentes.

EL PANORAMA ÉTNICO DE PATAGONIA

La región pámpero-patagónica.

Para la configuración étnica de la región pámpero-patagónica nos basamos fundamentalmente en las investigaciones de Escalada y Casamiquela. La obra de ambas se basa en una vasta experiencia recogida directamente sobre el terreno, y esa les otorga la posibilidad de elaborar hipótesis sobre datos obtenidos de primera mano. Además Casamiquela domina el idioma araucano y evidentemente esta lengua es una herramienta técnica de envergadura para analizar e interpretar la problemática indígena sureña. Entendemos que otros autores han realizado aportes valiosos para la comprensión del panorama de esta zona, sin embargo estos dos autores han centrado su atención preferentemente sobre la distribución geográfica de las etnias y parcialidades sureñas, siendo esto de fundamental importancia para los objetivos de este trabajo.

Según estos autores, en la región pámpero-patagónica, existió en épocas prehispánicas e hispánicas inmediatas un "complejo tehuelche" que la pobló en su totalidad. Este término es empleado por Escalada para designar a toda el grupo de cazadores superiores que habitaban nuestro sur continental e insular. Este complejo —afirma Casamiquela— estaba integrado en el continente por dos etnias fundamentales: los tehuelches septentrionales y los meridionales. Escalada opina que eran tres, pero aquí no expondremos su tesis sino que remitiremos al lector a su obra clave: "El complejo tehuelche", para que amplíe su información.

Las dos etnias tehuelches realizaban sus correrías por todo el ámbito geográfico ya señalado. El límite oeste era la cordillera, que a veces sobrepasaban como lo demuestra el hecho de que encontramos topónimos de su lengua en el sur de Chile. Por ejemplo el de la Provincia de Aysén y el del pueblo y río Coyaike. Ambos pertenecen al idioma aonik aish y quiere decir, según Escalada, retorcido y pasaje a laguna, respectivamente.

Al este llegaban hasta el océano, barrera infranqueable para estos indios de tierra firme. En lo que se refiere a los límites internos de los grupos tehuelches, en muchas ocasiones se superponían. Los septentrionales habitaban desde el Río Chubut hasta una línea imaginaria que uniría Buenos Aires con Mendoza. Se dividían en varias parcialidades locales que con el transcurrir del tiempo crearon confusión en los autores que las trataron, al catalogarlas como etnias diferentes: una de ellas, la determinación del grupo pampa, emparentado, pero diferenciado del tehuelche septentrional. Los tehuelches meridionales estaban divididos, según Casamiquela, en dos subgrupos: los boreales, que se encontraban entre las rías Chubut y Santa Cruz, y los australes, desde este último río hasta el Estrecho de Magallanes.

Quizás el panorama étnico sureño no se hubiera tornado tan complejo y confuso, si no hubiesen sucedido tres hechos fundamentales: la adopción del caballo por parte de los habitantes aborígenes, que les otorgó una gran movilidad, con el consiguiente trastocamiento de su hábitat tradicional; la invasión del territorio por los araucanos, que desmembró las articulaciones étnicas preexistentes, provocando la desaparición de algunos grupos o parcialidades y la araucanización de otras, con la consiguiente pérdida de claridad para comprender el panorama prehispánico de estas regiones; y la visión parcial que cada cronista o etnógrafo

fo brindó de esta región, llegando a generalizaciones sobre la base de informantes de un solo grupo étnico, quizás o veces de una sola parcialidad, con la consiguiente confusión en la denominación de las otras etnias o parcialidades.

Antes de estos hechos históricos, los tehuelches vivían, al decir de Escalado, "de la coza y de la recolección de raíces, tubérculos y algunas pocos frutos. Su industria estaba limitada al trabajo de la piedra, al curtido de cueros y a lo rústica confección de utensilios de madera. Fueron indios de los llanuros y ocuparon las comarcas preferidas por los avestruces y guanacos, que les proporcionaban el sustento, el vestido, la vivienda y buena parte del ajuar doméstico".

La penetración araucana se concluyó hacia fines del siglo XVIII o principios del XIX. Para ese entonces, su número, y lo más importante, su cultura, más evolucionada, sobrepasaban los límites que podían soportar los tehuelches, para mantener integrada su mundo cultural. Además, como sucede cada vez que se tapan individuos de cultivos en estado diferente de evolución, los más desarrollados tienden a menospreciar a los otros y viceversa. Esto sucedió entre araucanos y tehuelches y en la actualidad, a pesar de todo el caos que creó la presencia del blanco, en algunas individuos de ambos grupos todavía perduran los términos despectivos para la mutua designación.

Las etnias sureñas a comienzos de siglo.

Después de la invasión mapuche, a comienzos de este siglo, el panorama étnico de esta región había quedado configurado de la siguiente manera, según Casamiquela:

"¿Qué panorama se habría presentado a un observador atento que "hubiera tenido la oportunidad de atravesar o lo larga, en zig-zag, a lo "Patagonia en las primeras años del presente siglo? Pueda reconstruirlo "perfectamente a través de mi propia visión cuasi actual del problema, "aunque en buena medida guiada por la noticia etnológica de fuente "directa.

"Avanzando desde el norte hacia sus fronteras, tomaría contacto, "por la pronto, con los 'Blancos', 'Europeas' a 'Cristianos' descendientes "de europeas o por la menos no racialmente aborígenes; denominadas "Winko por los Araucanos, Kóddoi por los Tehuelches Septentrionales, "Kóde por los Tehuelches Meridionales, Kóliot por los Onas (Shilknam) "—las últimas cuatro veces emparentadas— y también Wéiekenk por los "Tehuelches Meridionales.

"Siguiendo hacia el sur, nuestro observador taparía inmediatamente "con los Araucanos, de mediata o inmediata ascendencia chilena. Estos "se denominan Mapuche a sí mismos, de mapú 'tierra' y che 'gente', y o "su lengua mapú zunún a che zunún; zunún significa 'idioma'. Pero aqué- "lla y ésta son denominaciones colectivas, ya que, según su situación "geográfica relativa, adoptan una serie de denominaciones subordinadas, "por ejemplo: Puelche, 'gente del este', aplicada en su origen a las habi- "tantes de allende los Andes (Araucanos y antes también no-Araucanos, "o sea Tehuelches); noluche, 'gente del oeste', deformado frecuentemen- "te en 'Moluche', aplicada en su origen precisamente a los de allende los "Andes; Pikunche, 'gente del norte', preferentemente utilizado para los "Araucanos de la fracción más septentrional del Neuquén en tiempos his-

"tóricos y recientes; Williche, 'gente del sur', para su inversa. Como dije, "estas denominaciones son de valor geográfico relativo, y así, han sido "utilizadas con variables significados limitados o locales. Igualmente un "valor local tuvieron —y tienen— otras muchas denominaciones araucanas; por ejemplo: Waizefche, 'gente del otro lado', sinónimo de Furi-loche (Vuriloche, Borilache), dado a porcionalidades del sur de Neuquén "y oeste de Río Negro (y primitivamente tehuelches, es decir no-araucanos) por los Araucanos chilenos; Pehuenche, 'gente de las araucarias' "vulgarmente 'de los pinares'), a grupos cordilleranos de neuquinos (Araucanos y también no-Araucanos, según los momentos); Chaziche, 'gente "de las salinas', a las tribus del área pampeana lindera con el sur de la "provincia de Buenos Aires actual; Rankülche, 'gente de los carrizos', "formado en 'Ranqueles', a las tribus de esa misma área más al norte, "hacia Córdoba, San Luis, etc.; Leufüche, 'gente del río', a los indígenas "ubicados a lo largo del río Negro (primitivamente Tehuelches). En castellano y en araucano —por lo menos en todo Río Negro y Chubut, y presumo que lo mismo en Neuquén— los Araucanos se dicen a sí mismos "Paisanos', y así, es lícito hablar de una 'lengua paisana' (paisano zunún), por oposición a la 'castilla', o lengua castellana. Los Blancos 'incultos' de esa misma área les dicen igualmente 'Paisanos', con lo que la "distinción entre 'Paisano' en este sentido y en el clásico, es decir el aplicado a cada hombre de campo en nuestro país, se hace a veces muy sutil; "los Blancos 'cultos' los llaman, desde luego, 'Araucanos', aunque moderadamente se difunde la pluralización castellana del araucano 'Mapuche' "('Mapuches'), denominación de uso general en el sur de Chile.

"Los Tehuelches Septentrionales los llamaron Telúhna (a) kena y "lákas (despectivo), en sentido general (sin traducción); Tráuhna (a) kená, 'gente de los piñones', a los neuquinos cordilleranos ('Pehuenche'), "Araucanos y también no-Araucanos, según el momento, como dije.

"Los Tehuelches Meridionales los denominan l áks (prácticamente la "misma voz anterior, despectiva) P'énk'enk o P'enk o ch'óon (e) k (e) (sin "traducción); T'ólkenk (e) o T'ólkenk o ch'óon (e) k (e), 'tolkenkeros' "y 'gente de tolk', respectivamente.

"Una vez arribado al centro de Río Negro, nuestro curioso viajero "habría contactado inevitablemente con los Tehuelches Septentrionales, "hoy prácticamente extinguidos. Y habría aprendido que se denominaban "a sí mismos Gününa kena, 'gente de günün' literalmente. Los Blancos 'incultos' los llaman 'Pampas' y también 'Chewelches' o 'Chewelchos' (voces ambas utilizadas también por los Araucanos); los 'cultos', 'Tehuelches'; todas variantes de una misma voz de significado no aclarado satisfactoriamente. Los Araucanos los llaman asimismo 'Pampas' en castellano. Williche, 'gente del sur', en su lengua; y la voz araucana 'Puelche', 'gente del este', es utilizada para designarlos por los antiguos cronistas y numerosos escritores modernos.

"Los Tehuelches Meridionales los denominan igualmente 'Pampas' "en castellano; leukesjen (sin traducción); Gá'naken (deformación de Gününa kena, sin duda, y P'énk'enk, 'norteros', en sentido restringido; lo "mismo que Chewúchenk'enk (e), o Chewuchenk'o (s).

"Algo muy importante es que los Tehuelches Septentrionales se denominan en castellano igualmente 'Pampas' a sí mismos. Cuando se habla en araucano se dice pampa zunún, 'lengua pampa', para distinguirla "de la mapú zunún o lengua araucana. Se trata, en efecto, de las 'Pampas'

"del momento cronológico más largo e importante de los reconocidos en "el poblamiento histórico de la provincia de Buenos Aires y área pampeana en general, como veremos; desde luego, se trata igualmente de "los 'Serranos' de los cronistas de Buenos Aires.

"Avanzando hacia el oeste, el observador hubiera podido encontrar "ya al pie de la cordillera (en el sudoeste de Río Negro, de Neuquén y "noroeste de Chubut), a algunos individuos que se identificaban como "Chulilo (o) keno, 'gente de Chulilo', voz esta de significado desconocido "que corresponde a un antiquísimo topónimo del noroeste de Chubut "(hoy 'Cholila'); o Chewoch o keno, 'gente de la costa (de cordillero)'; ambas denominaciones en lengua tehuelche septentrional, que era la de "esta parcialidad.⁽¹⁾ Así los llamaron por lo pronto, los tribus tehuelches "septentrionales de más al este y sur, hacia el interior de la Patagonia. "Son, con propiedad los Chewuchenk'enk (e) de los Tehuelches Meridionales; quizá igualmente los auténticos T'ólkenk (e) (y variantes) de estos mismos. Los Araucanos los distinguían con la denominación de Inal-mawizoche, 'gente de la costa de cordillero', traducción de la otra por "lo tanto. De cualquier modo, caían bajo los rótulos colectivos de Williche, 'gente del sur' y de 'Chewelchos', este último utilizado tanto por "los Araucanos como por los Blancos. Se corresponden perfectamente con "los antiguos Furilche (y variantes) y con los modernos Waizelche, ya "vistos. Les pertenecen igualmente los modernos 'Manzaneros' del sur de "Neuquén, parcialmente Araucanos Meridionales y parcialmente Tehuelches Septentrionales, muy entremezcladas. Son los 'Puelches' por excelencia de los antiguos cronistas de Chile, y asimismo los Pehuenches, en "sentido restringido.

"Desde la cordillera de los Andes, nuestro imaginario caminante se "habría dirigido hacia el sureste, para encontrarse, a lo largo de Chubut "austral y Santo Cruz, con distintas parcialidades de Tehuelches Meridionales, y aquí estamos en terreno peligroso; al parecer una Boreal (que "llamaré B, por su inicial) y otra Austral (A); y, en fin, una tercera en "la región de los ríos Shehuen o Chalia y Chico, representada por individuos que se autodenominaban Méchorn o ch'oon (e) k (e), 'gente del "resina de molle', a Méch'arnuwe ('donde hay resina de molle') a Méch'arn o géut ('tierra de la resina de molle'); las tres denominaciones en "lengua de los Tehuelches Meridionales del grupo A. Recogería la impresión de que se trataba simplemente de una subdivisión menor, aparentemente de la parcialidad B.⁽²⁾

"Ambos, Méch'orn o ch'oon (e) k (e) y Tehuelches Meridionales del "grupo A (y con toda probabilidad también del grupo B), se consideran a "sí mismos Aónik'enk literalmente 'sureños', o Aónik o ch'ón (e) k (e) "(y variantes) 'gente del sur'; ambas en lengua del grupo A. En la misma "lengua, otra denominación es Aukonke, sin traducción. Los Tehuelches "Septentrionales los denominaban globalmente Ihna (a) kena, 'gente del "sur'; Máken a kena, 'gente de la resina (de molle)' a los Méch'arn o "ch'oon (e) k (e). Los Araucanos llamaban a todos, de manera confusa, "Williche, 'gente del sur' y Trarru-williche, 'gente carancho del sur'; aunque ambas denominaciones incluían igualmente a tribus de Canoeros, "ajenos al 'complejo tehuelche'. Cosa idéntica —pero inversa— sucede

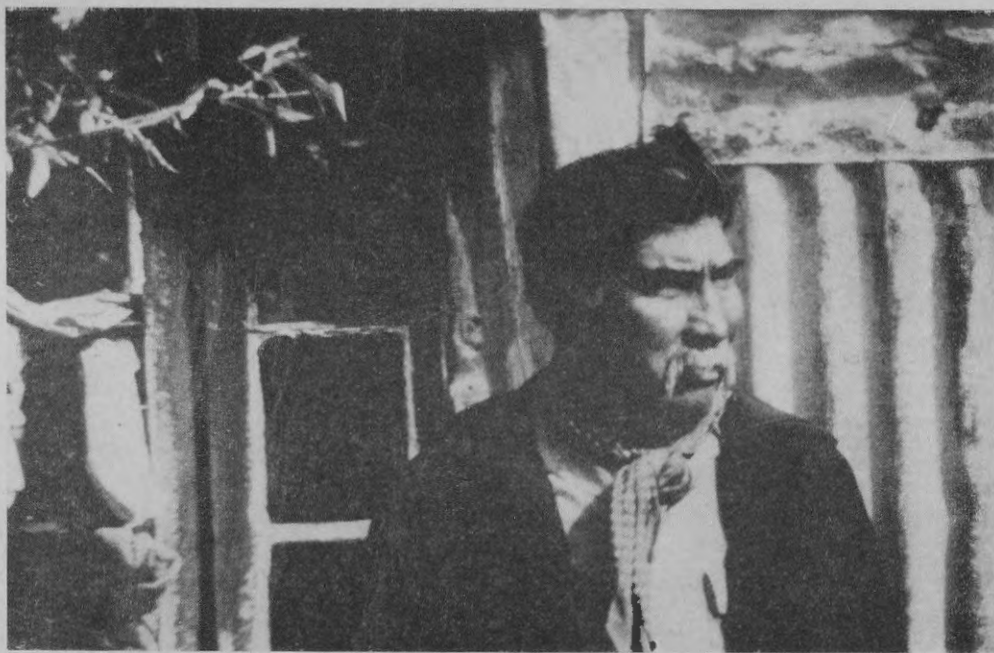
(1) Este es uno de los puntos en que Casamiquela disiente de Escalada. Para este último los chewuchenk'enk son una parcialidad diferente de los aónik'enk y los güñina-kena. Para Casamiquela, son una denominación local de los güñina kena.

(2) Este es otro de los postulados fundamentales del trabajo de Casamiquela.

"con la denominación de Awurwur, dado por los Arouconos o estos núcleos
 "de canaeros (definidos como 'Chewelches puros que vivían muy por el sur'
 "o bien como 'raza chewelcha de la costa del mar', etc.), pero igualmente
 "envolviendo en muchos casos a Tehuelches Meridionales. Esta última voz,
 "awurwur, podría emparentarse etimológicamente con Airre y Airrewe y
 "O'órrwe (de O'orr áiken, u Orrten áiken, paraje en la zona de Laguna
 "Blanca, al norte de Punta Arenas, Chile), dados por los Tehuelches Meri-
 "dionales al parecer confusamente a Onas y Canoeros. Parecen correspon-
 "der a los Kéij a kena, 'gente de Kéij' de los Tehuelches Septentrionales,
 "habitantes 'del lado de Punta Arenas', aunque —como en los casos an-
 "teriores— hay confusión entre Canoeros y Tehuelches Meridionales del
 "grupo austral.

"Hasta aquí nuestro viajero y nosotros con él, casi del todo perdidos
 "en un verdadero laberinto de denominaciones y apodos, en lenguas des-
 "conocidas, de pronunciación oscura. El —y nosotros— no obstante, he-
 "mos tenido la enorme ventaja sobre todos, o casi todos, los viajeros de
 "conocer de visu y sucesivamente, a través del viaje imaginario, o todos
 "los grupos humanos de la Patagonia continental en sus áreas de disper-
 "sión respectiva y con claridad suficiente en cuanto a los gentilicios co-
 "rrespondientes, propios y ojenos. Pero piénsese en la confusión, o limi-
 "tación, del panorama fragmentario que podrían obtener los cronistas o
 "curiosos apresurados, acompañados en la mayor parte de los casos por
 "individuos de una sola parcialidad y de una lengua, o dos, casi siempre
 "mal comprendidas o incomprendidas del todo, en áreas geográficamente
 "ajenas a su hábitat verdadero, etc., sumados los inevitables errores de
 "apuntación y oído, el desgana y desconocimiento de los informantes, etc.
 "He ahí el quid de la limitación, y confusión correlacionada, que ofrecen
 "los textos, reflejos, elaborados en mayor grado o en menor grado, de cada
 "fragmenta de ese panorama, piezas aisladas de un gran rompecabezas
 "móvil; por tal, y por subjetivamente elaborable, doblemente caleidoscó-
 "pico. Se advierte que el panorama, aparentemente tan confuso, se cons-
 "tituye sobre la base de apenas cuatro elementos fundamentales, a los
 "que se adosan otros de significación mucho menor. En suma: tres núcleos
 "fundamentales de Tehuelches (o Patagones), de raza y cultura práctica-
 "mente idénticas, una septentrional, intermedio o central el segundo, y
 "meridional el tercero; los tres con sus respectivas lenguas, diversificacio-
 "nes modernas de un mismo tronco arcaico. Hacia el sur franca, una tran-
 "sición a Tierra del Fuego, con los Onas, racial y culturalmente muy afi-
 "nes, divididos a su vez en dos grandes grupos, ambos con su respectivo
 "lenguaje, aparentemente en igual relación de parentesco y dependencia
 "—grosso modo— que las anteriores. Circundando —e interpenetrando—
 "a este 'complejo tehuelche', Yámanas y Alacalufes y otros canaeros, por
 "el sur y el sudoeste; y Araucanas por el noroeste y el norte; Blancos por
 "fuera y por dentro, en todas partes. Más atrás en el tiempo las cosas
 "fueran, ciertamente, diferentes".

Después de esta brillante descripción a la que hemos suprimido pá-
 rrafos no esenciales al objetivo de este trabajo, sólo nos resta aclarar que
 los tehuelches que aquí se tratan son los pertenecientes al grupo austral,
 de los aonik'enk, según la clasificación que hemos expuesto.



AGRUPACIÓN CERRO ÍNDICE - SANTA CRUZ

Foto: E. GRIVA

Don Otaliva Murgu, de origen aanik'enk, está bastante bien informado sobre los modos de vida de su cultural ancestral. Sin embargo evitó enseñar a sus hijos el idioma nativo.



AGRUPACIÓN CERRO ÍNDICE - SANTA CRUZ

Foto: E. GRIVA

La vivienda de chapas de zinc es una de las más utilizadas entre los aanik'enk. Aquí se puede observar una de ellas con el marco geográfico de soledad que caracteriza a toda Santa Cruz.



AGRUPACIÓN LOTE 6 - SANTA CRUZ

Foto: E. GRIVA

Este es el último toldo actualmente en uso que queda entre los aborígenes tehuelches. Viven en él, el matrimonio García, ombos aonik'enk, y lo ocupan periódicamente puesto que Don Félix se conchaba como peón en las estancias próximas, razón por la cual se ausentan temporalmente del Lote 6.



AGRUPACIÓN CAMUSÚ-AIKE - SANTA CRUZ

Foto: E. GRIVA

Este toldo precario es el que utiliza ña Mercerat para trabajar en la confección de quillangos. Lo contrastante de la situación lo determina el hecho de poseer la mejor vivienda de todas las reservas aonik'enk. Sin embargo, prefiere realizar su trabajo artesanal dentro de este toldo.

LAS CUATRO RESERVAS TEHUELCHES MERIDIONALES

Aspectos generales.

En realidad el nombre de reservas indígenas es incorrecto emplearlo para designar estos campos en los cuales alguna vez vivieron exclusivamente aonik'enk. Como se podrá apreciar en la descripción y análisis que se efectúa a continuación, cada una de estas reservas son en la actualidad una ficción. Están habitadas en su mayoría por individuos no indígenas.

Todas ellas se crearon aproximadamente en la década de 1920 y se les otorgó a cada reserva una extensión de terreno considerable. A Camusú-Aike y Cerro Indio 30.000 Ha. y al lote 6 y 28, 20.000 Ha. El número de familias que se instaló primitivamente en el lugar era apenas superior al que encontramos en la actualidad. Esto nos indicaba que, tanta antes como ahora, la proporción de hectáreas por familia estaba dentro de un nivel que podemos considerar adecuado para una explotación ganadera término medio, del tipo de las que encontramos en las desérticas mesetas de Santa Cruz. Sin embargo, el grado de productividad lograda en estas tierras es mínimo si la comparamos con otros establecimientos de la zona. Sucedió lo de siempre, se pensó que por el solo hecho de entregarles tierras los indios iban a transformarse en prósperos ganaderos de la noche a la mañana. El estado de estas reservas muestra a las claras el fracaso de esa política.

El grado de aislamiento en que se encuentran los individuos de estas cuatro comunidades es realmente abrumador. La única excepción la podríamos hacer de Camusú-Aike, cuya población dista solamente 40 km. de la localidad de La Esperanza, a través de la cual se puede conectar con Río Gallegos u otras localidades importantes de la Provincia. En cambio, las tres restantes, tienen un grado de aislamiento que oscila entre 70 y 100 km. de camino vecinal hacia la localidad más próxima. Si a este hecho le adicionamos que, la mayoría de estos indígenas no tiene otro medio de locomoción que no sea el caballo de andar, vemos que la distancia espacio-tiempo que emplean para conectarse con los centros más poblados es de casi dos días. Esto determina que en muy raras ocasiones recorran este trayecto, reduciendo a un mínimo los contactos que mantienen con nuestra cultura con el consiguiente desaprovechamiento de los beneficios que ella le puede ofrecer, v. gr.: medicinas, educación, etc.

Comunidad de Camusú-Aike.

Como se puede apreciar en el cuadro que antecede, los componentes de las diez viviendas que integran la población de Camusú-Aike son, desde el punto de vista de nuestro análisis, de aspectos polifacéticos. No nos resultaría extraño que en cualquier otro lugar de Santa Cruz se presente la conformación de familias de la manera como allí las vemos. Lo que nos parece significativa es que en una reserva indígena las cosas se encuentren como están.

De las 10 familias 3 de ellas están constituidas por matrimonios mixtos, desde un punto de vista étnico. El hombre es el no-indígena y las mujeres son aonik'enk. Ninguno de sus hijos habla la lengua materna, por lo tanto, estos hogares los podemos considerar semidesvinculados en el sentido de su pertenencia étnica prehispánica. Ninguno de todos ellos se considera indígena, excepto las respectivas madres del hogar. Miran a los indios de la propia reducción como personas diferentes. Ellas no

COMUNIDAD DE CAMUSU AIKE

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonik Aish	Situación educacional	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Peones rurales	Caza comercial			
1	Adán López	Criollo, 49 años	No	Alfabeto	50 ovinos	---	Si	Si quillangos	Católicos	R. Ibáñez
		Esposa Aoni K'enk, 48 años	Si	Analfabeta	30 caballos	---	---			
		Hijo, 17 años	No	Alfabeto	Ea. prox.	Ea. prox.	Si			
		Hija, 15 años	No	Alfabeto		---	---			
		Hijo, 14 años	No	Asiste esc.		---	---			
		Hijo, 13 años	No	Asiste esc.		---	---			
		Hija, 10 años	No	Asiste esc.		---	Total capturado 28 chulengos 15 avestruces 8 zorros			
2	José Manco	Hija, 6 años	No	---	Ea. prox.	---	---	Si quillangos	Católicos	R. Ibáñez
		Hija, 4 años	No	---		---	---			
		Criollo, 35 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	Si			
		Esposa Aoni K'enk, 34 años	Si	Analfabeta		---	---			
		Hijo, 18 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	---			
		Hija, 8 años	No	Asiste esc.		---	100 zorros			
		Sobrina, 18 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	25 avestruces			
3	Ramón Oyazo	Suegra, 85 años	Si	Analfabeta	Ea. prox.	---	---	Si quillangos	Católicos	R. Ibáñez
		Chileno, 55 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	Si			
		Esposa Aoni K'enk, 54 años	Si	Analfabeta		---	---			
		Hijo, 31 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	---			
		Nieta, 15 años	No	Alfabeto		Ea. prox.	---			
		Nieta, 8 años	No	Asiste esc.		Ea. prox.	---			
						---	Total capturado 35 avestruces			

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonik Aish	Situación educacional	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Peones rurales	Caza comercial			
4	Mariano Vera	Aoni K'enk, 43 años	Si	Analfabeto	200 ovinos 8 caballos	—	Si Total capturado 16 zorros 26 avestruces	—	—	—
5	Vieja Yebe	Aoni K'enk, 105 añ. Hijo 78 años Hija, 67 años Bisnieta, 8 años	Si Si Si Si	Analfabeto Analfabeto Analfabeto Analfabeto	15 caballos	—	Si Si Si Si	Si quillangos fajos	—	—
6	Rufino Ibañez	Aoni K'enk, 68 años	Si	Alfabeto	—	Ea. prox.	—	—	—	—
7	Julián Macías	Aoni K'enk, 46 años Esposa Aoni K'enk, 38 años Hijo, 17 años Hijo, 15 años Hija, 11 años	Si Si Si Si Si	Alfabeto Alfabeto Alfabeto Alfabeto Asiste esc.	—	Ea. prox.	Si	Si quillangos	Católicos	—
8	Carmi Nati	Aoni K'enk, 50 años	Si	Alfabeto	—	Ea. prox.	—	—	Católicos	—
9	Roberto Pocón	Aoni K'enk, 46 años Esposa Aoni K'enk, 40 años Hijo, 14 años Hija, 2 años	Si Si Si Si	Analfabeto Analfabeto Analfabeto Alfabeto	15 caballos	Ea. prox.	Si	—	Católicos	—
10	Santiago Macías	Chileno, 78 años Hija, 35 años	No Si	Alfabeto Alfabeto	5 caballos	—	Si Total capturado 18 zorros	—	—	—

lo fueron ni lo son a pesar del proceso de miscelización a que estuvieron y están sujetos en los continuos contactos con los pocos caracteres que aún quedan de toda la cultura tehuelche. No se sienten indígenas aunque empleen la boleadora para cazar el guanaco y sus mujeres confeccionen quillango de pieles de chulengo. En sus hijos se acentúa este proceso como es de suponer.

Estas 3 familias, la de López, Marco y Oyazo, tienen un total de 20 integrantes, más del 50 % de los habitantes de Camusú-Aike. Si embargo sólo 3 de ellas hablan aoniko-aish y se sienten aonik'enk.

Das familias son esencialmente indígenas, las de Pocón y Macías. Sus hijos hablan en diferentes niveles la lengua nativa y serán dentro de un tiempo los únicos portadores en que quedará depositado "algo" de la identidad étnica de esta reserva.

El resto son familias totalmente anómalas. Mariano Vega es un individuo que vino solo de igual modo que Caminati y Rufino Ibáñez, este último "cacique". Santiago Macías, otro matrimonio mixto sin hijos y por último la familia de Ana Montenegro de Yebes, más conocida como la vieja Yebes, toda una reliquia del pasado en la que aún persisten formas de vida obsoleta sin ninguna posibilidad de adecuarlas exitosamente a la dinámica social de esta parte del siglo XX. Tiene 105 años calculados y los dos hijos que la acompañan también son seniles. La edad promedio de este grupo es de 83 años. Es la única familia de tehuelches que aún queda en el mundo viviendo detrás de los guanacos y las avestruces. Son los únicos indios que resistieron a pie firme las modificaciones de sus formas de vida y lograron perdurar hasta nuestros días como una reliquia arqueológica. Son, en fin, los más inadaptados a toda esa transformación de valores a que estuvo expuesto su grupo intensamente desde fines del siglo pasado y todo lo que va de éste. Son en realidad, un micro-grupo, alienado de todo el proceso de cambio. Son los que vulgarmente se suele denominar como el "buen informante" para aquellos que se dedican a reconstruir su pasado sin importarle mucho el estado en que se encuentran las personas o la crisis que están soportando.

En síntesis, este análisis del sentimiento de pertenencia étnica nos señala que si el proceso continúa sin modificaciones extrañas, tal cual lo vemos ahora, de aquí a unos años quedarán solamente das familias a las que podemos caracterizar como indígenas. Si a esta le sumamos el proceso de migración más o menos continua que los aleja definitivamente de su lugar de residencia, tendremos que este proceso a que hacemos referencia se agudizará aún más.

Ninguno de ellos tiene la suficiente cantidad de ganada lanar como para sustentarse exclusivamente con esta sola actividad. La mayoría debe recurrir a otras tareas complementarias que los más de las veces constituyen su fuente principal de ingresos. Se conchaban como peones para el trabajo de esquila en las estancias vecinas o cazan guanacos, avestruces, zorros y eventualmente liebres, para vender el cuera y las plumas. Casi todas cazan ayudados por perros. Para el guanaco emplean la boleadora y capturan solamente los chulengos en los meses de noviembre y diciembre. Con el avestruz emplean la misma arma y su caza se extiende entre los meses de mayo a agosto. En cambio el zorra es cazado con trampas desde mayo a setiembre. A las liebres se las captura durante este mismo período.

La profunda transformación de sus formas de vida y el rápido proceso a una total extinción nos hace pensar que Camusú-Aike, más que el asentamiento o el intento de sedentalización de una tribu indígena, tal cual la encontramos en el norte, parece un lugar destinada para que ésta perezca.

El alto porcentaje de alfabetos se debe a la existencia de una escuela en la propia reserva. Los maestros se preocupan de buscar los alumnos en vehículo, todos los días del año. Esto asegura una asistencia regular con el consiguiente éxito en el aprendizaje.

Camusú-Aike es la única comunidad aonik'enk en la que algunos de sus integrantes adoptaron el credo católico. También es el único lugar en donde encontramos la presencia de un cacique, reconocida solamente por algunos miembros de la comunidad. Nos llama la atención de que las dos únicas familias que aceptan el cacicazgo, sean justamente del tipo de las que hemos llamado mixtas. En realidad creemos que esta forma de liderazgo es más una ficción que una realidad.

Por último sólo nos queda por señalar un rasgo cultural que se presente en Camusú-Aike y que se repite en todas las demás comunidades. Las actividades artesanales son practicadas solamente por algunas aonik'enk, especialmente las actuales madres de hogar. Estas a su vez, no enseñaron a sus respectivas hijas los pormenores de esta técnica. Es así como en un plazo relativamente breve se perderá este legado prehispánico. La gravedad de este hecho radica en que los quillangos de cueros de guanacos o de zorros, tienen mucha salida en nuestro mercado. Por lo tanto, no solamente se pierde un elemento valioso de esa cultura, y por qué no decirlo, de nuestro patrimonio folk, sino que con él, los aonik'enk pierden también una posibilidad más de obtener ingresos económicos ejecutando tareas que conocen y pueden realizar con comodidad.

Comunidad de Cerro Indice.

De las 5 familias que encontramos en esta reserva, una sola se puede considerar aonik'enk, la de Angel Zapa. Su esposa, Doña Mercedat, es posiblemente una de las mejores informantes de la vida prehispánica que aún quedan. En esta familia todos los miembros hablan la lengua nativa. El resto de los hogares de esta reserva, son apenas un vago recuerdo de esta tribu, excepción hecha de don Otaliva Murga, hermaso representante de su raza, que conjuntamente con su esposa son parlantes aónika-aish. Doña Mercedat de Zapa tuvo la particularidad de construir un pequeño toldo al lado de su casa de cemento de 11 cuartos. Lo hizo, según sus palabras, "pa' hacer mantas tranquila; adentro de las piezas no se puede trabajar, falta luz, falta de todo. Yo he hecha siempre las mantas en un toldo, y así nomás las haré hasta que me muera".

El cacicazgo u otra forma de liderazgo es una actividad totalmente desconocida, por lo menos en el nivel de un reconocimiento explícito. No existe tampoco la adopción de ninguna forma extrínseca.

El número de familias que hoy encontramos en esta reserva es muy similar al que tenía en el momento en que se constituyó. Solamente cambiaron las personas.

Es posible que se haya pensado que estos terrenos destinados a los indígenas iban a resultar un aglutinante espontánea de todos ellos. Quizás por eso se constituyó una reserva con sólo cuatro "taldos" como en este caso.

COMUNIDAD DE CERRO INDICE

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonico Aish	Situación Educacional	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Pesques rurales	Caza comercial			
1	Luis Zapa	Aoni K'enk, 38 años Esposa criolla, 33 años Hijo, 8 años Hija, 6 años Hija, 4 años	Si No No No No	Analfabeto Alfabeto — — —	120 ovejas 12 caballos	Ea. prox.	Si Total capturado 20 ovinos 25 zorros	—	—	—
2	Angel Zapa	Aoni K'enk, 76 años Esposa Aoni K'enk, 70 años Hija, 37 años Hijo, 28 años Hijo, 10 años	Si Si Si Si Si	Analfabeto Alfabeto Alfabeto Analfabeto —	100 ovejas 20 caballos	Ea. prox.	Si Total capturado 35 chulengos	Si Si quillangos y fajas	—	—
3	Otaliva Murga	Aoni K'enk, 54 años Esposa Aoni K'enk, 64 años Hijo, 22 años	Si Si No	Analfabeto Analfabeto Analfabeto	200 caballos 25 vacunos	Ea. prox.	130 chulengos 20 avestruces 15 zorros	Si	—	—
4	Colicarpa Vera	Aoni K'enk, 50 años Hijo, 24 años Hija, 17 años Hijo, 16 años Hijo, 15 años Hijo, 11 años	Semi-parlante No No No No —	Analfabeto Analfabeto — — — —	15 caballos	Ea. prox.	Si Total capturado 25 chulengos 25 avestruces 15 zorros	—	—	—
5	Millán Martin	Criollo, 40 años Esposa Aoni K'enk, 23 años Hijo, 9 años Hija, 7 años Hija, 5 años Hija, 3 años	No Semi-parlante No No No —	Analfabeto Analfabeto — — — —	15 caballos	Ea. prox.	Si Total capturado 40 chulengos 45 zorros 12 avestruces	—	—	—

En total de 24 individuos, solamente 8 hablan el tehuelche meridional. El total analfabetismo se debe a la ausencia de escuelas en la zona. La única persona que sabe leer y escribir la aprendió antes de llegar a la reserva.

De igual manera que en Camusú-Aike todos son ganaderos precarios y deben complementar sus ingresos con el trabajo como esquiladores y la venta de cueros. Inclusive de esta última actividad viven fundamentalmente dos familias, la de Vero y Martín.

Comunidad lote del Lote 6.

Esta reserva tiene como hecho significativa el último toldo. Este es habitado por Félix García y su esposa, parlantes tehuelches aunque por su baja estatura nos da la impresión que estamos frente a araucanos. Sin embargo, la presencia del toldo no quita que de los 34 habitantes del Lote 6, únicamente 7 hablan el aóniko-áish.

Otro hecho significativo que presenta esta reserva es un indio que ha llegado a tener más de 2.500 ovejas. Esto la sitúa como un ganadero de clase media, status rara vez alcanzado por un tehuelche.

No podemos dejar de hacer mención a la situación de Germán Mercerat. Llegó a capturar en el período de un año 110 chulengos, además de un buen número de liebres, zorros y avestruces. El ingreso que le produjo la venta de estos cueros supera ampliamente al que hubiera podido obtener si se hubiese conchabado como peón rural. Sin embargo en nuestra conversación con él nos dejaba traslucir la tristeza que le producía el hecho de haber cazado tal cantidad de crías de guanaco, nada más que para aprovechar su cuero. Sus palabras fueron: "Pobres bestias, pensar que una los mata, los cuerea y ahí no más los dejo. A veces una tropilla una la sigue y la sigue durante días y le mata todas las crías. ¡Ah, las cosas que hay que hacer!"

Además de este hecho en donde se denota la contradicción a que están sujetos estos indios, Germán Mercedat muestra esta misma situación en otro aspecto de su vida. A su primer hijo le enseñó al aóniko-áish, al resto no. Este suceso está en relación con lo que dijimos en la introducción de este trabajo. La mayoría de los tehuelches en un plazo si se quiere breve han captado la inutilidad de persistir con su propia tradición. A la pregunta de por qué no les enseñó a hablar a sus otros hijos, responde: "Pa qué, si después no sirve. Ahora se habla todo costilla".

De igual modo que en Cerra Índice es total la ausencia de un liderazgo explícito y de un credo religioso occidental.

Comunidad del Lote 28.

Esta reserva presenta características muy similares al Lote 6. Dos familias las podemos considerar con ingredientes aonik'enk y una de ellas está completamente desconectada de las características de este grupo étnico.

En el hogar de Yatel se vuelve a presentar una característica que ya mencionamos anteriormente. Los hijos mayores están conectados con el idioma prehispánico a diferencia con los subsiguientes en donde la desconexión con la lengua es casi total.

La comunidad carece de escuela primaria. Los adultos que aprendieron a leer y escribir, lo hicieron en sitios fuera de la propia reserva. Se puede observar que la generación de jóvenes e infantes son totalmente analfabetas.

COMUNIDAD DEL LOTE 6

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonico Aish	Situación Educacional	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Peones rurales	Caza comercial			
1	Juan Rivera	Chileno, 70 años	No	Analfabeto	250 ovinos 60 caballos	Ea. prox.	—		—	—
		Esposa Aoni K'enk, 51 años	Sí	Analfabeta						
		Hijo, 32 años	No	Alfabeto						
		Hijo, 28 años	No	Analfabeto						
		Nuera, 18 años	No	Analfabeto						
		Nieto, 7 años	No	—						
		Nieto, 7 años	No	—						
		Nieto, 5 años	No	—						
		Nieta, 4 años	No	—						
		Nieta, 3 años	No	—						
		Nieta, 1 año	—	—						
2	Félix García	Aoni K'enk, 70 años	Sí	Analfabeto	12 caballos	Ea. prox.	—		—	—
		Esposa Aoni K'enk, 40 años	Sí	Analfabeta						
3	Juan Arca	Aoni K'enk, . . años	Sí	Analfabeto	2.500 ovejas 15 caballos	Ea. prox.	—		—	—
4	Roberto Ibáñez	Criollo, 63 años	No	Analfabeto	2 caballos	Ea. prox.	—		—	
		Esposa criolla 54 años	No	Analfabeta						
		Hijo, 28 años	No	Analfabeto						
		Hijo, 27 años	No	Analfabeto						
		Hijo, 22 años	No	Analfabeto						
		Hija, 20 años	No	Analfabeto						
		Hija, 17 años	No	Analfabeta						
		Hijo, 16 años	No	Analfabeta						
		Nieta, 10 años	No	—						
		Nieta, 8 años	No	—						
		Nieto, 1 año	No	—						
					Total capturado					
					25 avestruces			Sí		
					30 guanacos			Sí		
					15 zorros			Sí		

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonik Aish	Situación educacional	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Peones rurales	Caza comercial			
5	Germán Mercerat	Aoni K'enk, .. años	Sí	Alfabeto	80 caballos	Ea. prox.		Sí	—	—
		Esposa Aoni K'enk, .. años	Sí	Analfabeta		Ea. prox.				
		Hijo, 23 años	Sí	Alfabeto		Ea. prox.				
		Hijo, 21 años	No	Analfabeta		Ea. prox.				
		Hijo, 18 años	No	Analfabeta		Ea. prox.				
		Hijo, 14 años	No	Analfabeta						
		Hijo, 12 años	No	---						
		Hijo, 11 años	No	---						
		Hijo, 8 años	No	---						
							Total capturado 110 chulengos 80 liebres 40 avestruces 35 zorros			

COMUNIDAD DEL LOTE 28

Nº de familias	Familia de	Integrantes familiares	Parlantes Aonik Aish	Situación Educativa	ACTIVIDAD ECONOMICA			Artesanía	Religión declarada	Liderazgo
					Ganadería	Peones rurales	Caza comercial			
1	José Yatel	Criollo, 70 años	No	Alfabeto	100 ovejas	Ea. prox.	Si	—	—	—
		Esposa, Aoni K'enk, 65 años	Si	Alfabeto	10 caballos		Si			
		Hijo, 20 años	Entiende	Analfabeto		Ea. prox.	Si			
		Hijo, 18 años	Entiende	Analfabeto		Ea. prox.				
		Hijo, 10 años	No	—			Total capturado			
		Hijo, 9 años	No	—			22 chulengos			
		Hija, 8 años	No	—			16 zorros			
		Hija, 7 años	No	—			12 avestruces			
2	Floria Cabrera	Hijo, 4 años	No	—						
		Hija, 3 años	No	—						
		Criollo, 40 años	No	Alfabeto	60 ovejas	Ea. prox.	Si	—	—	—
		Esposa, criolla 36 años	No	Analfabeto	10 caballos					
		Hijo, 20 años	No	Analfabeto		Ea. prox.	Si			
		Hijo, 18 años	No	Analfabeto		Ea. prox.	Si			
		Hija, 15 años	No	Analfabeto		Ea. prox.				
		Hija, 14 años	No	Analfabeto			Total capturado			
3	Viuda de Vidal	Hijo, 12 años	No	—			28 chulengos			
		Hija, 11 años	No	—			20 zorros			
		Hijo, 8 años	No	—						
		Hijo, 4 años	No	—						
		Aoni K'enk	Si	Analfabeto	4 caballos	Ea. prox.		—	—	—
		Hija, 41 años	No	Analfabeto		Ea. prox.				
		Hijo, 40 años	No	Analfabeto		Ea. prox.				
		Hijo, 37 años	No	Analfabeto		Ea. prox.				

A pesar de las ocho lenguas que poseen entre estas tres familias, la actividad ganadera es mas una ficción que una realidad. Estos hogares deben subsistir fundamentalmente con los ingresos provenientes del trabajo como asalariados en las estancias próximas. Esta tarea la realizan especialmente en los meses de primavera y verano en la esquila del ganado lanar. La época de invierno viven de sus majadas y de la venta de plumas de avestruces y cueros de zorros.

La confección de quillangos o fajas, como asimismo cualquier forma de liderazgo son actividades desconocidas en el Lote 28. Lo mismo acontece con la adopción del credo cristiano.

Síntesis de las cuatro comunidades.

Las cuatro reservas descriptas presentan los hogares constituidos de la siguiente manera: 12 matrimonios mixtos, cuyos hijos están desvinculados del sentido de identidad aonik'enk; 5 familias son tehuelches meridionales, las últimas en el mundo en que perduro ese sentido de identidad o que hacemos referencia. Por último encontramos a individuos aoni'enk viviendo solos y a hogares de neto ascendencia criollo.

A este cuadro debemos agregar los matrimonios mixtos que se encuentran en Tres Lagos, San Julián, Santa Cruz, Río Gallegos y otros poblados de Santa Cruz. Además se encuentran diseminados por la zona rural, conchabados como peones en las estancias, un considerable número de aonik'enk solos, al estilo de los que encontramos en las reservas. También encontramos matrimonios en donde ambos son aonik'enk. En síntesis, en la zona rural y poblados de Santa Cruz, al margen de las reservas, encontramos en la actualidad aproximadamente 18 hogares de matrimonios mixtos y na mixtas y 12 individuos solos.

Si ampliamos el concepto de indígenas e incluimos en él a estos hogares de matrimonios mixtos, podemos llegar a decir que actualmente viven en Santa Cruz aproximadamente 210 aonik'enk. Si nos ponemos más estrictos en nuestro análisis y consideramos como tehuelches meridionales a aquellos individuos que en la actualidad son parlantes de la lengua nativa, vemos que el número se reduce considerablemente, puesta que según nuestros cálculos en estos momentos habría solamente 70 parlantes aonikó-aish.

Todo este análisis solamente es válido para la provincia de Santa Cruz, quedaría por considerar la situación de las tehuelches meridionales que puebla Chubut. Allí la encontramos en convivencia con los gñüna kena y araucanos, en matrimonios mixtos.

Referente al resto de los aspectos culturales que hemos descripta para cada reserva, no creemos conveniente aplicarlas, puesto que tiene un carácter descriptivo ampliatoria y se presenta con bastante homogeneidad en todo el universo descripto.

EXPRESIÓN DE ESTADO TRASCULTURACION A NIVEL INDIVIDUAL

En la parte final de este trabajo relataremos los pormenores de una reunión mantenida con dos indios tehuelches en la localidad de Tres Lagos. En la reseña que hemos hecho de las cuatro comunidades, se ha podido apreciar el estado de cambio de estos grupos en relación con algunos indicadores que hemos tomado para la descripción. El diálogo que a continuación transcribimos es un complemento de la parte anterior y en el podrá apreciarse desde otro ángulo el estado de transformación social en que se encuentran inmersos los actuales tehuelches meridionales.

La conversación mantenida se registró en cinta magnetofónica y su duración fue de cinco horas aproximadamente. Se extractaron los puntos que se consideraron más importantes y se los reproduce casi textualmente, en el orden en que fueron grabados.

La conversación se desarrolló en casa de Luisa Pascual, hija de madre aonik'enk y padre araucano. Interviene también la señora Mercedat de Zapa, de quien hemos hablado al ocuparnos de Cerro Indice, pues se hallaba en esa oportunidad en Tres Lagos cuidando a su esposo enfermo.

Los propósitos de la conversación fueron el registro de mitos y música y la percepción del cambio. Comenzó nuestro diálogo con Luisa Pascual solamente. Le pedimos que cante algunas de sus canciones tehuelches, con el objeto de grabarlas y nos responde:

—“El viejo Otaliba (de Cerro Indice) sabe, yo no las aprendí casi; en cuanto toma, el viejo canta siempre la música de los antiguos. Algunas se hacen muy las finas y dicen que no saben nada. Esa vieja Zapa sabe cantar bien en paisano, pero el otro día me vino a decir que no comprendía nada del canto. Yo le digo: mirá prima, yo comprendo el canto del abuelo y todo, yo canto como mi abuelo y como cantaba mi mamá; porque no me gusta perder la tradición de los viejos (se ríe). Antes cantaba ella cuando era señorita. Nosotros cuando éramos señoritas nunca cantábamos. Yo que ahora aprendía a cantar (de vieja) cuando me pasa mucha desgracia, cuando tengo pena, me pongo a cantar. Lloro así cantando. Y esa señora (Mercedat de Zapa) se hacía la muy fina. Yo le digo: ¿Ya te volviste fina?, ¿no querés ser más paisana?, ¿sos estanciera ahora, acaso?”

Le insistimos que cante y nos dice:

—“Pa' que, capaz que se ríe (por nosotros). Antes las viejas amanecían cantando. Hoy en día cambia todo, así como va cambiando una. Hay muchos viejos que no saben nada. Muchos que sabían ya están fallecidos”.

Preguntamos: ¿Por qué su esposo no quiso que enseñara tehuelches a sus hijos?”

—“El no quería porque ahora se usa más el idioma de éste que hablamos ahora. No quiso enseñar a las chicos ni paisano, ni araucano. Entienden todos la lengua, pero no lo hablan. Yo hace 18 años que estoy aquí y nunca he hablado el idioma paisano. Desde que vinimos de la reserva. Ahora que si me preguntan, yo hablo. Cuando nos juntamos los viejos, si hablamos”.

En este punto se incorpora a la reunión la señora de Zapa. Les preguntamos qué saben de las fiestas y de los cánticos paisanos. Nos contesta Mercedat:

—“Antes los paisionos hacían fiestas. Se cortaba la mano un chico, y le hacían fiesta. Hay en día rueda un chica, se sangra la mano, se corta y no le hacen caso. ¡Antes no!”

Le preguntamos por qué les enseñó a sus hijos a hablar el tehuelche.

—“Esa es la idioma de nosotras, de mis padres, por eso se las enseñé. En mi casa no se habla más que tehuelche”.

Le pedimos que nos conte algunas de las canciones de su familia.

—“A mi no me gustar cantar, me trae muchas recuerdos tristes. Antes cada familia y cada una de nosotros tenía un canto. Mi hija se murió, el viejo está muy enfermo... (De repente, entre indignada y risueña), ¿y a vos que te impartan mis cantos?”

Exponemos las razones de nuestro interés y nos expresa:

—“Uds. son las que nos jadian y ahora quieren que les contemos nuestras cosas”.

Le pedimos que entonces cante el del Elam (un alto dios).

Nuevamente con un tono de bandida nos muestra su rebeldía frente a la realidad que le presenta nuestro interrogatorio. Nos dice:

—“Cuando yo muera Elam me llevará al cielo. ¿Y a vos qué te impartan mi dios? Vos tenés el tuyo y yo tengo el mío.

El diálogo siguió el curso que le determinaban nuestros intereses y los de ellos. Salamente hemos reproducido aquellas partes que ampliaban el contenido de este trabajo.

Luisa Pascual y Mercedot de Zapa son dos estadios distintos de un mismo proceso, cuyas puntas extremas estarían determinados por un lodo en la situación que presenta la vieja Yebes, aferrada con todas sus fuerzas al tipo de vida de un grupo cazador. El extremo opuesto estaría dado en la situación que presentan las aonik'enk totalmente desvinculados con sus antiguas formas de vida y en total proceso de asimilación con los nuestros. Son aquellos individuos a los que es sumamente difícil aplicar el epíteto de indios. Los dos aborígenes de las que hemos reproducido el diálogo están en una situación intermedia. Mercedot de Zapa es la más próxima al polo representada por la vieja Yebes, aferrada y orgullosa de su dios, identificada positivamente con su status de aonik'enk. Toda la familia es parlante aonik'enk y siente como objetos buenos todas las vivencias introyectadas de su mundo ancestral. Creemos que lo que sucede a nivel individual en esta señora y su familia, responde al tipo ideal de cambio social que sugerimos para cualquier comunidad indígena. Revalorizando su mundo, se adecúa dinámicamente a las circunstancias de vida de nuestra sociedad.

En cambio, Luisa Pascual, es un poco la expresión de una identificación ambivalente, desvalorizante de su mundo cultural. Su grado de desvinculación con el resto de la cultura aonik'enk es muy alta. Su conversión en torno a lo que opinaba la señora Mercedot respecto al canto primitivo, más nos parece su propia opinión proyectada. Tuvo padres que cuando niña le transmitieron muy poco de todo el legado cultural de su tribu. Cuando adulta, más aun vieja, entró a revalorizar parte de ese mundo olvidado durante tantos años. En el fondo la podemos considerar desconectada de su ascendencia, muy típica esto en la gente de edad. No vive

en la reserva desde hace muchos años, sus hijos no hablan la lengua nativa, ella desconoce la mayor parte de las costumbres que aún conservaron sus padres. Es un poca parecida a la situación de las inmigrantes que han idealizado el lugar de origen, pero que en la práctica actúan con pautas y normas totalmente ajenas o las aprendidas en ese lugar. Con Luisa Pascual muere totalmente la tradición tehuelche. Con Mercedat de Zapa se continúa ésta con todas las modificaciones propias de un cuadro de transculturación. Puestas a reflexionar, nos preguntamos ¿dentro de nuestras actuales circunstancias históricas qué es mejor, lo uno o lo otro? Nos parece más lógica la situación de Mercedat de Zapa. Sin embargo, si nos colocamos en el lugar de cada una de ellas, quizás quien menos sufra sea Luisa Pascual. Sus hijas ya no tendrán ese problema de ser indio, en cambio los hijos de Mercedat tendrán que enfrentar los mismos problemas que sus padres. Quizás tiene razón Luisa Pascual cuando dice: "Así va cambiando todo como va cambiando una". ¡Qué difícil resulta identificarse como indio en un país de blancos!

Edelmi Griva
Griselda Dalla Marta
1968

EVALUACION DE LA ENCUESTA EMPLEADA

Sus Aspectos Generales y la Cédula de Vivienda

Los problemas previos.

Para la confección de la técnica del relevamiento se partió del supuesto de que el Censo Indígena Nacional (C.I.N.) como hecho en sí, iba a ser único. Antes de él no se había llevado a cabo un censo total de la población aborigen del territorio y muy pocas provincias tenían un relevamiento de sus habitantes indígenas. Creemos que después de él sólo se producirán censos parciales, sean éstos provinciales o de un área más reducida.

Esta aseveración está fundada en los siguientes hechos. Primero, los datos del presente relevamiento tendrán vigencia por un tiempo aproximadamente extenso, quizás más de 10 años. Cualquier zona indígena donde se vaya a trabajar sólo requerirá un estudio de confrontación, pero no hará falta una investigación exhaustiva como la que se realizó aquí. Este hecho determina que las exigencias para un nuevo censo a nivel general sean mínimas.

Segundo, si sigue este proceso de "asimilación incipiente" de las poblaciones indígenas tal cual como está ocurriendo en la actualidad, de acá a 10 años se habrá reducido en tal magnitud su número que no tendrá significado alguno un censo a nivel nacional. Muchas de las provincias ahora censadas quedarán casi sin pobladores aborígenes. En este caso se encontrarán, seguramente, Santa Cruz, La Pampa y el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego. Es muy probable que, si el tiempo transcurrido es algo mayor que el mencionado, se encuentren en las mismas condiciones Buenos Aires y la mayor parte de Río Negro y Chubut.

Todo este panorama que configuraba esta realidad social influenciaba, y a veces determinaba, la elaboración de lo técnico de recolección de datos. Además de lo expuesto, la carencia de un relevamiento a nivel nacional de las poblaciones indígenas determinaba desde un comienzo la imposibilidad de efectuar comparaciones de los resultados obtenidos, con la consiguiente pérdida de extracción de conclusiones en los niveles de confrontaciones temporales. También impedía efectuar un control sobre los datos extraídos.

Esta presentación de resultados definitivos permitirá apreciar en su justo potencial la encuesta adoptada por el C.I.N. para el estudio de las agrupaciones indígenas.

Cuando el equipo del C.I.N. se abocó a la tarea de precisar qué técnica iba a emplear para efectuar el relevamiento del universo indígena en la Argentina, muchas fueron las ideas que surgieron y se analizaron al respecto. Ellas respondían a los intereses múltiples que surgían como consecuencia del equipo multidisciplinario que componía el organismo.

Se descontaba como "**prima facie**" que se debía aplicar una encuesta puesto que así lo especificaba el Decreto N° 3998/65, a través del cual se dio origen a este organismo. En este decreto se especificaba la mayoría de los aspectos del mundo socio-económico que debía investigarse a través de una encuesta.

Concomitantemente con esta situación, en donde se precisaba una metodología, surgió el interés de algunos de los integrantes del equipo por ampliar esta técnica de captación con el propósito de reunir un material específico que sería interpretado posteriormente de acuerdo a un marco disciplinario determinado. Nos referimos especialmente a aquellos que propusieron que al mismo tiempo que se encuestaba a los pobladores de cada vivienda, se hiciera un relevamiento serológico, un estudio en profundidad desde el punto de vista sanitario para cada comunidad, un análisis in-extenso de aquellas agrupaciones significativas dentro del contexto aborigen, etc. Esto era debido a que el C. I. N. tenía un Consejo Asesor Honorario integrado por representantes de todas las universidades y ministerios, quienes colaboraron con un aporte valioso de sugerencias, cada uno dentro de su esfera de interés.

Estas ideas eran evidentemente atractivas, pero poco después de considerarlas con detenimiento se llegó a la conclusión de que era imposible llevarlas a la práctica. Las razones de esta decisión fueron varias, pero entre las más importantes se contaba con la dificultad de coordinar eficazmente las operaciones entre los organismos interesados, los que debían facilitar el personal y los materiales necesarios para llevar a cabo este tipo de relevamiento. El plazo de finalización acordado al C.I.N. era, de por sí, lo suficientemente breve (dos años) como para que exigiera la concentración del esfuerzo en una sola tarea con el objeto de poder concluirlo en el plazo estipulado.

A estas causas se debe adicionar la escasez de presupuesto acordado al C. I. N. y una ley de contabilidad excesivamente rigurosa que no se adecuaba a los nuevos procesos, como, en este caso, el que se generaba a través de los trabajos del C. I. N. Sucedió lo de siempre: el técnico está al servicio de las leyes que rigen la administración, y no ésta al servicio de los objetivos de la entidad.

Es así cómo se dejó de lado el relevamiento de esos aspectos de la realidad indígena actual, no porque no se hayan compartido las inquietudes de quienes lo propusieron, sino fundamentalmente porque en la práctica se tornaba casi imposible complementarlos con la técnica de encuesta ya establecida.

El otro problema al que hubo que abocarse una vez que se dejó de lado esta cuestión fue el número de integrantes que debía componer el equipo de censistas. En primer lugar, se prefirió que éstos tuvieran una formación universitaria concluida o por concluir, fuera ya tanto en antropología, sociología u otras disciplinas afines. Estos requisitos, unidos al hecho de que se debían controlar al máximo los gastos a realizar, determinó que se llevara a cabo todo el relevamiento con un equipo que apenas llegó a un número máximo de quince agentes censistas. En la práctica, el grupo se redujo a doce en forma permanente. Inclusive la idea de contratar auxiliares para el equipo censista en cada zona de trabajo fracasó, porque los trámites e impedimentos administrativos dificultaban y retardaban de tal manera esta posibilidad que se prefirió dejarla de lado en homenaje a una pronta realización de las tareas. Es así cómo se privó a los colaboradores o probablemente a los técnicos del interior poder llegar a tener una visión, in-extenso, de su propio suelo, por la única causa de que las leyes que rigen la administración no estaban acordes con esta innovación.

Esta situación hizo que no se pudiera contar con el número de censistas necesario para efectuar el relevamiento en un tiempo prudencialmente breve, que permitiera considerar el estudio en ejecución dentro de la denominación de Censo. El trabajo de campo se extendió por más de dos años, y aún quedan pequeñas zonas por finiquitar, por lo tanto, la palabra censo tiene validez solamente en el sentido de que expresa un relevamiento de todo el universo. El estudio efectuado sería entonces un censo de agrupaciones indígenas, tomando a cada una de éstas como unidad separada del resto en lo que se refiere a su época de relevamiento.

Con el propósito de que en un futuro otros investigadores puedan realizar las provcciones de datos que consideren necesario de cada agrupación indígena, en la evaluación de la cédula de población que se llevará a cabo en el Tomo IV se divulgará una lista completa con el mes y el año en que se efectuó el censo en cada una de las agrupaciones de las provincias y territorio que componen estos dos tomos.

Después de estas disquisiciones sobre los problemas enfrentados en la etapa inicial de planificación de las tareas del C. I. N., comenzaremos a analizar, criticar y evaluar la encuesta utilizada y los resultados obtenidos.

Aspectos generales de la técnica de captación de datos.

La elaboración de la técnica de relevamiento estuvo determinada por los dos objetivos que tenía el C. I. N. en sus comienzos. Llegar a determinar las características socio-económicas de cada agrupación indígena y luego operar sobre ellas tendiendo a elevar sus niveles de vida. Estos dos cometidos, uno teórico y el otro pragmático, son en síntesis el leit-motiv que dio origen al C. I. N.

En la actualidad estos motivos han sufrido transformaciones fundamentales, puesto que no se acordó una ampliación al plazo estipulado por decreto, en el cual se especificaba que las tareas del C. I. N. debían concluir el 30 de junio de 1968. En estos momentos se está planeando la incorporación del C. I. N. al Servicio Nacional de Asuntos Indígenas. Este hecho, lógico de por sí, determinará que el C. I. N., como equipo de servicio nacional, se encargue de la elaboración de los datos que aún restan procesar y de la posterior publicación de los mismos, excluyendo de sus futuras actividades las tareas de índole pragmática mencionados anteriormente.

La falta de otros censos indígenas con los que se pudiera efectuar comparaciones, determinó que se tomara como modelo-control los censos efectuados por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. Se procedió de esta manera con el propósito de posibilitar que otros investigadores pudieran comparar los resultados alcanzados con el resto de la población, sean éstos emitidos a nivel de departamento, provincia o región. Para ello, inclusive, se respetaron las clases estipuladas en los cuadros de las publicaciones de los censos de vivienda, agropecuario y población del organismo antes mencionada. Este hecho permitirá, también, comparar la situación de nuestros indígenas con la de los de otras naciones americanas. Algunos países efectuaron un relevamiento de sus poblaciones indígenas, y al hacerlo se rigieron, en líneas generales, de igual modo que nosotros, por las disposiciones y sugerencias que establece el

Censo de las Américas, y esto determinó que se utilizara un mismo parámetro para estudiar diferentes aspectos de la realidad social.

La única excepción a esta situación está dada por aquellos casos en donde se ha investigado específicamente los aspectos intrínsecos de los restos de formas de vida prehispánica que aún quedan, aunque es de suponer en alto grado de transformación. En nuestra encuesta figura detalladamente para cada hogar censal si cazan, con qué cozan, qué especies y en qué época lo hacen. Las mismas preguntas se hacen para todo lo referente a la pesca o la recolección. Estos datos no pueden ser comparables con ningún otro, salvo dentro del ámbito de los resultados del mismo censo.

La unidad de relevamiento que se adoptó fue la del hogar censal, que es equivalente en el universo indígena a una vivienda.

La encuesta, su evaluación general.

Una encuesta tiene sus limitaciones aun cuando se la aplique en un contexto social como el nuestro. Es de suponer, por tanto, que estas mismas limitaciones se observarán enormemente incrementadas cuando la encuesta se aplica en otro contexto social diferente al nuestro, como es el caso del mundo sociocultural indígena. Estos, en su mayoría, hablan, o hablaban las generaciones anteriores, una lengua distinta a la nuestro y se manejaban, y aún lo hacen todavía, con una cosmovisión también distinta de la que nosotros tenemos.

En las cinco provincias y territorio que componen este Toma III, el problema no está agudizado como en otras territorios argentinas. Lo mismo podemos decir de la mayor parte de Río Negro y Neuquén. Los grupos étnicos que pueblan nuestra región pampido-patagónica están próximos a extinguirse como las onas, yámanas, aonik'enk y güñuno kene, o están en proceso de asimilación incipiente, como es el caso de la mayoría de los araucanos.

Este problema técnico se presenta con mayor intensidad en la zona cordillerana de la región mencionada, en donde los grupos que la pueblan, haciendo uso de la barrera natural que le ofrecen las altas montañas, han logrado mantener en alto grado sus formas prehispánicas de vida y, por ende, su lengua y visión del mundo, que son los aspectos que más nos interesa para la aplicación de una encuesta.

Un problema de intensidad aún mayor que el enfrentado en la zona sur se tuvo que dilucidar cuando se realizó el relevamiento de la región chaqueña y misionera. Allí existen zonas donde la casi totalidad de sus habitantes no habla el castellano y conserva en alto grado su bagaje de cultura prehispánica. La encuesta se tenía que aplicar haciendo uso de un lenguaraz. Esto significaba una doble interpretación de la pregunta, con la consiguiente posible deformación en la respuesta. El lenguaraz interpreta la pregunta y la retransmite en su lengua, el encuestado la copia y responde y esta respuesta es, a su vez, interpretada y retransmitida por el lenguaraz al encuestador. Evidentemente, todo un proceso que es contraproducente a la objetividad del dato obtenido. Si tenemos en cuenta todas las posibilidades de mala interpretación que se originan cuando se traducen conceptos de una lengua a otra, aun en grupos de un mismo

bagaje cultural, el riesgo es mucho mayor cuando ambas están sujetas a procesos de elaboración conceptual diferentes. Debemos agregar a este hecho la circunstancia de que los lenguaraces son personas no imbuidas del espíritu de la encuesta.

Preguntarle a un indio qué edad tiene era transferirle un problema que solamente tiene significación dentro de los marcos de nuestra propia cultura. Tener 50, 55 ó 60 años es para un chulupí algo carente de significación: es una persona vieja. Los que realizamos esa diferenciación somos nosotros. Esa cronología tiene solamente valor para aquellos que la han adoptado. Es muy cierto que estos indios llegarán a adquirirla en un plazo relativamente breve, puesto que están sujetos a un proceso de transculturación incipiente. En el momento en que se les aplicó la encuesta el problema les era ajeno y, por lo tanto, la fidelidad del dato está cuestionada por todo el problema que venimos exponiendo.

Esto nos lleva a la conclusión de que la primera pregunta de la cédula de población de nuestra encuesta estuvo sujeto a todas estas variantes que determinaron una falta de precisión en el dato obtenido, según nuestra forma de definir este concepto. Aún más, se debe adicionar a esto los casos en que los indios no recuerdan la edad que tienen, los casos en que fueron enrolados precipitadamente y se les asignó una edad estimado que el indio adoptó. Total, el problema de contar los años según un ciclo cumplido de 365 días es una cuestión nuestra. Por otra parte, en los casos en que los agentes censistas tenían que calcular la edad según lo que aparentaba el sujeto, se corría el albur de atribuirle, en muchos casos, una edad estimada según un patrón de envejecimiento de nuestra cultura, y así podríamos seguir enumerando dificultades de tipo técnico a las que estuvo sujeta esta pregunta, por sólo mencionar la primera de las formuladas en la cédula de población.

La encuesta, sus partes.

Con el propósito de agilizar el relevamiento censal se dividió la encuesta en dos partes, una destinada a investigar las agrupaciones indígenas en sus aspectos más generales o globales, y otra destinado específicamente a relevar el hogar aborígen.

La primera tiene como prásita reunir toda la información sobre diferentes aspectos de las agrupaciones indígenas tomadas como un todo, pudiéndose llegar a obtener los datos requeridos, independientemente de las indígenas mismos. La segunda está destinada, en cambio, a reunir toda aquella información que se considera necesaria para conocer diferentes tópicos socioeconómicos sobre cada hogar indígena. Las preguntas tienen que ser contestadas por el o las propios habitantes del hogar, a de lo contrario, en su defecto, por personas que no pertenecen a él pero que lo conocen satisfactoriamente.

Como se explicita en la introducción de este Tomo III, se han dividido los datos provenientes de la encuesta en tres grupos distintos, según se originen en la cédula de vivienda, agropecuario o de población. Si bien esta esquematización se puede considerar arbitraria en alguna medida, responde en líneas generales, por los datos que contiene, a cada uno de los aspectos en que se fragmentiza la información. Además, es coincidente en su mayoría con la información que contiene las publica-

ciones de los censos de población, vivienda y agropecuario realizados por la Dirección Nacional de Estadística y Censos.

La **"encuesta destinada a relevar las agrupaciones indígenas"** no será tratada aquí. Solamente cabe mencionar de ella que fue concebida con el objeto de reunir información para los futuros programadores o promotores de proyectos de desarrollo comunitario. Además, contiene preguntas de información general sobre cada agrupación indígena y otras que si bien son descriptivas de elementos culturales, no correspondía formularlas a cada individuo o en cada vivienda, porque sus respuestas iban a presentar un grado de similitud lo suficientemente alto como para recabarlas solamente a un nivel general, dada la homogeneidad del universo indígena.

A este tipo corresponde la que se refiere a alimentación (pregunta V) y a vestimenta (pregunta VI). Las de tipo general son la I y la II. El resto tiende a captar toda una serie de información para aquellas que piensan trabajar en cada agrupación indígena.

La **"encuesta destinada a relevar los hogares indígenas"** es el meollo de toda la técnica elaborada y a ella nos referiremos en especial.

Para no remitir al lector constantemente a nuestras publicaciones anteriores, reproduciremos nuevamente la encuesta aplicada por el C.I.N. con el objeto de ejemplificar la presente exposición.

Como ya dijimos anteriormente, se han agrupado los datos provenientes de cada pregunta en tres aspectos distintos. Hasta la pregunta 19, excepto la 16, los datos forman parte de la cédula de vivienda y constituyen el Tomo III. De la pregunta 20 a la 42 forman la cédula agropecuaria y su divulgación se hará mucho más adelante, puesta que todavía no se ha procedido a su codificación. Por último, desde la pregunta 43 hasta el final, más la número 16, forma la cédula de población y sus resultados estarán contenidos en el Tomo IV según las cinco provincias que se agruparon para esta primera divulgación de resultados definitivos.

Pasaremos a analizar la cédula de vivienda que constituye el objeto de este trabajo.

La cédula de vivienda.

En la mayoría de los casos el encuestador tuvo acceso directo a la vivienda y pudo recoger los datos "de visu". La sola excepción se presentó en los casos donde se empleó el método indirecto para la captación de los datos debido a que la vivienda estaba situada en lugares inaccesibles, fuera esto por nevadas, inundaciones, etc. No olvidemos que los indígenas suelen habitar lugares sumamente alejados y dificultosos para arribar a ellos. Sin embargo estas situaciones fueron la excepción. Muchas zonas como por ejemplo las de Lancopué y Picunches en Neuquén fueron censados casi íntegramente a lomo de caballo.

En los casos en que se llegó hasta el hogar indígena y sus moradores se habían ausentado los datos de la cédula de vivienda se pudieron obtener sin mayores dificultades; no ocurrió lo mismo con la cédula de población y agropecuaria.

El relevamiento comprendió "viviendas ocupadas" y las "temporalmente no ocupadas". Con referencia a los pobladores que componen el

hogar censal y no se encontraban presentes en el momento de efectuar la encuesta se procedió a recoger todos los datos posibles sobre ellos, a través de informantes que conocían a estos moradores. Fue un censo "de jure" y no "de facto".

Las preguntas de la cédula de vivienda.

Dentro del cúmulo de preguntas introductorias, solo dos merecen aclaraciones: "Comunidad o grupo" y "grupo étnico".

Comunidad o grupo: Ambos términos se creyó en un primer momento, que iban a leerar diferenciar los casos en donde se encontraban una comunidad organizada y aquellos otros en donde se daba una mera contigüidad física con poco o nada de interacción social.

Sin embargo, al poco tiempo de trabajar con esta apreciación inicial se llegó a la conclusión de que se ajustaba solamente en los casos extremos, o sea cuando era un grupo organizado o cuando este hecho estaba ausente. Las situaciones intermedias, que eran la mayoría, no podían incluirse en uno u otro concepto sin un elevado margen de error. Es por ello que se prefirió utilizar el término agrupación para denotar ambos conceptos.

Grupo étnico: El objeto esencial era el de captar la pertenencia étnica de cada hogar censal. En los casos en que ambos cónyuges pertenecían a uno de los quince grupos precolombinos que aún quedan en nuestro suelo, la situación era sencilla, en cambio cuando se encontraban matrimonios mixtos se anotaba al hogar censal con la pertenencia étnica del jefe de familia, dejando sentado también cuál era la de la esposa. Se tomó en cuenta los casos de personas no indígenas que convivieron con éstos. En el sur es muy frecuente encontrar chilenos como así también criollos. En el Chaco o Misiones la presencia de no indígenas en las agrupaciones es un hecho sumamente raro. Suelen ser grupos compactos desde un punto de vista de su composición étnica.

VIVIENDA (pregunta Nº 1): Se consideró como vivienda a todo lugar utilizado para alojamiento de una o más personas, fuera ésta de carácter precario o no. Dentro de este concepto se incluyen desde las actuales chozas que aún subsisten hasta las casas de materiales industrializados que ha logrado un número reducido de indígenas.

TIPO DE VIVIENDA (pregunta Nº 2): Se entendió por choza aquellas viviendas que se caracterizaban por ausencia de pared. Desde esta vivienda hasta el rancho, existe toda una serie de situaciones intermedias en las cuales a veces resulta sumamente dificultoso decidir por uno u otro. Un caso que ilustra esta situación es la vivienda mocoví de la página 125.

El rancho está definido al igual que la choza, por estar construida por sus propios moradores haciendo uso predominante del material de la zona y con nítido diferenciación entre pared y techo. Nuevamente aquí se vuelve a presentar un problema similar, en lo que se refiere a la precisión del concepto, especialmente en aquellas zonas donde los indígenas han adquirido un confort mayor que en otro lugar y su vivienda presenta pared de ladrillo, pisos de este material con lechado de portland o construida casi totalmente de material industrializado: tejas, baldosas, etc.

La casa está definida por un empleo total de material industrializado. Los resultados de esta pregunta no están incluidos en la presente serie de Resultados Definitivos.

MATERIAL PREDOMINANTE EN PAREDES, TECHOS Y PISOS (preguntas Nos. 3, 4 y 6): El precodificado que tiene cada una de estas preguntas llenó los requisitos de la mayoría de las respuestas. En los casos en que se encontraban paredes, pisos o techos mixtos, se tomaba el dato de los distintos materiales empleados. Sin embargo, no se pudo recoger los casos de cerramientos parciales, tan frecuentes en la zona chaqueña. Éstos se presentaban en los casos de viviendas en las que le faltaba una o más paredes o cuando ésta estaba construida en una parte solamente. Lo mismo acontecía con respecto a los pisos o los techos.

FORMAS DE TECHO (pregunta N° 5): La mayoría de las viviendas presentan una única forma de techo. Los casos en que se presentaban techos mixtos se los registraba. No se registró en cambio la pendiente del techo, que suele variar en una misma vivienda de una habitación a otra. Las formas de techo, de igual modo que la pregunta N° 2, será tratada en forma especial conjuntamente con otras de la cédula de vivienda.

CONSTRUCCIONES ANEXAS (pregunta N° 7): Se prefirió dejar esta pregunta sin precodificado porque se consideró que la variabilidad de las respuestas iba a presentar una gama muy amplia de situaciones, imposibles de predecir sin un conocimiento mayor del universo a investigar. Incluía aquellos casos en los que se presentaba una simple enramada frente a la choza, utilizada como sitio de estar de la familia, hasta aquellos otros casos en que alcanzaron un cierto status económico y las construcciones anexas son numerosas, de muy diferentes tipos y calidad: v. gr.: galpón, corral, establo, gallinero, huerta, etc. Esta pregunta todavía no fue codificada y éstas es la causa por la cual no aparecen sus resultados en la presente publicación de Resultados Definitivos. Será tratada en especial, previo estudio, en un trabajo destinado a determinar, conjuntamente con otras preguntas, el grado de confort alcanzado dentro del nivel habitacional por las diferentes agrupaciones indígenas.

COMO SE PROVEE DE AGUA (pregunta N° 8): Las seis formas posibles que se estipulan en el precodificado reunieron los requisitos de la pregunta. El tipo de provisión de agua más frecuente es el de la obtención directa de fuentes naturales. En este caso hubiese sido correcto adicionar una ampliación a esta pregunta referente a la distancia de la vivienda con respecto a la fuente natural. No están en la misma situación aquellos hogares que la tienen situada a una distancia de 5 kilómetros que las otras que poseen las fuentes a pocos metros.

Otra observación sobre esta pregunta se refiere al tipo de fuente natural que es utilizada. En la zona sur los ríos son límpidos, de igual modo que la mayor parte de sus lagos. En cambio en la región chaqueña, el grado de salubridad que presentan las aguas es mínimo, siendo una de las causales del alto porcentaje de mortalidad infantil. Pese a la importancia de este dato y al hecho de poseerlo, no se incluye en el cuadro correspondiente por razones de espacio.

COMO SE REALIZAN LOS SERVICIOS HIGIENICOS (pregunta N° 9): Las tres formas preestablecidas se dieron con cierta frecuencia. Sin embargo en el "otros" se incluyó los casos en donde no existe retrete que reúne el mayor número de frecuencia. La situación que presentan los indígenas del sur no es la misma que la que encontramos en el norte.

En aquéllos la presencia de cualquier tipo de retrete es la norma, en cambio en la región choqueña la ausencia de retrete es lo habitual.

COMO SE REALIZA LA ILUMINACION (pregunta Nº 10): La mayor parte de los indígenas, especialmente los choqueños, no tienen ningún tipo de iluminación especial, salvo el que le brinda el fuego de leña. En la región central sur, en cambio, el tipo más usado es el candil y el farol o kerosene.

TENENCIA (pregunta Nº 11): Implicó la captación de todos aquellos datos de tipo jurídico, referente al carácter de ocupación de la vivienda. La complicación mayor en la clasificación de las respuestas de estas preguntas, residió en los casos en que los indígenas tenían asentadas sus moradas en tierras fiscales o en predios de propiedad tribal. Se presentaba el caso entonces, de que el individuo era dueño de su vivienda pero no lo era del terreno donde estaba asentado. Estas situaciones se explicitan en el cuadro en que se trata este tema. Los casos en que la vivienda y el terreno tenían propietarios legales, se determinó si la familia que lo ocupaba era su propietaria, inquilina, ocupante gratuito, ocupante por razones de trabajo u otros casos ya considerados por el censo de vivienda.

CUANTOS CUARTOS TIENE (pregunta Nº 12): Se consideró cuarto a todo espacio cubierto o semi cubierto que fuera o pudiera ser destinado para alojamiento de personas. Evidentemente no puede aplicarse nuestra conceptualización de cuarto en el contexto indígena sin sufrir serias modificaciones. Estos utilizan para alojarse desde una mera enramada, el alero de su casa, el galpón, etc. Todos estos espacios no ofrecen las condiciones más mínimas de habitabilidad. Sin embargo en nuestro trabajo la hemos considerado como cuarto. Por lo tanto no se debe tomar para analizar el nivel habitacional la relación de cuartos por persona que se expone en el cuadro Nº 1 o en el Nº 9. Estos datos deben relacionarse indefectiblemente con los cuadros siguientes que describen las viviendas desde otros ángulos. De lo contrario podría llegar a suponerse que el nivel habitacional de algunas agrupaciones indígenas podrían llegar a considerarse como semiadecuado cuando en realidad es misérrimo.

QUE OBJETOS CONTIENE LA VIVIENDA (pregunta Nº 13): El objeto de esta pregunta fue: en primer lugar se quería lagrar otros datos a los ya obtenidos para determinar el grado de confort alcanzado. Se relevaba la existencia de camas, roperos, mesas, sillas, tipo de cocina, vajilla, etc. En segundo lugar, se quería lagrar una descripción de los elementos más importantes de la ergología actual de cada grupo étnico. La experiencia indicó que hubiese hecho falta dividir en dos partes distintos esta pregunta y crear un precodificado para cada uno de ellas con el propósito de reunir una información homogénea por parte del equipo encuestador. Lamentablemente en los comienzos del C.I.N. se conocía muy poco de la distribución del estado actual de las tribus indígenas del territorio. Inclusive de algunas provincias se sospechaba que quedaba un número reducido de ellos y después de censarlos arrojaron una cantidad superior a los 5.000 individuos. Toda esta situación determinaba que en sus comienzos la elaboración de la técnica de la recolección de datos se tuviera que crear conociendo el universo de una manera muy parcial. Por el momento no se codificó esta pregunta y sus resultados no aparecerán en la serie de resultados definitivos que se comienza a divulgar con el presente Tamo III. Será incluida en un trabajo especial con todos aquellos otros preguntas de la cédula de vivienda que requieren un estudio en particular.

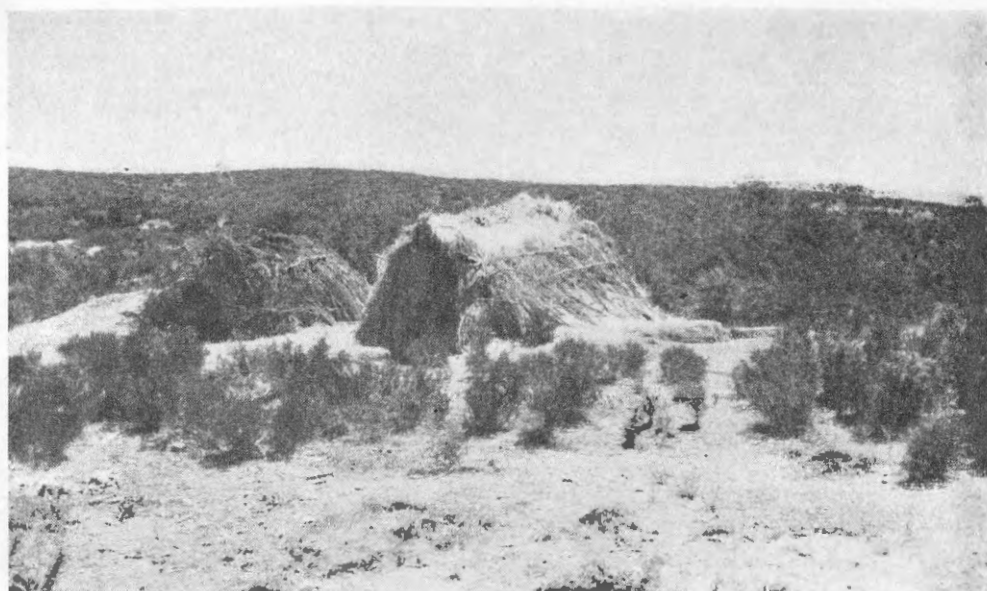
CUANTO MIDE DE ANCHO, ALTO Y LARGO (pregunta N° 14): Los propósitos de esta pregunta fueron: primero, aportar otros elementos de juicio para lograr una tipología de la vivienda indígena actual. Segundo, determinar el nivel del hacinamiento de cada hogar censal. Los resultados de esta pregunta tampoco están incluidos en la serie de resultados definitivos y será tratada en el trabajo especial que mencionamos anteriormente.

MIGRACION (pregunta N° 15): Esta pregunta, de igual modo que las tres siguientes que fueron incluidas en la cédula de vivienda, no responden a una descripción del nivel habitacional. Se las incorporó debido a razones de codificación. Se captó quien emigró en relación al vínculo que tenía con el jefe del hogar censal. En la pregunta ¿hacia dónde?, se registró el lugar específico hacia donde se produjeron las migraciones y luego se las situó en el partido o departamento de la provincia correspondiente. Con referencia a las causas de migración se asentó lo que el encuestado manifestaba. En el proceso de codificación se procesó los casos de hasta tres migraciones por hogar censal y el lugar hacia donde migraron se la redujo al partido o departamento respectivo. En el cuadro N° 8 por razones de espacio solamente se exponen las causas de migración.

MEDIOS DE TRANSPORTE (pregunta N° 17): Implicó la obtención de toda aquella información disponible sobre el uso de cualquier medio de locomoción que no sea el peatonal. La mayor parte de los hogares posee caballo o de lo contrario carece de cualquier otro medio. La existencia de un transporte automotor es excepcional.

RELIGION (pregunta N° 18): Con esta pregunta se quiso obtener de cada hogar censal el contenido religioso manifiesto, o sea, lo que dicen ser, independientemente de cómo lo son. El estudio se limitó a averiguar o cuál de las firmas religiosas de nuestra realidad social pertenecían y si continuaban practicando algunas de sus ceremonias rituales heredadas de sus ancestros. Por eso la pregunta: "¿Practico sus antiguas creencias religiosas?", implica por ejemplo, la captación de las ceremonias raga-tivas entre los araucanos, el "baile sapo" entre los pilagás, la fiesta del algarrobo entre los indios del Chaco, etc. En fin, todas aquellas expresiones de la vida religiosa de estos tribus, fácilmente detectables a través de la encuesta y que son expresión de una situación mucho más profunda, puesto que denotan la perdurabilidad, no importa cómo, de todo un proceso que aún sigue vigente. Desde ya se acepta que estas vivencias también encuentran su vía de expresión en el cristianismo a través de formas sincréticas. El relevamiento de este aspecto de la vida social indígena es un indicador más para medir el grado de transculturación en que se encuentran todas sus agrupaciones.

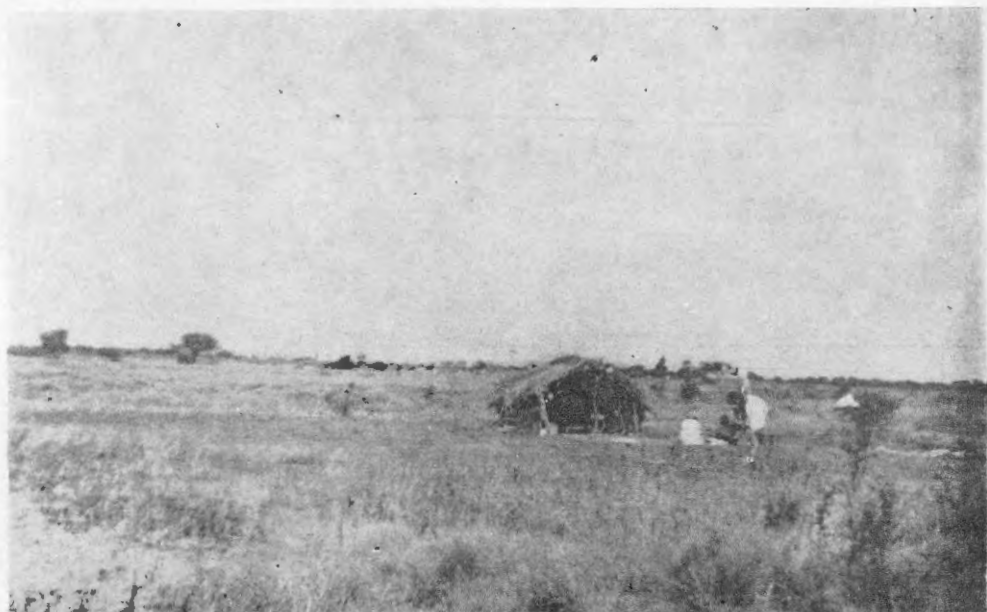
LIDERAZGO (pregunta N° 19): Esta pregunta está dentro de la misma tónica que la anterior. No se pretendió efectuar un estudio en profundidad sobre el liderazgo de cada agrupación, sino solamente detectar el nombre y apellido del cacique o caudilla que era reconocido, rechazado o parcialmente aceptado por un grupo determinado.



AGRUPACIÓN CHEUQUEL - NEUQUÉN

Foto: E. MERANI

Esta vivienda de igual modo que la de abajo, fueron consideradas como chozas. En el Sur este tipo de construcción es sumamente raro. Prevalece el rancho en sus muy diferentes formas.



AGRUPACIÓN PASTORIL - CHACO

Foto: E. GRIVA

Esta enramada macoví, a pesar de su precariedad, ya comienza a tener una diferenciación entre techo y pared. Esta no se observa en la vivienda de arriba ni en la choza de la página siguiente. Constituye el paso intermedio entre choza y rancho a que se hace referencia al analizar la pregunta Nº 2.



AGRUPACION CHULUPI EN EL INGENIO TABACAL - SALTA

Fto: E. GRIVA

Vivienda Chulupí construida con caña de azúcar. Este tipo de vivienda es muy utilizado todavía por todas aquellas agrupaciones que viven aisladas geográficamente o por aquellas otras que, como en este caso, habitan periódicamente un sitio determinada por razones de trabajo.



AGRUPACIÓN CHEUQUEL - NEUQUÉN

Foto: A. MERANI

Rancho araucano de paredes de adobe y pirca, techo de paja a dos aguas. A pesar de ser una vivienda con tres núcleos diferenciados, la conformación de los mismos lo denotan claramente como rancho, diferenciándose nitidamente de las construcciones de la página anterior.

A) ENCUESTA DESTINADA A RELEVAR LAS AGRUPACIONES INDIGENAS

COMUNIDAD O GRUPO ☐ Grupo étnico ☐

PROVINCIA ☐ ☐

DEPARTAMENTO ☐ ☐

Nº DE REGISTRO ☐ ☐

I — LOCALIZACION:

—Localidad o paraje más cercano (que figure en carta) ☐

—Distancia en Km. ☐ Dirección cardinal ☐

—Vías de comunicación: Ruta Nacional Nº ☐ Ruta Provincial Nº ☐

—Camino vecinal ☐

—Sendero ☐

—Estación ferroviaria ☐ Ferrocarril ☐

—Vía fluvial ☐ Omnibus ☐

—Situación en relación con accidentes geográficos próximos:

1 ☐

2 ☐

3 ☐

4 ☐

5 ☐

6 ☐

—Superficie de tierra ocupada por el grupo:

☐

—Altura sobre el nivel del mar:

☐

—Profundidad de la primera napa de agua potable ☐

—Territorio de la banda o parcialidad:

Al norte ☐

Al sud ☐

Al este ☐

Al oeste ☐

Al noreste ☐

Al noroeste ☐

Al sudeste ☐

Al sudoeste ☐

II — CARACTERISTICAS DEL AREA EN LA CUAL SE ENCUENTRA EL GRUPO O LA COMUNIDAD:

a — suelo:

.....

.....

b — flora:

.....

.....

c — fauna:

.....

.....

d — clima:

.....

.....

III — CUALES SON LAS FUENTES DE PRODUCCION Y TRABAJOS DE LA ZONA:

.....

.....

.....

IV — POBLACION DE LA COMUNIDAD:

- Cuántos hogares
- Cuántas familias
- Qué número de habitantes

V — ALIMENTACION:

¿Qué comen durante el invierno?:

.....

.....

¿Qué comen durante el verano?:

.....

.....

¿Con qué técnica preparan los alimentos?:

.....

.....

¿Con qué técnica conservan los alimentos?:

VI — INDUMENTARIA:

¿Cómo visten?:

¿Cómo obtienen su vestimenta?:

VII — LECTURA:

—Revistas

Libros

Otras lecturas

—Fiestas:

¿qué fiestas?

VIII — ¿EN QUE SE OCUPAN LOS DIAS FERIADOS?

—Deportes:

¿qué deportes?

—Reuniones:

¿qué tipo de reuniones?

—Juegos por dinero:

¿qué juegos?

XII — LUGARES DE REUNION:

IX — VIDA SOCIAL:

—Bailes:

¿qué bailes?

XI — ESTIMULANTES:

—Bebidas alcohólicas

☐ 1

—Tabaco

☐ 2

XII — ESCUELAS:

a — ¿Existe escuela próximo? Ubicación

Nacional
Provincial

Nº

b — ¿Cuántos escolares aborígenes asisten?

c — ¿Cuántos escolares NO aborígenes asisten?

d — ¿Qué dificultades presenta la enseñanza de aborígenes?

e — ¿De qué provincia es oriundo el maestro?

f — Grado de dedicación del maestro

B) ENCUESTA DESTINADA A RELEVAR LOS HOGARES INDIGENAS

Comunidad o Grupo

Grupo Etnico

Provincia

Departamento

Nº de registro

Nombre del Jefe del Hogar:

1 — VIVIENDA:

—Habitada ☐ 1

—Habitada, con moradores

ausentes ☐ 2

—Desocupada ☐ 3

2 — TIPO DE VIVIENDA:

—Casa ☐ 1

—Choza ☐ 2

—Rancho ☐ 3

—Otras ☐ 4

3 — MATERIAL PREDOMINANTE EN PAREDES:

—Ladrillos ☐ 1

—Bloques de cemento ☐ 2

—Bloques de piedra ☐ 3

—Adobe ☐ 4

—Chorizo ☐ 5

—Estanteo o palo a pique ... ☐ 6

—Madera ☐ 7

—Cartón prensado, fibroce-
mento, etc. ☐ 8

—Planchas o chapas metálicas ☐ 9

—Otras ☐ 10

4 — MATERIAL PREDOMINANTE EN TECHO

—Baldosa ☐ 1

—Cubierta Asfáltica ☐ 2

—Teja ☐ 3

—Madera ☐ 4

—Paja ☐ 5

—Torta ☐ 6

—Ramas ☐ 7

—Planchas o chapas metálicas ☐ 8

—Cartón prensado, fibroce-
mento, etc. ☐ 9

—Otras ☐ 10

5 — FORMA DE TECHO:

- Un agua ☐ 1
- Dos aguas ☐ 2
- Cuatro aguas o cola de pato ☐ 3
- Plano ☐ 5

6 — MATERIAL PREDOMINANTE EN PISOS:

- Tierra ☐ 1
- Madera ☐ 2
- Mosaico ☐ 3
- Boldosa ☐ 4
- Ladrillo ☐ 5
- Cemento ☐ 6
- Otros ☐ 7

7 — CONSTRUCCIONES ANEXAS:

.....

.....

.....

.....

8 — ¿COMO SE PROVEE DE AGUA?:

- Agua corriente en vivienda ☐ 1
- Grifo público existente en la calle ☐ 2
- Perforación con motobombador ☐ 3

- Perforación con bomba a mano ☐ 4
- Pozo o acequia ☐ 5
- Fuentes naturales (ríos, lagunas, etc.) ☐ 6

9 — ¿COMO SE REALIZAN LOS SERVICIOS HIGIENICOS?

- Retrete de agua (inodoro) ... ☐ 1
- Retrete de pozos ☐ 2
- Retrete al aire libre ☐ 3
- Otro tipo ☐ 4

10 — ¿COMO SE REALIZA LA ILUMINACION?

- Electricidad ☐ 1
- Kerosene u otro combustible ☐ 2
- Por otros medios ☐ 3

11 — TENENCIA

- Propietario ☐ 1
- Inquilino ☐ 2
- Ocupante gratuito ☐ 3
- Por razones de trabajo ☐ 4
- En otro carácter ☐ 5

12 — ¿CUANTOS CUARTOS TIENE?

- ☐
- Uso de cada cuarto ☐
- ¿Cuántas familias viven? ☐
- ¿Cuántas personas viven? ☐

13 — ¿QUE OBJETOS CONTIENE LA VIVIENDA?

14 — ¿CUANTO MIDE DE ANCHO LA VIVIENDA?

—¿Cuánto mide de largo?

—¿Cuánto mide de alto?

15 — MIGRACION

¿Hubo migraciones en el hogar a partir del 1º de enero de 1965?

¿Quiénes migraron?	¿Hacia dónde?	¿Par qué causa?

16 — MORTALIDAD

¿De qué sexo?	¿A qué edad?	¿Cuál fue la causa de su muerte?

¿DURANTE EL AÑO 1965?

17 — MEDIOS DE TRANSPORTE

—¿Con qué medios de transporte cuentan?:

—Caballo de andar ☐ 1

—Sulky, carro o vagoneta ☐ 2

—Vehículo de motor ☐ 3

—Burros ☐ 4

—Mulos ☐ 5

—Llamas ☐ 6

—Otros ☐ 7

—No tiene ☐ 8

18 — RELIGION

—¿A qué credo pertenece?:

—¿Lo practica?:

—¿Practican sus antiguos creencias religiosas?:

—¿Quiénes predicán la nueva religión?:

19 — LIDERAZGO

—¿A quién reconocen como líder?:

ACTIVIDAD ECONOMICA

	Unidad de medida	Cantidad
20 — Si son agricultores o ganaderos:		
21 — Qué superficie total ocupa		
22 — Bajo qué régimen legal la ocupa:		
Propietario		
Arrendatario		
Aparcero (pago en especie)		
23 — Ocupante de tierras fiscales:		
Adjudicatario, concesionario o con permiso		
Sin permiso		
24 — Ocupantes de tierras particulares:		
Con permiso		
Sin permiso		

25 — Cuántas personas trabajan: De los familiares que habitan en la vivienda:

Remunerados

No remunerados

26 — De los familiares que no habitan en la vivienda:

Remunerados

No remunerados

27 — Otro personal remunerado:

Fijo

Transitorio

[illegible][illegible][illegible]137

37 — ¿Con qué elementos cuenta para trabajar? (Máquinas, herramientas, etc.):

38 — **SI SON CAZADORES**
¿Qué especie cazan?

¿De qué técnica se valen?

¿Cuál es el calendario de
caza?

39 — **SI SON PESCADORES**
¿Qué pescan?

¿De qué técnica se valen?

¿Cuál es el calendario de pesca?

40 — SI SON RECOLECTORES

¿Qué recolectan?

¿Cuál es el calendario de recolección?

41 — SI MANUFACTURAN PIELES, TEJIDOS, ETC., ¿cuánto perciben por la venta?

	Cantidad producida durante el último año	Para uso propio	Para venta	Qué ingreso obtuvo por la venta m\$n.
Pieles				
Tejidos				
Cerámicos				
Cesterías				
Otros				

42 — OTRAS ACTIVIDADES:

¿Qué ingreso tuvo durante el último año?

Comercio ⁽¹⁾

Otras ⁽¹⁾

⁽¹⁾ Consignar el tipo de comercio o actividad que desarrolla.

SEGUNDA PARTE

CUADROS ESTADISTICOS

CUADRO N° 1

CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS,
POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO, PROVINCIA
Y TOTALES GENERALES

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
I Partido: AZUL							
1	Villa Fidelidad	18	72	19	43	4	1,6
	Total	18	72	19	43	4	1,6
II Partido: BRAGADO							
1	La Barrancosa	15	39	15	46	2,6	0,8
	Total	15	39	15	46	2,6	0,8
III Partido: GENERAL VIAMONTE							
1	Los Toldos	401	1932	448	1353	4,8	1,4
	Total	401	1932	448	1353	4,8	1,4
IV Partido: JUNIN							
1	Campo de la Cruz	31	162	35	91	5,2	1,7
	Total	31	162	35	91	5,2	1,7

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
V Partido: OLAVARRIA							
1	Loma Negra	3	3	3	6	1	0,5
2	Olavarría	1	4	1	3	4	1,3
	Total	4	7	4	9	1,7	0,7
VI Partido: TAPALQUE							
1	Tapalqué	1	2	1	3	2	0,6
	Total	1	2	1	3	2	0,6
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN							
1	Trenque Lauquen	2	5	2	5	2,5	1
	Total	2	5	2	5	2,5	1
VIII Partido: 25 DE MAYO							
1	Rondeau	11	38	13	32	3,4	1,1
	Total	11	38	13	32	3,4	1,1

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
Departamento: CUSHAMEN							
1	Cañadón Grande	17	144	21	50	8,4	2,8
2	Colonia Cushamen	152	954	176	450	6,2	2,1
3	Costa Lepá	69	417	80	169	6	2,4
4	Epuén	45	306	52	118	6,8	2,5
5	Gualjaina	129	706	143	335	5,4	2,1
	Total	412	2527	472	1122	6,1	2,2
II Departamento: FUTALEUFÚ							
1	Cerro Centinela	27	162	28	69	6	2,3
2	Cerro Cucho	11	59	11	26	5,3	2,2
3	Lago Rosario	44	234	46	81	5,3	2,8
4	Nahuel Pan	19	129	20	56	6,7	2,3
	Total	101	584	105	232	5,7	2,5
III Departamento: GASTRE							
1	Blancutre	49	286	51	151	5,8	1,8
2	Calcatapul	8	50	11	19	6,2	2,6
3	El Escorial	51	274	51	121	5,3	2,2
4	Gastre	17	111	21	32	6,5	3,4
5	Lagunita Salada	42	265	46	110	6,3	2,4
6	Taquetrén	24	127	25	60	5,2	2,1
7	Yalalaubát	14	70	11	44	5	1,5
	Total	205	1183	216	537	5,7	2,2

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Promedio de	
						Pers. por viviendas	Pers. por cuartos
IV Departamento: LANGUINEO							
1	Colonia Epulef	83	476	86	211	5,7	2,2
2	Las Salinas	18	129	20	51	7,1	2,5
3	Lote 19	20	112	21	46	5,6	2,4
4	Pocitos de Quichaura	78	447	85	199	5,7	2,2
5	Tecka	12	82	14	29	6,8	2,8
	Total	211	1246	226	536	5,9	2,3
V Departamento: MARTIRES							
1	Mirasol	10	68	11	28	6,8	2,4
	Total	10	68	11	28	6,8	2,4
VI Departamento: PASO DE INDIOS							
1	Cerro Cóndor	20	149	23	67	7,4	2,2
2	El Pajarito	6	48	9	36	8	1,3
3	La Bombilla	16	121	25	72	7,5	1,6
4	Las Víbaras	11	72	13	31	6,5	2,3
5	Los Pichiñanes	11	96	17	30	8,7	3,2
6	Mallín Angosta	5	22	6	16	4,4	1,3
7	Sierra Nevada	3	12	4	17	4	0,7
	Total	72	520	97	269	7,2	1,9

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Promedio de	
						Pers. por viviendas	Pers. por cuartos
VII Departamento: RIO SENGUERR							
1	Bajo La Cancha	9	48	10	29	5,3	1,6
2	Chalia	26	135	29	65	5,1	2
3	Cordón El Cantao	8	35	9	20	4,3	1,6
4	El Apellieg	9	42	9	29	4,6	1,4
5	Ea. Moseberg Into	2	8	2	9	4	0,8
6	Facundo	11	56	11	30	5	1,8
7	Loma Redonda	13	66	14	38	5	1,7
8	Paso Moreno	14	71	16	31	5	2,2
9	Pastos Blancos	6	38	6	16	6,3	2,3
10	Ricardo Rojas	10	73	12	38	7,3	1,9
11	Tracaleo	7	35	9	22	5	1,5
	Total	115	603	127	327	5,2	1,8
VIII Departamento: TEHUELCHES							
1	Alto Río Pico	10	49	12	32	4,9	1,5
2	Cañadón El Chocay	28	134	30	90	4,7	1,4
3	Cerro Negro	14	98	20	49	7	2
4	El Molle	7	46	9	23	6,5	2
5	Laguna Blanca	5	26	6	20	5,2	1,3
6	Mulanguíneo	5	24	6	13	4,8	1,8
	Total	69	377	83	227	5,4	1,6

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Promedio de	
						Pers. por viviendas	Pers. por cuartos
IX Departamento: TELSEN							
1	Bajada del Diablo	9	46	10	22	5,1	2
2	Chatay Oeste	2	10	2	5	5	2
3	Gangán	46	226	53	127	5,7	2
4	Talagapa	8	51	9	18	6,3	2,8
5	Telsen	14	60	13	32	4,2	1,8
6	Sepoucal	15	101	17	40	6,7	2,5
	Total	94	494	104	244	5,6	2,1

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO

1	Rucanello	8	34	8	16	4,2	2,1
	Total	8	34	8	16	4,2	2,1

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
II Departamento: CURA-CÓ							
1	Bajo Verde	3	24	5	9	8	2,6
2	Cura-Có	4	20	4	12	5	1,6
3	El Salado	3	19	3	9	6,3	2,1
4	La Amargura	3	28	3	8	9,3	3,5
5	La Salina	2	22	2	6	11	3,6
6	Las Islas	5	23	5	9	4,6	2,5
7	Lote 7	6	33	6	16	5,5	2
8	Puelches	15	94	18	42	6,2	2,2
	Total	41	263	46	111	6,4	2,3
III Departamento: CHALILEO							
1	Colonia Emilio Mitre	9	58	10	23	6,4	2,5
2	El Arbol Solo	8	59	10	29	7,3	2
3	Médanos Chicos	7	38	8	18	5,4	2,1
4	Médanos Negros	6	39	6	16	6,5	2,4
5	Paso de los Algarrobos	16	100	16	43	6,2	2,3
6	Santa Isabel	20	137	25	44	6,8	3,1
	Total	66	431	75	173	6,5	2,4
IV Departamento: CHICAL-CÓ							
1	La Ahumada	8	61	8	16	7,6	3,8
	Total	8	61	8	16	7,6	3,8

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
V Departamento: LEVENTUÉ							
1	Carro Quemado	16	103	17	41	6,4	2,5
2	Luon Taro	11	54	13	23	4,9	2,3
3	Telén	25	161	30	55	6,4	2,9
4	Victorica	26	160	32	61	6,1	2,6
	Total	78	478	92	180	6,1	2,6
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA							
1	El Arbol de la Esperanza	7	37	7	22	5,2	1,6
2	La Reforma	4	33	4	11	8,2	3
3	Limay Mahuida	15	113	18	41	7,5	2,7
	Total	26	183	29	74	7	2,4
VII Departamento: PUELÉN							
1	Buta Ranquil	10	63	11	29	6,3	2,1
2	Puelén	23	154	26	57	6,6	2,7
3	Río Colorado	4	16	4	8	4	2
4	25 de Mayo	5	15	5	7	3	2,1
	Total	42	248	46	101	5,9	2,4

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de cuartos
VIII Departamento: TOAY							
1	Toay	8	52	12	25	6,5	2
	Total	8	52	12	25	6,5	2
IX Departamento: UTRACÁN							
1	General Acha	39	238	44	98	6,1	2,4
	Total	39	238	44	98	6,1	2,4
PROVINCIA DE SANTA CRUZ							
I Departamento: DESEADO							
1	Familia Limonaa	1	10	1	1	10	10
2	Lago Sirven	5	20	5	16	4	1,2
	Total	6	30	6	17	5	1,7
II Departamento: GÜER-AIKE							
1	Camusú-Aike	10	41	11	28	4,1	1,4
2	Cañadón Seco	1	5	2	8	5	0,6
	Total	11	46	13	36	4,1	1,2
III Departamento: LAGO ARGENTINO							
1	Cerro Indice	5	25	5	14	5	1,7
2	Tres Lagos	2	13	2	3	6,5	4,3
	Total	7	38	7	17	5,4	2,2
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES							
1	Estancia El Valle	1	7	1	5	7	1,4
	Total	1	7	1	5	7	1,4

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
-------------	------------	-----------------------	----------	---------	---------	---------------------	-------------------------------

V Departamento: RIO CHICO

1	Lote 6	5	34	6	10	6,8	3,4
2	Lote 28	3	24	3	6	8	4
	Total	8	58	9	16	7,2	3,6

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

I Departamento: BAHIA THETIS

1	Haberton	1	2	1	4	2	0,5
2	Lago Fagnano	4	9	4	17	2,2	0,5
	Total	5	11	5	21	2,2	0,5

II Departamento: SAN SEBASTIAN

1	Río Grande	3	4	3	13	1,3	0,3
	Total	3	4	3	13	1,3	0,3

III Departamento: USHUAIA

1	Ushuaia	2	7	2	6	3,5	1,1
	Total	2	7	2	6	3,5	1,1

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR PROVINCIA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
Provincia de BUENOS AIRES							
1	Azul	18	72	19	43	4	1,6
2	Bragado	15	39	15	46	2,6	0,8
3	General Viamonte	401	1932	448	1353	4,8	1,4
4	Junín	31	162	31	91	5,2	1,7
5	Olavarría	4	7	4	9	1,7	0,7
6	Tapalqué	1	2	1	3	2	0,6
7	Trenque Lauquen	2	5	2	5	2,5	1
8	25 de Mayo	11	38	13	32	3,4	1,1
	Total	483	2257	537	1582	4,6	1,4

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT							
1	Cushamen	412	2527	472	1122	6,1	2,2
2	Futaleufú	101	584	105	232	5,7	2,5
3	Gastre	205	1183	216	537	5,7	2,2
4	Languineo	211	1246	226	536	5,9	2,3
5	Mártires	10	68	11	28	6,8	2,4
6	Paso de Indios	72	520	97	269	7,2	1,9
7	Río Senguerr	115	603	127	327	5,2	1,8
8	Tehuelches	69	377	83	227	5,4	1,6
9	Telsen	94	534	104	244	5,6	2,1
	Total	1289	7655	1441	3522	5,9	2,1

CUADRO Nº 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS, POR PROVINCIA

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Pers. por viviendas	Promedio de Pers. por cuartos
Provincia de LA PAMPA							
1	Conhella	8	34	8	16	4,2	2,1
2	Cura-Cá	41	263	46	111	6,4	2,3
3	Chalileo	66	431	75	173	6,5	2,4
4	Chical-Có	8	61	8	16	7,6	3,8
5	Leventué	78	478	92	180	6,1	2,6
6	Limay Mahuida	26	183	29	74	7	2,4
7	Puelén	42	248	46	101	5,9	2,4
8	Toay	8	52	12	25	6,5	2
9	Utracán	39	238	44	93	6,1	2,4
	Total	316	1988	360	794	6,2	2,5

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Promedio de	
						Pers. por viviendas	Pers. por cuartos
Provincia de SANTA CRUZ							
1	Deseado	6	30	6	17	5	1,7
2	Güer-Aike	11	46	13	36	4,1	1,2
3	Lago Argentino	7	38	7	17	5,4	2,2
4	Lago Buenos Aires	1	/	1	5	7	1,4
5	Río Chico	8	58	9	16	7,2	3,6
	Total	33	179	36	91	5,4	1,9

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO							
1	Bahía Thetis	5	11	5	21	2,2	0,5
2	San Sebastián	3	4	3	13	1,3	0,3
3	Ushuaia	2	7	2	6	3,5	1,1
	Total	10	22	10	40	2,2	0,5

CUADRO N° 1 — CANTIDAD DE VIVIENDAS, PERSONAS, FAMILIAS Y CUARTOS,
TOTAL GENERAL POR PROVINCIAS

N° de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Personas	Familia	Cuartos	Promedio de	
						Pers. por viviendas	Pers. por cuartos
1	Buenos Aires	483	2257	537	1582	4,6	1,4
2	Chubut	1289	7655	1441	3522	5,9	2,1
3	La Pampa	316	1988	360	794	6,2	2,5
4	Santa Cruz	33	179	36	91	5,4	1,9
5	Tierra del Fuego	10	22	10	40	2,2	0,5
	Total	2131	12101	2334	6029	5,6	2

CUADRO N° 2

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL
EMPLEADO EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES POR
AGRUPACION, DEPARTAMENTO, PROVINCIA Y
TOTALES GENERALES

**CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
I Partido: AZUL											
1	Villa Fidelidad	18	14	—	3	—	—	—	1	—	—
	Total	18	14	—	3	—	—	—	1	—	—
II Partido: BRAGADO											
1	La Barrancosa	15	1	—	14	—	—	—	—	—	—
	Total	15	1	—	14	—	—	—	—	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE											
1	Los Toldos	401	225	1	171	2	—	—	1	1	—
	Total	401	225	1	171	2	—	—	1	1	—
IV Partido: JUNIN											
1	Campo de la Cruz	31	9	—	19	3	—	—	—	—	—
	Total	31	9	—	19	3	—	—	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA											
1	Loma Negra	3	1	1	1	—	—	—	—	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—
	Total	4	1	1	1	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
VI Partido: TAPALQUÉ											
1	Tapalqué	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN											
1	Trenque Lauquen	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
VIII Partido: 25 DE MAYO											
1	Rondeau	11	—	—	11	—	—	—	—	—	—
	Total	11	—	—	11	—	—	—	—	—	—

- 1 — Ladrillo únicamente o combinado con: palo a pique, chorizo o adobe.
2 — Bloque de piedra únicamente o combinado con: argamasa, pared francesa o adobe.
3 — Adobe únicamente o combinado con chorizo, tablón, chapa metálica, pared francesa o caño; chorizo únicamente.
4 — Estante o palo a pique únicamente o combinado con: pared francesa; pared francesa únicamente.
5 — Madera únicamente.
6 — Cartón prensado únicamente a combinado con chapa metálica.
7 — Plancha o chapa metálica únicamente.
8 — Junco o rama o caña únicamente.
9 — Otros.

CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Contidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I Departamento: CUSHAMEN											
1	Cañadón Grande	17	—	—	16	1	—	—	—	—	—
2	Colonia Cushamen	152	7	2	138	2	3	—	—	—	—
3	Costa Lepá	69	3	1	64	—	—	—	—	1	—
4	Epuén	45	16	1	7	3	18	—	—	—	—
5	Gualjaina	129	1	1	127	—	—	—	—	—	—
	Total	412	27	5	352	6	21	—	—	1	—
II Departamento: FUTALEUFÚ											
1	Cerro Centinela	27	—	—	1	16	9	1	—	—	—
2	Cerro Cucho	11	—	—	—	3	8	—	—	—	—
3	Lago Rosario	44	—	—	13	14	16	1	—	—	—
4	Nahuel Pan	19	7	1	11	—	—	—	—	—	—
	Total	101	7	1	25	33	33	2	—	—	—
III Departamento: GASTRE											
1	Blancutre	49	—	5	44	—	—	—	—	—	—
2	Calcatapul	8	1	6	1	—	—	—	—	—	—
3	El Escorial	51	—	31	20	—	—	—	—	—	—
4	Gastre	17	—	8	9	—	—	—	—	—	—
5	Lagunita Salada	42	—	35	7	—	—	—	—	—	—
6	Taquetrén	24	—	16	8	—	—	—	—	—	—
7	Yalalaubut	14	—	12	2	—	—	—	—	—	—
	Total	205	1	113	91	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
-------------	------------	-----------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---

IV Departamento: LANGUINEO

1	Colonia Epulef	83	4	24	54	—	—	—	—	—	—
2	Las Salinas	18	—	1	17	—	—	—	—	1	—
3	Lote 19	20	1	3	16	—	—	—	—	—	—
4	Pocitos de Quichaura	78	3	20	55	—	—	—	—	—	—
5	Tecka	12	4	—	8	—	—	—	—	—	—
	Total	211	12	48	150	—	—	—	—	1	—

V Departamento: MARTIRES

1	Mirasol	10	—	1	9	—	—	—	—	—	—
	Total	10	—	1	9	—	—	—	—	—	—

VI Departamento: PASO DE INDIOS

1	Cerro Cóndor	20	—	11	9	—	—	—	—	—	—
2	El Pajarito	6	—	1	5	—	—	—	—	—	—
3	La Bombilla	16	2	3	11	—	—	—	—	—	—
4	Las Víboras	11	—	10	1	—	—	—	—	—	—
5	Los Pichiñanes	11	—	7	4	—	—	—	—	—	—
6	Mallín Angosto	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—
7	Sierra Nevada	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—
	Total	72	2	32	38	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
VII Departamento: RIO SENGUERR											
1	Bajo La Cancha	9	—	1	8	—	—	—	—	—	
2	Chalia	26	—	—	26	—	—	—	—	—	
3	Cordón El Cantao	8	—	—	8	—	—	—	—	—	
4	El Apellég	9	4	—	5	—	—	—	—	—	
5	Ea. Moseberg Inta	2	1	—	1	—	—	—	—	—	
6	Facundo	11	1	—	9	—	—	—	—	1	
7	Loma Redonda	13	—	—	13	—	—	—	—	—	
8	Poso Moreno	14	2	—	12	—	—	—	—	—	
9	Pastos Blancos	6	—	—	6	—	—	—	—	—	
10	Ricardo Rojas	10	1	—	8	—	—	—	—	1	
11	Trácaleo	7	—	—	7	—	—	—	—	—	
	Total	115	9	1	103	—	—	—	—	2	
VIII Departamento: TEHUELCHES											
1	Alto Río Pico	10	4	—	5	—	—	1	—	—	
2	Cañadón El Chacay	28	4	—	24	—	—	—	—	—	
3	Cerro Negro	14	1	1	12	—	—	—	—	—	
4	El Molle	7	—	—	7	—	—	—	—	—	
5	Laguna Blanca	5	—	—	5	—	—	—	—	—	
6	Mulanguíneo	5	—	3	2	—	—	—	—	—	
	Total	69	9	4	55	—	—	1	—	—	

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
IX Departamento: TELSEN											
1	Bajada del Diablo	9	—	3	5	—	—	—	—	—	1
2	Chatay Oeste	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—
3	Gangán	46	—	20	26	—	—	—	—	—	—
4	Telagapa	8	—	7	1	—	—	—	—	—	—
5	Telsen	14	1	8	5	—	—	—	—	—	—
6	Sepaucal	15	—	8	7	—	—	—	—	—	—
	Total	94	1	47	45	—	—	—	—	—	1

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO

1	Rucanella	8	—	—	7	—	—	—	—	—	—
	Total	8	—	—	7	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
II Departamento: CURA-Có											
1	Bajo Verde	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	4	—	—	4	—	—	—	—	—	—
3	El Salado	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—
4	La Amargura	3	—	—	2	—	—	1	—	—	—
5	La Salina	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—
6	Las Islas	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—
7	Lote 7	6	—	—	5	—	1	—	—	—	—
8	Puelches	15	—	1	14	—	—	—	—	—	—
	Total	41	—	1	38	—	1	—	—	—	—
III Departamento: CHALILEO											
1	Colonia Emilio Mitre	9	—	—	9	—	—	—	—	—	—
2	El Arbol Solo	8	—	1	6	—	—	—	—	—	—
3	Médanos Chicos	7	—	—	6	—	—	—	—	1	—
4	Médanos Negros	6	—	—	6	—	—	—	—	—	—
5	Paso de los Algarrobos	16	2	—	14	—	—	—	—	—	—
6	Santa Isabel	20	—	—	19	—	—	—	—	—	1
	Total	66	2	1	60	—	—	—	—	1	1
IV Departamento: CHICAL-Có											
1	La Ahumada	8	—	—	8	—	—	—	—	—	—
	Total	8	—	—	8	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
V Departamento: LEVENTUÉ											
1	Carro Quemado	16	6	—	10	—	—	—	—	—	—
2	Luan Toro	11	1	—	10	—	—	—	—	—	—
3	Telén	25	1	—	24	—	—	—	—	—	—
4	Victorica	26	4	—	22	—	—	—	—	—	—
	Total	78	12	—	66	—	—	—	—	—	—
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA											
1	El Arbol de la Esperanza	7	—	—	7	—	—	—	—	—	—
2	La Reforma	4	—	—	4	—	—	—	—	—	—
3	Limay Mahuida	15	—	—	15	—	—	—	—	—	—
	Total	26	—	—	26	—	—	—	—	—	—
VII Departamento: PUELÉN											
1	Buta Ranquil	10	—	8	2	—	—	—	—	—	—
2	Puelén	23	1	—	22	—	—	—	—	—	—
3	Río Colorado	4	—	—	4	—	—	—	—	—	—
4	25 de Mayo	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—
	Total	42	1	8	33	—	—	—	—	—	—
VIII Departamento: TOAY											
1	Toay	8	7	—	1	—	—	—	—	—	—
	Total	8	7	—	1	—	—	—	—	—	—
IX Departamento: UTRACÁN											
1	General Acha	39	18	—	17	1	—	—	—	3	—
	Total	39	18	—	17	1	—	—	—	3	—

CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I Departamento: DESEADO											
1	Familia Limonao	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—
	Total	6	—	1	5	—	—	—	—	—	—
II Departamento: GÜER-AIKE											
1	Camusú-Aike	10	—	—	2	—	—	—	6	—	2
2	Cañadón Seco	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	11	1	—	2	—	—	—	6	—	2
III Departamento: LAGO ARGENTINO											
1	Cerro Indice	5	1	—	3	—	1	—	—	—	—
2	Tres Lagos	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—
	Total	7	1	1	4	—	1	—	—	—	—
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES											
1	Estancia El Valle	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
V Departamento: RIO CHICO											
1	Lote 6	5	—	—	4	—	—	—	—	—	1
2	Lote 28	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—
	Total	8	—	—	7	—	—	—	—	—	1

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
I Departamento: BAHIA THETIS											
1	Haberton	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—
2	Lago Fagnano	4	—	—	—	—	3	—	1	—	—
	Total	5	—	—	—	—	4	—	1	—	—
II Departamento: SAN SEBASTIAN											
1	Río Grande	3	1	—	—	—	—	2	—	—	—
	Total	3	1	—	—	—	—	2	—	—	—
III Departamento: USHUAIA											
1	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	2	—	—	—
	Total	2	—	—	—	—	—	2	—	—	—

**CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, POR DEPARTAMENTO**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Provincia de BUENOS AIRES											
1	Azul	18	14	—	3	—	—	—	1	—	—
2	Bragado	15	1	—	14	—	—	—	—	—	—
3	Gral. Viamonte	401	225	1	171	2	—	—	1	1	—
4	Junín	31	9	—	19	3	—	—	—	—	—
5	Olavarría	4	1	1	1	—	1	—	—	—	—
6	Tapalqué	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Trenque Lauquen	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
8	25 de Mayo	11	—	—	11	—	—	—	—	—	—
	Total	483	253	2	219	5	1	—	2	1	—

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT

1	Cushamen	412	27	5	352	6	21	—	—	1	—
2	Futa Cufú	101	7	1	25	33	33	2	—	—	—
3	Gastre	205	1	113	91	—	—	—	—	—	—
4	Languineo	211	12	48	150	—	—	—	—	1	—
5	Mártires	10	—	1	9	—	—	—	—	—	—
6	Paso de Indios	72	2	32	38	—	—	—	—	—	—
7	Río Senguerr	115	9	1	103	—	—	—	—	—	2
8	Tehuelches	69	9	4	55	—	1	—	—	—	—
9	Telsen	94	1	47	45	—	—	—	—	—	1
	Total	1289	68	252	868	39	55	2	—	2	3

Nº de orden	Departamento	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
PROVINCIA DE LA PAMPA											
Provincia de LA PAMPA											
1	Conhella	8	—	—	7	—	1	—	—	—	—
2	Cura-Có	41	—	1	38	1	—	1	—	—	—
3	Chalileo	66	2	1	60	—	—	1	—	1	—
4	Chical-Có	8	—	—	8	—	—	—	—	—	—
5	Leventué	78	12	—	66	—	—	—	—	—	—
6	Limay Mahuida	26	—	—	26	—	—	—	—	—	—
7	Puelén	42	1	8	33	—	—	—	—	—	—
8	Toay	8	7	—	1	—	—	—	—	—	—
9	Utracán	39	18	—	17	1	—	—	—	3	—
	Total	316	40	10	256	2	1	1	1	4	1
PROVINCIA DE SANTA CRUZ											
Provincia de SANTA CRUZ											
1	Deseado	6	—	1	5	—	—	—	—	—	—
2	Güer-Aike	11	1	—	2	—	—	—	6	—	2
3	Lago Argentino	7	1	1	4	—	1	—	—	—	—
4	Lago Buenos Aires	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
5	Río Chico	8	—	—	7	—	—	—	—	—	1
	Total	33	2	2	19	—	1	6	6	—	3
TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO											
Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO											
1	Bahía Thetis	5	—	—	—	—	4	—	1	—	—
2	San Sebastián	3	1	—	—	—	2	—	—	—	—
3	Ushuaia	2	—	—	—	—	2	—	—	—	—
	Total	10	1	—	—	—	8	—	1	—	—

CUADRO Nº 2 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PAREDES, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Material empleado								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	Buenos Aires	483	253	2	219	5	1	—	2	1	—
2	Chubut	1289	68	252	868	39	55	2	—	2	3
3	La Pampa	316	40	10	256	2	1	1	1	4	1
4	Santa Cruz	33	2	2	19	—	1	—	6	—	3
5	Tierra del Fuego	10	1	—	—	—	8	—	1	—	—
	Total	2131	364	266	1362	46	66	3	10	7	7

CUADRO N° 3

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL
EMPLEADO EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR
AGRUPACION, DEPARTAMENTO, PROVINCIA Y
TOTALES GENERALES

CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Partido: AZUL												
1	Villa Fidelidad	18	—	—	16	2	—	—	—	—	—	—
	Total	18	—	—	16	2	—	—	—	—	—	—
II Partido: BRAGADO												
1	La Barrancosa	15	—	—	15	—	—	—	—	—	—	—
	Total	15	—	—	15	—	—	—	—	—	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE												
1	Los Toldos	401	—	—	394	5	—	—	—	—	2	—
	Total	401	—	—	394	5	—	—	—	—	2	—
IV Partido: JUNIN												
1	Campo de la Cruz	31	—	—	31	—	—	—	—	—	—	—
	Total	31	—	—	31	—	—	—	—	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA												
1	Loma Negra	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
	Total	4	—	—	3	1	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VI Partido: TAPALQUÉ												
1	Tapalqué	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN												
1	Trenque Lauquen	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
	Total	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
VIII Partido: 25 DE MAYO												
1	Rondeau	11	—	—	10	1	—	—	—	—	—	—
	Total	11	—	—	10	1	—	—	—	—	—	—

- 1 — Paja únicamente o combinada con: junco, rama o caña coligüe; coirón o torta de coirón únicamente.
- 2 — Rama únicamente o combinada con: junco, cartón prensado o barro; junco únicamente o combinado con quila.
- 3 — Plancha o chapa metálica únicamente o combinada con: paja, rama, junco, cortón prensado o torta de barro.
- 4 — Cartón prensado o fibrocemento únicamente.
- 5 — Madera únicamente o combinada con: paja, rama, chapa metálica o cartón prensado.
- 6 — Torta de barro únicamente o combinada con: cartón prensado.
- 7 — Baldosa únicamente.
- 8 — Cubierta asfáltica únicamente.
- 9 — Teja únicamente.
- 10 — Otros.

**CUADRO N° 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

N° de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: CUSHAMEN												
1	Cañadón Grande	17	—	7	7	2	—	1	—	—	—	—
2	Colonia Cushamen	152	8	6	105	19	12	—	—	—	2	—
3	Costa Lepá	69	1	35	25	8	—	—	—	—	—	—
4	Epuén	45	1	—	5	10	28	—	—	—	1	—
5	Gualjaina	129	3	70	35	16	1	3	—	—	1	—
	Total	412	13	118	177	55	41	4	—	—	4	—
II Departamento: FUTALEUFU												
1	Cerro Centinela	27	—	—	—	3	23	—	—	—	1	—
2	Cerro Cucho	11	—	—	1	—	10	—	—	—	—	—
3	Lago Rosario	44	7	2	2	12	20	—	1	—	—	—
4	Nahuel Pan	19	—	—	6	12	1	—	—	—	—	—
	Total	101	7	2	9	27	54	—	1	—	1	—
III Departamento: GASTRE												
1	Blancutre	49	2	3	44	—	—	—	—	—	—	—
2	Calcatapul	8	—	2	6	—	—	—	—	—	—	—
3	El Escorial	51	—	32	19	—	—	—	—	—	—	—
4	Gastre	17	—	3	14	—	—	—	—	—	—	—
5	Lagunita Salada	42	—	11	28	3	—	—	—	—	—	—
6	Taquetrén	24	—	12	11	1	—	—	—	—	—	—
7	Yalalaubát	14	—	3	11	—	—	—	—	—	—	—
	Total	205	2	66	133	4	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IV Departamento: LANGUINEO												
1	Colonia Epulef	83	19	8	49	5	—	2	—	—	—	—
2	Las Salinas	18	—	10	6	2	—	—	—	—	—	—
3	Lote 19	20	—	2	9	7	—	2	—	—	—	—
4	Pocitos de Quichaura	78	33	9	21	12	—	3	—	—	—	—
5	Tecka	12	—	1	1	9	1	—	—	—	—	—
	Total	211	52	30	86	35	1	7	—	—	—	—
V Departamento: MARTIRES												
1	Mirasol	10	—	1	1	—	—	8	—	—	—	—
	Total	10	—	1	1	—	—	8	—	—	—	—
VI Departamento: PASO DE INDIOS												
1	Cerro Cándor	20	—	3	11	1	—	5	—	—	—	—
2	El Pajarito	6	—	1	5	—	—	—	—	—	—	—
3	La Bombilla	16	—	1	13	—	1	1	—	—	—	—
4	Las Víboras	11	—	2	2	—	—	7	—	—	—	—
5	Los Pichiñanes	11	—	—	10	—	—	1	—	—	—	—
6	Mallín Angosto	5	—	1	4	—	—	—	—	—	—	—
7	Sierra Nevada	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
	Total	72	—	8	48	1	1	14	—	—	—	—

CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VII Departamento: RIO SENGUERR												
1	Bajo La Cancha	9	1	1	7	—	—	—	—	—	—	—
2	Chalía	26	4	2	18	2	—	—	—	—	—	—
3	Cordón El Cantao	8	—	—	6	2	—	—	—	—	—	—
4	El Apellég	9	—	—	8	—	1	—	—	—	—	—
5	Ea. Moseberg Inta	2	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—
6	Facundo	11	—	2	6	3	—	—	—	—	—	—
7	Loma Redonda	13	—	—	13	—	—	—	—	—	—	—
8	Paso Moreno	14	—	1	11	1	1	—	—	—	—	—
9	Pastos Blancos	6	2	—	1	3	—	—	—	—	—	—
10	Ricardo Rojas	10	—	1	6	2	1	—	—	—	—	—
11	Tracaleo	7	—	2	4	1	—	—	—	—	—	—
	Total	115	7	9	81	14	4	—	—	—	—	—
VIII Departamento: TEHUELCHES												
1	Alto Río Pico	10	—	—	8	1	1	—	—	—	—	—
2	Cañadón El Chacay	28	—	—	27	1	—	—	—	—	—	—
3	Cerro Negro	14	—	1	10	1	—	2	—	—	—	—
4	El Molle	7	3	1	3	—	—	—	—	—	—	—
5	Laguna Blanca	5	1	—	4	—	—	—	—	—	—	—
6	Mulanguíneo	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—	—
	Total	69	4	2	57	3	1	2	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IX Departamento: TELSEN												
1	Bajada del Diablo	9	—	5	3	—	—	—	—	—	—	1
2	Chatay Oeste	2	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—
3	Gangán	46	—	20	23	3	—	—	—	—	—	—
4	Talagapa	8	—	5	3	—	—	—	—	—	—	—
5	Telsen	14	2	3	9	—	—	—	—	—	—	—
6	Sepaual	15	—	12	2	—	—	—	—	1	—	—
	Total	94	2	46	40	4	—	—	—	1	—	1

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO

1	Rucanello	8	—	—	4	—	4	—	—	—	—	—
	Total	8	—	—	4	—	4	—	—	—	—	—

II Departamento: CURA-CÓ

1	Bajo Verde	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	4	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—
3	El Salado	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
4	La Amargura	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
5	La Salina	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
6	Las Islas	5	1	—	4	—	—	—	—	—	—	—
7	Lote 7	6	—	2	4	—	—	—	—	—	—	—
8	Puelches	15	2	1	12	—	—	—	—	—	—	—
	Total	41	5	3	32	1	—	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
III Departamento: CHALILEO												
1	Colonia Emilio Mitre	9	—	1	7	—	—	—	—	—	—	—
2	El Arbol Solo	8	1	—	6	1	—	—	—	—	—	—
3	Médanos Chicos	7	—	1	6	—	—	—	—	—	—	—
4	Médanos Negros	6	—	1	4	1	—	—	—	—	—	—
5	Paso de los Algarrobos	16	—	5	11	—	—	—	—	—	—	—
6	Santa Isabel	20	3	5	4	1	7	—	—	—	—	—
	Total	66	4	13	38	3	8	—	—	—	—	—
IV Departamento: CHICAL-CÓ												
1	La Ahumada	8	4	2	—	—	2	—	—	—	—	—
	Total	8	4	2	—	—	2	—	—	—	—	—
V Departamento: LEVENTUÉ												
1	Carro Quemado	16	—	4	11	—	1	—	—	—	—	—
2	Luan Toro	11	8	—	3	—	—	—	—	—	—	—
3	Telén	25	2	3	13	1	5	—	—	—	—	—
4	Victorica	26	—	2	20	4	—	—	—	—	—	—
	Total	78	10	9	47	5	6	1	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA												
1	El Arbol de la Esperanza	7	3	—	2	—	1	1	—	—	—	—
2	La Reforma	4	—	1	3	—	—	—	—	—	—	—
3	Limay Mahuida	15	—	1	10	2	1	1	—	—	—	—
	Total	26	3	2	15	2	2	2	—	—	—	—
VII Departamento: PUELÉN												
1	Buta Ranquil	10	—	7	1	—	—	2	—	—	—	—
2	Puelén	23	7	6	4	—	—	6	—	—	—	—
3	Río Colorado	4	—	—	—	—	—	4	—	—	—	—
4	25 de Mayo	5	1	—	1	1	—	2	—	—	—	—
	Total	42	8	13	6	1	—	14	—	—	—	—
VIII Departamento: TOAY												
1	Toay	8	1	—	7	—	—	—	—	—	—	—
	Total	8	1	—	7	—	—	—	—	—	—	—
IX Departamento: UTRACÁN												
1	General Acha	39	2	3	31	3	—	—	—	—	—	—
	Total	39	2	3	31	3	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: DESEADO												
1	Familia Limonao	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—	—
	Total	6	—	—	6	—	—	—	—	—	—	—
II Departamento: GÜER-AIKE												
1	Camusú-Aike	10	—	—	10	—	—	—	—	—	—	—
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—
	Total	11	—	—	10	—	—	—	1	—	—	—
III Departamento: LAGO ARGENTINO												
1	Cerro Indice	5	—	—	4	1	—	—	—	—	—	—
2	Tres Lagos	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
	Total	7	—	—	6	1	—	—	—	—	—	—
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES												
1	Estancia El Valle	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
V Departamento: RIO CHICO												
1	Lote 6	5	—	—	4	—	—	—	—	—	—	1
2	Lote 28	3	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—
	Total	8	—	—	7	—	—	—	—	—	—	1

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

I Departamento: BAHIA THETIS

1	Haberton	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
2	Lago Fagnano	4	—	—	2	1	1	—	—	—	—	—
	Total	5	—	—	3	1	1	—	—	—	—	—

II Departamento: SAN SEBASTIAN

1	Río Grande	3	—	—	2	1	—	—	—	—	—	—
	Total	3	—	—	2	1	—	—	—	—	—	—

III Departamento: USHUAIA

1	Ushuaia	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
	Total	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, POR DEPARTAMENTO**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Provincia de BUENOS AIRES												
1	Azul	18	—	—	16	2	—	—	—	—	—	—
2	Bragado	15	—	—	15	—	—	—	—	—	—	—
3	General Viamonte	401	—	—	394	5	—	—	—	—	2	—
4	Junín	31	—	—	31	—	—	—	—	—	—	—
5	Olavarría	4	—	—	3	1	—	—	—	—	—	—
6	Tapalqué	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
7	Trenque Lauquen	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
8	25 de Mayo	11	—	—	10	1	—	—	—	—	—	—
	Total	483	—	—	472	9	—	—	—	—	2	—

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT												
1	Cushamen	412	13	118	177	55	41	4	—	—	4	—
2	Futaleufú	101	7	2	9	27	54	—	1	—	1	—
3	Gastre	205	2	66	133	4	—	—	—	—	—	—
4	Languineo	211	52	30	86	35	1	7	—	—	—	—
5	Mártires	10	—	1	1	—	—	8	—	—	—	—
6	Paso de Indios	72	—	8	48	1	1	14	—	—	—	—
7	Río Senguerr	115	7	9	81	14	4	—	—	—	—	—
8	Tehuelches	69	4	2	57	3	1	2	—	—	—	—
9	Telsen	94	2	46	40	4	—	—	—	1	—	1
	Total	1289	87	282	632	143	102	35	1	1	5	1

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
PROVINCIA DE LA PAMPA												
Provincia de LA PAMPA												
1	Conhella	8	—	—	4	—	4	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	41	5	3	32	1	—	—	—	—	—	—
3	Chalileo	66	4	13	38	3	—	8	—	—	—	—
4	Chical-Có	8	4	2	—	—	—	2	—	—	—	—
5	Leventué	78	10	9	47	5	1	6	—	—	—	—
6	Limay Mahuida	26	3	2	15	2	2	2	—	—	—	—
7	Puelén	42	8	13	6	1	—	14	—	—	—	—
8	Toay	8	1	—	7	—	—	—	—	—	—	—
9	Utracán	39	2	3	31	3	—	—	—	—	—	—
	Total	316	37	45	180	15	7	32	—	—	—	—
PROVINCIA DE SANTA CRUZ												
Provincia de SANTA CRUZ												
1	Deseado	6	—	—	6	—	—	—	—	—	—	—
2	Güer-Aike	11	—	—	10	—	—	—	1	—	—	—
3	Lago Argentino	7	—	—	6	1	—	—	—	—	—	—
4	Lago Buenos Aires	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1
5	Río Chico	8	—	—	7	—	—	—	—	—	—	1
	Total	33	—	—	30	1	—	—	1	—	—	—
TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO												
Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO												
1	Bahía Thetis	5	—	—	3	1	1	—	—	—	—	—
2	San Sebastián	3	—	—	2	1	—	—	—	—	—	—
3	Ushuaia	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
	Total	10	—	—	7	2	1	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 3 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE TECHOS, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA**

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Material empleado									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Buenos Aires	483	—	—	472	9	—	—	—	2	—	
2	Chubut	1289	87	282	632	143	102	35	1	1	5	
3	La Pampa	316	37	45	180	15	7	32	—	—	—	
4	Santa Cruz	33	—	—	30	1	—	—	1	—	1	
5	Tierra del Fuego	10	—	—	7	2	1	—	—	—	—	
Total		2131	124	327	1321	170	110	67	2	1	7	
											2	

CUADRO N° 4

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL
EMPLEADO EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR
AGRUPACION, DEPARTAMENTO, PROVINCIA Y
TOTALES GENERALES

**CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado						
			1	2	3	4	5	6	7
I Partido: AZUL									
1	Villa Fidelidad	18	12	—	—	4	—	2	—
	Total	18	12	—	—	4	—	2	—
II Partido: BRAGADO									
1	La Barrancosa	15	12	—	—	—	—	3	—
	Total	15	12	—	—	—	—	3	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE									
1	Los Toldos	401	362	2	6	4	—	27	—
	Total	401	362	2	6	4	—	27	—
IV Partido: JUNIN									
1	Campo de la Cruz	31	30	—	1	—	—	—	—
	Total	31	30	—	1	—	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA									
1	Loma Negra	3	2	—	—	1	—	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	1	—	—	—
	Total	4	2	—	—	2	—	—	—
VI Partido: TAPALQUÉ									
1	Tapalqué	1	1	—	—	—	—	—	—
	Total	1	1	—	—	—	—	—	—
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN									
1	Trenque Lauquen	2	—	—	2	—	—	—	—
	Total	2	—	—	2	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado						
			1	2	3	4	5	6	7
VIII Partido: 25 DE MAYO									
1	Rondeau	11	11	—	—	—	—	—	—
	Total	11	11	—	—	—	—	—	—
PROVINCIA DE CHUBUT									
I Departamento: CUSHAMEN									
1	Cañadón Grande	17	16	1	—	—	—	—	—
2	Calonia Cushamen	152	144	3	—	—	5	—	—
3	Costa Lepá	69	67	—	—	—	—	2	—
4	Epuén	45	24	15	—	—	6	—	—
5	Gualjaina	129	127	—	—	—	1	—	1
	Total	412	378	19	—	—	12	2	1
II Departamento: FUTALEUFÚ									
1	Cerro Centinela	27	24	2	—	—	1	—	—
2	Cerro Cucho	11	11	—	—	—	—	—	—
3	Lago Rosario	44	42	1	—	—	1	—	—
4	Nahuel Pan	19	17	—	—	—	2	—	—
	Total	101	94	3	—	—	4	—	—

1 — Tierra únicamente o combinada con ladrillo y/o cemento y/o madera y/o mosaico y/o piedra.

2 — Madera únicamente o combinada con cemento y/o mosaico.

3 — Mosaico únicamente o combinado con ladrillo y/o cemento; baldosa únicamente.

4 — Cemento únicamente o combinado con laja.

5 — Piedra únicamente.

6 — Ladrillo únicamente.

7 — Otros.

CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
III Departamento: GASTRE									
1	Blancutre	49	47	—	—	1	1	—	—
2	Calcatapul	8	7	—	—	1	—	—	—
3	El Escorial	51	51	—	—	—	—	—	—
4	Gastre	17	17	—	—	—	—	—	—
5	Lagunita Salada	42	40	—	—	1	1	—	—
6	Taquetrén	24	24	—	—	—	—	—	—
7	Yalalaubaf	14	13	—	—	1	—	—	—
	Total	205	199	—	—	4	2	—	—
IV Departamento: LANGUINEO									
1	Colonia Epulef	83	75	4	—	2	2	—	—
2	Los Salinas	18	17	—	—	1	—	—	—
3	Lote 19	20	19	—	1	—	—	—	—
4	Pocitos de Quichaura	78	75	1	1	1	—	—	—
5	Tecka	12	10	—	1	1	—	—	—
	Total	211	196	5	3	5	2	—	—
V Departamento: MARTIRES									
1	Mirasol	10	10	—	—	—	—	—	—
	Total	10	10	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Material empleado						
			1	2	3	4	5	6	7
VI Departamento: PASO DE INDIOS									
1	Cerro Cóndor	20	20	—	—	—	—	—	—
2	El Pajarito	6	5	—	—	—	1	—	—
3	La Bombilla	16	13	—	—	—	3	—	—
4	Las Víboras	11	11	—	—	—	—	—	—
5	Los Pichiñanes	11	11	—	—	—	—	—	—
6	Mallín Angosto	5	5	—	—	—	—	—	—
7	Sierra Nevada	3	1	—	—	—	2	—	—
	Total	72	66	—	—	—	6	—	—
VII Departamento: RIO SENGUERR									
1	Bajo La Cancha	9	9	—	—	—	—	—	—
2	Chalia	26	24	—	—	1	1	—	—
3	Cordón El Cantao	8	8	—	—	—	—	—	—
4	El Apellig	9	6	1	—	—	2	—	—
5	Ea. Moseberg Inta	2	—	2	—	—	—	—	—
6	Facundo	11	11	—	—	—	—	—	—
7	Loma Redonda	13	8	—	—	—	5	—	—
8	Paso Moreno	14	14	—	—	—	—	—	—
9	Pastos Blancos	6	6	—	—	—	—	—	—
10	Ricardo Rojas	10	3	6	—	—	1	—	—
11	Tracaleo	7	7	—	—	—	—	—	—
	Total	115	96	9	—	1	9	—	—

**CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
VIII Departamento: TEHUELCHES									
1	Alto Río Pico	10	1	7	1	1	—	—	—
2	Cañadón El Chocay	28	23	5	—	—	—	—	—
3	Cerro Negro	14	13	1	—	—	—	—	—
4	El Malle	7	7	—	—	—	—	—	—
5	Laguna Blanca	5	5	—	—	—	—	—	—
6	Mulangüíneo	5	5	—	—	—	—	—	—
	Total	69	54	13	1	1	—	—	—

IX Departamento: TELSEN									
1	Bajada del Diablo	9	8	—	—	—	—	—	1
2	Chatay Oeste	2	2	—	—	—	—	—	—
3	Gangán	46	46	—	—	—	—	—	—
4	Talagapa	8	7	—	—	1	—	—	—
5	Telsen	14	14	—	—	—	—	—	—
6	Sepaual	15	15	—	—	—	—	—	—
	Total	94	92	—	—	1	—	—	1

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
I Departamento: CONHELLO									
1	Rucanello	8	4	4	—	—	—	—	—
	Total	8	4	4	—	—	—	—	—
II Departamento: CURA-CÓ									
1	Bajo Verde	3	3	—	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	4	4	—	—	—	—	—	—
3	El Salado	3	3	—	—	—	—	—	—
4	La Amargura	3	3	—	—	—	—	—	—
5	La Salina	2	2	—	—	—	—	—	—
6	Las Islas	5	5	—	—	—	—	—	—
7	Lote 7	6	6	—	—	—	—	—	—
8	Puelches	15	15	—	—	—	—	—	—
	Total	41	41	—	—	—	—	—	—
III Departamento: CHALILEO									
1	Colonia Emilio Mitre	9	8	1	—	—	—	—	—
2	El Arbol Solo	8	7	1	—	—	—	—	—
3	Médanos Chicos	7	7	—	—	—	—	—	—
4	Médanos Negros	6	6	—	—	—	—	—	—
5	Paso de los Algarrobos	16	15	—	1	—	—	—	—
6	Santa Isabel	20	19	1	—	—	—	—	—
	Total	66	62	3	1	—	—	—	—
IV Departamento: CHICAL-CÓ									
1	La Ahumada	8	8	—	—	—	—	—	—
	Total	8	8	—	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
V Departamento: LEVENTUÉ									
1	Carro Quemado	16	12	—	1	—	—	3	—
2	Luan Toro	11	10	—	—	1	—	—	—
3	Telén	25	25	—	—	—	—	—	—
4	Victorica	26	23	1	2	—	—	—	—
	Total	78	70	1	3	1	—	3	—
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA									
1	El Arbol de la Esperanza	7	7	—	—	—	—	—	—
2	La Reforma	4	4	—	—	—	—	—	—
3	Limay Mahuida	15	14	1	—	—	—	—	—
	Total	26	25	1	—	—	—	—	—
VII Departamento: PUELÉN									
1	Buta Ranquil	10	9	—	—	1	—	—	—
2	Puelén	23	23	—	—	—	—	—	—
3	Río Colorado	4	4	—	—	—	—	—	—
4	25 de Mayo	5	5	—	—	—	—	—	—
	Total	42	41	—	—	1	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
VIII Departamento: TOAY									
1	Toay	8	7	—	—	—	—	1	—
	Total	8	7	—	—	—	—	1	—
IX Departamento: UTRACÁN									
1	General Acha	39	32	—	2	—	—	5	—
	Total	39	32	—	2	—	—	5	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

I Departamento: DESEADO									
1	Familia Limonao	1	1	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	5	—	—	—	—	—	—
	Total	6	6	—	—	—	—	—	—
II Departamento: GÜER-AIKE									
1	Camusú-Aike	10	6	1	1	2	—	—	—
2	Cañadón Seco	1	1	—	—	—	—	—	—
	Total	11	7	1	1	2	—	—	—

CUADRO N° 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

N° de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
----------------	------------	--------------------------	---	---	---	---	---	---	---

III Departamento: LAGO ARGENTINO

1	Cerro Indice	5	2	1	1	1	—	—	—
2	Tres Lagos	2	2	—	—	—	—	—	—
	Total	7	4	1	1	1	—	—	—

IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES

1	Estancia El Valle	1	—	—	—	1	—	—	—
	Total	1	—	—	—	1	—	—	—

V Departamento: RIO CHICO

1	Lote 6	5	5	—	—	—	—	—	—
2	Lote 28	3	3	—	—	—	—	—	—
	Total	8	8	—	—	—	—	—	—

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
					Material empleado				
I Departamento: BAHIA THETIS									
1	Haberton	1	—	1	—	—	—	—	—
2	Lago Fagnano	4	—	4	—	—	—	—	—
	Total	5	—	5	—	—	—	—	—
II Departamento: SAN SEBASTIAN									
1	Rio Grande	3	—	3	—	—	—	—	—
	Total	3	—	3	—	—	—	—	—
III Departamento: USHUAIA									
1	Ushuaia	2	—	2	—	—	—	—	—
	Total	2	—	2	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION PISOS, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
Provincia de BUENOS AIRES									
1	Azul	18	12	—	—	4	—	2	—
2	Bragado	15	12	—	—	—	—	3	—
3	General Viamonte	401	362	2	6	4	—	27	—
4	Junín	31	30	—	1	—	—	—	—
5	Olavarría	4	2	—	—	2	—	—	—
6	Tapalqué	1	1	—	—	—	—	—	—
7	Trenque Lauquen	2	—	—	2	—	—	—	—
8	25 de Mayo	11	11	—	—	—	—	—	—
	Total	483	430	2	9	10	—	32	—

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT									
1	Cushamen	412	378	19	—	12	2	1	—
2	Futaleufú	101	94	3	—	4	—	—	—
3	Gastre	205	199	—	—	4	2	—	—
4	Languineo	211	196	5	3	5	2	—	—
5	Mártires	10	10	—	—	—	—	—	—
6	Paso de Indios	72	66	—	—	6	—	—	—
7	Río Senguerr	115	96	9	1	9	—	—	—
8	Tehuelches	69	54	13	1	1	—	—	—
9	Telsen	94	92	—	—	1	—	—	1
	Total	1289	1185	49	5	42	6	1	1

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partida	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7
Provincia de LA PAMPA									
1	Conhella	8	4	4	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	41	41	—	—	—	—	—	—
3	Cholileo	66	62	3	1	—	—	—	—
4	Chical-Có	8	8	—	—	—	—	—	—
5	Leventué	78	70	1	3	1	—	3	—
6	Limay Mahuida	26	25	1	—	—	—	—	—
7	Puelén	42	41	—	—	1	—	—	—
8	Toay	8	7	—	—	—	—	1	—
9	Utracán	39	32	—	2	—	—	5	—
	Total	316	290	9	6	2	—	9	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Provincia de SANTA CRUZ									
1	Deseado	6	6	—	—	—	—	—	—
2	Güer-Aike	11	7	1	1	2	—	—	—
3	Lago Argentino	7	4	1	1	1	—	—	—
4	Lago Buenos Aires	1	—	—	—	1	—	—	—
5	Río Chico	8	8	—	—	—	—	—	—
	Total	33	25	2	2	4	—	—	—

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO									
1	Bahía Thetis	5	—	5	—	—	—	—	—
2	San Sebastián	3	—	3	—	—	—	—	—
3	Ushuaia	2	—	2	—	—	—	—	—
	Total	10	—	10	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 4 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL MATERIAL EMPLEADO
EN LA CONSTRUCCION DE PISOS, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA**

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Material empleado						
			1	2	3	4	5	6	7
1	Buenos Aires	483	430	2	9	10	—	32	—
2	Chubut	1289	1185	49	5	42	6	1	1
3	La Pampa	316	290	9	6	2	—	9	—
4	Santa Cruz	33	25	2	2	4	—	—	—
5	Tierra del Fuego	10	—	10	—	—	—	—	—
	Total	2131	1930	72	22	58	6	42	1

CUADRO N° 5

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO,
PROVINCIA Y TOTALES GENERALES

**CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Partido: AZUL											
1	Villa Fidelidad	16	—	—	—	—	—	—	2	—	—
	Total	16	—	—	—	—	—	—	2	—	—
II Partido: BRAGADO											
1	La Barrancosa	13	—	—	1	—	—	—	1	—	—
	Total	13	—	—	1	—	—	—	1	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE											
1	Los Toldos	36	23	5	5	1	—	253	56	10	12
	Total	36	23	5	5	1	—	253	56	10	12
IV Partido: JUNIN											
1	Campo de la Cruz	9	3	—	19	—	—	—	—	—	—
	Total	9	3	—	19	—	—	—	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA											
1	Loma Negra	2	—	—	—	—	—	1	—	—	—
2	Olavarría	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—
	Total	2	—	—	—	—	—	1	—	1	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VI Partido: TAPALQUÉ											
1	Topalqué	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN											
1	Trenque Lauquen	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
VIII Partido: 25 DE MAYO											
1	Rondeau	11	4	—	5	—	—	—	—	2	—
	Total	11	4	—	5	—	—	—	—	2	—

- 1 — Propietario.
 2 — Propietario de la vivienda sita en terreno de particulares con permiso.
 3 — Propietario de la vivienda sita en terreno de particulares sin permiso.
 4 — Propietario de la vivienda sita en terreno fiscal con permiso.
 5 — Propietario de la vivienda sita en terreno fiscal sin permiso.
 6 — Propietario de la vivienda sita en terrenos fiscal sin especificar.
 7 — Propietario de la vivienda sita en terreno fiscal de propiedad tribal.
 8 — Inquilino.
 9 — Ocupante gratuito.
 10 — Por razones de trabajo.
 11 — Otros.

CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: CUSHAMEN											
1	Cañadón Grande	17	1	—	13	3	—	—	—	—	—
2	Colonia Cushamen	152	20	27	8	77	12	—	5	2	1
3	Costa Lepá	69	4	—	—	23	34	—	1	7	—
4	Epuén	45	2	6	1	31	2	1	—	2	—
5	Gualjaina	129	4	2	—	61	54	—	—	5	3
	Total	412	31	35	9	205	105	1	6	16	4

II Departamento: FUTALEUFÚ

1	Cerro Centinela	27	2	1	—	23	1	—	—	—	—
2	Cerro Cucho	11	—	—	—	11	—	—	—	—	—
3	Lago Rosario	44	4	—	—	29	10	—	—	1	—
4	Nahuel Pan	19	—	—	—	19	—	—	—	—	—
	Total	101	6	1	—	82	11	—	—	1	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
III Departamento: GASTRE												
1	Blancutre	42	—	2	—	23	13	4	—	—	1	6
2	Calcatapul	8	1	—	—	6	—	—	—	—	1	—
3	El Escorial	51	2	3	—	43	2	—	—	—	—	1
4	Gastre	17	—	—	—	3	14	—	—	—	—	—
5	Lagunita Salada	42	1	1	—	16	22	—	—	—	2	—
6	Taquetrén	21	2	2	—	13	6	—	—	—	—	1
7	Yalalaubet	14	—	1	—	9	4	—	—	—	—	—
	Total	205	6	9	—	113	61	4	—	—	4	8
IV Departamento: LANGUINEO												
1	Colonia Epulef	83	1	—	—	51	13	—	—	—	6	12
2	Las Salinas	18	1	—	—	17	—	—	—	—	—	—
3	Lote 19	20	—	—	—	20	—	—	—	—	—	—
4	Pocitos de Quichaura	78	—	3	—	62	5	—	—	—	—	8
5	Tecka	12	—	—	—	12	—	—	—	—	—	—
	Total	211	2	3	—	162	18	—	—	—	6	20
V Departamento: MARTIRES												
1	Mirasol	10	3	1	—	—	1	—	—	5	—	—
	Total	10	3	1	—	—	1	—	—	5	—	—

**CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VI Departamento: PASO DE INDIOS											
1	Cerro Cándor	8	3	1	3	2	—	—	3	—	—
2	El Pajarito	—	1	—	4	—	—	—	1	—	—
3	La Bombilla	—	—	—	9	1	—	—	4	2	—
4	Las Víboras	—	6	2	1	—	—	—	1	1	—
5	Los Pichiñanes	—	4	—	6	—	—	—	1	—	—
6	Mallín Angosto	—	5	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Sierra Nevada	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—
	Total	8	19	3	26	3	—	—	10	3	—

VII Departamento: RIO SENGUERR

1	Bajo La Cancha	2	—	—	6	—	—	—	1	—	—
2	Challía	—	—	—	26	—	—	—	—	—	—
3	Cordón El Cantao	—	—	—	8	—	—	—	—	—	—
4	El Apellég	4	2	—	—	—	—	—	—	2	1
5	Ea. Moseberg Inta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
6	Facundo	8	—	1	2	—	—	—	—	—	—
7	Loma Redonda	1	—	—	12	—	—	—	—	—	—
8	Paso Moreno	2	—	—	1	9	—	—	—	2	—
9	Pastos Blancos	—	—	—	6	—	—	—	—	—	—
10	Ricardo Rojas	1	1	—	7	—	—	—	—	—	1
11	Tracaleo	1	—	—	6	—	—	—	—	—	—
	Total	19	3	1	74	9	—	—	1	4	4

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VIII Departamento: TEHUELCHES											
1	Alto Río Pico	10	2	—	—	3	4	—	—	1	—
2	Cañadón El Chacay	28	6	2	—	17	1	—	—	1	1
3	Cerro Negro	14	4	2	—	8	—	—	—	—	—
4	El Molle	7	—	—	—	3	4	—	—	—	—
5	Laguna Blanca	5	1	—	—	4	—	—	—	—	—
6	Mulangüíneo	5	—	2	1	2	—	—	—	—	—
	Total	69	13	6	1	37	9	—	—	2	1
IX Departamento: TELSEN											
1	Bajada del Diablo	9	—	—	1	8	—	—	—	—	—
2	Chatay Oeste	2	—	—	—	1	—	—	—	1	—
3	Gangán	46	5	1	—	29	9	—	—	2	—
4	Talagapa	8	—	—	—	5	3	—	—	—	—
5	Telsen	14	1	—	—	8	4	—	—	1	—
6	Sepaucal	15	8	—	—	2	4	—	—	1	—
	Total	94	14	1	1	53	20	—	—	5	—

**CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: CONHELLO											
1	Rucanello	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
	Total	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
II Departamento: CURA-Có											
1	Bajo Verde	—	1	—	2	—	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	—	—	—	—	4	—	—	—	—	—
3	El Salado	—	1	—	—	2	—	—	—	—	—
4	La Amargura	—	1	—	2	—	—	—	—	—	—
5	La Salina	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
6	Las Islas	2	—	—	3	—	—	—	—	—	—
7	Lote 7	—	1	—	5	—	—	—	—	—	—
8	Puelches	2	—	—	10	3	—	—	—	—	—
	Total	5	4	—	23	9	—	—	—	—	—
III Departamento: CHALILEO											
1	Colonia Emilio Mitre	—	—	—	7	—	—	—	—	—	2
2	El Arbol Solo	—	—	—	8	—	—	—	—	—	—
3	Médanos Chicos	—	1	—	—	6	—	—	—	—	—
4	Médanos Negros	—	—	—	6	—	—	—	—	—	—
5	Paso de los Algarrobos	1	7	1	4	2	—	—	—	—	1
6	Santa Isabel	3	—	—	9	—	—	—	8	—	—
	Total	4	8	1	34	8	—	—	8	—	3

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IV Departamento: CHICAL-Có											
1	La Ahumada	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
	Total	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
V Departamento: LEVENTUE											
1	Carro Quemado	10	—	—	—	—	—	—	3	1	2
2	Luan Taro	5	—	—	—	1	—	—	—	5	—
3	Telén	21	—	—	—	1	—	—	—	3	—
4	Victorica	1	—	—	1	23	—	—	1	—	—
	Total	37	—	—	1	25	—	—	4	9	2
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA											
1	El Arbol de la Esperanza	—	2	—	5	—	—	—	—	—	—
2	La Reforma	2	—	—	1	—	—	—	—	1	—
3	Limay Mahuida	—	1	—	2	11	—	—	—	—	1
	Total	2	3	—	8	11	—	—	—	1	1

**CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN
DE TENENCIA, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VII Departamento: PUELÉN											
1	Buta Ranquil	—	—	—	10	—	—	—	—	—	—
2	Puelén	8	—	3	12	—	—	—	—	—	—
3	Río Colorado	—	—	—	4	—	—	—	—	—	—
4	25 de Mayo	—	—	—	4	—	—	—	1	—	—
	Total	8	—	3	30	—	—	—	1	—	—
VIII Departamento: TOAY											
1	Toay	—	—	—	2	5	—	—	—	1	—
	Total	—	—	—	2	5	—	—	—	1	—
IX Departamento: UTRACAN											
1	General Acha	24	—	1	1	6	—	—	4	3	—
	Total	24	—	1	1	6	—	—	4	3	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: DESEADO											
1	Familia Limonao	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	—	—	—	—	5	—	—	—	—	—
	Total	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—
II Departamento: GÜER-AIKE											
1	Camusú-Aike	—	—	—	3	7	—	—	—	—	—
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	3	7	—	—	—	—	—
III Departamento: LAGO ARGENTINO											
1	Cerro Índice	—	—	—	5	—	—	—	—	—	—
2	Tres Lagos	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—
	Total	—	—	—	5	1	—	—	—	1	—
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES											
1	Estancia El Valle	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
V Departamento: RIO CHICO											
1	Lote 6	—	—	—	3	2	—	—	—	—	—
2	Lote 28	—	—	—	2	—	—	1	—	—	—
	Total	—	—	—	5	2	—	1	—	—	—

CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL REGIMEN DE TENENCIA, POR AGRUPACION

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I Departamento: BAHIA THETIS											
1	Haberton	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
2	Lago Fagnana	4	—	—	3	—	—	—	—	1	—
	Total	5	—	—	3	—	—	—	—	1	1
II Departamento: SAN SEBASTIAN											
1	Río Grande	3	—	—	2	—	—	—	—	—	1
	Total	3	—	—	2	—	—	—	—	—	1
III Departamento: USHUAIA											
1	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—
	Total	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—

CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN REGIMEN DE TENENCIA, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Provincia de BUENOS AIRES											
1	Azul	18	16	—	—	—	—	—	2	—	—
2	Bragado	15	13	—	1	—	—	—	1	—	—
3	General Viamonte	401	36	5	5	1	—	253	56	10	12
4	Junín	31	9	—	19	—	—	—	—	—	—
5	Olavarría	4	2	—	—	—	—	1	—	1	—
6	Tapalqué	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Trenque Lauquen	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
8	25 de Mayo	11	4	—	5	—	—	—	—	2	—
	Total	483	83	5	30	1	—	254	59	13	12

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT											
1	Cushamen	412	31	35	9	205	1	—	6	16	4
2	Futaleufú	101	6	1	—	82	—	—	—	1	—
3	Gastre	205	6	9	—	113	4	—	—	4	8
4	Languineo	211	2	3	—	162	—	—	—	6	20
5	Mártires	10	3	1	—	—	—	—	5	—	—
6	Paso de Indios	72	8	19	3	26	—	—	10	3	—
7	Río Senguerr	115	19	3	1	74	—	—	1	4	4
8	Tehuelches	69	13	6	1	37	—	—	—	2	1
9	Telsen	94	14	1	1	53	—	—	—	5	—
	Total	1289	102	78	15	752	5	—	22	41	37

CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL REGIMEN DE TENENCIA, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Provincia de LA PAMPA											
1	Conhella	8	—	—	—	8	—	—	—	—	—
2	Curá-Có	41	4	—	23	9	—	—	—	—	—
3	Chalileo	66	4	1	34	8	—	—	8	—	3
4	Chical-Có	8	—	—	—	8	—	—	—	—	—
5	Leventué	78	—	—	1	25	—	—	4	9	2
6	Limay Mahuida	26	2	—	8	11	—	—	—	1	1
7	Puelén	42	8	3	30	—	—	—	1	—	—
8	Toay	8	—	—	2	5	—	—	—	—	—
9	Utracán	39	24	1	1	6	—	—	4	3	—
	Total	316	80	5	99	80	—	—	17	14	6

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Provincia de SANTA CRUZ											
1	Deseado	6	—	—	—	6	—	—	—	—	—
2	Güer-Aike	11	1	—	3	7	—	—	—	—	—
3	Lago Argentino	7	—	—	5	1	—	—	—	1	—
4	Lago Buenos Aires	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Río Chica	8	—	—	5	2	—	1	—	—	—
	Total	33	2	—	13	16	—	1	—	1	—

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO											
1	Bahía Thetis	5	—	—	3	—	—	—	—	1	1
2	San Sebastián	3	—	—	2	—	—	—	—	—	1
3	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—
	Total	10	—	—	5	—	—	—	2	1	2

CUADRO Nº 5 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN EL REGIMEN
DE TENENCIA, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas										
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Buenos Aires	483	83	26	5	30	1	—	254	59	13	12
2	Chubut	1289	102	78	15	752	237	5	—	22	41	37
3	La Pampa	316	80	15	5	99	80	—	—	17	14	6
4	Santa Cruz	33	2	—	—	13	16	—	1	—	1	—
5	Tierra del Fuego	10	—	—	—	5	—	—	—	2	1	2
	Total	2131	267	119	25	899	334	5	255	100	70	57

CUADRO N° 6

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA
DE PROVISION DE AGUA Y SERVICIOS HIGIENICOS,
POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO, PROVINCIA
Y TOTALES GENERALES

CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
I Partido: AZUL																
1	Villa Fidelidad	18	1	—	—	14	3	—	—	—	18	—	18	—	—	—
	Total	18	1	—	—	14	3	—	—	—	18	—	18	—	—	—
II Partido: BRAGADO																
1	La Barrancosa	15	—	—	—	12	3	—	—	—	15	—	14	1	—	—
	Total	15	—	—	—	12	3	—	—	—	15	—	14	1	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE																
1	Los Toldos	401	1	—	22	359	14	5	—	—	401	15	366	4	—	16
	Total	401	1	—	22	359	14	5	—	—	401	15	366	4	—	16
IV Partido: JUNIN																
1	Campo de la Cruz	31	—	—	—	20	11	—	—	—	31	—	31	—	—	—
	Total	31	—	—	—	20	11	—	—	—	31	—	31	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA																
1	Loma Negra	3	—	—	—	2	1	—	—	—	3	—	3	—	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	1	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—
	Total	4	—	—	—	3	1	—	—	—	4	—	4	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos					
		1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5	
VI Partido: TAPALQUE																
1	Tapalqué	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—		
	Total	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—		
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN																
1	Trenque Lauquen	—	—	—	2	—	—	—	—	2	—	—	—	—		
	Total	—	—	—	2	—	—	—	—	2	—	—	—	—		

Cómo se provee de agua

- 1 — Agua corriente en vivienda.
- 2 — Grifo público existente en la calle.
- 3 — Perforación con motobombear.
- 4 — Perforación con bomba a mano.
- 5 — Pozo a acequia, canal, aljibe.
- 6 — Molino de viento, malacate.
- 7 — Fuentes naturales (ríos, lagunas, arroyos, vertientes).
- 8 — Otros.

Servicios higiénicos

- 1 — Retrete de agua (inodoro).
- 2 — Retrete de pozo.
- 3 — Retrete al aire libre.
- 4 — Otros.
- 5 — No existe.

CUADRO N° 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
VIII Partido: 25 DE MAYO																
1	Rondeau	11	—	—	1	8	1	—	1	—	11	—	10	1	—	—
	Total	11	—	—	1	8	1	—	1	—	11	—	10	1	—	—

PROVINCIA DE CHUBUT

I Departamento: CUSHAMEN																
1	Cañadón Grande	17	—	—	—	—	9	—	8	—	17	—	7	10	—	—
2	Colonia Cushamen	152	—	—	1	1	108	—	42	—	152	—	106	3	—	43
3	Costa Lepá	69	—	—	—	1	32	—	36	—	69	—	40	29	—	—
4	Epuén	45	—	—	—	—	19	—	26	—	45	—	28	—	—	17
5	Gualjaina	129	—	—	—	2	92	—	35	—	129	—	90	15	—	24
	Total	412	—	—	1	4	260	—	147	—	412	—	271	57	—	84
II Departamento: FUTALEUFÚ																
1	Cerro Centinela	27	—	—	—	—	8	—	19	—	27	—	23	3	—	1
2	Cerro Cuche	11	—	—	—	—	—	—	11	—	11	—	2	9	—	—
3	Lago Rosario	44	—	—	—	—	3	—	41	—	44	—	8	—	2	34
4	Nahuel Pan	19	—	—	—	—	8	—	11	—	19	—	17	2	—	—
	Total	101	—	—	—	—	19	—	82	—	101	—	50	14	2	35

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
III Departamento: GASTRE																
1	Blancutre	49	—	—	1	—	37	—	11	—	49	—	20	—	—	29
2	Calcatapul	8	—	—	—	—	8	—	—	—	8	—	1	—	—	7
3	El Escorial	51	—	—	—	—	32	—	19	—	51	—	12	—	—	39
4	Gastre	17	—	—	—	—	16	—	1	—	17	—	9	—	—	8
5	Laguna Salada	42	—	—	—	—	31	—	11	—	42	—	12	—	—	30
6	Taquetrén	24	—	—	—	—	9	—	15	—	24	—	4	—	—	20
7	Yalalaubut	14	—	—	—	—	10	—	4	—	14	—	2	—	—	12
	Total	205	—	—	1	—	143	—	61	—	205	—	60	—	—	145
IV Departamento: LANGUINEO																
1	Colonia Epulef	83	—	—	—	—	56	—	27	—	83	—	62	21	—	—
2	Las Salinas	18	—	—	—	—	12	—	6	—	18	—	11	—	—	7
3	Lote 19	20	—	—	—	—	6	—	14	—	20	—	15	5	—	—
4	Pocitos de Quichaura	78	—	—	—	—	34	—	44	—	78	—	49	—	—	29
5	Tecka	12	—	—	—	—	12	—	—	—	12	—	12	—	—	—
	Total	211	—	—	—	—	120	—	91	—	211	—	149	26	—	36
V Departamento: MARTIRES																
1	Mirasol	10	—	—	—	—	7	—	3	—	10	—	6	4	—	—
	Total	10	—	—	—	—	7	—	3	—	10	—	6	4	—	—

CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos					
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5	
VI Departamento: PASO DE INDIOS																	
1	Cerro Cándor	20	—	—	—	—	14	—	6	—	20	—	—	—	—	—	—
2	El Pajarito	6	—	—	—	—	6	—	—	—	6	—	—	—	—	—	—
3	La Bombilla	16	—	—	—	—	12	—	4	—	16	—	—	—	—	—	—
4	Las Víboras	11	—	—	—	—	2	—	9	—	11	—	—	—	—	—	—
5	Los Pichiñanes	11	—	—	—	—	8	—	3	—	11	1	10	—	—	4	—
6	Mallín Angosto	5	—	—	—	—	5	—	—	—	5	—	4	1	—	—	—
7	Sierra Nevada	3	—	—	—	—	—	—	3	—	3	—	—	—	—	—	—
	Total	72	—	—	—	—	47	—	25	—	72	1	65	2	—	—	4
VII Departamento: RIO SENGUERR																	
1	Bajo La Cancha	9	—	—	—	—	2	—	7	—	9	—	—	—	—	—	1
2	Chalia	26	—	—	—	—	5	—	21	—	26	—	—	—	—	—	14
3	Cordón El Cantao	8	—	—	—	—	3	—	5	—	8	—	—	—	—	—	3
4	El Apelle	9	—	—	—	—	8	—	1	—	9	—	—	—	—	—	—
5	Ea. Moseberg Inta	2	1	—	—	—	1	—	—	—	2	1	1	—	—	—	—
6	Facundo	11	—	—	—	—	4	—	7	—	11	—	—	—	—	—	1
7	Loma Redonda	13	—	—	—	1	10	—	2	—	13	—	—	—	—	—	5
8	Paso Moreno	14	—	—	—	—	14	—	—	—	14	—	—	—	—	—	1
9	Pastos Blancos	6	—	—	—	—	4	—	2	—	6	—	—	—	—	—	2
10	Ricardo Rojas	10	—	—	—	—	8	—	2	—	10	—	—	—	—	—	—
11	Tracaleo	7	—	—	—	—	2	—	5	—	7	—	—	—	—	—	3
	Total	115	1	—	—	1	61	—	52	—	115	1	83	1	—	—	30

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5

VIII Departamento: TEHUELCHES

1	Alto Río Pico	10	—	—	—	—	6	—	4	—	10	—	10	—	—	—
2	Cañadón El Chacay	28	—	—	—	—	26	1	1	—	28	—	28	—	—	—
3	Carro Negro	14	—	—	—	—	5	—	9	—	14	—	7	—	—	7
4	El Malle	7	—	—	—	—	6	—	1	—	7	—	5	—	—	2
5	Laguna Blanca	5	—	—	—	—	—	—	5	—	5	—	5	—	—	—
6	Mulangüíneo	5	—	—	—	—	3	—	2	—	5	—	2	—	—	3
	Total	69	—	—	—	—	46	1	22	—	69	—	57	—	—	12

IX Departamento: TELSEN

1	Bajada del Diablo	9	—	—	—	—	5	—	3	1	9	—	3	—	1	5
2	Chatay Oeste	2	—	—	—	—	2	—	—	—	2	—	2	—	—	—
3	Gangán	46	—	—	—	—	17	—	29	—	46	—	19	—	—	27
4	Talagapa	8	—	—	—	—	1	—	7	—	8	—	2	—	—	6
5	Telsen	14	—	—	—	—	14	—	—	—	14	—	8	—	—	6
6	Sepaual	94	—	—	—	—	3	—	12	—	15	—	4	—	—	11
	Total	94	—	—	—	—	42	—	51	1	94	—	38	—	1	55

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO

1	Rucanello	8	—	7	1	—	—	—	—	—	8	—	7	—	—	1
	Total	8	—	7	1	—	—	—	—	—	8	—	7	—	—	1

CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
II Departamento: CURA-Có																
1	Bojo Verde	3	—	—	—	—	2	1	—	—	3	—	3	—	—	—
2	Curá-Có	4	—	—	—	—	—	—	4	—	4	—	1	—	—	3
3	El Salado	3	—	—	—	—	1	—	2	—	3	—	1	—	—	2
4	La Amargura	3	—	—	—	—	3	—	—	—	3	—	3	—	—	—
5	La Salina	2	—	—	—	—	2	—	—	—	2	—	2	—	—	—
6	Las Islas	5	—	—	—	1	4	—	—	—	5	—	5	—	—	—
7	Lote 7	6	—	—	—	—	—	—	6	—	6	—	3	3	—	—
8	Puelches	15	—	—	—	—	12	—	3	—	15	—	14	—	—	1
	Total	41	—	—	—	1	24	1	15	—	41	—	32	3	—	6
III Departamento: CHALILEO																
1	Colonia Emilio Mitre	9	—	—	1	2	6	—	—	—	9	—	2	—	—	7
2	El Arbol Solo	8	—	—	—	5	3	—	—	—	8	—	3	—	—	5
3	Médanos Chicos	7	—	—	—	—	7	—	—	—	7	—	—	—	—	7
4	Médanos Negros	6	—	—	—	—	6	—	—	—	6	—	—	—	—	6
5	Paso de los Algarrobos	16	—	—	1	—	12	1	1	1	16	—	5	3	—	8
6	Santa Isabel	20	—	8	—	2	2	—	8	—	20	—	7	—	—	13
	Total	66	—	8	2	9	36	1	9	1	66	—	17	3	—	46

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
IV Departamento: CHICAL-CÓ																
1	La Ahumada	8	—	—	—	1	7	—	—	—	8	—	—	—	—	8
	Total	8	—	—	—	1	7	—	—	—	8	—	—	—	—	8
V Departamento: LEVENTUÉ																
1	Carro Quemado	16	—	2	2	10	2	—	—	—	16	—	14	—	—	2
2	Luan Toro	11	—	7	—	1	3	—	—	—	11	—	6	—	—	5
3	Telén	25	—	2	—	3	20	—	—	—	25	—	11	—	—	14
4	Victorica	26	—	16	—	9	1	—	—	—	26	—	19	1	—	6
	Total	78	—	27	2	23	26	—	—	—	78	—	50	1	—	27
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA																
1	El Arbol de la Esperanza	7	—	—	—	—	7	—	—	—	7	—	6	—	—	1
2	La Reforma	4	—	—	—	1	2	—	1	—	4	—	—	—	—	4
3	Limay Mahuida	15	—	—	—	2	11	—	2	—	15	—	4	—	—	11
	Total	26	—	—	—	3	20	—	3	—	26	—	10	—	—	16
VII Departamento: PUELÉN																
1	Buta Ranquil	10	—	—	—	—	6	—	4	—	10	—	—	—	—	10
2	Puelén	23	—	—	—	2	14	—	7	—	23	—	1	—	—	22
3	Río Colorada	4	—	—	—	—	—	—	4	—	4	—	2	—	—	2
4	25 de Mayo	5	—	—	—	1	4	—	—	—	5	—	3	—	—	2
	Total	42	—	—	—	3	24	—	15	—	42	—	6	—	—	36

CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas					Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
VIII Departamento: TOAY																				
1	Toay	8	—	—	1	1	6	—	—	—	8	—	7	—	1	—	—	—	—	
	Total	8	—	—	1	1	6	—	—	—	8	—	7	—	1	—	—	—	—	
IX Departamento: UTRACAN																				
1	General Acha	39	—	—	—	4	35	—	—	—	39	—	24	—	15	—	—	—	—	
	Total	39	—	—	—	4	35	—	—	—	39	—	24	—	15	—	—	—	—	

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

I Departamento: DESEADO																				
1	Familia Limonao	1	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	—	—	—	—	—	—	5	—	5	—	5	—	—	—	—	—	—	—
	Total	6	—	—	—	—	1	—	5	—	6	—	6	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
II Departamento: GÜER-AIKE																
1	Camusú-Aike	10	—	—	—	—	10	—	—	—	10	—	8	—	—	2
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	1	—	—	—
	Total	11	—	—	—	—	11	—	—	—	11	—	9	—	—	2
III Departamento: LAGO ARGENTINO																
1	Cerro Indico	5	—	—	—	—	—	—	5	—	5	—	1	—	—	4
2	Tres Lagos	2	—	—	—	—	—	—	2	—	2	—	1	—	—	1
	Total	7	—	—	—	—	—	—	7	—	7	—	2	—	—	5
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES																
1	Estancia El Valle	1	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	1	—	—	—
	Total	1	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	1	—	—	—
V Departamento: RIO CHICO																
1	Lote 6	5	—	—	—	—	—	—	5	—	5	—	—	—	—	5
2	Lote 28	3	—	—	—	—	—	—	3	—	3	—	—	—	—	3
	Total	8	—	—	—	—	—	—	8	—	8	—	—	—	—	8

**CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR AGRUPACION**

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
I Departamento: BAHIA THETIS																
1	Haberton	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
2	Lago Fagnano	4	—	—	—	—	1	—	—	3	—	—	—	—	—	—
	Total	5	—	—	—	—	1	—	—	4	—	—	—	—	—	—
II Departamento: SAN SEBASTIAN																
1	Río Grande	3	2	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total	3	2	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
III Departamento: USHUAIA																
1	Ushuaia	2	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
	Total	2	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—

**CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR DEPARTAMENTOS**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
Provincia de BUENOS AIRES																
1	Azul	18	1	—	—	14	3	—	—	—	18	—	18	—	—	—
2	Bragado	15	—	—	—	12	3	—	—	—	15	—	14	1	—	—
3	General Viamonte	401	1	—	22	359	14	5	—	—	401	15	366	4	—	16
4	Junín	31	—	—	—	20	11	—	—	—	31	—	31	—	—	—
5	Olavarría	4	—	—	—	3	1	—	—	—	4	—	4	—	—	—
6	Tapalqué	1	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	1	—	—	—
7	Trenque Lauquen	2	—	—	—	2	—	—	—	—	2	—	2	—	—	—
8	25 de Mayo	11	—	—	1	8	1	—	1	—	11	—	10	1	—	—
	Total	483	2	—	23	418	34	5	1	—	483	15	446	6	—	16

Provincia de CHUBUT

1	Cushamen	412	—	—	1	4	260	—	147	—	412	—	271	57	—	84
2	Futaleufú	101	—	—	—	19	—	—	82	—	101	—	50	14	2	35
3	Gastre	205	—	—	1	—	143	—	61	—	205	—	60	—	—	145
4	Languineo	211	—	—	—	—	120	—	91	—	211	—	149	26	—	36
5	Mártires	10	—	—	—	—	7	—	3	—	10	—	6	4	—	—
6	Paso de Indios	72	—	—	—	—	47	—	25	—	72	1	65	2	—	4
7	Río Senguerr	115	1	—	—	1	61	—	52	—	115	1	83	1	—	30
8	Tehuelches	69	—	—	—	—	46	1	22	—	69	—	57	—	—	12
9	Telsen	94	—	—	—	—	42	—	51	1	94	—	38	—	1	55
	Total	1289	1	—	2	5	745	1	534	1	1289	2	779	104	3	401

CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, POR DEPARTAMENTOS

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
Provincia de LA PAMPA																
1	Conhella	8	—	7	1	—	—	—	—	—	8	—	7	—	—	1
2	Cura-Có	41	—	—	—	1	24	1	15	—	41	—	32	3	—	6
3	Chalilea	66	—	8	2	9	36	1	9	1	66	—	17	3	—	46
4	Chical-Có	8	—	—	—	1	7	—	—	—	8	—	—	—	—	8
5	Leventué	78	—	27	2	23	26	—	—	—	78	—	50	1	—	27
6	Limay Mahuida	26	—	—	—	3	20	—	3	—	26	—	10	—	—	16
7	Puelén	42	—	—	—	3	24	—	15	—	42	—	6	—	—	36
8	Toay	8	—	—	1	1	6	—	—	—	8	—	7	—	—	1
9	Utracán	39	—	—	—	4	35	—	—	—	39	—	24	—	—	15
Total		316	—	42	6	45	178	2	42	1	316	—	153	7	—	156

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
Provincia de SANTA CRUZ																
1	Deseado	6	—	—	—	—	1	—	5	—	6	—	6	—	—	—
2	Güer-Aike	11	—	—	—	—	11	—	—	—	11	—	9	—	—	2
3	Lago Argentino	7	—	—	—	—	—	—	7	—	7	—	2	—	—	5
4	Lago Buenos Aires	1	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	1	—	—	—
5	Río Chico	8	—	—	—	—	—	—	8	—	8	—	—	—	—	8
	Total	33	—	—	—	—	12	—	21	—	33	—	18	—	—	15

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO																
1	Bahía Thetis	5	—	—	—	—	1	—	4	—	5	—	5	—	—	—
2	San Sebastián	3	2	—	—	—	1	—	—	—	3	2	1	—	—	—
3	Ushuaia	2	1	—	—	—	—	—	1	—	2	1	1	—	—	—
	Total	10	3	—	—	—	2	—	5	—	10	3	7	—	—	—

**CUADRO Nº 6 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN FORMA DE PROVISION DE AGUA
Y SERVICIOS HIGIENICOS, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA**

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Cómo se provee de agua								Cantidad de viviendas	Servicios higiénicos				
			1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5
1	Buenos Aires	483	2	—	23	418	34	5	1	—	483	15	446	6	—	16
2	Chubut	1289	1	—	2	5	745	1	534	1	1289	2	779	104	3	401
3	La Pampa	316	—	42	6	45	178	2	42	1	316	—	153	7	—	156
4	Santa Cruz	33	—	—	—	—	12	—	21	—	33	—	18	—	—	15
5	Tierra del Fuego	10	3	—	—	—	2	—	5	—	10	3	7	—	—	—
Total		2131	5	42	31	468	972	8	603	2	2131	20	1403	117	3	588

CUADRO N° 7

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE
TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION
UTILIZADO, POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO,
PROVINCIA Y TOTALES GENERALES

CUADRO N° 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación						
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5		
I Partido: AZUL																	
1	Villa Fidelidad	18	2	—	1	—	—	—	—	15	18	4	—	—	14	—	—
	Total	18	2	—	1	—	—	—	—	15	18	4	—	14	—	—	—
II Partido: BRAGADO																	
1	La Barrancosa	15	10	2	1	—	—	—	—	2	15	2	—	—	13	—	—
	Total	15	10	2	1	—	—	—	—	2	15	2	—	13	—	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE																	
1	Los Toldos	401	160	154	10	4	3	1	1	69	401	11	12	376	2	—	—
	Total	401	160	154	10	4	3	1	1	69	401	11	12	376	2	—	—
IV Partido: JUNIN																	
1	Campo de la Cruz	31	11	8	3	—	1	—	—	8	31	—	—	—	31	—	—
	Total	31	11	8	3	—	1	—	—	8	31	—	—	31	—	—	—
V Partido: OLAVARRIA																	
1	Loma Negra	3	1	1	—	—	—	—	—	1	3	—	—	—	3	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	—	—	—	1	—	1	1	—	—	—	—	—
	Total	4	1	1	—	—	—	—	1	1	4	1	—	3	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación					
		1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5	
VI Partido: TAPALQUE															
1	Tapalqué	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	1	—	—	
	Total	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	1	—	—	
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN															
1	Trenque Lauquen	—	—	—	—	—	—	2	2	2	—	—	—	—	
	Total	—	—	—	—	—	—	2	2	2	—	—	—	—	
VIII Partido: 25 DE MAYO															
1	Rondeau	7	—	—	1	—	—	3	11	—	—	11	—	—	
	Total	7	—	—	1	—	—	3	11	—	—	11	—	—	

Medios de transporte

- 1 — Caballo de andar.
- 2 — Sulky, carro, vagoneta, carro de bueyes, carreta o carro de caballos, chata a caballos (4 ruedas), bueyes.
- 3 — Bicicleta.
- 4 — Vehículo de motor, camioneta, jeep, rastrojero, pick-up, automóvil.
- 5 — Motocicleta.
- 6 — Catango, bote de remo y zorra.
- 7 — Otros.

Iluminación

- 1 — Electricidad.
- 2 — A gas.
- 3 — Candil a kerosene, a grasa o vale; lámpara a kerosene.
- 4 — No tiene.
- 5 — Otros.

**CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE
QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
I Departamento: CUSHAMEN															
1	Cañadón Grande	17	13	—	—	1	—	—	3	17	—	—	17	—	—
2	Colonia Cushamen	152	146	—	—	—	—	—	6	152	2	—	150	—	—
3	Costa Lepá	69	64	3	—	—	—	—	2	69	—	—	69	—	—
4	Epuén	45	38	1	—	—	—	1	5	45	—	—	43	2	—
5	Gualjaina	129	126	—	—	—	—	—	3	129	—	—	127	2	—
	Total	412	387	4	—	1	—	1	19	412	2	—	406	4	—
II Departamento: FUTALEUFÚ															
1	Cerro Centinela	27	27	—	—	—	—	—	—	27	—	—	27	—	—
2	Cerro Cucho	11	10	1	—	—	—	—	—	11	—	—	11	—	—
3	Lago Rosario	44	41	—	—	—	—	—	3	44	—	—	44	—	—
4	Nahuel Pan	19	19	—	—	—	—	—	—	19	—	—	19	—	—
	Total	101	97	1	—	—	—	—	3	101	—	—	101	—	—

Nº de orden	Agrupación	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Cantidad de viviendas	Iluminación				
		1	2	3	4	5	6	7			1	2	3	4	5
III Departamento: GASTRE															
1	Blancutre	49	2	—	—	—	—	2	49	—	—	49	—	—	
2	Calcatapul	8	4	1	—	—	—	3	8	—	—	8	—	—	
3	El Escorial	51	36	1	—	—	—	14	51	—	—	51	—	—	
4	Gastre	17	12	—	—	—	—	5	17	—	—	17	—	—	
5	Lagunita Salada	42	34	—	—	—	—	8	42	—	—	42	—	—	
6	Taquetrén	24	21	—	—	—	—	3	24	—	—	24	—	—	
7	Yalalaubát	14	9	1	—	—	—	4	14	—	—	14	—	—	
	Total	205	161	5	—	—	—	39	205	—	—	205	—	—	
IV Departamento: LANGUINEO															
1	Colonia Epulef	83	78	3	—	—	—	2	83	1	—	82	—	—	
2	Las Salinas	18	18	—	—	—	—	—	18	—	—	18	—	—	
3	Lote 19	20	19	1	—	—	—	—	20	—	—	20	—	—	
4	Pacitos de Quichaura	78	78	—	—	—	—	—	78	—	—	78	—	—	
5	Tecka	12	6	—	—	—	—	6	12	—	—	12	—	—	
	Total	211	199	4	—	—	—	8	211	1	—	210	—	—	
V Departamento: MARTIRES															
1	Mirasol	10	9	1	—	—	—	—	10	—	—	10	—	—	
	Total	10	9	1	—	—	—	—	10	—	—	10	—	—	

CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Cantidad de viviendas	Iluminación				
		1	2	3	4	5	6	7			1	2	3	4	5
VI Departamento: PASO DE INDIOS															
1	Cerro Córdor	20	—	—	—	—	—	—	20	—	—	—	20	—	—
2	El Pajarito	6	—	—	1	—	—	—	6	—	—	—	6	—	—
3	La Bombilla	16	3	—	—	—	—	—	16	—	—	—	16	—	—
4	Las Viboras	11	10	1	—	—	—	—	11	—	—	—	11	—	—
5	Los Pichiñanes	11	—	—	—	—	—	—	11	—	—	—	11	—	—
6	Mallín Angosto	5	4	—	—	—	—	1	5	—	—	—	3	2	—
7	Sierra Nevada	3	—	—	—	—	—	—	3	—	—	—	3	—	—
	Total	72	66	4	1	—	—	1	72	—	—	—	70	2	—
VII Departamento: RIO SENGUERR															
1	Bajo La Cancha	9	—	—	—	—	—	—	9	—	—	—	9	—	—
2	Chalía	26	—	—	—	—	—	—	26	—	—	—	26	—	—
3	Cordón El Cantao	8	—	—	—	—	—	1	8	—	—	—	8	—	—
4	El Apellig	9	—	—	—	—	—	—	9	—	—	—	9	—	—
5	Ea. Moseberg Inta	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2	—	—
6	Facundo	11	10	—	—	—	—	1	11	—	1	—	10	—	—
7	Loma Redonda	13	11	2	—	—	—	—	13	—	—	—	13	—	—
8	Paso Moreno	14	12	—	—	—	—	2	14	—	—	—	14	—	—
9	Pastos Blancos	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	—	6	—	—
10	Ricardo Rojas	10	9	1	—	—	—	—	10	—	1	—	9	—	—
11	Tracaleo	7	6	1	—	—	—	—	7	—	—	—	7	—	—
	Total	115	107	4	—	—	—	4	115	—	2	—	113	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas							Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
		1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
VIII Departamento: TEHUELCHES																					
1	Alto Río Pico	10	7	1	—	—	—	—	2	10	—	—	—	—	10	—	—	—	—	—	
2	Cañadón El Chacay	28	27	1	—	—	—	—	—	28	—	—	—	—	28	—	—	—	—	—	
3	Cerro Negro	14	14	—	—	—	—	—	—	14	—	—	—	—	14	—	—	—	—	—	
4	El Molle	7	7	—	—	—	—	—	—	7	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—	
5	Laguna Blanca	5	5	—	—	—	—	—	—	5	—	—	—	—	5	—	—	—	—	—	
6	Mulanguineo	5	5	—	—	—	—	—	—	5	—	—	—	—	5	—	—	—	—	—	
	Total	69	65	2	—	—	—	—	2	69	—	—	—	—	69	—	—	—	—	—	

IX Departamento: TELSEN

1	Bajada del Diablo	9	6	—	—	—	—	3	9	—	—	—	7	1	1
2	Chatay Oeste	2	2	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2	—	—
3	Gangán	46	36	—	—	—	—	10	46	—	—	—	46	—	—
4	Talagapa	8	5	—	—	—	—	3	8	—	—	—	8	—	—
5	Telsen	14	8	1	—	—	—	5	14	3	—	—	11	—	—
6	Sepaual	15	12	—	—	—	—	3	15	—	—	—	15	—	—
	Total	94	69	1	—	—	—	24	94	3	—	—	89	1	1

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO

1	Rucanella	8	2	—	—	—	—	6	8	—	—	—	8	—	—
	Total	8	2	—	—	—	—	6	8	—	—	—	8	—	—

**CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE
QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
II Departamento: CURA-Có															
1	Bajo Verde	3	3	—	—	—	—	—	—	3	—	—	3	—	—
2	Cura-Có	4	4	—	—	—	—	—	—	4	—	—	4	—	—
3	El Salado	3	1	—	—	—	—	—	2	3	—	—	3	—	—
4	La Amargura	3	3	—	—	—	—	—	—	3	—	—	3	—	—
5	La Salina	2	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—	2	—	—
6	Las Islas	5	2	—	—	—	—	—	3	5	—	—	5	—	—
7	Lote 7	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	6	—	—
8	Puelches	15	10	—	—	—	—	—	5	15	—	—	15	—	—
	Total	41	31	—	—	—	—	—	10	41	—	—	41	—	—
III Departamento: CHALILEO															
1	Colonia Emilio Mitre	9	9	—	—	—	—	—	—	9	—	—	9	—	—
2	El Arbol Solo	8	7	1	—	—	—	—	—	8	—	—	8	—	—
3	Médanos Chicos	7	7	—	—	—	—	—	—	7	—	—	7	—	—
4	Médanos Negros	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	6	—	—
5	Paso de los Algarrobos	16	15	—	—	—	—	—	1	16	—	—	16	—	—
6	Santa Isabel	20	11	—	—	1	—	—	8	20	—	—	20	—	—
	Total	66	55	1	1	—	—	—	9	66	—	—	66	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
IV Departamento: CHICAL-CÓ															
1	La Ahumada	8	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—	8	—	—
	Total	8	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—	8	—	—
V Departamento: LEVENTUÉ															
1	Cerro Quemado	16	11	—	—	—	—	—	5	16	2	—	14	—	—
2	Luan Toro	11	5	—	—	—	—	—	6	11	—	—	11	—	—
3	Telén	25	8	—	—	—	—	—	17	25	—	—	25	—	—
4	Victorica	26	9	—	—	—	—	—	17	26	—	—	26	—	—
	Total	78	33	—	—	—	—	—	45	78	2	—	76	—	—
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA															
1	El Arbol de la Esperanza	7	6	—	—	—	—	—	1	7	—	—	7	—	—
2	La Reforma	4	4	—	—	—	—	—	—	4	—	—	4	—	—
3	Limay Mahuida	15	14	—	—	—	—	—	1	15	—	—	15	—	—
	Total	26	24	—	—	—	—	—	2	26	—	—	26	—	—
VII Departamento: PUELÉN															
1	Buta Ranquil	10	10	—	—	—	—	—	—	10	—	—	10	—	—
2	Puelén	23	22	—	—	—	—	—	1	23	—	—	23	—	—
3	Río Colorado	4	4	—	—	—	—	—	—	4	—	—	4	—	—
4	25 de Mayo	5	3	—	—	—	—	—	2	5	—	—	5	—	—
	Total	42	39	—	—	—	—	—	3	42	—	—	42	—	—

CUADRO N° 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
VIII Departamento: TOAY															
1	Toay	8	3	—	1	—	—	—	4	8	4	—	4	—	—
	Total	8	3	—	1	—	—	—	4	8	4	—	4	—	—
IX Departamento: UTRACAN															
1	General Acha	39	12	—	1	—	—	—	26	39	7	—	30	2	—
	Total	39	12	—	1	—	—	—	26	39	7	—	30	2	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

I Departamento: DESEADO															
1	Familia Limonao	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—
2	Lago Sirven	5	5	—	—	—	—	—	—	5	—	—	5	—	—
	Total	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	6	—	—
II Departamento: GÜER-AIKE															
1	Camusún-Aike	10	9	—	—	—	—	—	1	10	—	—	10	—	—
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	1	—	—	—	1	1	—	—	—	—
	Total	11	9	—	—	1	—	—	1	11	1	—	10	—	—

Nº de orden	Agrupación	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación					
		1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5	
III Departamento: LAGO ARGENTINO															
1	Cerro Indice	5	5	—	—	—	—	—	5	—	—	5	—	—	
2	Tres Lagos	2	2	—	—	—	—	—	2	—	—	2	—	—	
	Total	7	7	—	—	—	—	—	7	—	—	7	—	—	

IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES

1	Estancia El Valle	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—
	Total	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—

V Departamento: RIO CHICO

1	Lote 6	5	5	—	—	—	—	—	—	5	—	—	5	—	—
2	Lote 28	3	3	—	—	—	—	—	—	3	—	—	3	—	—
	Total	8	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—	8	—	—

CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE
QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR AGRUPACION

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación					
		1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5	
I Departamento: BAHIA THETIS															
1	Haberton	1	1	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	
2	Lago Fagnano	4	2	1	—	—	—	1	4	—	—	4	—	—	
	Total	5	3	1	—	—	—	1	5	—	—	5	—	—	
II Departamento: SAN SEBASTIAN															
1	Río Grande	3	1	—	—	—	—	2	3	2	—	1	—	—	
	Total	3	1	—	—	—	—	2	3	2	—	1	—	—	
III Departamento: USHUAIA															
1	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	2	2	—	—	—	—	—	
	Total	2	—	—	—	—	—	2	2	—	—	—	—	—	

CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
Provincia de BUENOS AIRES															
1	Azul	18	2	—	1	—	—	—	15	18	4	—	14	—	—
2	Bragado	15	10	2	1	—	—	—	2	15	2	—	13	—	—
3	General Viamonte	401	160	154	10	4	3	1	69	401	11	12	376	2	—
4	Junín	31	11	8	3	—	1	—	8	31	—	—	31	—	—
5	Olavarría	4	1	1	—	—	—	1	1	4	1	—	3	—	—
6	Tapalqué	1	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	1	—	—
7	Trenque Lauquen	2	—	—	—	—	—	—	2	2	2	—	—	—	—
8	25 de Mayo	11	7	—	—	1	—	—	3	11	—	—	11	—	—
	Total	483	191	165	15	5	4	2	101	483	20	12	449	2	—

PROVINCIA DE CHUBUT

Provincia de CHUBUT															
1	Cushamen	412	387	4	—	1	—	1	19	412	2	—	406	4	—
2	Futoleufú	101	97	1	—	—	—	—	3	101	—	—	101	—	—
3	Gastre	205	161	5	—	—	—	—	39	205	—	—	205	—	—
4	Languineo	211	199	4	—	—	—	—	8	211	1	—	210	—	—
5	Mártires	10	9	1	—	—	—	—	—	10	—	—	10	—	—
6	Paso de Indios	72	66	4	—	1	—	—	1	72	—	—	70	2	—
7	Río Senguerr	115	107	4	—	—	—	—	4	115	2	—	113	—	—
8	Tehuelches	69	65	2	—	—	—	—	2	69	—	—	69	—	—
9	Telsen	94	69	1	—	—	—	—	24	94	3	—	89	1	1
	Total	1289	1160	26	—	2	—	1	100	1289	8	—	1273	7	1

CUADRO Nº 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE
QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
Provincia de LA PAMPA															
1	Conhella	8	2	—	—	—	—	—	6	8	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	41	31	—	—	—	—	—	10	41	—	—	—	—	—
3	Chalilco	66	55	1	1	—	—	—	9	66	—	—	—	—	—
4	Chical-Có	8	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
5	Leventué	78	33	—	—	—	—	—	45	78	2	—	—	—	—
6	Limay Mahuida	26	24	—	—	—	—	—	2	26	—	—	—	—	—
7	Puelén	42	39	—	—	—	—	—	3	42	—	—	—	—	—
8	Toay	8	3	—	—	1	—	—	4	8	4	—	—	—	—
9	Utracán	39	12	—	—	1	—	—	26	39	7	—	—	2	—
	Total	316	207	1	3	—	—	—	105	316	13	—	—	301	2

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Provincia de SANTA CRUZ															
1	Deseado	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	6	—	—
2	Güer-Aike	11	9	—	1	—	—	—	1	11	1	—	10	—	—
3	Lago Argentino	7	7	—	—	—	—	—	—	7	—	—	7	—	—
4	Lago Buenos Aires	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—
5	Río Chico	8	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—	8	—	—
	Total	33	31	—	1	—	—	—	1	33	1	—	32	—	—

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO															
1	Bahía Thetis	5	3	1	—	—	—	—	1	5	—	—	5	—	—
2	San Sebastián	3	1	—	—	—	—	—	2	3	2	—	1	—	—
3	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	—	2	2	2	—	—	—	—
Total		10	4	1	—	—	—	—	5	10	4	—	6	—	—

CUADRO N° 7 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN MEDIOS DE TRANSPORTE QUE DISPONEN Y SISTEMA DE ILUMINACION UTILIZADO, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA

N° de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Medios de transporte							Cantidad de viviendas	Iluminación				
			1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5
1	Buenos Aires	483	191	165	15	5	4	2	101	483	20	12	449	2	—
2	Chubut	1289	1160	26	—	2	—	1	100	1289	8	—	1273	7	1
3	La Pampa	316	207	1	3	—	—	—	105	316	13	—	301	2	—
4	Santa Cruz	33	31	—	—	1	—	—	1	33	1	—	32	—	—
5	Tierra del Fuego	10	4	1	—	—	—	—	5	10	4	—	6	—	—
Total		2131	1593	193	18	8	4	3	312	2131	46	12	2061	11	1

CUADRO N° 8

CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO,
PROVINCIA Y TOTALES GENERALES

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION (*)
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
I Partido: AZUL									
1	Villa Fidelidad	18	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	18	—	—	—	—	—	—	100
II Partido: BRAGADO									
1	La Barrancosa	15	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	15	—	—	—	—	—	—	100
III Partido: GENERAL VIAMONTE									
1	Los Toldos	401	3	—	1	—	—	1	95
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	401	3	—	1	—	—	1	95

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
IV Partido: JUNIN									
1	Campo de la Cruz	31	3	—	—	—	—	—	97
	Porcentaje del Total de Viviendas	31	3	—	—	—	—	—	97
V Partido: OLAVARRIA									
1	Loma Negra	3	—	—	—	—	—	—	100
2	Olavarría	1	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	4	—	—	—	—	—	—	100
VI Partido: TAPALQUÉ									
1	Tapalqué	1	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	1	—	—	—	—	—	—	100
1 — Trabajo. 2 — Veranada, caza. 3 — Servicio militar. 4 — Motivos familiares. 5 — Estudio. 6 — Presidia. 7 — No migraron.									

- 1 — Trabajo.
- 2 — Veranada, caza.
- 3 — Servicio militar.
- 4 — Motivos familiares.
- 5 — Estudio.
- 6 — Presidia.
- 7 — No migraron.

(*) Este cuadro sólo pretende ofrecer un panorama general de las causas que motivan desplazamientos periódicos de población. Las cifras porcentuales indican las viviendas u hogares censales en donde se produjeron casos de migración, independientemente del número de personas que migraron.

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1	2	3	4	5	6	7
			%	%	%	%	%	%	%

VII Partido: TRENQUE LAUQUEN

1	Trenque Lauquen	2	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	2	—	—	—	—	—	—	100

VIII Partido: 25 DE MAYO

1	Rondeau	11	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	11	—	—	—	—	—	—	100

PROVINCIA DE CHUBUT

Departamento: CUSHAMEN

1	Cañadón Grande	17	—	—	—	—	—	—	100
2	Colonia Cushamen	152	10	1	—	3	—	3	83
3	Costa Lepá	69	9	1	—	4	—	—	86
4	Epuén	45	9	—	—	—	—	—	91
5	Gualatina	129	5	—	—	1	—	1	93
	Porcentaje del Total de Viviendas	412	8	1	—	2	—	1	88

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
II Departamento: FUTALEUFÚ									
1	Cerro Centinela	27	4	—	—	—	—	—	96
2	Cerro Cucho	11	9	—	—	—	—	—	91
3	Lago Rosario	44	12	—	—	2	—	2	84
4	Nahuel Pan	19	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	101	7	—	1	—	—	1	91
III Departamento: GASTRE									
1	Blancutre	49	2	—	—	—	—	2	96
2	Calcatapul	8	—	—	—	—	—	—	100
3	El Escorial	51	16	—	—	—	—	2	82
4	Gastre	17	6	—	—	—	—	—	94
5	Logunita Salada	42	3	—	—	—	2	—	95
6	Taquetrén	24	—	—	—	—	—	—	100
7	Yalalaubut	14	—	—	—	—	—	7	93
	Porcentaje del Total de Viviendas	205	6	—	—	—	—	1	93
IV Departamento: LANGUINEO									
1	Colonia Epulef	83	7	—	1	—	—	—	92
2	Las Salinas	18	22	—	—	—	—	—	78
3	Lote 19	20	10	—	—	—	—	—	90
4	Pocitos de Quichaura	78	—	—	—	—	—	1	99
5	Tecka	12	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	211	7	—	—	—	—	—	93

CUADRO N° 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
V Departamento: MARTIRES									
1	Mirasol	10	10	—	—	—	—	—	90
	Porcentaje del Total de Viviendas	10	10	—	—	—	—	—	90
VI Departamento: PASO DE INDIOS									
1	Cerro Cóndor	20	20	—	—	—	—	—	80
2	El Pajarito	6	—	—	—	—	17	—	83
3	La Bombilla	16	19	—	—	—	—	—	81
4	Las Víboras	11	27	—	—	—	—	—	73
5	Los Pichiñanes	11	9	—	—	—	—	—	91
6	Mallín Agosto	5	—	—	—	—	—	—	100
7	Sierra Nevada	3	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	72	16	—	—	—	1	—	83

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
VII Departamento: RIO SENGUERR									
1	Bajo La Cancha	9	—	—	—	—	—	—	100
2	Chalía	26	—	—	—	—	—	—	100
3	Cordón El Cantao	8	—	—	—	—	—	—	100
4	El Apeltieg	9	—	—	—	—	—	—	100
5	Ea. Moseberg Inta	2	—	—	—	—	—	—	100
6	Facunda	11	—	—	—	—	—	—	100
7	Loma Redonda	13	—	—	—	—	—	—	100
8	Paso Moreno	14	7	—	—	—	—	—	93
9	Pastos Blancos	6	—	—	—	—	—	—	100
10	Ricardo Rojas	10	—	—	—	—	—	—	100
11	Tracaleo	7	29	—	—	—	—	—	71
Porcentaje del Total de Viviendas		115	3	—	—	—	—	—	97

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
VIII Departamento: TEHUELCHES									
1	Alto Río Pico	10	10	—	—	—	—	—	90
2	Cañadón El Chacay	28	—	—	—	—	—	—	100
3	Cerro Negro	14	14	—	—	—	—	—	86
4	El Malle	7	—	—	—	—	—	—	100
5	Laguna Blanca	5	—	—	—	—	—	—	100
6	Mullanguineo	5	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	69	4	—	—	—	—	—	96
IX Departamento: TELSEN									
1	Bajada del Diablo	9	11	—	—	—	—	—	89
2	Chatay Oeste	2	—	—	—	—	—	—	100
3	Gangán	46	5	—	—	—	—	4	91
4	Talagapa	8	25	—	—	—	—	—	75
5	Telsen	14	7	—	—	—	7	—	86
6	Sepaual	15	13	—	—	—	—	—	87
	Porcentaje del Total de Viviendas	94	9	—	—	—	1	2	88

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
I Departamento: CONHELLO									
1	Rucanello	8	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	8	—	—	—	—	—	—	100
II Departamento: CURA-Co									
1	Bajo Verde	3	33	—	—	—	—	—	67
2	Cura-Có	4	—	—	—	—	—	—	100
3	El Salado	3	—	—	—	—	—	—	100
4	La Amargura	3	—	—	—	—	—	—	100
5	La Salina	2	—	—	—	—	—	—	100
6	Las Islas	5	—	—	—	—	—	—	100
7	Lote 7	6	—	—	—	—	—	—	100
8	Puelches	15	7	—	—	—	—	—	93
	Porcentaje del Total de Viviendas	41	5	—	—	—	—	—	95

PROVINCIA DE LA PAMPA

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
V Departamento: LEVENTUE									
1	Carro Quemado	16	12	—	—	—	—	—	88
2	Luan Toro	11	18	—	—	—	—	—	82
3	Telén	25	4	—	—	—	—	—	96
4	Victorica	26	4	—	—	—	—	—	96
	Porcentaje del Total de Viviendas	78	8	—	—	—	—	—	92
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA									
1	El Arbol de la Esperanza	7	—	—	—	—	—	—	100
2	La Reforma	4	25	—	—	—	—	—	75
3	Limay Mahuida	15	10	—	—	—	—	—	80
	Porcentaje del Total de Viviendas	26	15	—	—	—	—	—	85

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR AGRUPACION
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1	2	3	4	5	6	7
			%	%	%	%	%	%	%
VII Departamento: PUELÉN									
1	Buta Ranquil	10	10	—	—	—	—	—	90
2	Puelén	23	—	—	—	—	—	—	100
3	Río Colorado	4	—	—	—	—	—	—	100
4	25 de Mayo	5	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	42	2	—	—	—	—	—	98
VIII Departamento: TOAY									
1	Toay	8	37	—	—	—	—	—	63
	Porcentaje del Total de Viviendas	8	37	—	—	—	—	—	63
IX Departamento: UTRACÁN									
1	General Acha	39	5	—	—	—	—	—	95
	Porcentaje del Total de Viviendas	39	5	—	—	—	—	—	95

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
I Departamento: DESEADO									
1	Familia Limonao	1	100	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	6	17	—	—	—	—	—	83
II Departamento: GÜER-AIKE									
1	Comusú-Aike	10	30	10	—	10	—	—	50
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	11	27	9	—	9	—	—	55
III Departamento: LAGO ARGENTINO									
1	Cerro Indice	5	—	—	—	—	—	—	100
2	Tres Lagos	2	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	7	—	—	—	—	—	—	100
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES									
1	Estancia El Valle	1	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del Total de Viviendas	1	—	—	—	—	—	—	100

(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
V Departamento: RIO CHICO									
1	Lote 6	5	40	—	—	—	—	—	60
2	Lote 28	3	33	—	—	—	—	—	67
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	8	37	—	—	—	—	—	63

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

I Departamento: BAHIA THETIS									
1	Haberton	1	100	—	—	—	—	—	—
2	Lago Fagnano	4	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	5	20	—	—	—	—	—	80
II Departamento: SAN SEBASTIAN									
1	Río Grande	3	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	3	—	—	—	—	—	—	100
III Departamento: USHUAIA									
1	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	—	100
	Porcentaje del								
	Total de Viviendas	2	—	—	—	—	—	—	100

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR DEPARTAMENTO
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1	2	3	4	5	6	7
			%	%	%	%	%	%	%
Provincia de BUENOS AIRES									
1	Azul	18	—	—	—	—	—	—	100
2	Bragado	15	—	—	—	—	—	—	100
3	General Viamonte	401	3	—	1	—	1	—	95
4	Junín	31	3	—	—	—	—	—	97
5	Olavarría	4	—	—	—	—	—	—	100
6	Tapalqué	1	—	—	—	—	—	—	100
7	Trenque Lauquen	2	—	—	—	—	—	—	100
8	25 de Mayo	11	—	—	—	—	—	—	100
Porcentaje del Total de Viviendas		483	3	—	1	—	1	—	95

CUADRO N° 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR DEPARTAMENTO
(En por ciento sobre el total de viviendas)

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
Provincia de CHUBUT									
1	Cushman	412	8	1	—	2	—	1	88
2	Futaleufú	101	7	—	1	—	—	1	91
3	Gastre	205	6	—	—	—	1	—	93
4	Languiño	211	7	—	—	—	—	—	93
5	Mártires	10	10	—	—	—	—	—	90
6	Paso de Indios	72	16	—	—	—	1	—	83
7	Río Senguerr	115	3	—	—	—	—	—	97
8	Tehuelches	69	4	—	—	—	—	—	96
9	Telsen	94	9	—	—	1	2	—	88
Porcentaje del Total de Viviendas		1289	7	—	—	1	1	—	91

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Causas de migración					7 %
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	
Provincia de LA PAMPA								
1	Conhella	8	—	—	—	—	—	100
2	Cura-Cá	41	5	—	—	—	—	95
3	Chalileo	66	6	—	—	—	2	92
4	Chical-Có	8	—	—	—	—	—	100
5	Leventué	78	8	—	—	—	—	92
6	Limay Mahuida	26	15	—	—	—	—	85
7	Puelén	42	2	—	—	—	—	98
8	Toay	8	37	—	—	—	—	63
9	Utracán	39	5	—	—	—	—	95
Porcentaje del Total de Viviendas		316	7	—	—	—	—	93

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Provincia de SANTA CRUZ							
1	Deseado	6	17	—	—	—	83
2	Güer-Aike	11	27	9	—	9	55
3	Lago Argentino	7	—	—	—	—	100
4	Lago Buenos Aires	1	—	—	—	—	100
5	Río Chico	8	37	—	—	—	63
Porcentaje del							
Total de Viviendas		33	21	3	—	3	73

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, POR DEPARTAMENTO
(En por ciento sobre el total de viviendas)

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Departamento o Partido	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO									
1	Bahía Thetis	5	20	—	—	—	—	—	80
2	San Sebastián	3	—	—	—	—	—	—	100
3	Ushuaia	2	—	—	—	—	—	—	100
Porcentaje del Total de Viviendas		10	10	—	—	—	—	—	90

CUADRO Nº 8 — CAUSAS DE MIGRACION, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA
(En por ciento sobre el total de viviendas)

Nº de orden	Provincia o Territorio	Cantidad de viviendas	Causas de migración						
			1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %
1	Buenos Aires	483	3	—	1	—	1	—	95
2	Chubut	1289	7	—	—	1	1	—	91
3	La Pampa	316	7	—	—	—	—	—	93
4	Santa Cruz	33	21	3	—	3	—	—	73
5	Tierra del Fuego	10	10	—	—	—	—	—	90
Porcentaje del Total de Viviendas		2131	6	—	—	1	1	—	92

CUADRO N° 9

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES
POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION,
DEPARTAMENTO, PROVINCIA Y TOTALES GENERALES

CUADRO N° 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

CUADRO N° 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
Total													
	Departamental ..	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	10	9	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE													
1	Los Toldos	1	19	9	—	4	1	2	—	—	1	2	—
		2	79	35	28	6	5	4	—	—	—	—	1
		3	120	86	26	7	—	1	—	—	—	—	—
		4	129	106	19	3	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	54	53	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Total													
	Departamental ..	1	19	9	—	4	1	2	—	—	1	2	—
		2	79	35	28	6	5	4	—	—	—	—	1
		3	120	86	26	7	—	1	—	—	—	—	—
		4	129	106	19	3	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	54	53	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Este cuadro está destinado a presentar el nivel de hacinamiento habitacional. En la agrupación Villa Fidelidad del Partido de Azul, en la segunda línea, se quiere denotar lo siguiente: de un total de nueve viviendas de dos cuartos cada una, cinco de ellas tiene como promedio un ocupante por cuarto, dos con tres ocupantes por cuarto, una con cuatro y por último una con cinco. Estas nueve viviendas totalizan 40 ocupantes.

IV Partido: JUNIN

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
V Partido: OLAVARRIA													
1	Loma Negra	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Olavarría	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total													
	Departamental ..	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

[illegible][illegible]

Total Departamental	1	2	3	4	5 y más
1	—	—	—	—	—
2	—	—	—	—	—
3	1	—	—	—	—
4	—	—	—	—	—
5 y más	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN													
1	Trenque Lauquen	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
VIII Partido: 25 DE MAYO													
1	Rondeau	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	6	5	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	6	5	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
I Departamento: CUSHAMEN													
1	Cañadón Grande	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	9	—	1	2	3	1	2	—	—	—	—
		3	4	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Colonia Cushamen	1	4	1	—	—	—	1	1	1	—	—	—
		2	57	16	13	16	8	3	1	—	—	—	—
		3	53	19	24	10	—	—	—	—	—	—	—
		4	26	11	12	3	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	12	8	3	1	—	—	—	—	—	—	—
3	Costa Lepá	1	14	1	1	3	2	2	1	3	—	—	1
		2	33	5	10	11	4	2	1	—	—	—	—
		3	8	3	2	3	—	—	—	—	—	—	—
		4	9	4	5	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	5	4	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
4	Epuén	1	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—
		2	22	2	8	5	5	2	—	—	—	—	
		3	16	6	6	4	—	—	—	—	—	—	
		4	3	1	1	1	—	—	—	—	—	—	
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	
5	Gualjaina	1	5	1	1	1	—	—	1	1	—	—	
		2	65	17	24	15	7	2	—	—	—	—	
		3	37	17	11	9	—	—	—	—	—	—	
		4	17	11	4	2	—	—	—	—	—	—	
		5 y más	4	3	—	1	—	—	—	—	—	—	
Total Departamental ..				3	2	4	2	3	3	7	—	—	1
		1	25	40	56	49	27	10	4	—	—	—	—
		2	186	47	43	28	—	—	—	—	—	—	—
		3	118	27	23	7	—	—	—	—	—	—	—
		4	57	19	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	25										

II Departamento: FUTALEUFÚ

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
3	Lago Rosario	1	18	1	4	3	3	2	3	1	1	—	—
		2	17	6	5	5	1	—	—	—	—	—	—
		3	7	2	3	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Nahuel Pon	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—
		2	7	—	1	6	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	1	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	6	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..				19	4	3	3	2	3	2	1	—	—
		1	19	1	4	3	3	2	3	2	1	—	—
		2	45	13	12	15	5	—	—	—	—	—	—
		3	26	11	8	7	—	—	—	—	—	—	—
		4	10	4	5	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
5	Lagunita Salada	1	3	—	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		2	21	4	7	5	4	1	—	—	—	—	—
		3	11	2	4	4	1	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Taquetrén	1	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		2	15	1	9	3	2	—	—	—	—	—	—
		3	5	2	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Yalalaubut	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	6	2	1	2	1	—	—	—	—	—	—
		3	5	3	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..				2	1	3	3	3	4	—	1	1	1
		1	19	23	34	25	16	4	—	—	—	—	—
		2	102	18	14	15	3	—	—	—	—	—	—
		3	50	14	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	20	12	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	14	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	Escala de ocupantes por cuarto									
					2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más	
4	Pocitos de Quichaura ...	1	5	1	1	—	1	1	—	—	1	—	—	—
		2	36	10	13	11	—	2	—	—	—	—	—	—
		3	28	5	15	8	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	8	5	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Tecka	1	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	7	1	2	3	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ...				3	3	4	3	3	2	2	—	—	—	
				26	36	24	5	5	2	1	—	—	—	
				16	29	10	4	—	—	—	—	—	—	
				16	10	1	—	—	—	—	—	—	—	
				4	2	—	—	—	—	—	—	—	—	
5 y más				4	2	—	—	—	—	—	—	—	—	

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
VI Departamento: PASO DE INDIOS													
1	Cerro Cóndor	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	4	—	—	2	1	1	—	—	—	—	—
		3	9	2	4	3	—	—	—	—	—	—	—
		4	5	3	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	El Pajarito	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	4	3	1	—	—	—	—	—	—	—	—
3	La Bombilla	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	5	3	—	1	—	—	—	1	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	8	6	2	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Las Víboras	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	5	—	2	2	1	—	—	—	—	—	—
		3	3	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO N° 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
5	Los Pichiñones	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—
		2	7	1	1	1	1	—	2	1	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Mallín Angosto	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Sierra Nevada	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..		1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—
		2	20	3	4	6	3	1	2	1	—	—	—
		3	19	8	5	5	—	—	—	1	—	—	—
		4	13	8	5	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	19	15	4	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
VII Departamento: RIO SENGUERR													
1	Bajo La Cancha	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	2	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	3	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Chalía	1	3	—	2	—	—	1	—	—	—	—	—
		2	11	4	3	3	—	1	—	—	—	—	—
		3	8	4	3	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Cordón El Cantao	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	5	2	2	—	—	1	—	—	—	—	—
		3	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4	El Apellig	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	4	1	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	3	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto					10 y más			
				1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32
33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33
34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34
35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35
36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36
37	37	37	37	37								

5	Eg. Moseberg Inta	1 2 3 4 5 y más	— 1 — — 1	— 1 — — 1	— — — — —	— — — — —	— — — — —	— — — — —
6	Facundo	1 2 3 4 5 y más	1 4 3 3 —	— 2 2 2 —	— — — 1 —	— 2 1 — —	— — — — —	— — — — —
7	Loma Redonda	1 2 3 4 5 y más	4 2 2 2 3	— 1 1 — 3	— 1 1 2 —	3 — — — —	— — — — —	— — — — —

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
8	Paso Morena	1	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	2	2	3	1	—	—	—	—	—	—
		3	2	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
9	Pastos Blancos	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
10	Ricardo Rojas	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	—	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
11	Trocaleo	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental		1	11	1	3	3	1	1	1	1	—	—	1
		2	44	16	15	9	2	2	—	—	—	—	—
		3	28	14	9	4	1	—	—	—	—	—	—
		4	22	12	9	—	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	10	9	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
VIII Departamento: TEHUELCHES													
1	Alto Río Pico	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Cañadón El Chocay	1	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		2	9	2	5	1	—	1	—	—	—	—	—
		3	10	8	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	7	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Cerro Negro	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	6	2	1	3	—	—	—	—	—	—	—
		3	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	4	2	1	—	1	—	—	—	—	—	—
4	El Molle	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, POR AGRUPACION Y DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
5	Laguna Blanca	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Mulanguineo	1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..			2	—	1	1	—	—	—	—	—	—	
	1	24	9	8	6	—	1	—	—	—	—	—	
	2	18	11	4	3	—	—	—	—	—	—	—	
	3	10	7	3	—	—	—	—	—	—	—	—	
	4	15	13	1	—	—	1	—	—	—	—	—	
	5 y más												

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
IX Departamento: TELSEN													
1	Bajada del Diablo	1	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—
		2	5	2	2	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Chatay Oeste	1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Gangán	1	2	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
		2	18	3	6	5	4	—	—	—	—	—	—
		3	16	8	7	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	9	5	4	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Tagalapa	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—
		2	5	1	1	1	1	1	—	—	—	—	—
		3	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más

[illegible]

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
I Departamento: CONHELLO													
1	Rucanello	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	6	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	6	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
II Departamento: CURA-CÓ													
1	Bajo Verde	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Cura-Có	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto					10 y más			
				1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32
33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33
34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34	34
35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35
36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36	36
37	37	37	37	37								

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
6	Las Islas	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	4	—	3	—	1	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Lote 7	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	—	2	—	1	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
8	Puelches	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	5	—	2	3	—	—	—	—	—	—	—
		3	8	3	1	2	2	—	—	—	—	—	—
		4	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total													
Departamental ..		1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	17	1	9	4	2	—	—	1	—	—	—
		3	16	6	5	3	2	—	—	—	—	—	—
		4	7	3	4	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
4	Médanos Negros	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	—	—	1	1	—	1	—	—	—	—
		3	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Paso de los Algarrobos ..	1	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	5	2	1	1	1	—	—	—	—	—	—
		3	8	2	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Santa Isabel	1	4	1	—	1	—	—	1	—	—	—	1
		2	9	—	1	5	2	1	—	—	—	—	—
		3	6	1	3	1	1	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..		1	6	1	1	1	—	1	1	—	—	—	1
		2	25	4	6	8	4	1	2	—	—	—	—
		3	26	8	10	6	2	—	—	—	—	—	—
		4	8	5	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—

IV Departamento: CHICAL-CÓ

	1	2	3	4	5 y más
1 La Ahumada	1	2	1	1	1
	2	4	1	1	1
	3	2	1	1	1
	4	—	—	—	—
	5 y más	—	—	—	—

1 2 3 4 5 y más

Departamental	1	2	3	4	5 y más
1	1	1	1	1	1
2	1	2	1	1	1
3	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1

Y Departamento: LEVENTUE

1	Carro Quemado	1	2	3	4	5 y más
1			1	2	3	4	5 y más
2			1	2	3	4	5 y más
3			1	2	3	4	5 y más
4			1	2	3	4	5 y más
5			1	2	3	4	5 y más
6			1	2	3	4	5 y más
7			1	2	3	4	5 y más
8			1	2	3	4	5 y más
9			1	2	3	4	5 y más
10			1	2	3	4	5 y más
11			1	2	3	4	5 y más
12			1	2	3	4	5 y más
13			1	2	3	4	5 y más
14			1	2	3	4	5 y más
15			1	2	3	4	5 y más
16			1	2	3	4	5 y más
17			1	2	3	4	5 y más
18			1	2	3	4	5 y más
19			1	2	3	4	5 y más
20			1	2	3	4	5 y más
21			1	2	3	4	5 y más
22			1	2	3	4	5 y más
23			1	2	3	4	5 y más
24			1	2	3	4	5 y más
25			1	2	3	4	5 y más
26			1	2	3	4	5 y más
27			1	2	3	4	5 y más
28			1	2	3	4	5 y más
29			1	2	3	4	5 y más
30			1	2	3	4	5 y más
31			1	2	3	4	5 y más
32			1	2	3	4	5 y más
33			1	2	3	4	5 y más
34			1	2	3	4	5 y más
35			1	2	3	4	5 y más
36			1	2	3	4	5 y más
37			1	2	3	4	5 y más
38			1	2	3	4	5 y más
39			1	2	3	4	5 y más
40			1	2	3	4	5 y más
41			1	2	3	4	5 y más
42			1	2	3	4	5 y más
43			1	2	3	4	5 y más
44			1	2	3	4	5 y más
45			1	2	3	4	5 y más
46			1	2	3	4	5 y más
47			1	2	3	4	5 y más
48			1	2	3	4	5 y más
49			1	2	3	4	5 y más
50			1	2	3	4	5 y más
51			1	2	3	4	5 y más
52			1	2	3	4	5 y más
53			1	2	3	4	5 y más
54			1	2	3	4	5 y más
55			1	2	3	4	5 y más
56			1	2	3	4	5 y más
57			1	2	3	4	5 y más
58			1	2	3	4	5 y más
59			1	2	3	4	5 y más
60			1	2	3	4	5 y más
61			1	2	3	4	5 y más
62			1	2	3	4	5 y más
63			1	2	3	4	5 y más
64			1	2	3	4	5 y más
65			1	2	3	4	5 y

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
2	Luan Toro	1	3	1	—	1	—	—	—	—	1	—	—
		2	4	2	—	—	2	—	—	—	—	—	—
		3	4	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Telén	1	4	—	1	—	2	—	—	1	—	—	—
		2	12	1	2	3	4	1	1	—	—	—	—
		3	9	3	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Victorica	1	3	1	—	—	—	—	—	2	—	—	—
		2	12	3	3	2	2	1	—	—	1	—	—
		3	10	4	3	1	1	1	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..				3	1	1	2	—	1	3	1	1	—
		1	13	7	7	5	10	2	1	—	1	—	—
		2	33	10	11	4	1	1	—	—	—	—	—
		3	27	3	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

VI Departamento: LIMAY MAHUIDA

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
3	Limay Mahuida	1	4	—	1	—	—	—	—	1	1	—	1
		2	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		4	5	3	—	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
	Total Departamental ..	1	4	—	1	—	—	—	—	1	1	—	1
		2	7	2	4	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	5	3	—	1	1	—	—	—	—	—	—
		4	9	5	1	3	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
VII Departamento: PUELÉN													
1	Buta Ranquil	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	—	2	1	1	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Puelén	1	6	—	1	—	1	2	1	—	1	—	—
		2	5	1	2	1	1	—	—	—	—	—	—
		3	8	2	3	2	—	1	—	—	—	—	—
		4	3	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—

PROVINCIA DE LA PAMPA

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
VIII Departamento: TOAY													
1	Toay	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
IX Departamento: UTRACÁN													
1	General Acha	1	3	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	17	4	2	4	3	4	—	—	—	—	—
		3	15	9	6	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	3	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	17	4	2	4	3	4	—	—	—	—	—
		3	15	9	6	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
II Departamento: GUER-AIKE													
1	Comusú-Aike	1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	6	4	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Cañadón Seco	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	6	4	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—

III Departamento: LAGO ARGENTINO

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES													
1	Estancia El Valle	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
V Departamento: RIO CHICO													
1	Lote 6	1	2	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
		2	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		3	2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

[illegible]

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
I Departamento: BAHIA THETIS													
1	Haberton	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2 Lago Fagnano													
		1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—

II Departamento: SAN SEBASTIAN

[illegible]

Nº de orden	Agrupación	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
III Departamento: USHUAIA													
1	Ushuaia	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2		2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4		4	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Departamental ..													
		1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS POR DEPARTAMENTO Y PROVINCIA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
Provincia de BUENOS AIRES													
1	Azul	1	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	9	5	—	2	1	1	—	—	—	—	—
		3	6	4	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Brogado	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	10	9	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	General Viamonte	1	19	9	—	4	1	2	—	—	1	2	—
		2	79	35	28	6	5	4	—	—	—	—	1
		3	120	86	26	7	—	1	—	—	—	—	—
		4	129	106	19	3	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	54	53	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Departamento o Partido	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
4	Junín	1	2	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—
		2	8	3	3	2	—	—	—	—	—	—	—
		3	13	7	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		4	6	4	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Olavarría	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Tapalqué	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Trenque Lauquen	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
Provincia de CHUBUT													
1	Cushamen	1	25	3	2	4	2	3	3	7	—	—	1
		2	186	40	56	49	27	10	4	—	—	—	—
		3	118	47	43	28	—	—	—	—	—	—	—
		4	57	27	23	7	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	25	19	4	2	—	—	—	—	—	—	—
2	Futaleufú	1	19	1	4	3	3	2	3	2	1	—	—
		2	45	13	12	15	5	—	—	—	—	—	—
		3	26	11	8	7	—	—	—	—	—	—	—
		4	10	4	5	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Gastre	1	19	2	1	3	3	3	4	—	1	1	1
		2	102	23	34	25	16	4	—	—	—	—	—
		3	50	18	14	15	3	—	—	—	—	—	—
		4	20	14	4	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	14	12	2	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Languiño	1	20	3	3	4	3	3	2	2	—	—	—
		2	99	26	36	24	5	5	2	1	—	—	—
		3	59	16	29	10	4	—	—	—	—	—	—
		4	27	16	10	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	6	4	2	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS POR DEPARTAMENTO Y PROVINCIA

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
5	Mártires	1	---	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	4	—	2	1	—	1	—	—	—	—	—
		3	5	—	4	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Paco de Indias	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—
		2	20	3	4	6	3	1	2	1	—	—	—
		3	19	8	5	5	—	—	—	1	—	—	—
		4	13	8	5	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	19	15	4	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Río Senguerr	1	11	1	3	3	1	1	—	1	—	—	—
		2	44	16	15	9	2	2	—	—	—	—	—
		3	28	14	9	4	1	—	—	—	—	—	—
		4	22	12	9	—	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	10	9	1	—	—	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto										
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más	
8	Tehuelches	1	2	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		2	24	9	8	6	—	1	—	—	—	—	—	—
		3	18	11	4	3	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	10	7	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	15	13	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
9	Telsen	1	9	1	1	—	1	—	2	2	1	—	1	—
		2	39	10	10	12	6	1	—	—	—	—	—	—
		3	27	12	13	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	15	9	5	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Provincial				11	14	18	14	12	14	14	3	2	1	—
				140	177	147	64	65	8	2	—	—	—	—
				137	129	74	9	—	—	1	—	—	—	—
				98	64	12	1	—	—	—	—	—	—	—
				76	15	2	1	—	—	—	—	—	—	—

PROVINCIA DE LA PAMPA

[illegible]

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
4	Chical-Có	1	2	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—
		2	4	—	—	2	—	—	1	—	—	—	—
		3	2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Leventué	1	13	3	1	1	2	—	1	3	1	1	—
		2	33	7	7	5	10	2	1	—	1	—	—
		3	27	10	11	4	1	1	—	—	—	—	—
		4	5	3	2	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
6	Limay Mahuida	1	4	—	1	—	—	—	—	1	1	—	1
		2	7	2	4	1	—	—	—	—	—	—	—
		3	5	3	—	1	1	—	—	—	—	—	—
		4	9	5	1	3	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
7	Puelen	1	9	2	2	—	1	2	1	—	1	—	—
		2	15	4	8	2	1	—	—	—	—	—	—
		3	12	2	5	3	1	1	—	—	—	—	—
		4	4	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS POR DEPARTAMENTO Y PROVINCIA

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
8	Toay	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	3	1	2	—	—	—	—	—	—	—	
		3	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	
9	Utracán	1	3	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	17	4	2	4	3	4	—	—	—	—	—
		3	15	9	6	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	4	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Provincial			39	10	6	2	4	4	3	4	1	1	
			127	26	39	28	20	8	4	1	—	—	
			108	40	39	20	7	2	—	—	—	—	
			37	19	12	6	—	—	—	—	—	—	
			5	4	1	—	—	—	—	—	—	—	
			5 y más										

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
Provincia de SANTA CRUZ													
1	Deseado	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	4	3	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Güer-Aike	1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
		2	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	6	4	1	1	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Lago Argentino	1	2	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—
		2	3	—	1	2	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—

[illegible][illegible]

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Departamento	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO													
1	Bahía Thetis	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2	San Sebastián	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Ushuaia	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total Territ. Nacional .													
		1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO Nº 9 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS POR ESCALA DE OCUPANTES POR CUARTO, SEGUN ESCALA DE CUARTOS, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA

Nº de orden	Provincia o Territorio	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
1	Buenos Aires	1	23	12	—	4	1	2	1	1	2	—	—
		2	105	52	31	10	6	5	—	—	—	1	—
		3	158	114	33	10	—	1	—	—	—	—	—
		4	140	115	21	3	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	57	56	1	—	—	—	—	—	—	—	—
2	Chubut	1	106	11	14	18	14	12	14	14	3	2	4
		2	563	140	177	147	64	25	8	2	—	—	—
		3	350	137	129	74	9	—	—	1	—	—	—
		4	175	98	64	12	1	—	—	—	—	—	—
		5 y más	94	76	15	2	1	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Provincia o Territorio	Escala de cuartos	Cantidad de viviendas	Escala de ocupantes por cuarto									
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más
3	La Pampa	1	39	10	6	2	4	4	3	4	3	1	2
		2	127	26	39	28	20	8	4	1	1	—	—
		3	108	40	39	20	7	2	—	—	—	—	—
		4	37	19	12	6	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	5	4	1	—	—	—	—	—	—	—	—
4	Santa Cruz	1	7	—	1	—	2	—	1	1	—	—	2
		2	7	1	2	2	1	1	—	—	—	—	—
		3	14	9	2	3	—	—	—	—	—	—	—
		4	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	Tierra del Fuego	1	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
		3	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		4	3	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
		5 y más	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO N° 10

CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION
DECLARADA Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION, DEPARTAMENTO
PROVINCIA Y TOTALES GENERALES

CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas	Religión declarada				Cantidad de viviendas	Liderazgo				
			1	2	3	4		1	2	3	4	5
I Partido: AZUL												
1	Villa Fidelidad	18	3	—	15	—	18	—	—	18	—	—
	Total	18	3	—	15	—	18	—	—	18	—	—
II Partido: BRAGADO												
1	La Barrancosa	15	—	—	15	—	15	—	—	15	—	—
	Total	15	—	—	15	—	15	—	—	15	—	—
III Partido: GENERAL VIAMONTE												
1	Los Toldos	401	348	30	11	12	401	8	46	333	—	14
	Total	401	348	30	11	12	401	8	46	333	—	14
IV Partido: JUNIN												
1	Campo de la Cruz	31	21	6	4	—	31	3	—	28	—	—
	Total	31	21	6	4	—	31	3	—	28	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas		Religión declarada				Cantidad de viviendas		Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	5				
V Partido: OLAVARRIA														
1	Loma Negra	3	—	3	—	—	—	3	—	—	3	—	—	
2	Olavarría	1	1	—	—	1	—	1	—	—	1	—	—	
	Total	4	1	3	—	1	—	4	—	—	4	—	—	
VI Partido: TAPALQUÉ														
1	Tapalqué	1	1	—	—	1	—	1	—	—	1	—	—	
	Total	1	1	—	—	1	—	1	—	—	1	—	—	
VII Partido: TRENQUE LAUQUEN														
1	Trenque Lauquen	2	—	2	—	—	—	2	—	—	2	—	—	
	Total	2	—	2	—	—	—	2	—	—	2	—	—	
VIII Partido: 25 DE MAYO														
1	Rondeau	11	1	10	—	1	—	11	—	—	11	—	—	
	Total	11	1	10	—	1	—	11	—	—	11	—	—	

Religión declarada

- 1 — Católica.
- 2 — Evangelista, espiritista, espiritista sin especificar, protestante y bautista.
- 3 — No tiene.
- 4 — Pentecostal y monoteísta.

Liderazgo

- 1 — Reconocen o propician un líder indígena.
- 2 — No es indígena y no reconoce a nadie.
- 3 — Es indígena y no reconoce a nadie.
- 4 — Reconoce como líder a una persona no indígena.
- 5 — No opinó.

CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
I Departamento: CUSHAMEN																			
1	Cañadón Grande	17	15	—	2	—	—	—	17	—	—	—	—	—	—	—	17	—	—
2	Colonia Cushamen	152	133	—	18	—	—	—	152	76	—	—	—	—	—	—	76	—	—
3	Costa Lepá	69	65	—	4	—	—	—	69	—	—	—	—	—	—	—	69	—	—
4	Epuén	45	41	—	4	—	—	—	45	2	—	—	—	—	—	—	43	—	—
5	Gualjaina	129	101	5	22	1	—	—	129	—	—	—	—	—	—	—	129	—	—
	Total	412	355	5	50	2			412	78	—	—	—			334	—	—	
II Departamento: FUTALEUFÚ																			
1	Cerro Centinela	27	24	—	3	—	—	—	27	24	—	—	—	—	—	—	3	—	—
2	Cerro Cucho	11	7	—	4	—	—	—	11	11	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	Lago Rosario	44	4	—	37	3	—	—	44	9	—	—	—	—	—	—	35	—	—
4	Nahuel Pan	19	—	—	19	—	—	—	19	12	—	—	—	—	—	—	7	—	—
	Total	101	35	—	63	3			101	55	—	—	—			45	—	—	

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas				Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5
III Departamento: GASTRE																		
1	Blancutre	49	37	—	12	—	—	—	—	49	1	—	—	—	—	48	—	—
2	Calcatapul	8	5	—	—	3	—	—	—	8	—	—	—	—	—	5	—	3
3	El Escorial	51	35	1	—	15	—	—	—	42	—	—	—	—	—	36	—	6
4	Gastre	17	14	—	—	3	—	—	—	17	—	—	—	—	—	14	—	3
5	Lagunita Salada	42	33	—	3	6	—	—	—	51	—	—	—	—	—	36	—	15
6	Taquetrén	24	19	—	2	3	—	—	—	24	—	—	—	—	—	21	—	3
7	Yolalaubab	14	9	—	—	5	—	—	—	14	—	—	—	—	—	9	—	5
	Total	205	152	1	17	35				205	1	—	—	—	—	169	—	35

IV Departamento: LANGUIÑEO

1	Colonia Epulef	83	55	—	28	—	—	—	—	83	60	—	—	—	—	23	—
2	Las Salinas	18	9	—	9	—	—	—	—	18	—	—	—	—	—	18	—
3	Lote 19	20	6	—	14	—	—	—	—	20	—	—	—	—	—	20	—
4	Pocitos de Quichaura	78	27	—	51	—	—	—	—	78	1	—	—	—	—	77	—
5	Tecka	12	9	—	3	—	—	—	—	12	—	—	—	—	—	12	—
	Total	211	106	—	105	—				211	61	—	—	150	—	—	

**CUADRO N° 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5					
V Departamento: MARTIRES																			
1	Mirasol	10	9	1	—	—	—	—	—	10	—	—	—	—	—	—			
	Total	10	9	1	—	—	—	—	—	10	—	—	—	—	—	—			
VI Departamento: PASO DE INDIOS																			
1	Cerro Cóndor	20	14	1	5	—	—	—	—	20	—	—	—	—	—	—			
2	El Pajarito	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—	—			
3	La Bombilla	16	16	—	—	—	—	—	—	16	—	—	—	—	—	—			
4	Las Víboras	11	9	—	2	—	—	—	—	11	—	—	—	—	—	—			
5	Los Pichiñanes	11	11	—	—	—	—	—	—	11	—	—	—	—	—	—			
6	Mallín Angosto	5	5	—	—	—	—	—	—	5	—	—	—	—	—	—			
7	Sierra Nevada	3	—	—	3	—	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—			
	Total	72	61	1	10	—	—	—	—	72	—	—	—	—	—	—			

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas		Religión declarada				Cantidad de viviendas		Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	5				
VII Departamento: RIO SENGUERR														
1	Bajo La Cancha	9	—	9	—	—	—	9	—	—	—	—	—	
2	Chalía	26	17	9	—	—	—	26	26	—	—	—	—	
3	Cordón El Cantao	8	2	6	—	—	—	8	3	—	—	—	—	
4	El Apellég	9	9	—	—	—	—	9	—	—	—	—	—	
5	Ea. Noseberg Inta	2	—	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	
6	Facundo	11	—	11	—	—	—	11	—	—	—	—	—	
7	Loma Redonda	13	4	9	—	—	—	13	—	—	—	1	—	
8	Paso Moreno	14	14	—	—	—	—	14	3	—	—	—	—	
9	Pastos Blancos	6	—	5	—	1	—	6	2	—	—	—	—	
10	Ricardo Rojas	10	9	1	—	—	—	10	—	—	—	—	—	
11	Tracaleo	7	1	6	—	—	—	7	—	—	—	—	—	
	Total	115	56	1	58	1	—	115	34	—	—	80	1	

VIII Departamento: TEHUELCHES													
1	Alto Río Pico	10	9	1	—		10	—	10	—	—	—	—
2	Cañadón El Chacay	28	25	3	—		28	15	13	—	—	—	—
3	Cerro Negro	14	10	4	—		14	10	4	—	—	—	—
4	El Molle	7	6	1	—		7	1	6	—	—	—	—
5	Laguna Blanca	5	4	1	—		5	4	1	—	—	—	—
6	Mulanguineo	5	4	1	—		5	—	5	—	—	—	—
	Total	69	53	11	—		69	30	39	—	—	—	—

**CUADRO N° 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE CHUBUT

N° de orden	Agrupación	Religión declarada				Liderazgo				
		Cantidad de viviendas				Cantidad de viviendas				
		1	2	3	4	1	2	3	4	5
IX Departamento: TELSEN										
1	Bajada del Diablo	9	8	—	1	9	—	8	—	1
2	Chatay Oeste	2	2	—	—	2	—	2	—	—
3	Gangán	46	39	2	5	46	5	36	—	5
4	Talagapa	8	5	—	3	8	—	5	—	3
5	Telsen	14	12	—	2	14	—	12	—	2
6	Sepaual	15	7	3	4	15	1	13	—	1
	Total	94	73	3	5	94	6	76	—	12

PROVINCIA DE LA PAMPA

I Departamento: CONHELLO										
1	Rucanello	8	7	—	1	8	—	8	—	—
	Total	8	7	—	1	8	—	8	—	—

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5					
II Departamento: CURA-CÓ																			
1	Bajo Verde	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	3	—			
2	Cura-Có	4	—	—	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	4	—			
3	El Salado	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	3	—			
4	La Amargura	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	3	—			
5	La Salina	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—			
6	Las Islas	5	—	—	—	3	—	2	—	—	—	—	—	—	5	—			
7	Lote 7	6	—	—	—	1	—	5	—	—	—	—	—	—	6	—			
8	Puelches	15	—	—	—	15	—	—	—	—	—	—	—	—	15	—			
	Total	41	—	—	—	34	—	7	—	—	—	—	—	—	41	—			

III Departamento: CHALILEO

1	Colonia Emilio Mitre	9	6	1	2	—	—	—	—	9	—	—	—	—	—	—	9	—	—
2	El Arbol Solo	8	6	1	1	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—	—	8	—	—
3	Médanos Chicos	7	6	—	1	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—	—	7	—	—
4	Médanos Negros	6	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—	—	6	—	—
5	Paso de los Algarrobos	16	11	—	5	—	—	—	—	16	—	—	—	—	—	—	16	—	—
6	Santa Isobel	20	10	3	7	—	—	—	—	20	—	—	—	—	—	—	19	1	—
	Total	66	45	5	16	—	—	—	—	66	—	—	—	—	—	—	65	1	—

CUADRO N° 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION

PROVINCIA DE LA PAMPA

Nº de orden	Agrupación	Religión declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo					
		1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
IV Departamento: CHICAL-C6																
1	La Ahumada		7	1	—		8	—	—		7	1	—			
	Total		7	1	—		8	—	—		7	1	—			
V Departamento: LEVENTUE																
1	Carro Quemado		14	2	—		16	—	—		16	—	16	—	—	
2	Luan Toro		7	4	—		11	—	—		11	—	11	—	—	
3	Telén		14	10	—		25	—	—		25	—	25	—	—	
4	Victorica		14	10	—		26	—	—		26	—	26	—	—	
	Total		49	26	—		78	—	—		78	—	78	—	—	
VI Departamento: LIMAY MAHUIDA																
1	El Arbol de la Esperanza		6	1	—		7	—	—		7	—	7	—	—	
2	La Reforma		4	—	—		4	—	—		4	—	4	—	—	
3	Limay Mahuida		11	4	—		15	—	—		15	—	15	—	—	
	Total		21	5	—		26	—	—		26	—	26	—	—	

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas	Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4		5				
VII Departamento: PUELÉN															
1	Buta Ranquil	10	6	—	4	—	10	—	—	10	—	—	—		
2	Puelén	23	14	—	9	—	23	—	—	23	—	—	—		
3	Río Colorado	4	4	—	—	—	4	—	—	4	—	—	—		
4	25 de Mayo	5	4	—	1	—	5	—	—	5	—	—	—		
	Total	42	28	—	14	—	42	—	—	42	—	—	—		
VIII Departamento: TOAY															
1	Toay	8	8	—	—	—	8	—	—	7	—	—	1		
	Total	8	8	—	—	—	8	—	—	7	—	—	1		
IX Departamento: UTRACÁN															
1	General Acha	39	39	—	—	—	39	—	—	38	—	—	1		
	Total	39	39	—	—	—	39	—	—	38	—	—	1		

**CUADRO N° 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION**

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Agrupación	Religion declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo					
		1	2	3	4	Cantidad de viviendas	1	2	3	4	5					
I Departamento: DESEADO																
1	Familia Limonao	1	1	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
2	Lago Sirven	5	3	—	2	—	5	—	—	5	—	—	—	—	—	—
	Total	6	4	—	2	—	6	—	—	6	—	—	—	—	—	—

II Departamento: GÜER-AIKE

1	Camusú-Aike	10	6	—	2	2	10	3	1	6	—	—	—	—	—	—
2	Cañadón Seco	1	—	—	1	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
	Total	11	6	—	3	2	11	3	1	7	—	—	—	—	—	—

Nº de orden	Agrupación	Religión declarada				Liderazgo				
		Cantidad de viviendas				Cantidad de viviendas				
		1	2	3	4	1	2	3	4	5
III Departamento: LAGO ARGENTINO										
1	Cerro Indice	5	—	5	—	5	—	5	—	—
2	Tres Lagos	2	—	2	—	2	—	2	—	—
	Total	7	—	7	—	7	—	7	—	—
IV Departamento: LAGO BUENOS AIRES										
1	Estancia El Valle	1	—	1	—	1	—	1	—	—
	Total	1	—	1	—	1	—	1	—	—
V Departamento: RIO CHICO										
1	Lote 6	5	—	5	—	5	—	5	—	—
2	Lote 28	3	—	3	—	3	—	3	—	—
	Total	8	—	8	—	8	—	8	—	—

CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR AGRUPACION

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Nº de orden	Agrupación	Cantidad de viviendas				Religión declarada				Cantidad de viviendas					Liderazgo				
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5					
I Departamento: BAHIA THETIS																			
1	Haberton	1	—	1	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—			
2	Lago Fagnano	4	4	—	—	4	—	—	—	4	—	—	—	—	—	—			
	Total	5	4	1	—	4	—	1	—	5	—	—	—	—	—	—			
II Departamento: SAN SEBASTIAN																			
1	Río Grande	3	3	—	—	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—			
	Total	3	3	—	—	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	—			
III Departamento: USHUAIA																			
1	Ushuaia	2	2	—	—	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—			
	Total	2	2	—	—	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—			

CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR DEPARTAMENTO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Nº de orden	Departamento o Partido	Religión declarada				Cantidad de viviendas	Liderazgo					
		1	2	3	4		1	2	3	4	5	
Provincia de BUENOS AIRES												
1	Azul	18	3	—	15	—	18	—	—	18	—	—
2	Bragado	15	—	—	15	—	15	—	—	15	—	—
3	General Viamonte	401	348	30	11	12	401	8	46	333	—	14
4	Junín	31	21	6	4	—	31	3	—	28	—	—
5	Olavarría	4	1	—	3	—	4	—	—	4	—	—
6	Tapalqué	1	1	—	—	—	1	—	—	1	—	—
7	Trenque Lauquen	2	—	—	2	—	2	—	—	2	—	—
8	25 de Mayo	11	1	—	10	—	11	—	—	11	—	—
	Total	483	375	36	60	12	483	11	46	412	—	14

PROVINCIA DE CHUBUT

Nº de orden	Departamento o Partida	Religión declarada				Cantidad de viviendas	Cantidad de viviendas					Liderazgo	
		1	2	3	4		1	2	3	4	5		
Provincia de CHUBUT													
1	Cushmanen					412	355	5	50	2			
2	Futaleufú					101	35	—	63	3			
3	Gastre					205	152	1	17	35			
4	Languiñeo					211	106	—	105	—			
5	Mártires					10	9	—	1	—			
6	Paso de Indios					72	61	1	10	—			
7	Río Senguerr					115	56	1	58	—			
8	Tehuelches					69	58	—	11	—			
9	Telsen					94	73	3	6	12			
	Total					1289	905	11	321	52			

PROVINCIA DE LA PAMPA

Provincia de LA PAMPA														
1	Conhelo	8	7	—	1	—	8	—	—	—	8	—	—	—
2	Cura-Có	41	34	—	7	—	41	—	—	—	41	—	—	—
3	Chalileo	66	45	5	16	—	66	—	—	—	66	—	1	—
4	Chical-Có	8	7	—	1	—	8	—	—	—	7	—	1	—
5	Leventué	78	49	3	26	—	78	—	—	—	78	—	—	—
6	Limay Mahuida	26	21	—	5	—	26	—	—	—	26	—	—	—
7	Puelén	42	28	—	14	—	42	—	—	—	42	—	—	—
8	Taay	8	8	—	—	—	8	—	—	—	7	—	—	—
9	Utracán	39	39	—	—	—	39	—	—	—	38	—	—	—
	Total	316	238	8	70	—	316	—	—	—	312	—	2	2

**CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, POR DEPARTAMENTO**

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Nº de orden	Departamento o Partido	Religión declarada				Cantidad de viviendas	Cantidad de viviendas					Liderazgo				
		1	2	3	4		1	2	3	4	5					
Provincia de SANTA CRUZ																
1	Deseado					6	4	—	2	—	6	—	—	6	—	
2	Güer-Aike					11	6	—	3	2	11	3	1	7	—	
3	Lago Argentino					7	—	—	7	—	7	—	—	7	—	
4	Lago Buenos Aires					1	—	—	1	—	1	—	—	1	—	
5	Río Chico					8	—	—	8	—	8	—	—	8	—	
	Total					33	10	—	21	2	33	3	1	29	—	

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Territorio Nacional de la TIERRA DEL FUEGO															
1	Bahía Thetis	5	4	—	1	—	—	—	—	—	5	—	—	5	—
2	San Sebastián	3	3	—	—	—	—	—	—	—	3	—	—	3	—
3	Ushuaia	2	2	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	2	—
	Total	10	9	—	1	—	—	—	—	—	10	—	—	10	—

**CUADRO Nº 10 — CANTIDAD DE VIVIENDAS CLASIFICADAS SEGUN RELIGION DECLARADA
Y LIDERAZGO, TOTAL GENERAL POR PROVINCIA**

Nº de orden	Departamento o Partido	Religión declarado				Cantidad de viviendas	Liderazgo				
		1	2	3	4		1	2	3	4	5
1	Buenos Aires	375	36	60	12	483	11	46	412	—	14
2	Chubut	905	11	321	52	1289	266	—	975	1	47
3	La Pampa	238	8	70	—	316	—	—	312	2	2
4	Santa Cruz	10	—	21	2	33	3	1	29	—	—
5	Tierra del Fuego	9	—	1	—	10	—	—	10	—	—
	Total	1537	55	473	66	2131	280	47	1738	3	63

TERCERA PARTE

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA GENERAL SOBRE LA PATAGONIA

- COOPER, J. M.** Analytical and Critical Bibliography of the Tribes of Tierra del Fuego. Bulletin of the Bureau of American Ethnology. Washington. 243 pp. 1917.
- MEDINA, J. T.** Biblioteca Hispano-Chilena (1528-1817). 3 vols. Santiago, 1897/9.
- AGOSTINI, A. M.** DE Escursione alla Missione della Candelaro. Bollettino Salesiano. Torino. LVII, 25-6. 1933.
- I Miei Viaggi nella Terra del Fuoco. 3ra. ed. 445 pp. Torino, 1934.
- Mis Viajes a la Tierra del Fuego. 287 pp. Milán, 1929.
- 30 años en Tierra del Fuego. 363 pp. Buenos Aires, 1956.
- Trent'anni nella Terra del Fuoco. 349 pp. Torino, 1955.
- Zehn Jahre im Feuerland. 308 pp. Leipzig, 1924.
- AGOSTONI G. de.** Geographische und Ethnographische Aufzeichnungen über das Feuerland. Gotha, 1891.
- AICHEL, O.** Bericht. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LX, 147-8. 1928.
- ANDREE, R.** Die Anthropophagie. 90. Leipzig, 1887.
- ANONIMO.** Affecting Narrative of the Unfortunate Voyage and Catastrophe of His Majesty's Ship Wager. 30-1, 45-6, 96-7. London, 1751.
- Ein Besuch in der Magellans-Strasse bei den Pecheros. Globus. Braunschweig. II, 213-7. 1862.
- Carta sobre la Muerte de Valdivia, 1554. Historia Física y Política de Chile, Documentos, 2 vols. Claudio Gay, ed. Santiago, 1846/52.
- Darwin on the Fuegians and Patagonians. Popular Science Monthly. New York. XXXVI, 744-50. 1890.
- Giacomo Bove. Über die Feuerländer. Globus. Braunschweig. XLIII, 156-9. 1883.
- Journal of a Voyage Around the World in His Majesty's Ship Endeavour, in the Years 1768, 1769, 1770 and 1771, 42-5. Dublin, 1772.
- Panorama of Indian Population. Boletín Indigenista. México. XX, 11-9. 1960.
- Voyage Round the World, in H.M.S. the Dolphin, Commanded by the Honourable Commodore Byron, 56-97. London, 1767.
- BAHNSON, K.** Etnografien Fremstillet i Dens Hoved-Track. I, 539-48. Kjøbenhavn, 1900.
- BARCLAY, W. S.** The Land of Magellan. London, 1926.
- Life in Tierra del Fuego. Chile, IV, xviii, 61-5. 1927.
- BARROS ARANA, D.** Los Fueguinos. La Lectura, I, 3-5. Santiago, 1884.
- Historia General de Chile. 2da. ed. Vol. I, 3-114. Santiago, 1914.
- BEALS, C.** Nomads and Empire Builders. 330 pp. New York, 1961.
- BEAUREGARD, O.** Sur les Tribus qui Habitent la Terre de Feu. Bulletin de la Société d'Anthropologie. ser. 3, V, 672-4. 1882.
- BENIGNUS, S.** In Chile, Patagonien und auf Feuerland. 376 pp. Berlin, 1912.
- BERMONDY, T.** Les Patagons, les Fuegiens et les Araucans. Archives de la Société Américaine de France. Paris. ser. 2, I, 355-66. 1875.
- BOLLAERT, W.** Antiquarian, Ethnological and Other Researches. 279 pp. London, 1860.
- BORGATELLO, M.** Nella Terra del Fuoco. Torino, 1924.
- Nozze d'Argento. 2 vols. 1058 pp. Torino, 1921.
- Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco. 500 pp. Torino, 1930.
- I Popoli della Patagonia Meridionale, La Terra e la Vita, I, 92-8, 125-9, 154-61. 1922.
- BOSSI, B.** Exploración de la Tierra del Fuego. 59 pp. Montevideo, 1882.
- El Vapor Charrúa en el Pacífico y Regiones Magallánicas. 74 pp. Buenos Aires, 1880.
- BOURNE, B. F.** The Giants of Patagonia. 160 pp. London, 1853.
- BOVE, G.** Expedición Austral Argentina. Buenos Aires, 1883.
- Patagonia, Terra del Fuoco, Mari Australi, 150 pp. Génova, 1883.
- La Spedizione Antartica. Bollettino della Società Geografica Italiana. Roma XX, 5-60. 96-113, 132-47. 1883.
- Viaggio alla Patagonia ed alla Terra del Fuoco. Nuova Antologia di Scienze, Lettere ed Arte. Roma. LXVI, 733-801. 1882.
- Viaggio alla Terra del Fuoco. 102 pp. Roma, 1884.
- BRAUN MENENDEZ, A.** Pequeña Historia Magallánica. 3ra. ed. 299 pp. Buenos Aires, 1960.
- BRIDGES, E. L.** Uttermost Part of the Earth. 558 pp. London, 1948.
- BRIDGES, T.** Account of the Fuegians and Their Country. Flores Parish Magazine, 183-5. Buenos Aires, Sept. 1886.
- Das Feuerland und Seine Bewohner. Globus. Braunschweig. XLVII, 331-3. 1885.
- Carta al Gral. Mitre, Fechada Abril 28 de 1898. En Mitre, B., Museo Mitre, I, 161-2. Buenos Aires, 1909.
- The Native Tribes of Fireland. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XIV. 196-7. 1880.
- BRINTON, D. G.** The American Race. 392 pp. New York, 1891.
- Further Notes on Fuegian Languages. Proceedings of the American Philosophical Society. Philadelphia. XXX, 249-54. 1892.
- Races and Peoples, 271. New York, 1890.
- BROSSES, C. de.** Histoire des Navigations aux Terres Australes. 2 vols. Paris, 1756.
- BROWNELL, C. de W.** The Indian Races of North and South America, 630-6. Cincinnati, 1853.
- BURNEY, J. A.** Chronological History of the Voyages and Discoveries in the South Sea or Pacific Ocean. 5 vols. London, 1803/17.

- BUTLAND, G. J. The Human Geography of Southern Chile. Institute of British Geographers, Publication, XXIV, 132 pp. 1957.
- BYNOE, B. Journal. En, Fitz-Roy, R., Narrative of the Surveying Voyages of H.M.S. Adventure and Beagle, II, 197-9. London, 1839.
- COMPBELL, G. D. Primeval Man, 167-73. London, 1869.
- CANALS FRAU, S. Los Poblaciones Indígenas de la Argentina. 147-87. Buenos Aires, 1953.
- CARBAJAL, L. D. La Patagonia, I, 201-426. S. Benigno Canavese, 1899.
- CHAGNEAU, J. F. Geografía Náutica de la República Argentina, 12-3. Santiago, 1896.
- CHAMBERLAIN, A. F. The Present State of Our Knowledge Concerning the Three Linguistic Stocks of the Region of Tierra del Fuego. American Anthropologist, Menasha, n. s. XIII, 89-98. 1911.
- CHASTREY, H. L'Hygiène et la Médecine chez les Fuégiens. Journal d'Hygiène, XXIV, 253-6. 1899.
- CIENFUEGOS, M. A. Propósito de una Comunicación del Señor L. Navarro A. sobre los Indios Fueguinos. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. IV, xcii. 1894.
- COLINI, G. A. Cronaca del Museo Preistorico-Etnografico. Bollettino della Società Geografica Italiana. Ramo. XXI, 157-62. 237-40. 1884.
- COMMELIN, I., editor Begin ende Voortgongh van de Vereenighdo Nederlandtsche. Geotroyeerde Oost-Indische Compagnie. 2 vols. Amsterdam, 1645.
- COOK, J. A Voyage Towards the South Pole and Round the World, II, 183-92. 501. London, 1777.
- COOPER, J. M. Cultura Diffusion and Culture Areas in Southern South America. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 406-421. 1925.
- Fuegian and Chanaan Tribal Relations. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XIX, 445-53. 1917.
- The Southern Hunters. Handbook of South American Indians, editado por Julian H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, N° 143. Washington, 1946/59. I, 13-5. 1946.
- CORDEMOY, C. de. Au Chili, 6-7. Paris, 1899.
- CORNET, J. y LOCHON, H. Journey to the Land of Fire. 184 pp. London, 1956.
- CORRA, E. Les Sauvages de la Terre de Feu. Paris, 1881.
- CORREA LUNA, C. Tierra del Fuego; Expedición Nordenskjöld. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XVIII, 158-63. 1897.
- CORRENTI, V. Sul Bacino del Fuegini. Acts of the International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. Lugares varios. IV, i, 309-14. 1954.
- CROCE, R. Los Actuales Pobladores Nativos de la Patagonia. Revista Geográfica Americana, Buenos Aires, XXVII, 146-8. 1947.
- CURTIS, W. E. The Capitals of Spanish America, 518-28. New York. 1888.
- DABBENE, R. Las Indígenas de la Tierra del Fuego. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XXV, 163-226, 247-300. 1911.
- DARAPSKY, L. L. Estudios Lingüísticos Americanos: Fueguinos. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. X, 276-89. 1889.
- DARWIN, C. R. The Descent of Man and Selection in Relation to Sex. 2 vols. London, 1871.
- The Expression of the Emotions in Man and Animals. London, 1872.
- DAVIDSON, D. S. The Question of Relationship between the Cultures of Australia and Tierra del Fuego. American Anthropologist, Menasha, n. s. XXXIX, 229-43. 1937.
- The Question of Relationship between the Cultures of Australia and Tierra del Fuego. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXVI, i, 311-33. 1948.
- DAVIN, A. 50.000 Milles dans l'Océan Pacifique. 283 pp. Paris, 1886.
- DENIKER, J. Anthropologie Fuégienne. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. VIII, 352-6. 1892.
- DUSEN, P. Fron Patagoniens Vestkust till Pampasområdet. Ymer. XVII, 199-219. 1897.
- E., J. B. The Indians of Patagonia. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XVII, 200-2. 1883.
- EBERLE, O. Cenalaro. 575 pp. Olten y Freiburg, 1954.
- EIZAGUIRRE, J. M. Tierra del Fuego. Córdoba, 1897.
- ESSENDORFER, G. Gegengung Feuerländern in der Magellanstrasse. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1880 (60-3).
- FALKNER, T. A Description of Patagonia and the Adjoining Parts of South America. 172 pp. Chicago, 1935.
- FASULO, A. Le Missioni Salesiane della Patagonia. Torino, 1925.
- FEILITZEN, H. von. Om den Italienska Expeditionen till Patagonien och Eldslandet. Ymer. III, 77-93. 1883.
- FERRARIO, B. El Problema Lingüístico de la Patagonia. Folia lingüística Americana, Buenos Aires, I, i, 3-9. 1952.
- FISCHER, H. T. Von Ve rre Valken. 395 pp. Utrecht, 1946.
- FOCHLER-HAUKE, G. Besiedlungsgang und Wirtschaftsprobleme. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt. Gotha. C. 102-14. 1956.
- FORSTER, G. A Voyage Round the World in His Britannic Majesty's Sloop, Resolution, II, 498-510. London, 1777.
- FOY, W. Führer durch das Routenstrauch-Joest-Museum. 2da. ed. 259 pp. Coln, 1908.
- FREZIER, A. F. Relation du Voyage de la Mer du Sud aux Côtes du Chili, du Pérou et du Brésil. 2 vols. Paris, 1716.
- FUENTES RABE, A. Tierra del Fuego. 2 vols. Valdivia, 1922/3.
- FURLONG, C. W., Amid the Islands of the Land of Fire. Harper's (New) Monthly Magazine. New York. CXVIII, 335-47. 1909.
- The Toll of the Straits. Outing Magazine, LIX, 3-22. 1911.
- GARSON, J. G. On the Inhabitants of Tierra del Fuego. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London, XV, 141-57. 1885.

- GASPERI, G. B. de.** La Diminuzione della Popolazione Indigena della Terra del Fuoco. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XLIII, 163-6. 1913.
- GENNA, G. E.** Sullo Scheletro degli Arti Inferiori dei Fuegiani. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXII, 1, 303-35. 1928.
- GEOFFROY SAINT-HILAIRE, E.** Portrait d'un Fuégien. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. II, 535-6. 1861.
- GERLACHE, A. de.** Quinze Mois dans l'Antarctique, 86-94. 2da. ed. Paris, Bruxelles, 1902.
- Relation Sommaire du Voyage de la Belgica 1897-1899. Bulletin de la Société Royale Belge de Géographie, Bruxelles. XXIV, 417-531. 1900.
- GIGLIOLI, E. H.** Studie sugli Araucani, sui Tehuelche e sui Fuegiani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. VII, 51-72. 1877.
- Viaggio Intorno al Globo della Reale Pirocarvetto Italiana Magenta, 947-51. Milano, 1875.
- GILLISS, J. M.** The United States Naval Astronomical Expedition to the Southern Hemisphere during the Years 1849-'50-'51-'52, I, 38, 73. Washington, 1855.
- GIRARD DE RIALLE, J.** Les Habitants de la Terre-de-Feu au Jardin d'Acclimatation. Revue Scientifique. XXVIII, 476-9. 1881.
- GIUFFRIDA-RUGGERI, V.** Un Cranio Guayachi, un Cranio (incompleto) Ciamacoca e un Cranio Fuegiano. Atti della Società Romana di Antropologia. Roma. XII, 235-58. 1906.
- GODOY, P.** Tierra del Fuego: Informe de su Gobernador. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XIV, 386-97. 1893.
- GOICUETA, M. de.** Viaje de Juan Ladrillero 1557-58. Historia Física y Política de Chile. Documentos, 2 vols., Claudia Gay, editor. Santiago, 1846/52. II, 55-98. 1852.
- GRAEBNER, F.** Gewirkte Taschen und Spiraltürkorken in der Südsee. Ethnologica. Köln. II, 1, 25-42. 1913.
- GUERRERO BASCUÑAN, M.** Memoria que el Delegado del Supremo Gobierno en el Territorio de Magallanes Presenta al Señor Ministro de Colonización. 2 vols. Santiago, 1897.
- GUEVARA, T.** Historia de Chile. Chile Prehispánico. 2 vols. 896 pp. Santiago, 1929.
- GUILLEN, J. F.** Cuatro Cortas Jesuíticas de la Región Magallánica. Revista de Indios. Madrid. II, vi, 67-80. 1941.
- GUSINDE, M.** Education among the Firelanders. Homiletic and Pastoral Review. New York. XXX, 824-31. 1930.
- Eltern und Kind bei den Indianern im Feuerland. Das Neue Reich, 600-2, 621-2. 1927.
- Family Organization among the Firelanders. Homiletic and Pastoral Review. New York. XXX, 690-5. 1930.
- Die Feuerlander. Einst und Jetzt. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XX, 1, 139-60. 1924.
- Die Feuerlander Einst und Jetzt. Tagungsberichte der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft, 70-6. Augsburg, 1926.
- Das Feuerland und seine Bewohner. Hochland, XI, 491-509. München, 1929.
- Geheime Männerfeiern bei den Feuerlandern. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 40-60. 1925.
- Die Geheimen Männerfeiern der Feuerlander. Leopoldina, IV, 320-75. 1929.
- Die Geheimen Zeremonien der Feuerlandindianer. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LX, 6-12. 1930.
- Hombres Primitivos en la Tierra del Fuego. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla. LXIII, 398 pp. 1951.
- Initiation Rites among the Firelanders. Homiletic and Pastoral Review. New York. XXX, 946-55. 1930.
- Die Kulturfarm der Feuerland-Indianer. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LXIV, 145-6. 1932.
- Das Lautsystem der Feuerlandischen Sprachen. Anthropos. Madling/Wien. XXI, 1000-24. 1926.
- Lugar que Ocupan los Fueguinos en el Grupo Racial Indianido. IYP, XII, 392-6. 1941.
- Männerzeremonien auf Feuerland und der Kulturhistorische Wertung. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LVIII, 261-321. 1926.
- Meine Forschungsreisen ins Feuerland und deren Ergebnisse. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LV, 15-30. 1925.
- Meine Vier Reisen durch das Feuerland. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, The Hague, 1924. 186-99.
- Die Religiösen Anschauungen der Feuerlander. Akademische Missionsblätter, XV, 12-22. 1927.
- Religious Ideas of the Firelanders. Homiletic and Pastoral Review. New York. XXX, 1067-76. 1930.
- Die Sanderstellung der Feuerlander im Indianiden Rassenkreis. Forschungen und Fortschritte. Berlin. XVI, 402-3. 1940.
- Die Stellung der Frau bei den Feuerlandern. Tagungsberichte der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft, XLIX, 36-41. 1928.
- Wertung und Entwicklung des Kindes bei den Feuerlandern. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LVII, 163-70. 1927.
- Zur Ethik der Feuerlander. Semaine d'Ethnologie Religieuse, IV, 157-71. Paris, 1926.
- Zur Forschungsgeschichte der Feuerland-Indianer. Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in Wien. Wien. LXXIII, 247-53. 1931.
- Zur Kraneologie der Feuerlander. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXII, 1, 337-55. 1928.
- GUSINDE, M. y LEBZELTER, V.** Kranologische Beobachtungen an Feuerlandischen und Australischen Schädeln. Anthropos. Madling/Wien. XXII, 259-85. 1927.
- HAEKEL, J.** Jugendweihe und Männerfest auf Feuerland. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LXXIII/LXXVII, 84-114. 1947.
- HAMILTON, J. A.** Memoir of Richard Williams. 263 pp. London, 1857.
- HAMMERLY DUPUY, D.** Los Pueblos Conaeros de Fuegopatagonia. Runo. Buenos Aires. V, 134-70. 1952.
- HAMY, J. T. E.** Les Races Malaises et Américaines. Ane, VII, 129-46. 1896.
- HATCHER, J. B.** The Indian tribes of Southern Patagonia, Tierra del Fuego, and the Adjoining Islands. National Geographic Magazine. Washington, D. C. XII, 1, 12-22. 1901.
- Patagonia. National Geographic Magazine. Washington, D. C. VIII, xi, 305-19. 1897.
- HAWKESWORTH, J.,** editor An Account of the Voyages Performed by Commodore Byron, Captain Wallis and Captain Cook. 3 vols. London, 1773.

- HEGER, F. Ethnographische Gegenstände von den Feuerländern. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Verhandlungen, XIV, (31-3). 1884.
- HELFRITZ, H. Los Ultimos Fueguinos. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XXXIII, 227-32. 1950.
- HERVE, G. Les Observations de J. Narborough. Revue Anthropologique (Revue Mensuelle de l'Ecole d'Anthropologie de Paris). Paris. XVIII, 390-2. 1908.
- HESTERMANN, F. Zu den Sprachen Feuerlands. Anthropos. Modling/Wien. IX, 656-7. 1914.
- HILDEN, K. Weiterer Beitrag zur Kraniologie der Feuerländer. Acta Geographica. Paris. IV, i, 11 pp. 1931.
- HOBHOUSE, L. T. The Simplest Peoples British Journal of Sociology. VII, 77-119. 1956.
- HOLDICH, T. H. The Countries of the King's Award. 144-60. London, 1904.
- HOYOS SAINZ, L. de. Cranes Fuégiens et Aroucans. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s. X, 181-94. 1913.
- HRDLICKA, A. Early Man in South America. Bulletin of the Bureau of American Ethnology. Washington. LII, 179. 1912.
- HURTADO S., R. Magallanes. Tierra de Hombres. Revista de Marino LXX, 2-9. 1954.
- HUXLEY, T. H. On the Form of the Cranium among the Patagonians and Fuegians. Journal of Anatomy and Physiology, ser. 2, I, 253-71. 1868.
- HYADES, P. y DENIKER, J. Mission Scientifique du Cap Horn, 1882-1883. Vol. VII, 431 pp. Paris, 1891.
- IBAR SIERRA, E. Relación de los Estudios Hechos en el Estrecho de Magallanes i la Patagonia Austral durante los Ultimos Meses de 1877. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. V, appendix, 7-60. 1879.
- IMBELLONI, J. Culturas Indígenas de la Tierra del Fuego. En, Historia de la Nación Argentina, I, 647-92. Buenos Aires, 1936.
- I Cacciatori Australi e i Marginali del Pacifico. En Biasutti, R., Le Razze e i Popoli della Terra. Torino. IV, 678-701. 1959.
- Fuegini. Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti, XVI, 146-50. Milano, 1932.
- ITS, R. Zemlja Ugassih Ognej. Vokrug Sveta, VII, 37-43. 1958.
- JAKOB, A. Der Mensch, die Krane der Irdischen Schöpfung, 49-54. Freiburg im Breisgau y St. Louis, 1890.
- JAZZETTA, M. G. Sulla Scheletro dell'Arto Superiore dei Fuegini. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXII, i, 357-89. 1928.
- JENKINS, J. S. Recent Exploring Expeditions to the Pacific, and the South Seas, 49-55. London, 1853.
- JONES, W. D. Present Status and Future Possibilities of Agricultural Land Utilization in Patagonia. American Geographical Society Special Publication. New York. XIV, 124-45. 1932.
- JUILLERAT, P. Les Fuégiens du Jardin d'Acclimatation. La Nature. IX, 295-8. 1881.
- KEANE, A. H. Central and South America, I, 307-10. Rev. editar. London, 1901.
- Fuegian Ethnology. Nature, XXVIII, 344-5. 1883.
- KING, P. P. Some Observations upon the Geography of the Southern Extremity of South America. Journal of the Royal Geographical Society. London. I, 155-75. 1831.
- KOHL, J. G. Geschichte der Entdeckungsreisen und Schiffahrten zur Magellan's-Strasse. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde. Berlin. XI, 315-494. 1876.
- KOOYMAN, S. De Vuurlanders. Tijdschrift voor het Onderwijs in de Aardrijkskunde, XIV, 241-8. 1936.
- KOPPERS, W. Darwin und die Feuerlandindianer. En Hoffner, J., editor. Naturordnung in Gesellschaft, Stadt, Wirtschaft, 192-203. Innsbruck, 1961.
- Die Erstbesiedlung Amerikas im Lichte der Feuerland-Forschungen. Bulletin der Schweizerischen Gesellschaft für Anthropologie und Ethnologie. Bern. XXI, 49-63. 1944/5.
- Die Frage Eventueller Alter Kulturbeziehungen zwischen dem Südlichsten Sudamerika und Südostaustralien. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXIII, 678-86. 1930.
- Die Initiationsfeierlichkeiten der Feuerland-Indianer in ihren Beziehungen zum übrigen Sudamerika. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXVIII, 353. 1948.
- KRITSCHMER LENOCHNER, C. y PALACIOS FREDERICK, J. Organización Jurídica y Social de los Fueguinos. Boletín del Seminario de Derecho Público de la Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales. Santiago de Chile. XX, lili/lvi, 20-62. 1951.
- LAHILLE, F. Fines de Verano en la Tierra del Fuego. Revista del Museo de La Plata. La Plata. VIII, 3-24. 1898.
- LAMBERT, C. J. y S. The Voyage of the Wanderer. London, 1883.
- LATCHAM, R. E. Los Indios del Extremo Sur de Chile. Atenea, VIII, xxxvii, 111-28. 1927.
- LE BON, G. Les Fuégiens. Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa. Lisboa. Sér. 7, IV, 266-78. 1883.
- LEHMANN-NITSCHKE, R. El Problema Indígena. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. LXXX, 385-9. 1915.
- LELONG, M. H. En Patagonie et Terre de Feu. 273 pp. Paris, 1950.
- LIPSCHUTZ, A. The Fireland Tribes of Chile. Science, CIV, 256. 1946.
- LIPSCHUTZ, A. y MOSTNY, G. Cuatro Conferencias sobre los Indios Fueguinos. Revista Geográfica de Chile. III, iii, 13-60. iv, 63-86. 1950.
- LIPSCHUTZ, A. y SANTIANA, A. Blood Groups in Tribes of Tierra del Fuego. Nature, CLVII, 696-7. 1946.
- LISTA, R. Lenguas Argentinas: Los Tehuelches de la Patagonia. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XLII, 35-43. 1896.
- La Tierra del Fuego y sus Habitantes. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. II, 109-14. 1881.
- LLARAS SAMITIER, M. Historia de Cuatro Indios Fueguinos. Argentina, Austral, XXVIII, cccviii, 32-6. 1957.
- LOEB, E. M. The Religious Organizations of North Central California and Tierra del Fuego. American Anthropologist. Menasha. n. s., XXXIII, 517-56. 1931.
- LOVISATO, D. Sulla Collezione Etnografica della Terra del Fuoco. Bollettino della Società Geografica Italiana. Roma. XXI, 719-24. 1884.

- LOWIE, R. H., editor Notes Concerning New Collections. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History. New York. IV, 307-12. 1910.
- LUCY-FOSSARIEU, P. H. R. de. Ethnographie de l'Amérique Antarctique, Patagons, Araucaniens, Fuégiens. Mémoires de la Société d'Ethnographie de Paris. Paris. IV, 103-79. 1884.
- LUDEMANN, E. El Niño Fueguino y su Educación. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XXXVIII, i, 117-21. 1943.
- LUSCHAN, F. von. Über Boote aus Baumrinde. Aus der Natur, III, 1, 15-22, 49-53. 1907/8.
- MACDOUALL, J. Narrative of a Voyage to Patagonia and Tierra del Fuego through the Straits of Magellan in H. M. S. Adventure and Beagle in 1826 and 1827. London, 1833.
- MANSOULET, J. J. Guía-Crónica General de la Zona Austral. 197 pp. Concepción. 1897.
- MANTEGAZZA, P. y REGALIA, E. Studia sopra una Serie di Crani di Fuegini. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XVI, 463-515. 1886.
- MARCEL, G. Les Fuégiens a la Fin du XVII Siècle. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. VIII, 485-96. 1892.
- Vocabulaire des Fuégiens a la Fin du XVIII Siècle. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. VIII, 643-46. 1892.
- MARELLI, C. A. La Capacidad del Cráneo de las Aborígenes de la Argentina. Physis, I, 540-69. 1915.
- La Complicación y Sinostosis de las Suturas del Cráneo Cerebral. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XVI, 353-487. 1909.
- MARKHAM, C. R. editor Early Spanish Voyages to the Straits of Magellan. Works Issued by the Hakluyt Society, Second Series. London. XXVIII, 300 pp. 1911.
- Narratives of the Voyages of Pedro Sarmiento de Gamboa. Works Issued by the Hakluyt Society, First Series. London. XCI, 431 pp. 1895.
- MAZZINI, G. Gli Aborigeni del Cile. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. LXVI, 116-22. 1936.
- MEINGHIN, O. F. A. Existe en Tierra del Fuego la Auténtica Casa Pozo. Runa. Buenos Aires. VII, 107-12. 1956.
- Urgeschichte der Kanuindianer der Südlichsten Amerikas. Festschrift für Lothar Zotz, 343-75. Bonn, 1960.
- MESSERI, P. Variabilità delle Superfici di Sezione nel Piano Sagittale Mediano della Faccia. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. LXXXVI, 57-73. 1956.
- MIELCHE, H. Journey to the World's End. 213 pp. Edinburgh, 1939.
- To Mann til Verdens Ende. 289 pp. Bergen, 1942.
- MONDIERE, A. T. Note sur Quelques Moulages d'Organes Genitaux des Deux Sexes. L'Home, II, 111-4. 1885.
- MORANDINI, G. La Spedizione De Agostini in Terra del Fuoco 1955-56. La Ricerca Scientifica, XXVII, 2953-75. 1957.
- MORENO, F. P. Notes on the Anthropogeography of Argentina. Geographical Journal. London. XVIII, 574-89. 1901.
- MORI, J. de. Carta de Juan de Mari. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. VII, 559-76. 1881.
- MORLA VICUÑA, C. Estudio Histórico sobre el Descubrimiento y Conquista de la Patagonia y la Tierra del Fuego. 532 pp. Santiago, 1903.
- MUSTERS, G. C. On the Races of Patagonia. Journal of Applied Psychology. Worcester, Bloomington. I, 193-207. 1872.
- MYERS, S. A. Self-Sacrifice, or the Pioneers of Fuegia. Philadelphia, 1861.
- NORDENSKIÖLD, E. H. Une Contribution a la Connaissance de l'Anthropogéographie de l'Amérique. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s. IX, 19-25. 1912.
- NORDENSKIÖLD, O. Eldslander. Ymer. XIV, 203-10. 1894.
- Den Eldslandska Ogrupper. Ymer. XVI, 247-58. 1896.
- ÖBERHUMMER, E. Die Feuerland-Indianer. Anzeiger der Akademie der Wissenschaften in Wien. Wien. LXXVII, 36-51. 1940.
- ORBIGNY, A. d'. El Hombre Americano. 423 pp. Buenos Aires, 1944.
- L'Homme Américain (de l'Amérique Méridionale). 2 vols. 823 pp. Paris, 1839.
- O'SULLIVAN, D. R. Tierra del Fuego. Fortnightly Review, LIX, 36-53. 1893.
- ÖVALLE, A. de. Histórico Relación del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XII/XIII, 767 pp. 1888.
- OYARZUM, A. Antropofagia de los Fueguinos. Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. Santiago. I, 492-6. 1945.
- PARDO, C. C. Armas y Utensilios de los Indios Patagones y Fueguinos. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. VIII, 121-7. 1898. (1899).
- PAYRO, R. J. La Australia Argentina. 178-245. Buenos Aires, 1898.
- PENNA, J. Araucos, Pampas, Patagones y Fueguinos. Revista de Derecha, Historia y Letras. Buenos Aires. XXXIV, 171-206. 1909.
- PICKERING, C. The Races of Man, 8-11. London, 1851.
- POPPER, J. Tierra del Fuego. 119 pp. Buenos Aires, 1840.
- PORTER, C. E. Sobre la Antropología, Fauna y Flora Chilenas; Brevisimas Consideraciones. En, Poirier, Chile en 1910, 523-37. Santiago, 1910.
- QUESADA, V. G. La Patagonie y las Tierras Australes del Continente Americano. 790 pp. Buenos Aires, 1875.
- Virreinato del Río de la Plata, 1776-1810. 654 pp. Buenos Aires, 1881.
- RAHM, O. S. B. y GIBERT, P. Das Feuerland und Seine Bewohner. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. n. s., I, 119-33. 1931.
- REICHLEN-BARRET, P. Un Crane du Sud de la Patagonie. Journal de la Société des Américanistes, Paris. n. s. XLIV, 205-43. 1955.
- RIECK, D. Reisebilder aus Patagonien und von der Chilenischen Küste. Korrespondenz-Blatt der Deutschen Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie, und Urgeschichte. Braunschweig. München. XXXV. 46. 1904.

- RIESENBERG, F.** Cape Horn. New York, 1939.
- RIVET, P.** La Roche de Lagoa-Santa chez les Populations Precolumbiennes de l'Equateur. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. Sér. 5, IX, 209-71. 1908.
- ROBIANO, E. de.** Le Chili, l'Araucanie, le Détroit de Magellan et Retour par le Sénégal. Paris, 1882.
- ROGERS, W. A.** Cruising Voyage Round the World, 109-21. London, 1712.
- ROJAS, R.** El Problema Indígena en Argentina. Américo Indígena. México. III, 105-14. 1943.
- SAGE, C.** Etnología. Revista Enciclopédica, I, 1, 54-65. Santiago, 1890.
- SANTIANA, A.** Las Fueguinos: sus Grupos Sanguíneos. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXIII, 275-341. 1945 (1946).
- Los Fueguinos: Sus Grupos Sanguíneos. 76 pp. Quito, 1946.
- Panorama Ecuatoriano del Indio. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXVII, 39-176; LXXVIII, 5-149. 1949/51.
- Sobre Etnografía de los Indios Fueguinos. Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, IX, xxiv, 115-33. Quito, 1956.
- Sobre los Grupos Sanguíneos de los Fueguinos. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXIV, 551-67. 1946.
- SARMIENTO DE GAMBOA, P.** Viajes al Estrecho de Magallanes (1579-1584). 2 vols. Buenos Aires, 1950.
- SAROBÉ, J. M.** La Patagonia y sus Problemas. 2da. ed. 431 pp. Buenos Aires, 1943.
- SEMALLE, R. de.** Relation d'un Voyage dans la Patagonie Septentrionale. Bulletin de la Société de Géographie. Paris. II, 57-62. 1869.
- SENORET, M.** Memoria del Gobernador de Magallanes: La Tierra del Fuego i sus Naturales. 44 pp. Santiago de Chile, 1896.
- SENT, G. W.** La Patagonia Austral y Tierra del Fuego. 60 pp. Buenos Aires, 1955.
- SERGI, G.** Antropologia Fisica della Fuegia. Atti Reale Accademia Medica di Roma. XIII, 33-70. 1886/7.
- Antropologia Fisica della Fuegia. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XVIII, 25-32. 1888.
- Crani Africani e Crani Americani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XXI, 215-68. 1891.
- SERGI, S.** Il Volume delle Vertebre dei Fuegini. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXII, 1, 427-47. 1928.
- SERRANO, A.** Los Primitivos Habitantes del Territorio Argentino. 216 pp. Buenos Aires, 1930.
- SERRANO MONTANER, R.** Reconocimiento del Rio Buta-Palena i del Canal Fallos. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. XI, 73-176. 1886.
- SIMONOT, J.** Sur la Relation d'un Voyage de M. de Rochas aux Terres Magellaniques et a l'Île Rosel. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. III, 118-33. 1862.
- SIMPSON, G. G.** Attending Marvels. New York, 1934.
- SIMPSON, J. M. y CHAIGNEAU, J. F.** Estudio de la Parte Oriental de las Aguas de Skyring. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. V, 47-56. 1879.
- SKOTTSBERG, C. J. F.** The Wilds of Patagonia. London, 1911.
- SMITH, W. G. R.** A Visit to Patagonia. Scottish Geographical Magazine. Edinburgh. XXVIII, 456-75. 1912.
- SNOW, W. P.** A Few Remarks on the Wild Tribes of Tierra del Fuego. Transactions of the Ethnological Society. London. n. s., I, 261-7. 1861.
- SOLARI YRIGROYEN, H.** Una Visita a los Ultimos Indios que Quedan en Tierra del Fuego. 8 pp. Buenos Aires, 1956.
- SPEARS, J. R.** The Gold Diggins of Cape Horn, 47-127. New York, London, 1895.
- SPEGGAZZINI, C.** Apuntes Filológicos sobre las Lenguas de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XVIII, 131-44. 1884.
- Costumbres de los Habitantes de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XII, 159-81. 1882.
- Disquisiciones Filológicas. Physis, VII, 111-5. 1923.
- Plantae per Fuegiam a Carolo Spegazzini Anno 1882 Collectae. Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. V, 39-104. 1896/7.
- STEFFEN, H.** Neuere Arbeiten der Chilenischen Marine in der Küstenregion West-Patagoniens. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde. Berlin. 1913. 451-68.
- STEGMANN, R.** Knochensystemerkrankungen Südamerikanischer Indianer. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, XXXIV, (68-89). 1904.
- SWADESH, M.** Perspectives and Problems. Word, X, 306-32. 1954.
- THOMAS, L.** Des Peuples en Voie de Disparition. Chronique d'Outre-Mer. Paris. VI, 379-98. 1953.
- L'Extinction d'une Tribu Fuégienne. La Nature, MMMCCLX, 482-6. 1956.
- TOPINARD, P.** (Observations on the Hogenbeck group of Alaculuf). Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. 3, IV, 774-82. 1881.
- TOWNSEND, C. H.** A Naturalist in the Straits of Magellan. Popular Science Monthly. New York. LXXVII, 5-18. 1910.
- VALDAILY, E. du.** Note sur les Fuégiens de la Baie de l'Isthme. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. 2, XI, 293-5. 1876.
- VARGAS Y PONCE, J. de.** Apéndice a la Relación del Viage al Magallanes, 24-9, 58-60. Madrid, 1793.
- VINCENT, F.** Around and About South America, 122-6. New York.
- VIRCHOW, R. L. K.** Die Feuerländer. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin, 1881, 375-93. 1881.
- WALTER, R.** A Voyage Round the World. London, 1748.
- WHITESIDE, A.** Memorio sobre los trabajos Hidrográficos efectuados en los Canales Mayne i Groy. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. XXVII, 3-26. 1912.
- WYSE, L. N. B.** De Montevideo a Valparaíso por le Détroit de Magellan et les Canaux Patagoniens. Bulletin de la Société de Géographie de Lyon, I, 524-53. 1877.
- ZAMPA, R.** Fueghini ed Araucani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XXII, 361-6. 1892.
- ZELLER, R.** Beiträge zur Ethnographie der Feuerländer. Jahresbericht über die Ethnographische Sammlung in Bern pro 1908, 26-42. Bern, 1909.

ARAUCANOS

- BRAND, D. D.** A Brief History of Araucanian Studies. New Mexico Anthropologist. Albuquerque. V, 19-35. 1941.
- FUENZALIDA, H.** Don Ricardo E. Latcham. Recuerdos y Referencias. Revista Chilena de Historia y Geografía. Chile, civ. 52-101. 1944.
- MEDINA, J. T.** Bibliografía de la Lengua Araucana. 73 pp. Santiago, 1897.
- SUNDT, R.** Bibliografía Araucana. Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera. V, 300-15; VI, 3-20, 87-101, 182-213, 269-86, 345-60, 401-18. 1917/8.
- ABREGU VIRREIRA, C.** Idiomas Aborígenes de la República Argentina. 428 pp. Buenos Aires, 1942.
- ACONCAGUA, G.** De Santiago a Lonquimay. 72 pp. Santiago, 1913.
- ACOSTA, J. de.** Historia Natural y Moral de los Indios. 541 pp. México, 1962.
- The Natural & Moral History of the Indies. Works Issued by the Hakluyt Society. First Series. London. LX/LXI, 611 pp. 1880.
- ADAM, L.** Exomen Grammatical Comparé de Quatorze Langues Américaines. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. III, ii, 309-65. 1879.
- ADAMS, H. C.** Longitudinal Journey through Chile. National Geographic Magazine. Washington, D. C. XLII, 219-73. 1922.
- AGUAYO LIZANA, E.** Historia de Concepción 49 pp. Concepción, 1896.
- AGUILERA CH., H.** Los Araucanos. Historium, XII, cxxxv, 43-4. 1950.
- AGUIRRE, M. de.** Población de Baldio. 57 pp. Lima, 1647.
- AGUIRRE VARGAS, C.** Venganza Araucana. 2 vols. Santiago (?), 1876.
- AKERS, S. C.** Argentine, Patagonian and Chilian Sketches. 190 pp. London, 1893.
- ALBARRACIN, S. J.** Estudios Generales sobre los Ríos Negra y Lago Nahuelhuapi. 2 vols. Buenos Aires, 1886.
- Los Ríos Negra y Catapuliche. Boletín del Centro Naval, 175-214, 280. Buenos Aires, 1883.
- ALBARRACIN SARMIENTO, C. y ESTELA de SOUZA, M.** Contribuciones al Estudio de la Influencia Peruana en las Creencias Mapuches. Revista del Museo Nacional. Lima, XXX, 214-23. 1961.
- ALFONSO, J. A.** Un Viaje a Valdivia. Revista de Chile, IV, 239, 258, 290, 323, 362. 1900.
- ALTAMIRANO, E.** Colonización y Conquista de Arauco. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XVI, 774-88. 1859.
- ALVAREZ, G.** El Nguellipun y Otras Ceremonias de los Pehuenches. Revista de Educación. La Plata, n. s. II, 215-21. 1957.
- ALVAREZ DE TOLEDO, F.** Puren Indamito. 496 pp. Leipzig, 1862.
- ALVAREZ SOTOMAYOR, A.** Vocablos y Madismos del Lenguaje de Amat y Junient, M. de. Historia Geográfica e Hidrográfica. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, LII, 360-401; LIII, 393-432. 1927.
- AMBERGA, J. de.** Agricultura Araucana. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, XXI, 54-80. 1917.
- La Epopeya de Boroa. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, XVIII, 57-82. 1916.
- Estado Intelectual, Moral y Económico del Araucano. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, VIII, 5-37. 1913.
- Estado Intelectual, Moral y Económico del Araucano. Revista Católica. XXV, 524-39. Santiago, 1913.
- Estudio y Enseñanza del Mapuche en la Era Colonial. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, XI, 420-4. 1914.
- Una Flauta de Pan, Araucana. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, XXXVII, 98-100. 1921.
- El Pueblo Indígena en la Historia. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago, XI, 40-50. 1914.
- AMBROSETTI, J. B.** Hochas Votivas de Piedra. Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. VII, 93-7. 1901.
- Insignia Lítica de Monda de Tipo Chileno. Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. XI, 25-32. 1904.
- Viaje a la Pampa Central. Buenos Aires, 1893.
- AMUNATEGUI, M. L.** Descubrimiento y Conquista de Chile. 542 pp. Santiago, 1862.
- Don Salvador Sanfuentes. 563 pp. Santiago, 1892.
- Narraciones Históricas. 403 pp. Santiago, 1876.
- Una Partida de Chueco. Revista de Santiago, I, 359. 1848.
- Los Precursores de la Independencia de Chile. II, Santiago, 1910.
- AMUNATEGUI SOLAR, D.** Don Juan José de Santa Cruz. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCVII, 663-724. 1897.
- Las Encomiendas de Indígenas en Chile. 2 vols. 1012 pp. Santiago, 1909/10.
- Historia Social de Chile. 345 pp. Santiago, 1932.
- ANONIMO.** Acquittal of an Araucanian Woman for the Murder of a Witch. Boletín Indigenista. México. XV, 161-9. 1955.
- L'Araucania. Memorie Inedite delle Missioni. 168 pp. Roma, 1890.
- Araucanian Art. Bulletin of the Pan American Union. Washington. LXVIII, 352-64. 1934.
- The Araucanian Territory. 39 pp. Valparaíso, 1870.
- The Araucanians. 16 pp. Washington, 1955.
- Los Araucanos y sus Costumbres. 75 pp. Los Angeles. 1868.
- Basal Metabolism of Chilean Indians. American Journal of Physical Anthropology. Washington. XVIII, 487. 1933.
- Los Brujos de Chile. 49 pp. Santiago, 1908.
- Disposición Que Se Debe Tener, para Acabar la Guerra de Chile. 8 pp. Madrid (?), 1644.
- Lemunantu (Luz del Bosque). 466 pp. Padre Las Casas, 1946.
- The Mapuches Request Culture. Boletín Indigenista. México. XIX, 97-9. 1959.
- Misiones de la Araucania. 61 pp. Valparaíso, n. d.
- ANUARIO ESTADISTICO, 1868-1869.** La Araucania y los Araucanos. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XXV, 160-95. 1870.
- ARAVENA AZOCAR, P.** Cosas de Vieja. 160 pp. Santiago, 1905.
- ARMAIGNAC, E.** Voyages dans les Pampas de la République Argentine. Tours, 1883.
- AUGUSTA, F. J. de.** ¿Cómo se llaman los Araucanos? 44 pp. Valdivia, 1907.
- Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano. 2 vols. Santiago, 1916.
- Dias Ñi Denu. 32 pp. Valdivia, 1902.

- Gramática Araucana. 422 pp. Valdivia, 1903.
- Lecturas Araucanas. 2da. ed. Valdivia, Padre Las Casas, 1943.
- Pismohuile. Publicaciones del Museo de Antología y Antropología. Santiago de Chile. II, 385-400. 1920.
- Zehn Araukanerlieder. Anthropos. Modling/Wien. VI, 684-98. 1911.
- BAERLE, K. van.** Brasilianische Geschichte. 883 pp. Cleve, 1659.
- Casparis Barloei, Rerum per Octennium in Brasilia. 2da. ed. 685 pp. Clivis, 1660.
- BALMACEDA, J. M.** Expropiación del Territorio Indígena. En sus Discursos y Escritos Políticos, 144-8. Santiago, 1900.
- BARBARA, F.** Manual a Vocabulario de la Lengua Pampa y del Estilo Familiar. Buenos Aires, 1879.
- Usos y Costumbres de los Indios Pampas. Buenos Aires, 1930.
- BARRIENTES R., J.** Antropología Constitucional de 116 Araucanos Actuales. Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. Santiago. I, ii, 270-418. 1942.
- BARRIGA, J. M.** Origen de la Lengua Araucana. Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano. Lugares varios. IV, xi, 405-45. 1911.
- BARROS, A.** La Guerra contra los Indios. 65 pp. Buenos Aires, 1875.
- BARROS ARANA, D.** Los Antiguos Habitantes de Chile. 24 pp. Santiago, 1874.
- Apuntes sobre la Etnografía de Chile. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XLVII, 5-12. 1875.
- Geografía Etnográfica. En, Estudios Geográficos sobre Chile, 5-13. Santiago, 1875.
- Historia General de Chile. 2da. ed. Vol. I, 3-114. Santiago, 1914.
- BARROS ARANA, D. y LENZ, R.** La Lingüística Americana. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. LXXXIV, 985-1029. 1893.
- BASTIAN, A.** Die Culturlander des Alten America. 3 vols. Berlin, 1878/89.
- BEALS, C.** Nomads and Empire Builders. 330 pp. New York, 1961.
- BECK, G.** Die Krankenheilung (Machitun) bei den Araukonern. Deutsche Illustrierte Rundschau, vii, 305-7. Berlin, 1927.
- BELTRAN, J. R.** Rosas y la Vacuna. Revista Argentina de Historia de la Medicina, I, 25-30. 1942.
- BENIGAR, J.** El Concepto de Espacio entre los Araucanos. Boletín de la Academia Nacional de Historia (Boletín de la Junta de Historia Numismática Americana). Buenos Aires, II, 67-83. 1925.
- El Concepto de la Causalidad entre los Araucanos. Boletín de la Academia Nacional de Historia (Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana). Buenos Aires, IV, 245-63. 1927.
- El Concepto del Tiempo entre los Araucanos. Boletín de la Academia Nacional de Historia (Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana). Buenos Aires, I, 137-54. 1924.
- BENNETT, W. C.** The Andean Highlands. Handbook of South American Indians, editado por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143. Washington, 1946/59. II, 1-60. 1946.
- BERGER, W.** Totem und Pillan. Erdball, IV, 418-24. 1930.
- BERGNA, I. M.** Algunos Datos sobre una Población de Ascendencia Araucana. Anales del Instituto Etnico Nacional. Buenos Aires. IV, 69-82. 1951.
- Estudio Antropológico de Escolares de Ascendencia Araucana-Argentina. Anales del Instituto Etnico Nacional. Buenos Aires. II, 131-42. 1949 (1950).
- BERMONDY, T.** Les Patagons Les Fuegians et les Araucans. Archives de la Société Américaine de France. Paris. ser. 2, I, 355-66. 1875.
- BERNINGER, O.** Wold und Offenes Land in Sud-Chile seit der Spanischen Eroberung. Geographische Abhandlungen, ser. 3, I, 130 pp. 1929.
- BICHON, M.** Contradicciones sobre los Araucanos. Estudios Antropológicos Publicados en Homenaje al Dr. Manuel Gómiz. México, 1956. 265-76. 1956.
- BICHON, M.** ¿Eran Solamente Guerreros los Araucanos? Revista de Educación, VIII, 1, 231-40. Santiago, 1948.
- BLUM, B.** Luis de Valdivia. Mid-América. n. s., XIII, 109-37. 1942.
- BOLLAERT, W.** Antiquarian, Ethnological and Other Researches. 279 pp. London, 1860.
- Introduction to the Paleography of the New World. Memoirs of the Anthropological Society. London. I, 169-94. 1863/4.
- BOMAN, E.** Antiquités de la Région Andine. 2 vols. 948 pp. Paris, 1908.
- BORGONO, V. M.** La Colonización y la Constitución de la Propiedad en las Provincias del Sur. Memoria del Director de la Oficina de Mensura de Tierras, VI, 161-86. Santiago, 1913.
- BRAND, D. D.** The Peoples and Languages of Chile. New Mexico Anthropologist. Albuquerque. V, 72-93. 1941.
- A Tri-Lingual Text by Martín Collío Huoiquillof. New Mexico Anthropologist. Albuquerque. V, 36-52. 1941.
- BRESSON, A.** Bolivia. 659 pp. Paris, 1886.
- BRINTON, D. G.** The American Race. 392 pp. New York 1891.
- BRIONES LUCO, R.** Glosario de Colonización. 404 pp. Santiago, 1898.
- BIRSEÑO, R.** Estudios Cronológico-Históricos sobre Chile. 110 pp. Santiago, 1884.
- Repertorio de Antigüedades Chilenas. 582 pp. Santiago, 1889.
- BROUWER, H.** Narración Histórica del Viaje Ejecutado del Este del Estrecho de Le Maire a los Costas de Chile. Anuario Hidrográfica de la Marina de Chile. Santiago, Valparaíso. XVI, 3-83. 1892.
- BUCHWALD, O. von.** Leyendas Americanas. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. IV, 281-6. 1927.
- BUENOS, C.** Descripción de las Provincias del Obispado de Santiago i Concepción. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. X, iii, 289-326. 1876.
- BÜRGER, O.** Acht Lehr- und Wanderjahre in Chile. 422 pp. Leipzig, 1909.
- BULLOCK, D. S.** Bolas Raras de una Tumba Mapuche. Boletín de la Sociedad de Biología. Concepción. Chile. XXXI, 185-7. 1956.
- BULLOCK, S. D.** Ten Years among the Araucanians of Chile. American Anthropologist, Menasha. n. s., XXIII, 496-7. 1921.
- BURGOS, F.** Incan Weavings. Bulletin of the Pan American Union. Washington. LXI, 353-66. 1927.

- BURMEISTER, H.** Die Ureinwohner der La Plata Staaten, Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile, 1875, 58-60.
- CABRERA, P.** Los Aborígenes del País de Cuyo. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, XV, vii/viii, 3-53, ix/x, 71-124; XVI, i/ii, 3-112, iii/iv, 150-203, v/vi, 69-133, vii/viii, 126-79. 1928/9.
- Los Araucanos en Territorio Argentino. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXV, I, 95-117. 1934.
 - Tiempos y Campos Históricos. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. XIV, i/ii, 37-124; iii/iv, 3-92. 1927.
- CANALS FRAU, S.** Los Aborígenes de La Pampa en la Época Colonial. Anales del Instituto de Etnografía Americana (Anales de Arqueología y Etnología). Mendoza, II, 207-37. 1941.
- La Araucanización de La Pampa. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. 221/32. 1935.
 - Don Luis de la Cruz y su Viaje a Través de la Cordillera y la Pampa. Gaea, Buenos Aires, V, 323-42. 1937.
 - Etnología Histórica de la Provincia de Mendoza. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, I, 91-106. 1937.
 - Expansión de the Araucanians in Argentina. Handbook of South American Indians, editada por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143. Washington, 1946/59. II, 761-6. 1946.
 - La Obra del Padre Falkner y su Contenido Etnológica. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. CXXIII, 209-43. 1937.
 - Las Poblaciones Indígenas de la Argentina. 357-72, 534-49. Buenos Aires, 1953.
- CAÑAS PINOCHET, A.** Escenas de la Vida Agrícola en Ultra Maule. 119 pp. Santiago, 1903.
- Estudios de la Lengua Veliche. Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano. Lugares varios. IV, xi, 143-330. 1911.
 - La Lengua Veliche. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XIV, 1-20, XV, 92-109. 1904/5.
 - La Pampa. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XI, 159-97. 1901.
 - Pequeño Diccionario de la Lengua Veliche. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XV, 50-91. 1905.
 - La Poesía de los Principales Pueblos Aborígenes de América. 82 pp. Santiago, 1908.
 - La Religión de los Pueblos Primitivos. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XII, 177-250. 1902.
- CARDENAS, M. de J.** Apuntes Históricas del Colegio de Jesús en Castro. 74 pp. Santiago, 1897.
- CARDIEL, J.** Diario del Viaje y Misión del Sauce. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas, ser. A, XIII, 317 pp. Buenos Aires, 1930.
- CARDON, F.** El País de los Araucanos. Ballettina della Società Geografica Italiana. Roma. XXI, 75-80. 1884.
- CARO DE TORRES, F.** Relación de los Servicios de Don Alonso de Stoomoyar. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. V, ii, 80 pp. 1864.
- CARVALLO y GOYENECHÉ, V.** Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. VIII/X, i, 1039 pp. 1875/6.
- CASAMIQUELA, R.** Canciones Totémicas Araucanas. Revista del Museo de La Plata. La Plata. n. s., IV, 293-314. 1958.
- CAVADA, F. J.** Chiloe y los Chilotes. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. 389-472; VI, 405-66. 1913.
- Chiloe y los Chilotes. Revista de Folklore. V, 448 pp. Santiago, 1914.
 - Diccionario Manual Isleño. Santiago, 1921.
 - Lingüística del Archipiélago de Chiloe. Revista Católica, XXXIV, 789-91. Santiago, 1920.
- CEBALLOS, E.** Descripción amena de la República Argentina. I, 65-128. Madrid, 1881.
- CENCIO, L.** El "Villatun". Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, XIII, 73-8. 1940.
- CHAIGNEAU, F.** Viaje al Río Imperial. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso, XX, 43-58. 1896.
- CHAIX, P.** Conquete du Chili par Valdivia. Le Globe, VII, 61-107. Geneve.
- CHAMISSO, A. de.** Mi Visita a Chile en 1816. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LXXXVIII, 239-76. 1940.
- CHARENCEY, C. de.** Noms des Points de l'Espace. Journal de la Société des Américanistes. Paris. II, 109-78. 1898.
- CHIAPPA, V. M.** Contribución a los Estudios Araucanos. Victoria, 1901.
- CHILLIDA, L. A.** Características Métricas y Morfológicas del Húmero. Revista del Instituto de Antropología de Tucumán. Tucumán. III, 5-33. 1943.
- CLARE, D. E.** Retablo Araucano. Revista Nacional, XLVI, cxxxvi, 46-69. Montevideo, 1950.
- CLAUDE JOSEPH, H.** Las Ceremonias Araucanas. Boletín del Museo Nacional. Santiago de Chile. III, 73-95. 1930.
- Costumbres Araucanas. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XVIII, 705-16. 1053-74. 1933/4.
 - La Platería Araucana. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. ser. 2, VI, 117-58. 1928.
 - Los Tejidos Araucanos. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 978-1033. 1928.
 - La Vivienda Araucana. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. ser. 3, I, 29-48, 229-51. 1931.
- COMADRAN RUIZ, J.** En Torna al Problema del Indio en el Río de la Plata. Anuarios de Estudios Americanos. Sevilla. XII, 39-74. 1955.
- Comisión Parlamentaria de Colonización. Informes. 627 pp. Santiago, 1912.
- CONSTANZO, M. de las M.** Primitivos Habitantes de Cuyo. América Indígena. México. II, iv, 11-5. 1942.
- COOPER, J. M.** Aboriginal South American Snowshoes. Primitive Man. Washington. XVIII, 63-9. 1945.
- The Araucanians. Handbook of South American Indians, editada por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143, Washington, 1946/59. II, 687-760. 1946.
 - The Paganonian and Pampean Hunters. Handbook of South American Indians, editada por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143, Washington, 1946/59. I, 127-68. 1946.
- COPELLO, S. L.** Gestiones del Arzobispo Aneiros en Favor de los Indios. 313 pp. Buenos Aires, 1945.

- CORDOBA Y FIGUEROA, P. de.** Historia de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. II, ii, 329 pp. 1862.
- CORNELY, F. L.** 15 Pipas Araucanas. Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de la Serena. La Serena. Boletín, VI, 1-5. 1952.
- COROMINAS, J.** Toponimástica Cuyana. Anales del Instituto de Etnografía Americana (Anales de Arqueología y Etnología). Mendoza. V, 95-126. 1944.
- COX, G. E.** Viaje en los Rejones Septentrionales de la Patagonia. 1862-1863. Santiago, 1863.
- CRUZ, J. de la.** Memorial sobre sus Operaciones en la Araucanía. En: B. Vicuña Mackenna. Diez Años de la Administración Manlt, V, 219-44. Santiago, 1863.
- CRUZ, L. de la.** Descripción de la Naturaleza de los Terrenos que se comprenden en los Andes, Poseídos por los Peguanches. Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias de la Plata. Buenos Aires. I, iii, 67 pp. 1836.
- Tratado Importante. Revista Universitaria, XXXVIII, i, 29-59. Santiago, 1953.
- CUADRA, L. de la.** Ocupación i Civilización de Arauco. 111 pp. Santiago, 1871.
- CUADRA SILVA, A. de la.** De Antaño y Ogaño. 34 pp. Santiago, 1908.
- CUNILL, P.** Documento sobre Pueblos de Indios en el Obispado de Santiago. Informaciones Geográficas, V, 14-22. Santiago, 1955 (1958).
- DARAPSKY, L.** La Lengua Araucana. Revista de Artes y Letras. XII, 153-85. Santiago, 1888.
- DAVIE, J. C.** Letters from Buenos Ayres and Chili. 335 pp. London, 1819.
- DELLEPIANE CALCENA, C.** Consideraciones sobre la Tejeduría de una Comunidad de Origen Araucano. Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, I, 83-94. Buenos Aires, 1960.
- DENEKE, E.** Indionerfest im Südcile. Deutsche Monatshefte für Chile. XII, vi, 157-8. 1931.
- DENIKER, J.** Les Araucaniens du Jordin d'Acclimotiation. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris, sér. 3, VI, 664-75. 1883.
- DIAZ MEZA, A.** En la Araucanía. 127 pp. Santiago, 1907.
- DIETSCHY, H.** Die Amerikanischen Keulen und Holzschwerter. Internationales Archiv für Ethnographie. Leiden. XXXVII, 87-206. 1939.
- DIGBY, A.** An Interesting Survival in Harpoon Design from Chile. Man. London. XXXIV, 125. 1934.
- DOERRY, W.** Bei den Mapuche-Indianern. Das Echo. XLV, 824-5. Berlin, 1926.
- DOMEYKO, I.** Araucanía i sus Habitantes. 129 pp. Santiago, 1845.
- ECHEVERRIA y REYES, A.** Disquisiciones. 100 pp. Santiago, 1889.
- La Lengua Araucana. 25 pp. Santiago de Chile. 1889.
- EDWARDS, A.** Gentes de Antaño. 286 pp. Valparaíso, 1930.
- Peoples of Old. 365 pp. London, 1929.
- ENCINA, F. A.** Evolución Social, Política y Económica del Pueblo Chileno. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. V, x, 7-37. 1938.
- ENGLERT, S.** Un Aspecto Psicológico de la Raza Araucana. Anthropos. Modling/Wien. XXXIII, 944-51. 1938.
- Lengua y Literatura Araucana. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Universidad de Chile. Santiago. I, ii/iii, 62-109. 1936.
- ENRICH, F.** Historia de la Campaña de Jesús en Chile. 2 vols. 1359 pp. Barcelona, 1891.
- ERCILLA y ZUÑIGA, A. de.** La Araucana. 2 vols. Santiago, 1910/3.
- ERIZE, E.** Diccionario Comentado Mapuche-Español. 550 pp. Bahía Blanca, 1960.
- ERRAZURIZ OVALLE, I.** Tres Rozos. 2da. ed. 183 pp. Valparaíso, 1892.
- Títulos de Propiedad en el Territorio Indígena. 48 pp. Santiago, 1914.
- ERRAZURIZ VALDIEVIESO, C.** Historia de Chile. 2 vols. Santiago, 1908.
- Los Orígenes de la Iglesia Chilena, 1540-1603. 562 pp. Santiago, 1873.
- Seis Años de la Historia de Chile. 1598-1065. 2 vols. Santiago, 1908.
- ESPEJO, J. L.** La Provincia de Cuyo del Reino de Chile. 2 vols. 740 pp. Santiago, 1954.
- ESTEVE BARBA, F.** Descubrimiento y Conquista de Chile. En: Ballesteros y Beretta. Anthropos. Modling/Wien. ed. Historia de América y de los Pueblos Americanos, XI, 543 pp. Barcelona, 1946.
- EYZAGUIRRE, J. I. V.** Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile. 3 vols. Valparaíso, 1850.
- FAILLETEY, L. J.** Pampo Simi o Lengua Común. 202 pp. Buenos Aires, 1957.
- FALKNER, T.** Descripción de la Patagonia. 175 pp. Buenos Aires, 1957.
- A Description of Patagonia. 180 pp. Chicago, 1935.
- Thomas Falkner's Nachricht von der Maluchischen Sprache. 21 pp. Leipzig, 1899.
- FARON, L. C.** Araucanian Patri-Organization and the Omaha System. American Anthropologist. Menasha. LVIII, 435-56. 1956.
- The Dakota-Omaha Continuum in Mapuche Society. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XCI, 11-22. 1961.
- Effects of Conquest on the Araucanian Picunche during the Spanish Colonization of Chile: 1536-1635. Ethnohistory. Bloomington. VII, 239-307. 1960.
- Mapuche Social Structure. Illinois Studies in Anthropology. I, 263 pp. Urbana, 1961.
- Matrilateral Marriage among the Mapuche. Sociologus. Berlin. n. s., XII, 54-66. 1962.
- The Natural and Cultural Setting of the Aboriginal Picunche. Ethnohistory. Bloomington. II, 133-45. 1955.
- On Ancestor Propitiation Among the Mapuche of Central Chile. American Anthropologist. Menasha. LXIII, 824-30. 1961.
- Symbolic Values and the Integration of Society. American Anthropologist. Menasha. LXIV, 1151-64. 1962.
- FEBRES, A.** Arte de la Lengua General del Reyno de Chile. 697 pp. Lima, 1765.
- Diccionario Araucano-Español. 386 pp. Buenos Aires, 1882.
- Gramática de la Lengua Chilena. 328 pp. Santiago, 1846.
- FELIU Y CRUZ, G.** Sobre Mitología Americana. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XXXIII, 423-36. 1920.

- FERNANDEZ, A. M. Escenas araucanas. Santiago, 1850.
- FERNANDEZ DEL PULGAR, P. La expedición de Almagro a Chile. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. III, vii, 149-53. 1936.
- FERNANDEZ PRADEL, J. Le Chili apres Cento Ans d'Indépendance, 239-46. Paris, 1912.
- FERRER, P. L. Higiene y Asistencia Pública en Chile, 3-7. Santiago, 1911.
- Historia General de la Medicina en Chile. Vol. I, 485 pp. Talca, 1904.
- FIGUEROA, P. P. Relieves Nativos. 103 pp. Santiago, 1918.
- FINSTERBUSCH, C. A. Las Dalcas de Chiloe y las Chilates. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LXXV, 412-33. 1934.
- FISCHER, E. Patagonische Musik. Anthropos. Modling/Wien. III, 941-51. 1908.
- FLURY, L. Guiliches. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cobrera". Córdoba. Argentina. VIII, 63 pp. 1944.
- Tradiciones, Leyendas, Apuntes Gramaticales y Vocabulario de la Zona Pampa-Araucana. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. XXXI, 389-449. 1944.
- FONCK, F. Formas Especiales de los Utensilios Caseros de los Aborígenes. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. II, 181-8. 1912.
- Die Indier des Südlichen Chile von Sonst und Jetzt. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. II, 284-94. 1870.
- FONCK, F., ed. Viajes de Fray Francisco Menéndez a Nahuelhuapi. 548 pp. Valparaíso, 1900.
- FONTECILLA LARRAIN, A. La Platería entre las Araucanas. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. CVII, 247-71. 1946.
- FORTUN DE VERA. Cuentos de Trapa. 2da. ed. 388 pp. Buenos Aires, 1891.
- FOY, W. Führer durch das Rautenstrauch-Joest-Museum. 2da. ed. 259 pp. Köln, 1908.
- FRANK, K. F. von. La Dynastie Orelide des Rois d'Araucanie. Senftenegger Monatsblatt für Genealogie und Heraldik, III, ix/x, 301/8. Wien, 1956.
- FREZIER, A. F. Relación del Viaje por el Mar del Sur. Santiago, 1902.
- Relation du Voyages de la Mer du Sud aux Cotes du Chili, du Perou, et du Brésil. Paris, 1716.
- FUENZALIDA G., A. La Evolution Social de Chile. 428 pp. Santiago, 1906.
- Historia del Desmorolla Intelectual de Chile, 236-48. Santiago, 1903.
- FURLONG, C. W. Tribal Distribution and Settlements of the Fuegians. Geographical Review. New York. III, 169-87. 1917.
- FURLONG CARDIFF, G. Entre las Pampas de Buenos Aires. 243 pp. Buenos Aires, 1938.
- GAJARDO SANHUEZA, M. Estudio sobre la Civilización del Indígena. 36 pp. Santiago, 1901.
- GALDAMES, L. Estudio de la Historia de Chile, 3-57. Santiago, 1906.
- A History of Chile. 580 pp. Chapel Hill, 1941.
- GALDAMEZ L., F. Estudio de Historia Militar de Chile. Campañas de Arauco (1541-1810). 117 pp. Santiago, 1907.
- GALINDEZ, B., editor La Conquista del Desierto. 354 pp. Buenos Aires, 1940.
- GARCÍA, P. A. Nuevo Plan de Fronteras de la Provincia de Buenos Aires. Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires. VI, xii, 31 pp. 1837 (1838).
- GARCÍA HUIDOBRO, C. Viaje a las Provincias Meridionales de Chile. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XXV, 439-89. 1864.
- GARCILASO DE LA VEGA. Almagro en Chile. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. III, vii, 154-70. 1936.
- Comentarios Reales del Perú. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXIX, 295-349. 1902.
- GARDINER, A. F. A Visit to the Indians on the Frontiers of Chili. 194 pp. London, 1841.
- GARRIDO MERINO, E. Los Abarígenes de Chile. Estudios, IX, 543-54. Barcelona, 1915.
- GATSCHET, A. S. The Language of Chili. American Antiquarian (and Oriental Journal). Chicago. XX, 304-5. 1898.
- GERDTS-RUPP, E. Magische Vorstellungen und Frauchen der Araukoner. Ibero-Amerikanische Studien. IX, 167 pp. Hamburg, 1937.
- GIACALONE, B. Americana. 199 pp. Genova, 1936.
- GIESE, W. Hispanismos en el Mapuche. Boletín de Filología de la Universidad de Chile. V, 115-32. 1947/9.
- GIGLIOLI, E. H. Intorno a Due Singolari Oggetti Cerimoniali Litici. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XXXIII, 439-46. 1903.
- Studie sugli Araucani, sui Tehuelche e sui Fuegiani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. VII, 51-72. 1877.
- GIL'ZEN, K. K. Smichkovii Muzikal nii Instrument. Akademiia Nauk SSSR, Muzel Antropologii i Etnografii, Sbornik. Moscú. III, 85-8. 1916.
- GODOY, P. La Conquista de Arauco. 47 pp. Santiago, 1862.
- GOMEZ DE VIDAURRE, J. Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XIV/XV, 708 pp. 1889.
- GONGORA MARMOLEJO, A. de. Historia de Chile desde su Descubrimiento hasta el Año de 1575. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. II, i, 345 pp. 1862.
- GONZALEZ, A. R. La Boleadora. Revista del Museo de La Plata. La Plata. n. s., IV, 133-292. 1954.
- GONZALEZ, C. Las Reliquias de Arauco. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CII, ser. 4, Iv/vi, 19-55. 1944.
- GONZALEZ DE AGÜEROS, P. Descripción Histórica de la Provincia y Archipiélago de Chiloé, 318 pp. Madrid, 1791.
- GONZALEZ DE NAJERA, A. Desengaño y Reparo de la Guerra del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XVI, 317 pp. 1889.
- GONZALEZ MELLA, R. Características Actuales de la Ocupación Araucana en la Zona de Cholchol. 215 pp. Santiago, 1953.
- GRAHAM, M. Journal of a Residence in Chile. 520 pp. London, 1824.
- GRASSERIE, R. de la. Langue Auca. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XI, 490-9. 1897.
- Langue Auca. Bibliothèque Linguistique Américaine. Paris. XXI, 372 pp. 1898.
- GRENON, P. Las Pampas y la Frontera del Sur. 125 pp. Córdoba, 1924.

- GROEBER, P. Toponimia Araucano. Gaea. Buenos Aires. II, 3-195. 1926.
- GROEBER, P. y PALAVECINO, E. Un Nillatun en el Lago Laker. Gaea. Buenos Aires, III, 291-314. 1928.
- GROSSI, J. Reseña del Progreso Médico en Chile. 400 pp. Valparaíso, 1895.
- GRUBB, W. B. *Pampeans. Encyclopaedia of Religion and Ethica*. Editor, J. Hastings. New York. IX, 596-9. 1955.
- GUEVARA SILVA, T. Los Araucanos en la Revaluación de la Independencia 1810-1827. 431 pp. Santiago, 1910.
- El Besa entre los Araucanos. El Siglo XX, I, 91-6. 1909.
 - Costumbres Judiciales y Enseñanza de los Araucanos. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXIII, 203-56, 339-72. 1903.
 - Costumbres Judiciales y Enseñanza de los Araucanos. 94 pp. Santiago, 1904.
 - Enseñanza Indígena. 31 pp. Santiago, 1913.
 - La Etnología Araucana en el Poema de Ercilla. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXLI, i, 485-503, 742-66; ii, 14972, 693-713; CXLI, i, 163-98, 319-64, 623-40; CXLI, 169-203, 437-66, 613-721; CXLI, 125-8. 1918/21.
 - Folklore Araucano. Anales de la Universidad de Chile. Santiago, 339-629. 1910 (1911).
 - Folklore Araucano, 288 pp. Santiago, 1911.
 - Historia de Chile. Chile Prehispánica. 2 vols. 896 pp. Santiago, 1929.
 - Historia de Curico. 328 pp. Santiago, 1890.
 - Historia de la Civilización de Araucanía. 3 vols. Santiago, 1898/1912.
 - Historia de la Civilización de Araucanía. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXII, 43-71, 249-68, 367-95; CXIII, 147-89, 305-65, 561-90. 1902/3.
 - Historia de la Justicia Araucana. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXLVII, 487-658. 1921.
 - Historia de la Justicia Araucana. Congreso Internacional de Historia de América. I, ii, 341-437. 1925.
 - La Mentalidad Araucana. Anales de la Universidad de Chile. CXXXIX, 147-96, 249-74, 525-47; CXL, 137-72, 383-418, 572-608; CXLI, 839-81. 1916/7.
 - Psicología del Pueblo Araucano. Historia de la Civilización de Araucanía, IV, 412 pp. Santiago, 1908.
 - Sobre el Origen de los Araucanos. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LIX, 128-68; LXIV, 322-31; LXV, 137-53. 1930.
 - Las Últimas Familias y Costumbres Araucanas. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXXX, 215-342, 411-64; CXXXI, 877-940. 1913.
 - Las Últimas Familias i Costumbres Araucanas. 328 pp. Santiago, 1913.
- GUINAZU, H. R. Empujes de una Raza. 170 pp. Santiago, 1914.
- GUINIER, P. La Republique Argentine. Revue Lorraine d'Anthropologie, X, 87-144. 1938.
- GUINNARD, A. Trois Ans d'Esclavage chez les Patagons. 2da. ed. Paris, 1864.
- GUNCKEL LÜER, H. Algunos Ideas Mapuches Acerca de los Sismos. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XLIV/XLV, 207-13. 1960.
- Antropofagia entre los Primitivos Mapuches. Boletín de la Sociedad de Biología. Concepción. Chile. XVII, 57-73. 1943.
 - Herramientas Usadas por los Antiguos Mapuches. América Indígena. México. IV, 315-21. 1944.
 - Nombres Indígenas de Plantas Chilenas. Boletín de Filología, XI, 191-327. Santiago, 1960.
 - Un Viaje a la Araucanía Efectuado por Don Ignacio Domeyko en 1845. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XXXI, i, 113-22. 1946.
- GUSINDE, M. Die Araukoner-Indianer in Südamerika. Frohes Schaffen, XIV, 175-82. 1937.
- Medicina e Higiene de los Antiguos Araucanos. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. I, 87-120. 177-296. 1917.
 - Medicina e Higiene de los Antiguos Araucanos. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XXIII, 139-94. 1917.
 - Otra Mita del Diluvio que Cuentan los Araucanos. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. II, 183-200. 1920 (1922).
 - Plantas Medicinales que los Indios Araucanos Recomendaron. Anthropos. Modling/Wien. XXXI, 555-71, 850-73. 1936.
 - Steinkistengraber im Gebiet der Südlichen Araukoner. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXVIII, 609-14. 1948.
 - Tiermythen der Araukoner-Indianer. Baessler-Archiv. Berlin, Leipzig. XIX, 28-31. 1936.
- GUTIERREZ, J. M. Algunas Observaciones sobre las Lenguas Guaraní y Araucano. Revista del Río de la Plata, II, 71-86, 198-203. 1871.
- HAENZE, T. P. Descripción del Reyno de Chile. 280 pp. Santiago, 1942.
- HALLOWELL, A. I. Araucanian Parallels to the Omaha Kinship Pattern. American Anthropologist. Menasha. n. s., XLV, 489-91. 1943.
- HAMMERLY DUPUY, D. Neuquenia desde los Tiempos Geológicos hasta los Días de Caupolicán. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XIII, 369-82. 1940.
- La Subyugación de los Indios y la Conquista del Territorio de Neuquén. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XIV, 79-88. 1940.
- HANCOCK, A. U. A History of Chile. 471 pp. Chicago, 1893.
- HARCOURT, R. d'. La Justice et l'Équité. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s., XLIII, 234-7. 1954.
- HARRINGTON, T. Apuntes Tomados en un Nillatun. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XVII, 138-42. 1942.
- El Kenewe o Yamjatrrawich. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera". Córdoba, Argentina. II, 12 pp. 1943.
 - Observaciones sobre Vocablos Indios. Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Serie A. Buenos Aires. III, 59-69. 1933/5.
- HASSLER, W. A. Nguillatunes del Neuquén. 150 pp. Buenos Aires, 1957.
- HAVESTADT, B. Chididugú. 2 vols. 952 pp. Leipzig, 1883.

- HEISE GONZALEZ, J. Los Tasos y Ordenanzas sobre el Trabajo de los Indios en Chile. Anales de la Universidad de Chile. Santiago, ser. 2, VII, 385-434, 795-860, 969-96, 1506-36; VIII, 221-35. 1929/30.
- HELFITZ, H. Los Chilotes y sus Costumbres. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, XIX, 36-8, 1943.
- HENCKEL CH., C. Antropología Física de los Mapuches. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XLIII, 13-22, 1958 (1959).
- Estudios Somatológicos en Indios Mapuches. Acta Americana. México, etc. VI, 60-77, 1948.
- HENCKEL CH., C. et al. Algunas Observaciones acerca de los Grupos Sanguíneos M y N. Boletín de la Sociedad de Biología. Concepción, Chile, XV, 37-41, 1941.
- HENCKEL, K. O. Beitrage zur Anthropologie Chiles. Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie. Stuttgart, XXXIV, 113-9, 1934.
- Contribuciones al Estudio de la Antropología Chilena. Boletín de la Sociedad de Biología. Concepción, Chile, XV, i, 25-35, 1941.
- HERNANDEZ CALZADA, A. Confesionario por Preguntas y Pláticas Doctrinales. 69 pp. Santiago, 1907.
- HERRERA, A. de. Almagra y la Conquista de Chile. Boletín de la Academia Chilena de Historia. Santiago, III, vii, 106-31, 1936.
- Descripción de las Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 329-555, 1901.
- HERRERA, J. de. Memorial cerca del Gobierno y Guerra del Reyna de Chile. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía. Madrid, XX, 169-74, 1873.
- HILGER, M. I. Araucanian Child Life and Its Cultural Background. Smithsonian (Institution) Miscellaneous Collections. Washington. CXXXIII, 459 pp. 1957.
- Ethnological Field Study. Yearbook of the American Philosophical Society, 202-5, 1946.
- HINTZE, A. Das Hous dos Pilan. Reclams Universum, XLII, 1260, 1926.
- HOLDICH, T. H. The Countries of the King's Award. 322 pp. London, 1904.
- HOLLEY, G. A. La Familia entre los Indios Araucanos. Revista del Progreso, I, 112-9, 1888.
- La Ruca entre los Araucanos. Revista del Progreso, I, 255-9, 1888.
- HOUSSE, E. Une Epopée Indienne. 314 pp. Paris, 1939.
- Epopeya India. Santiago, 1940.
- HOUBE, E. Sur les Araucaniens du Parc Leopold. Bulletin de la Société Royale d'Anthropologie et de Préhistoire. Bruxelles, II, 125-36, 1883.
- HOYOS SAINZ, L. de. Cranes Fuégiens et Araucans. Journal de la Société des Américanistes. Paris, n. s., X, 181-94, 1913.
- HUNEUS PEREZ, A. Historia de las Polémicas de Indios en Chile durante el Siglo XVI. Colección de Seminarios e Institutos, III, 152 pp. Santiago, s. f.
- HUTCHINSON, H. N. The Living Races of Mankind. 553-76. New York, 1902.
- HUTCHINSON, T. J. The Parana, with Incidents of the Chaco War. 452 pp. London, 1868.
- IBÁÑEZ G., J. La Alimentación de los Aborígenes de Chile. Revista Geográfica Americana, XI, 199-215, 1939.
- IMBELLONI, J. Un Arma de Oceanía en el Neuquén. Humanidades, XX, 293-316, La Plata, 1929.
- I Cibcio e i Popoli Pre-Incaici. Biasutti, R., et al., Le Razze e i Popoli della Terra, Torino, IV, 544-69, 1959.
- Las Dos Aspiraciones del Cacique Paine-Pan. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, VII, 227-37, 1937.
- Insignia Lítica del Lago Aluminé (Neuquén). Solar, I, 319-29, 1931.
- Retrato del Taki Araucano Abel Curruhuinca. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, VIII, 280-1, 1937.
- "Taki". Revista de la Sociedad de los Amigos de la Arqueología de Montevideo, Montevideo, V, 129-49, 1931.
- "Taki" del Peru. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXV, ii, 253-7, 1934.
- El Tiki Mágico. Anales de la Sociedad Científica de Santa Fe, III, 128-56, 1931.
- Visita a algunos "Kalasasaya" de la Costa Peruana. Anales del Instituto de Etnografía Americana. (Anales de Arqueología y Etnología). Mendoza, III, 9-22, 1942.
- Der Zauber "Tiki". Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXIV, 228-42, 1934.
- IRIBARRA, C. Memoria del Protectorado de Indígenas de Valdivia y Llanquihue. Memoria de la Inspección General de Tierras y Colonización, 211-67, Santiago, 1907.
- Memoria del Protectorado de Indígenas. Memoria de la Inspección General de Colonización, 1908, ii, 352-60; 1911, 433-40; 1912, 639-64; 1914, 121-30, Santiago, 1910/4.
- IRIS. Tierra Virgen. 139 pp. Santiago, 1910.
- ISAMITT, C. Araucanian Art. Bulletin of the Pan American Union. Washington, LXVIII, 362-4, 1934.
- Cuatro Instrumentos Musicales Araucanos. Boletín Latinoamericano de Música, III, 55-6, 1937.
- La Danza entre los Araucanos. Boletín Latinoamericano de Música, V, 601-7, 1941 (1942).
- Un Instrumento Araucano: La Trutruka. Boletín Latinoamericano de Música, I, 43-6, 1935.
- El Machitun. Revista de Arte, I, iii, 5-9, Santiago, 1934.
- IZAGUIRRE, B. Historia de las Misiones Franciscanas y Narración de los Progresos de la Geografía en el Oriente del Perú, 1619-1921. Vols. 4-5. Lima, Cajamarca, 1925.
- JAKOB, C. Contribution a l'Etude de la Morphologie des Cerveaux des Indiens. Revista del Museo de La Plata. La Plata, XII, 59-72, 1906.
- JARA, A. Los Asientos de Trabajo. Estudios de Historia Económica Americana, Trabajo y Salario en el Período Colonial, I, 89 pp. Santiago, 1959.
- La Estructura Económica en Chile durante el Siglo XVI, América Indígena. México, XX, 53-62, 1960.
- Importación de Trabajadores Indígenas en Chile en el Siglo XVII. Miscellanea Paul Rivet Octogenario Dicata. 2 vols. Mexico, 1958, II, 733-64, 1958.
- El Indio en la Obra de José Toribio Medina. América Indígena. México, XIV, 53-9, 1954.

- Legislación Indigenista de Chile. Ediciones Especiales del Instituto Indigenista Interamericano. México. XXV, 126 pp. 1956.
- JONIN, A.** *Dürch Sud-Amerika*. 2 vols. Berlin, 1896.
- JOTRAND, V.** De l'Araucanie aux Haut-Plateaux Baïviens. Bulletin de la Société de Géographie d'Anvers, XXVII, 108-23. 1903.
- JUFRE DEL AGUILA, M.** Compendio Historial del Descubrimiento, Conquista y Guerra del Reyno de Chile. 364 pp. Santiago, 1897.
- JULIET, C.** Informe del Ayudante de la Comisión Exploradora. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Chile. Valparaíso. I, 263-338. 1875.
- JULIO CESAR.** Tegualda. Revista Chilena. XVI, 5-19. 1880.
- KARSTE, R.** Studies in South American Anthropology. Finska Vetenskaps-Societens Forhandlingar. LXII, b, ii, 240 pp. Helsingfors, 1920.
- KATE, H. F. C.** Contribution a la Cronologie des Araucans Argentins. Revista del Museo de La Plata. La Plata. IV, 209-20. 1893.
- Matériaux pour Servir a l'Anthropologie des Indiens de l'Argentine. Revista del Museo de La Plata. XII, 31-57. 1906.
- KAUDERN, W.** Sydamerika. Götterbors Musei Arstryck, 1939. 58-60.
- KEINS, J. P.** Una descripción de Buenos Ayres en el Año 1708. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, XI, 27-36. 1939.
- KELLER, C.** Araucania. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. III, 135-8. IV, 65-8. 1869/70.
- KELLER R., C.** La Idea de Dios de los Araucanos. Finis Terroe, II, vii, 3-15. 1955.
- KLEIN, O.** Textile Arts of the Araucanians. CIBA Review, 1961, vi, 2-25.
- KLOHN, J.** Bei den Mapuche-Indianern. Phänix, XXII, 6-10. 1936.
- KNOCH, W.** Ein Binsenboot bei Cohuill, Pichilemu. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LXI, 304-9. 1929.
- Einige Bemerkungen über die Mapuche. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. XLVI, 637-8. 1914.
- Der Heilige Stein von Lonquimay. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. XLVI, 639. 1914.
- KOESSLER-ILG, B.** Cuentos los Araucanos. 153 pp. Buenos Aires, 1954.
- Indianermarchen aus den Cordilleren. Düsseldorf-Köln, 1956.
- Seleva. Argentina Austral, XXVII, ccxc, 29-30. 1955.
- KRAMER, A.** Ein Seltenes Stück Sud-Amerikanischer Ornamentik. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXI, Göteborg, 442-45. 1925.
- KURSOW, T. C.** Impresiones de Viaje. Buenos Aires, 1898.
- LABBE, M. A.** Memoria del Protectorado de Indígenas de Arauco. Memoria de la Inspección General de Colonización e Inmigración, 1910, 393-401; 1911, 623-31. Santiago, 1911/2.
- LAGO, T.** El Caballo entre los Indios Chilenos. Archivos del Folklore Chileno. Santiago de Chile. III, 73-8. 1951.
- LAGOS, R.** Colegios y Escuelas de la Orden Franciscana en Chile. Revista Seráfica de Chile, X, cviii, 520-9. 1910.
- Historia de las Misiones del Colegio de Chillan. Vol. I, 596 pp. Barcelona, 1908.
- LANCASTER, C. M. y MANCHESTER, P. T.** The Araucanians. Nashville, 1945.
- LARA, H.** Crónica de de la Araucania. 2 vols. 857 pp. Santiago, 1889.
- LATCHAM, R. E.** La Agricultura Precolombina en Chile. Santiago, 1936.
- La Alforería Indígena Chilena. 233 pp. Santiago, 1928.
- Antropología Chilena. Revista del Museo de La Plata. XVI, 241-318. 1909.
- Antropología Chilena. Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano. Lugares varios. IV, xiv, 24-84. 1911.
- Araucanian Art. Bulletin of the American Union. Washington. LXVIII, 352-62. 1934.
- La Capacidad Guerrera de los Araucanos. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XV, 22-93. 1915.
- Chile Prehispánico. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LVII, 44-91. 1928.
- Costumbres Mortuorias de los Indios de Chile. 341 pp. Santiago, 1915.
- Costumbres Mortuorias de los Indios de Chile. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXXXVI, 443-93, 687-718; CXXXVII, 1-32, 477-524, 819-80; CXXXVIII, 85-144, 273-326. 1915/6.
- Creencias Religiosas de los Araucanos. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XLVI, 5-52. 1923.
- Ethnology of the Araucanos. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XXXIX, 334-70. 1909.
- Hasta dónde Alcanzó el Dominio Efectivo de los Incas en Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Santiago. XII, 178-99, 1908.
- La Historia Natural es los Mitos Araucanos. Revista Chilena de Historia Natural. Santiago. XXVII, 129-38. 1923.
- Los Indios de la Cordillera y la Pompa en el Siglo XVI. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. 250-81; LXIII, 136-72; LXIV, 194-227; LXV, 225-63. 1929/30.
- Notes on Chilean Anthropology. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XXXIII, 167-78. 1903.
- Notes on the Physical Characteristics of the Araucanos. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XXXIV, 170-80. 1904.
- La Organización Social y las Creencias Religiosas de los Antiguos Araucanos. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. III, 245-868. 1922.
- El Problema de los Araucanos. Atenea, VIII, xxxvi, 3-20. 1927.
- El Problema de los Orígenes de los Araucanos. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XII, viii, 1116-29. 1927.
- Uso y Preparación de Pieles. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XIII, 246-63. 1915.
- LAVIN, C.** Un País con Cuatro Nacionalidades Músculas. Folklore Americano. Lima. I, 21-7. 1953.
- LE BEUFFE C., H.** De la Constitución de la Propiedad Raíz en el Territorio Austral. 48 pp. Santiago, 1915.

- LEHMANN-NITSCHÉ, R. El Diluvio según los Araucanos de la Pampa. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXIV, ii, 28-62. 1919.
- Die Dunkeln Hautflecke der Neugeborenen. Glabrus. Brouschweig. LXXXV. 297-301. 1904.
- Europäische Märchen unter den Argentinischen Araukanern. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XIV, ii, 681-94. 1906.
- El Grupo Lingüístico "Het". Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXVII, 10-83. 1923.
- Der Gueskel der Araucoper. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. XXXII, 491-2. 1900.
- Mitología Araucana. El Gran Totrapai. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LXV, 181-93. 1930.
- Patagonische Gesänge und Musikbogen. Anthropos. Modling/Wien. III, 916-40. 1908.
- La Pretendida Existencia Actual del Grypotherium. Revista del Museo de La Plata. X, 269-81. 1902.
- El Viejo Totrapai de los Araucanos. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXXII, 41-56, 307-16. n. s., I. 27-33. 1929/37.
- LENZ, R. Apéndice a los Estudios Araucanos. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCVII, 623-62. XCVIII, 177-85. 1897.
- Araukanische Märchen. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. III, 169-238. 1896.
- Araukanische Märchen und Erzählungen. 71 pp. Valparaíso. 1896.
- Der Ausbruch des Vulkans Calbuco. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. III, 133-9. 1895.
- Die Chilenische Lautlehre Verglichen mit der Araukanischen. Zeitschrift für Romanische Philologie. XVII, 207-12.
- Crítica de la Lengua Auca. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CI, 157-75. 1908.
- Cuentos Araucanos. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCIV, 95-120, 245-62, 691-719, 841-65. XCVIII, 301-38. 1896/7.
- Cuentos en Dialecto Pehuenche Chileno. Anales de la Universidad de Chile. XCVII, 331-52. 491-504. XCVIII, 187-207. 1897.
- De la Literatura Araucana. Revista del Sur, I, vii, 380-450. 1897.
- Diálogos Araucanos en Dialecto Huilliche. Anales de la Universidad de Chile. XC, 834-78. 1895.
- Diálogos Araucanos en Dialecto Picunche. Anales de la Universidad de Chile. XCI, 195-241. 1895.
- Diálogos en Dialecto Maluche. Anales de la Universidad de Chile. XCIV, 623-62. 1896.
- Diálogos en Dialecto Pehuenche Chileno. Anales de la Universidad de Chile. XCIII, 507-55. 1896.
- Los Elementos Indios del Castellano de Chile. 2 vols. 938 pp. Santiago, 1904/10.
- Los Elementos Indios del Castellano de Chile. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XVII, Buenos Aires, 232-42. 1912.
- Estudio sobre los Indios de Chile. Biblioteca de Difusión Científica. IV, 16 pp. Santiago, 1924.
- Estudios Araucanos. Anales de la Universidad de Chile. XC, 359-85, 843-78; XCI, 195-241; XCIII, 427-38, 507-55; XCIV, 95-120, 245-62, 331-52, 491-504, 691-719, 841-65; XCVIII, 187-207, 301-38, 495-525. 1895/7.
- Introducción; Corrección al Estudio III. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCVIII, 739-77. 1897.
- Trozos Descriptivos. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCVIII, 499-525. 1897.
- Trozos Menores en Picunche i Huilliche. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XCIII, 427-38. 1896.
- Viaje al País de los Manzaneros. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XC, 359-85. 1895.
- LESSON, P. Voyage autour du Monde. 2 vols. Paris, 1839.
- LETELIER, A. Apuntes de un Viaje a la Araucanía. 82 pp. Santiago, 1887.
- Informe sobre la Araucanía. 57 pp. Santiago, 1878.
- LEYTON VIDAL, C. Araucanía. 43 pp. Santiago, 1945.
- LILLO, S. A. Canciones de Arauco. Revista de Folklore Chileno. IV, ix, 283-358. 1916.
- LINDBERG, I. K. Indianer Webbern. Lassa, I, iii, 10-3. 1933.
- Algunos Aspectos de la Vida Material y Espiritual de los Araucanos del Lago Budi. Finis Terrae, VII, xxviii, 58-83. 1960.
- LINDSAY, A. La Araucanía y sus Habitantes. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. XXXV, 160-95. 1870.
- LIPSCHUTZ, A. La "Comunidad" y el Problema Indígena en Chile. América Indígena. México. 183-94. 1960.
- La Comunidad Indígena en América y Chile. 205 pp. Santiago, 1956.
- LISTA, R. Exploración de la Pampa y de la Patagonia. Ministerio de Marina, Memoria Presentada al Honorable Congreso en 1885, Estudios Hidrográficos, II, 437-99. Buenos Aires, 1885.
- El País de las Manzanas. Revista de la Sociedad Geográfica Argentina. I, 59-61. 1881.
- LIZANA, E. Apuntes para la Historia de Guacarhue y de Pencahue. 380 pp. Santiago, 1909.
- LIZARRAGA, R. de. Descripción y Población de las Indias. Revista Histórica. Lima. II, 459-543. 1907.
- LOBSIGER, G. Les Mots Indiens Utilisés en Argentine. Bulletin de la Société Suisse des Américanistes. Geneva. XIX, 48-9. 1959.
- LOOSER, G. Araucanian Textiles. Chile. III, 5-9. 1927.
- Die Araukaner-Gewebe. Andina, V, iv, 10-7. 1926.
- Los Brujos en Chiloé en 1881. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LII, 58-63. 1927.
- Esbozo de los Estudios sobre los Indios de Chile. 149 pp. Santiago, 1955.
- Otros dos Clavas-Insignias de Piedra de la Araucanía. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XLIV/XLV, 177-9. 1960.
- Le Pere Joseph Imhof. Bulletin de la Société Suisse des Américanistes. Geneva. XVI, 5-10. 1958.
- El Uso del Rema Doble en la Costa de Chile. Proceedings of the International Congress of Americanists. Paris, etc. XXV, i, 135-8. 1932.
- LOPEZ DE GOMARA, F. El Descubrimiento de Chile. Boletín de la Academia Chilena de Historia. Santiago. III, vii, 143-8. 1936.
- Historia General de las Indias. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 267-93. 1901.
- LOPEZ DE VELASCO, J. Geografía y Descripción Universal de las Indias. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 295-327. 1901.

- LOTHROP, S. K. Notes on Indian Textiles of Central Chile. Indian Notes and Monographs, Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York. VI, 324-35. 1930.
- LOUKOTKA, C. Vocabularios Inéditos o Poco Conocidos. Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. I, 75-106. 1929.
- LOZANO, P. Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia del Paraguay. 2 vols. Madrid, 1754/5.
- LUCY-FOSSARIEU, P. H. R. de. Ethnographie de l'Amérique Antarctique, Patagons, Araucaniens, Feuégiens. Mémoires de la Société des Américanistes de Paris. Paris. IV, 103-79. 1884.
- LUKE, H. The Araucanian Indians. Geographical Magazine. London. XXI, 31-3. 1949.
- MANOUYRIER, L. P. Sur les Araucans du Jardin d'Acclimatation. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. 3. VI, 727-32. 1883.
- MANQUILEF GONZALEZ, M. S. Canciones de Arauco. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXXXVII, 589-641. 1915.
- Comentarios del Pueblo Araucano. Revista del Folklore Chileno. II, 1-60; IV, 75-219. 1911/4.
- Comentarios del Pueblo Araucano. II, Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXXXIV, 257-301, 801-83. 1914.
- MANSILLA, L. V. Una Excursión a los Indios Ranqueles. Biblioteca Americana, Serie de Literatura Moderna, Vida y Ficción, IV, 443 pp. México, 1947.
- Die Letzten Wilden Indianer der Pampa. Reisen und Abenteuer, XXXI, 159 pp. Leipzig, 1926.
- Las Misiones Franciscanas de la Araucanía. 405 pp. Angol, 1904.
- MARDONES, B. C. Observaciones Somatológicas. Boletín de la Sociedad de Biología. Concepción. Chile. II, 25-43. 1937.
- MARELLI, C. A. La Capacidad del Cráneo. Physis, I, 540-69. 1915.
- La Complicación y Sinostosis de las Suturas del Cráneo Cerebral. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XVI, 353-487. 1909.
- MARINI, A. Dilapi el Araucano. Argentina Austral, XXVII, ccxcvii, 10-1. 1956.
- MARINO DE LOVERA, P. Crónica del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. VI, 456 pp. 1865.
- De la Conquista del Reino de Chile. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. III, vii, 79-105. 1936.
- MARMOLEJO, A. Historia de Chile. Memorial Histórico Español, Colección de Documentos, Opúsculos y Antigüedades, IV, 1-324. Madrid, 1852.
- MARQUEZ, A. de. Misiones de Araucanía. 61 pp. Valparaíso, 1888.
- MARQUEZ MIRANDA, F. Los Aborígenes de América del Sur. En, Levene, R., Historia de América, II, 418 pp. Buenos Aires, 1940.
- Región Meridional de América del Sur. Publicaciones del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México. CLXXVIII, 240 pp. 1954.
- MARTIN, C. Der Archipel von Chiloé. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt, Gotha. 401-4. 1883.
- Der Chonos-Archipel nach den Aufnahmen des Chilenischen Marine-Kapitans E. Simpson. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt. Gotha. XXIV, 461-6. 1878.
- Landeskunde von Chile. Hamburg, 1909.
- Ueber die Eingeborenen von Chiloé. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. IX, 161-81. 317-30. 1877.
- MARTINEZ, M. La Iglesia y las Creencias y Costumbres de los Araucanos en Chile. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. IV, 25-55. 1944.
- MATUS ZAPATA, L. Vida y Costumbres de los Indios Araucanos. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. IV, 362-410. 1912.
- MAZZINI, G. Gli Aborigeni del Cile. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. LXVI, 116-22. 1936.
- MEDINA, A. y REYES, F. Situación Actual de las Comunidades Araucanas. Boletín de la Universidad de Chile. XII, 4-17. 1960.
- MEDINA, J. T. Los Aborígenes de Chile. 507 pp. Santiago, 1952.
- Chile, sus Aborígenes y Origen de su Nombre. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. LVII, 858-65. 1880.
- El Pichuén. Revista de Sudamérica. III, 48-9. Santiago, 1873.
- MEDINA, J. T., editor Relaciones de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXIX, 518 pp. 1902.
- MENDOZA, G. de. Relación desde la Ciudad de Cañete de la Frontera. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía. Madrid. IV, 123-30. 1865.
- METRAUX, A. Les Indiens Araucans de l'Argentine. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s. 502-3. 1952.
- Le Shamanisme Araucan. Revista del Instituto de Antropología de Tucumán. Tucumán. II, 309-62. 1942.
- MEYER RUSCA, W. Voces Indígenas del Lenguaje Popular Sureño. 100 pp. Padre Las Casas, 1952.
- MEYER RUSCA, W. y MOESBACH, E. W. de. Diccionario Geográfico-Etimológico Indígena de las Provincias Valdivia, Osorno y Llanquihue. 299 pp. Osorno, 1955.
- MEZA ARRAU, C. Investigación del "Sistema Sanguíneo Diego". Revista Médica de Chile. LXXXVII, 690-2. 1959.
- MIERS, J. Travels in Chile and La Plata. II, 458-503. London, 1826.
- MILANESIO, D. Estudios y Apuntes sobre las Lenguas en General. 43 pp. Buenos Aires, 1917.
- Etimología Araucana. 66 pp. Buenos Aires, 1918.
- La Patagonia. 56 pp. Buenos Aires, 1898.
- MILLAN DE PALAVECINO, M. D. Tejidos Araucanos del Neuquén. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXV, i, 215-22. 1934.
- MINOIFI CEBALLOS, R. Un Kamaruko. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XXIV, 291-2. 1945.
- MITRE, B. Lenguas Americanas. Revista del Museo de La Plata. La Plata. VI, 45-99. 1894.
- MOESBACH, E. W. de. Vida y Costumbres de los Araucanos en la Segunda Mitad del Siglo XIX. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. LXV, 282-320. LXVIII, 277-325. LXXI, 136-61.

- LXXIV, 180-208, 526-43, 783-90. LXXV, 218-41, 537-59. LXXVI, 305-31. LXXVII, 293-313. LXXVIII, 289-307. LXXIX, 225-50. 1930/6.
- Vida y Costumbres de las Indígenas Araucanas en la Segunda Mitad del Siglo XIX. 464 pp. Santiago, 1936.
- Voz de Arauco. 249 pp. Padre Las Casas, 1944.
- MOESBACH, E. W. de y MEYER RUSCA, W. Los Hui-lliches a través de sus apellidos. 227 pp. Osorno, 1953.
- MOLINA, C. de. Conquista y Población del Piru. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. III, vii, 9-24. 1936.
- Compendio de la Historia Jeográfica, Natural i Civil del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XI, 305-522. 1878.
- The Geographical, Natural and Civil History of Chili. 2 vols. 545 pp. Middletown, 1808.
- Saggio sulla Storia Civile del Chile. Bologna, 1787.
- MOLINA-TELLEZ, F. El Cielo en la Mitología Americana. 101 pp. Buenos Aires, 1944.
- MONTIEL HAUPT, O. Vida Económico-Social de la Raza Mapuche. Temuco, 1945.
- MORALES, E. Leyendas de Indios. 190 pp. Buenos Aires, 1923.
- MORALES GUINAZU, F. Primitivos Habitantes de Mendoza. Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo, II, 3-291. 1937.
- MORENO, F. P. Viaje a la Patagonia Septentrional. Anales de la Sociedad Científica Argentina. Buenos Aires. I, 182-97. 1876.
- Viaje a la Patagonia Austral. 460 pp. Buenos Aires 1945.
- MUJICA DE LA FUENTE, J. Introducción a la Historia de Arauco. Santiago de Chile. 1941.
- MUNIZ, R. Los Indios Pampas. 2da. ed. 353 pp. Buenos Aires, 1931.
- MUNIZAGA AGUIRRE, C. Nota sobre el Uso de Miyaya. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XLIV/XLV, 43-5. 1960.
- Uso Actual de Miyaya. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s. XLIX, 37-43. 1950.
- Vida de un Araucano. 76 pp. Santiago, 1960.
- MUÑOZ RIBECK, R. Observaciones de Algunos Caracteres Morfológicos. Boletín de la Sociedad de Biología. Santiago. Chile. X, i, 35-52. 1936.
- MUSTERS, G. C. On the Races of Patagonia. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. I, 193-207. 1872.
- MUTHMAN, F. Bijoux Araucans ou Musée d'Ethnographie de Geneve. Anthropos. Modling/Wien. LIII, 901-14. 1958.
- NAVARRO, L. Crónica Militar de la Conquista y Pacificación de la Araucanía. 2 vols. Santiago, 1909.
- NEGER, F. W. En la Patria de la Araucanía. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XX, 37-103. 1910.
- Die Insel Macho. Globus. Braunschweig. LXXXV, 228. 1904.
- NEUMANN, K. Beitrag zur Kenntniss der Republik Chile. Zeitschrift für Allgemeine Erdkunde, ser. 2. VI, 124-46. 343-55. 1859.
- NEYRA, J. En el País de los Araucanos. Vea y Lea. X, cccxxviii, I-VIII. Buenos Aires, 1956.
- NIEDERLEIN, G. Einige Wissenschaftliche Resultate. Verhandlungen der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin. Berlin. VII, 415-24. 1880.
- NIPPGEN, J. La Religion, Les Superstitions, La Magie et la Sorcellerie des Araucaniens. n. s., IV, 59-71. 1914.
- NÚÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑAN, F. El Cautiverio Feliz. 440 pp. Santiago, 1948.
- OLASCOAGA, L. Razas en General. Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo, X, 163, 248. 1939.
- OLASCOAGA, M. J., editor La Conquista de la Pampa. 411 pp. Buenos Aires, 1881.
- OLAVERRIA, M. de. Informe de Don Miguel de Olaverria sobre el Reyna de Chile. Historia Física y Política de Chile, Documentas, 2 vols., Claudio Gay, editor. Santiago, 1846/52. II, 13-54. 1852.
- OLIVARES, M. de. Historia de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVI, 1-101. 1901.
- Historia de la Campaña de Jesús en Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. VII, 583 pp. 1874.
- Historia Militar, Civil y Sagrada de la Acacia en la Conquista y Pacificación del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. IV, i, 402 pp. 1864.
- OLIVARES FERREIRA, J. B. La Pacificación Araucana, 1876-1884. 52 pp. Padre Las Casas, 1939.
- OLIVEIRA CEZAR, F. de. El Cacique Blanco. Buenos Aires, 1893.
- ONÁ, P. de. Arauco Damado. Santiago, 1917.
- ORBIGNY, A. d'. El Hombre Americano. 423 pp. Buenos Aires, 1944.
- L'Homme Américain (de l'Amérique Méridionale). 2 vols. 823 pp. Paris, 1839.
- OROZ, R. La Carreta Chilena Sureña. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. CXIII, xcix, 163-76. 1955.
- ORREGO, J. M. Memoria sobre la Civilización de los Araucanos. 40 pp. Santiago, 1854.
- OSÉS, B. Los Araucanos, un Pueblo de Guerreros. Trabajos y Conferencias. Madrid. XI, ii, 47-55. 1959.
- OUTES, F. F. La Materialización del Cherruve Araucano. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. LXXXIII, 81-6. 1917.
- La Materialización del Cherruve Araucano. Physis, III, 220. 1917.
- Un Texto y un Vocabulario en Dialecto Pehuenche de Fines del Siglo XVIII. Revista de la Universidad de Buenos Aires, XXV, 68-73. 1914.
- OUTES, F. F. y BRUCH, C. Los Abarígenes de la República Argentina. 149 pp. Buenos Aires, 1910.
- OVALLE, A. de. Histórica Relación del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XII/XIII, 767 pp. 1888.
- Relación Verdadera de las Pozas que Capituló con el Araucano Rebelado. 4 pp. Madrid, 1642.
- OVALLE CASTELLO, F. J. Chile en la Región Austral. Santiago, 1911.
- OYARZUN, A. Algo sobre la Agricultura Aborigen de Chile. Chaski, I, ii, 9-12. 1940.
- Coy-Coy y Ten-Ten. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. II, 119-27. 1920.

- Contribución al Estudio de la Influencia de la Civilización Peruana sobre los Aborígenes de Chile. *Boletín del Museo Nacional*, Santiago de Chile. II, 1, 3-37. 1910.
- Cultura Aborígen de Chiloé. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Santiago. LXXVI, 235-59. 1934.
- Cultura Araucana. *Revista de Educación*, I, ii, 57-61. Santiago, 1941.
- Hachas de Cobre Usadas por los Araucanos. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología*, Santiago de Chile, II, 175-81. 1922.
- Influencia de la Cultura de Atacama en la Araucanía. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXVII, Lima, I, 277-87. 1942.
- La Sangre en las Creencias y Costumbres de los Antiguos Araucanos. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología*, Santiago de Chile. I, 51-86. 1916/7.
- La Sangre en las Creencias y Costumbres de los Antiguos Araucanos. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Santiago. XXII, 181-216. 1917.
- OYARZUN, A. y LATCHAM, R. E. *Album de Tejidos y Alfarrería Araucana*. 27 pp. Santiago, 1928.
- PADDEN, R. C. Cultural Change and Military Resistance in Araucanian Chile, 1550-1730. *Southwestern Journal of Anthropology*, Albuquerque. XIII, 103-21. 1957.
- PAGE, J. Captain Allen Gardiner of Patagonia. 183 pp. London, 1929.
- PALACIOS, N. *Raza Chilena*. 2 vols. 715 pp. Santiago, 1918.
- PALAVECINO, E. Cefaloscapia y Relevamiento Cefalométrico de Diez Indios Araucanos. *Natas Preliminares del Museo de La Plata*. III, i, 95-100. 1934.
- PALAVECINO, V. *Memoria sobre la Araucanía*. 166 pp. Santiago, 1860.
- Observaciones sobre la Civilización de los Araucanos. 46 pp. Concepción, 1854.
- PAMPLONA, I. de. *Historia de las Misiones de los P. P. Capuchinos en Chile y la Argentina*. 583 pp. Santiago, 1911.
- PARDAL, R. *Medicina Aborígen Americana*. Humanior, Sección C, III. 377 pp. Buenos Aires, 1937.
- PARISH, W. Account of a Voyage to Explore the Rio Negro. *Journal of the Royal Geographical Society*, London. VI, 136-67. 1836.
- PEÑA, L. *Histoire du Chile*. 278 pp. Paris, 1937.
- PENNA, J. Araucanos, Pampas, Patagones y Fueguinos. *Revista de Derecho, Historia y Letras* Buenos Aires. XXXIV, 171-206. 1909.
- PÉREZ DE GARCÍA, H. *Historia de Chile*. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXII/XXIII, 107 pp. 1900.
- PERON, J. *Toponimia Patagónica de Etimología Araucana*. 63 pp. Buenos Aires, 1950.
- PESCADOR DEL HOYO, M. de C. *Documentos de Indios, Siglos XV-XIX*. 282 pp. Madrid, 1954.
- PHILIPPI, R. A. Über die Cunco-Indianer. *Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*, Berlin, 1874. 178-80.
- Über die Indianer der Provinz Valdivia 1869. *Deutsche Monatshefte für Chile*, XII, iii, 78-86. 1931.
- PHILLIPS, P. P. Sport entre los Indios. *Boletín Mensual del Museo Social Argentino*, IV, 295-8. 1915.
- PIETAS, G. *Noticia sobre las Costumbres de los Araucanos*, 1729. *Historia Física y Política de Chile*, Documentas, 2 vols. Claudio Gay, editor Santiago, 1846/52. I, 486-512. 1846.
- PISA, M. (trad.). *Description de l'Archipel de Chiloé*. *Annales de Voyages, le Géographie et de l'Histoire*. Paris, XV, 356-82. 1911.
- PI-SUÑER BAYO, J. *Estudios de Metabolismo Racial*. *Anales de Medicina Interna*, II, 483-94. 1933.
- Le Métabolisme Basal chez les Mapuches. *Comptes Rendus des Séances de la Société de Biologie*, CXIV, 112-3. Paris, 1933.
- Studies in Racial Metabolism. *American Journal of Physiology*, CV, 383-8. 1933.
- PI-SUÑER BAYO, J. y REYES, G. *La Repartición del Pelo en los Indios Mapuches*. *Revista Médica de Barcelona*, XIX, 309-21. 1933.
- PI-ATH, O. *El Agua en la Mitología Araucana*. En *Viaje*, CCLVIII, 25. Santiago, 1955.
- Algunos Aspectos de la Tecnología Araucana América Indígena. México, XV, 97-107. 1955.
- *Juegos y Diversiones de los Chilenos*. 68 pp. Santiago, 1946.
- PEOPPIG, E. *Reise in Chile, Peru und auf dem Amazonenstrom*. 2 vols. 930 pp. Leipzig. 1835/6.
- *Im Schatten der Cordillera*. 300 pp. Stuttgart, 1927.
- POLAKOWSKY, H. *Die Heutigen Araukaner*. *Globus*, Braunschweig. LXXIV, 173-6. 1898.
- Die Zerstörung der Sieben Städte durch die Araukanen. *Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in Wien*. Wien. XXX, 596-60; XXXI, 27-40. 1887/8.
- Zur Geschichte der Entdeckung und Eroberung von Chile. *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde*. Berlin. XXI, 1-58; XXII, 5-53. 1886/7.
- POLO, J. T. *Memorias de los Virreyes del Perú*. 188 pp. Lima, 1899.
- PONCELA, J. *La Cumbre de Nuestra Raza*. 438 pp. Santa Rosa, 1942.
- PRENDEZ, P. N. *Una Excursión de Verano*. 98 pp. Valparaíso, 1884.
- PRIETO, L. F. Los Héroes Indígenas de "Lo Araucano". *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Santiago de Chile. XV, 306-68. 1915.
- PRINCE, G. *Rambles in Chili*. 88 pp. Thomaston, 1851.
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES. *La Tribu y las Tierras de Coliqueo*. 951 pp. La Plata, 1940.
- PUCCIONI, N. *Cranii Araucani e Patagoni*. *Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia*. Firenze. XLII, 13-63. 1912.
- PULGAR, P. F. del. *Historia General de las Indias Occidentales*. Colección de Historiadores de Chile. XXIX, 1902.
- QUESADA, V. G. *Virreinato del Río de la Plata, 1776-1810*. 654 pp. Buenos Aires, 1881.
- QUIROGA, A. Calchaquí y la Epopeya de las Cumbres. *Revista del Museo de La Plata*. La Plata. V, 185-223. 1893.
- QUIROGA, J. de. *Compendio Histórico*. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XI, 98-151. 1878.
- RAMAYON, E. E. *Nohuel Huapi; Compañía Militar*. 1881. 231 pp. Buenos Aires, 1938.
- RAMON, J. A. de. *Un Testimonio sobre la Situación de los Indígenas*. *Boletín de la Academia*

- mia Chilena de la Historia. Santiago. XXVI, 1x, 168-92. 1959.
- RATTI, R.** Las Leyendas del Gran País de los Mapuches. *Historium*, VIII, 536-42. 1947.
- REYNOLDS, M. G.** The Araucanians of Chile. *Bulletin of the Pan American Union*, Washington. LXXXI, 32-3. 1947.
- RIO, M. E. y ACHAVAL, L.** Geografía de la Provincia de Córdoba. I, 372-82. Buenos Aires, 1904.
- ROBIANO, E. de.** Chili, 267 pp. Paris, 1882.
- ROBLES RODRIGUEZ, E.** Costumbres y Creencias Araucanas. Santiago, 1942.
- Memoria del Protector de Indígenas de Temuco. 70 pp. Santiago, 1908.
- ROCHA, D. A.** Tratado Único y Singular del Origen de los Indios del Perú, Méjico, Santa Fe y Chile. Colección de Libros Raros o Curiosos que tratan de América. Madrid. III/IV, 440 pp. 1891.
- ROHMEDER, W.** Indianerfabeln. Lasso, I, viii, 48-9. 1934.
- Indianersagen aus Argentinien. Lasso, II, 326-7. 1935.
- ROSALES, D. de.** Historia General de el Reyno de Chile, 3 vols. Valparaíso, 1877/8.
- ROSAS, J. M. de.** Gramática y Diccionario de la Lengua Pampa. 304 pp. Buenos Aires, 1947.
- ROSS, K.** Chile, the Long and Narrow Land. *National Geographic Magazine*, Washington. D. C. CXVII, 185-236. 1960.
- RUBEN, W.** Tiahuanaco, Atacama und Araukaner. 269 pp. Leipzig, 1952.
- RUEZ, L. F.** Los Indios Araucanos de la República Argentina. Buenos Aires, 1929.
- Die Urbewölkerung der Pampa. Lasso, I, x, 4-7. 1934.
- RUIZ ALDES, P.** Los Araucanos i sus Costumbres. Biblioteca de Autores Chilenos, V, 84 pp. Santiago, 1902.
- RUSCONI, C.** Un Empodronamiento de Aborígenes en Neuquén. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba. XXXIII, 519-29. 1946.
- Poblaciones Pre y Posthispánicas de Mendoza. 2 vols. 1357 pp. Mendoza, 1961/2.
- RYDEN, S.** Negative Painting among South American Indians. *Ethnos*, VIII, 96-103. 1943.
- SAAVEDRA, C.** Documentos Relativos a la Ocupación de Arauco. Santiago, 1870.
- SADLEIR, C. A. y THOMAS, N. W.** Animal Superstition among the Araucanians. *Man*, London. V, 104-5. 1905.
- SALLUSTI, G.** Historia de las Misiones Apostólicas. 770 pp. Santiago, 1906.
- Storia delle Missioni Apostoliche dello Stato del Chile. 4 vols. Roma, 1827.
- SANCHEZ, V.** La Araucanía. Ateneo. CXX, 310-32. Concepción, 1955.
- SANDOVAL, L. y HENCKEL, C.** The ABO, MNS, and Rh-Hr Blood Groups of the Mapuche Indians. *Human Biology*. Detroit. XXVI, 324-9. 1954.
- SANDOVAL S., L.** Blood Groups, Subgroups and Rh Factor of Mapuche Indians. *Blood*, I, 555-9. 1946.
- Grupos, Subgrupos y Factor RH Sanguíneas en los Indios Mapuches. *Notas del Museo. Antropología*. La Plata. XI, 283-99. 1946.
- SANTA CRUZ, A.** La Alimentación de los Mapuches antes de la Conquista. *Boletín de la Sociedad de Biología*. Concepción. Chile. XVI, 5-10. 1942.
- SANTA-CRUZ, J.** El Idioma Araucano. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*. Quito. VI, 67-86. 1923.
- SANTA CRUZ, J.** La Minería Primitiva en La Serena. *Boletín de la Sociedad Nacional de Minería*, ser. 3, XXIII, 525-33. 1911.
- SANTIANA, A.** Los Fucguinos. *Anales de la Universidad Central*. Quito. LXXIII, 273-341. 1945 (1946).
- SANTILLAN, F. de.** Relación de lo Que Proveyó para el Buen Gobierno de Chile. Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Santiago. XXVIII, 284-302. 1901.
- SAUNIERE, S. de.** Cuentos Populares Chilenos y Araucanos. *Revista de Folklore Chileno*. VII, 282 pp. 1918.
- SAVARY, H.** Enquete des Ancien Chiliens par les Peruvians, ou Temps des Incas. *Proceedings of the International Congress of Americanists*. Paris, etc. II, i, 361-3. 1878.
- SCHAEUBLE, J.** Indianer und Mischlinge in Südchile. *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie*. Stuttgart. XXXVIII, 63-6. 1939.
- SCHMIDTMEYER, P.** Travels into Chile. 379 pp. London, 1824.
- SCHNEIDER, C. O.** Los Indios de Chile. 102 pp. Concepción, 1933.
- Nata sobre un Hacha de Cobre. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología*. Santiago de Chile. IV, 305-8. 1927.
- SCHOO LASTRA, D.** El India del Desierto 1535-1879. 7ma. ed. 210 pp. Buenos Aires, 1957.
- SCHRYVER, S. de.** Royaume d'Araucanie-Patagonie. 116 pp. Antaig, 1887.
- SCHULLER, R. R.** Die Araukaner in den Missionen von Südchile. *Globus*. Braunschweig. XCII, 337-8. 1907.
- Navus Orbis. *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago. CXIX, 315-30. 1906.
- El Vocabulario Araucano de 1642-1643. 286 pp. Santiago, 1907.
- SCHULLER, R. R., ed.** Pequeño Catecismo Castellano-Indio. Santiago, 1907.
- SCHWARZENBER, J. y MUTIZABAL, A.** Monografía Geográfica e Histórica del Archipiélago de Chiloé. 271 pp. Concepción, 1926.
- SCOLNI DE KLIMANN, E.** Sobre las Características del Fémur. *Physis*, XII, 197-227. 1938.
- SEGUIN, J.** Carta al P. Fr. Jerónimo Rodríguez. *Archivo Ibero Americana*. Madrid. I, 99-103. 1914.
- SEMALLE, R. de.** Note sur les Patagons. *Bulletin de la Société d'Anthropologie de Lyon*. Lyon y Paris. sér. 2, IV, 552-4. 1869.
- SENORET, M.** Exploración del Río Bueno y Lago Ranco. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*. Santiago. Valparaíso. IV, 25-63. 1878.
- SEPULVEDA CASTRO, G.** Apuntes sobre el Pueblo Mapuche. 74 pp. Santiago, 1956.
- SERRANO, A.** Los Aborígenes Argentinos. 288 pp. Buenos Aires, 1947.
- Los Primitivos Habitantes del Territorio Argentino. 215 pp. Buenos Aires, 1930.
- SIGIFREDO, P.** Fünf Araukaner-Mythen. *Anthropos*. Madling/Wien. XXXVII/XL. 332-5. 1942/5.
- SILVA O., R. E.** Socorro que la Audiencia de Quito envía al Reino de Chile. *Trópico*. I, ii, 19-22. Quito, 1938.

- SIMPSON, E. M. Exploraciones Hechas por la Corbeta Chacabuco en los Archipiélagos de Guaitecas, Chonos i Taitao. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. I, 3-166. 1875.
- SLOAN, J. W. A Journey from Lota to Lebu, Chili. *Samm*, IV, 62-4. 1870.
- SMITH, E. R. The Araucanians. 335 pp. New York, 1855.
- Los Araucanos. Colección de Autores Extranjeros Relativos a Chile. ser. 2, 1254 pp. Santiago, 1915.
- SORS, A. Historia del Reino de Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Santiago de Chile. XXXVIII, 19-46; XXXIX, 133-99; XLI, 250-89. 1921/2.
- Soustelle, G. y J. Folklore Chilien. Paris, 1936.
- SPECK, F. G. Two Araucanian Texts. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXI, the Hague, 371-3. 1924.
- SPENCE, L. Chile. *Encyclopaedia of Religion and Ethics*. Ed. J. Hastings, New York, 1959.
- STIEBEN, E. La Pampa. 327 pp. Buenos Aires, 1946.
- Procedencia de los Araucanos. *Publicaciones de la Sociedad Argentina de Americanistas*, I, Etnografía, i, 67-77. Buenos Aires, 1950.
- STRONG, W. M., Jr. Among the Mapuches of Chile. *Missionary Review of the World*, LVIII, 237-8. 1935.
- ETRUBE ERDMAN, L. Técnica Etimológica Andina. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba, XXX, v/vi, 419-59. 1943.
- SUAREZ, J. A. The Phonemes of an Araucanian Dialect. *International Journal of American Linguistics*. New York, Bloomington. XXV, 177-81. 1959.
- SUARES DE FIGUEROA, C. Hechos de Don García Hurtado de Mendoza. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. V, i, 206 pp. 1864.
- SUBERCASEAUX, F. A. Memoria de la Campaña a Villa Rica (1882-1883). 184 pp. Santiago, 1883.
- TECHO, N. del. Historia Provinciae Paraquariae Societatis Jesu. Leodii. 1673.
- TELLEZ, I. Una Raza Militar. 240 pp. Santiago, 1944.
- TELLO, E. Toponimia Araucana del Territorio de la Pampa. Buenos Aires, 1942.
- TESILLO, S. de. Guerras de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. V, iii, 123 pp. 1864.
- Restauración del Estado de Arauco. 47 pp. Quito, 1923.
- TESIO, F. Una Corso nella Patagonia Settentrionale. *Bollettino della Società Geografica Italiana*. Roma. XXX, 729-41. 1893.
- THAYER OJEDA, L. Formación de la Raza Chilena. *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Santiago. XXVI, 76-89. 1918.
- THAYER OJEDA, T. Arauco Domado del Licenciado Pedro de Oña. *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago. CXLVI, 599-655. 1921.
- Ensayo Crítico sobre algunas Obras Históricas Utilizables para el Estudio de la Conquista de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago. CXXXIX, 341-87, 655-75; CLX, 173-208, 419-46; CXLI, 1509-36; CXLIII, 443-76, 673-724; CXLIV, 3-70; CXLV, 545-77, 789-838. 1916/9.
- TITIEV, M. Araucanian Culture in Transition. Occasional Contributions from the Museum of Anthropology of the University of Michigan. Ann Arbor. XV, 176 pp. 1951.
- Folklore as an Expression of Araucanian Culture. *Journal of American Folklore*. Boston. New York. Philadelphia. LXV, 371-8. 1952.
- Social Singing among the Mapuche. *Anthropological Papers of the Museum of Anthropology of the University of Michigan*. Ann Arbor. II, 21 pp. 1949.
- TORREALBA Z., A. Tierras del Estado y Radicación de Indígenas. 3 vols. Santiago, 1917.
- TOUNENS O., A. C. de. L'Araucanie. 55 pp. Bordeaux, 1877.
- Orélie-Antoine Ier., Roi d'Araucanie et de Patagonie. 178 pp. Paris, 1863.
- TREUTLER, P. Expedition in das Indianergebiet von Pitruquen. *Deutsche Monatshefte für Chile*, IX, 347-60, 381-98. 1929.
- La Provincia de Valdivia y los Araucanos. 220 pp. Santiago, 1861.
- TRIBALDOS DE TOLEDO, L. Vista General de las Continuas Guerras. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. IV, ii, 150 pp. 1864.
- TSCHEFFELY, A. F. This Way Southward. 370 pp. New York. 1940.
- TYERMAN, J. R. Araucanian Mission. *The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America)*. London. XXIII, 232-4. 1889.
- USAURO MARTINEZ DE BERNABE, P. de. La Verdad en Campaña. Biblioteca Geográfica-Hidrográfica de Chile. II, ii, 39-218. Santiago, 1898.
- VALDERRAMA, J. A. Diccionario Histórico-Geográfico de la Araucana. 2da. ed. Santiago, 1927.
- VALDIVIA, L. de. Arte Vocabulario y Confesionario de la Lengua de Chile. Leipzig, 1887.
- Arte y Gramática General de la Lengua que Corre en Todo el Reyno de Chile. Leipzig, 1887.
- Nueve Sermones en Lengua de Chile. 73 pp. Santiago, 1897.
- VALDIVIA, P. de. Carta. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía. Madrid. IV, 69-77. 1865.
- Cartas al Emperador Carlos V. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. I, 1-64. 1861.
- Relación Dándole Cuenta de lo Sucedido en el Descubrimiento, Conquista y Población de Chile. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía. Madrid. IV, 5-68. 1865.
- VALENZUELA ROJAS, B. Apuntes Breves de Camadas y Bebidas de Carahue. *Archivos del Folklore Chileno*. Santiago de Chile. VIII, 90-105. 1957.
- VARAS, J. A. Colonización de Llanquihue, Valdivia i Arauco. 268 pp. Santiago, 1872.
- VAULX, H. de la. A Travers la Patagonie. *Journal de la Société des Américanistes*. Paris. II, 71-99. 1897.
- Voyage en Patagonie. 284 pp. Paris, 1901.
- VAZQUEZ DE ACUÑA GARCIA, I. Costumbres Religiosas de Chiloé. 106 pp. Santiago, 1955.

- VELASCO, J. Expedición sobre los Indígenas del Sur. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Buenos Aires. V, 75-164. 1937.
- VENTURINO, A. Sociología Primitiva Chileindiana. Colección Sócrates, III, 368 pp. Barcelona, 1927.
- VERGARA FLORES, L. Estudio Comparativo sobre Cráneos. Revista Chilena de Historia Natural. Santiago. VI, 197-217. 1902.
- VERNEAU, R. Les Anciens Patagons. 342 pp. Máncos, 1903.
- VIAL, R. Costumbres Chilenas. 2 vols. 402 pp. Santiago, 1907.
- VIDAL GORMAZ, F. Primeros Trabajos de Exploración del Río Voldivia. 46 pp. Santiago, 1868.
- VIGNATI, M. A. Los Aborígenes de Cuyo. Notas del Museo, Antropología. La Plata. V, 69-93. 1940.
- Los Aborígenes de Cuyo. Physis, XIII, 87-100. 1943.
 - Aportes al Conocimiento Antropológico de la Provincia de Mendoza. Notas del Museo, Antropología. La Plata. XVI, 27-109. 1953.
 - La Araucanización de los Indios Pehuenche. Notas del Museo, Antropología. La Plata. XVI, lxiii, 157-9. 1953.
 - Las Culturas Indígenas de la Plata. Historia de la Nación Argentina, I, 549-90. Buenos Aires, 1936.
 - Datos de Etnografía Pehuenche. Notas del Museo, Antropología. La Plata. XVI, 1-25. 1953.
 - Dos Camidas Araucanas en el Ambito Pampa-Patagonia. Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, I, 143-9. Buenos Aires, 1960.
 - Iconografía Aborígen. Revista del Museo de La Plata. La Plata. n. s., II, 13-48. 225-36. 277-300. 1942/6.
 - Una Obra Casi Desconocida de Ramón Lista. Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. II, 28-9. 1942.
- VILLAGRAN DE MORALES, M. Las Tres Fuentes. Santiago, 1939.
- VILLAREAL, J. de. Informe sobre Reducir o Poblaciones a los Indios del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. X, ii, 215-87. 1876.
- VILLARINO, B. Diario del Reconocimiento que Hizo del Río Negro. Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires. VI, apéndice, 131 pp. 1837.
- VIRCHOW, R. Alpatagonische, Aitichenische und Moderne Pampas Schadel. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1874. 51-64.
- Cranio Ethnica Americana. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. XXIV, suplemento, 86 pp. 1892.
- VISO, J. del. Acotaciones a la Conquista del Desierto. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. XXI, iii/iv, 3-33. 1934.
- La Conquista del Desierto. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. XX, i/ii, 3-66. 1933.
- WALTHER, J. C. La Conquista del Desierto. Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, CCCXLVIII, CCCLX. Buenos Aires, 1947/8.
- WIEN. Die Indianer in Argentinien. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin, 1881. 169-79.
- WILCOCKE, S. H. History of the Viceroyalty of Buenos Aires. 576 pp. London, 1807.
- WILHELM, O. La Gallina Araucana. Boletín de la Sociedad de Biología. Asunción. Chile. XXVIII, 119-27. 1953.
- WINTER, N. O. Chile and Her People of To-day. Boston, 1912.
- WOLFWISEN, F. X. Relato sobre las Costumbres de los Indios Mapuches. Revista Universitaria. XL/XLI, i, 19-24. Santiago, 1955/6.
- YANKAS, L. Estampas de América. Atenea, CXXXIII, 83-7. 1959.
- ZAMORANO, M. El Nguillatun Araucano y Su Sentido. Boletín de Estudios Geográficos, I, ii, 35-52. Mendoza, 1949.
- ZAMPA, R. Fueghini ed Araucani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XXII, 361-6. 1892.
- ZAPATER EQUIOIZ, H. Un Nuevo Alcanse al Concepto de Ngenchen Araucano. Notas del Centro de Estudios Antropológicos. Santiago de Chile. III, 5-10. 1959.
- ZARATE, A. de. Almagra y el Descubrimiento de Chile. Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Santiago. III, vii, 132-42. 1936.
- Descubrimiento y Conquista del Perú. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 255-65. 1901.
- ZEBALLOS, E. S. La Conquista de Quince Mil Leguas. 2da. ed. 489 pp. Buenos Aires, 1878.
- Consultas. Etimologías Araucanas. Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires. LXXIII, 770-1. 1922.
 - Notas sobre el Derecho Público y Privado de los Araucanos de la Pampa. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVII, Buenos Aires, 442-3. 1912.
 - Viaje al País de los Araucanos. 489 pp. Buenos Aires, 1960.
- ZERDA, W. F. Relaciones de los Indios de las Pampas con los Primeros Gobiernos Patrios (1810-1815). Congreso Internacional de Historia de América, II, ii, 559-69. 1938.
- ZIBERT, E. V. Araukany. Narodi Ameriki, editado por A. V. Efimov y S. A. Takarev. Moskva. II, 363-75. 1959.
- Araukany Chili. Akademiia Nauk SSSR. Institut Etnografi. Trudy. Moscow. XXV, 243-52. 1955.
 - Kolleksiia Cheshskogo Issledovatelja A. V. Fricha y Sobraniia. MAE. Akademiia Nauk SSSR, Muzei Antropologii i Etnografii, Sbornik. Moscow. XX, 125-43. 1961.
- ZIMMERMAN, A. F. Francisco de Toledo. 307 pp. Caldwell, 1938.
- ZIMMERMANN, G. Über Einige Interessante Schadel aus Südamerika. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LXV, 194-203. 1935.
- ZOLEZZI, G. La Situación de los Indios de Chile en el Siglo XVII. América Indígena. México. IV, 143-8. 1944.

ONAS

- COOPER, J. M. Analytical and Critical Bibliography of the Tribes of Tierra del Fuego. Bulletin of the Bureau of American Ethnology. Washington. LXIII, 243 pp. 1917.
- AGOSTINI, A. M. de. I Miei Viaggi nella Terra del Fuoco. 3ra. ed. 445 pp. Torino, 1934.
- Mis Viajes a la Tierra del Fuego. 287 pp. 1929.
- 30 Años en Tierra del Fuego. 365 pp. Buenos Aires, 1956.
- Trent'anni nella Terra del Fuoco. 349 pp. Torino, 1955.
- Zehn Jahre im Feuerland. 308 pp. Leipzig, 1924.
- ALVAREZ, J. S. En el Mar Austral. 272 pp. Buenos Aires, 1920.
- ANDERSSON, J. G. Antarctica: or Two Years Amongst the Ice of the South Pole, 366-91. London, New York, 1905.
- ANONIMO. Ona, Vokrug Sveta, 1955, xi, 42-3. Moskva, 1955.
- Ein Sterbendes Volk: die Selk'nom. Lasso, V, 693-4. 1938.
- Studies in Tierra del Fuego. Acta Americana, México, etc. IV, 36-8. 1946.
- ARCTOWSKI, H. Voyage d'Exploration dans la Région des Canaux de la Terre de Feu. Bulletin de la Société Royale Belge de Géographie. Bruxelles, XXV, 33-62. 1901.
- ARGENSOLA, B. L. de. Conquista de las Islas Malvinas, 109-26. Madrid, 1609.
- ASPINALL, E. C. Southern Mission. The South American Missionary Magazine (Including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XXII, 191-3. 1888.
- BANKS, J. Journal of the Right Honourable Sir Joseph Banks during Captain Cook's First Voyage in H.M.S. Endeavour in 1768-71, 49-61. 1896.
- BARCLAY, W. S. At the World's End. Illustrated London News, suplemento, CXXIV, i-iv. Enero 30, 1904.
- The Land of Magellanes. Geographical Journal. London. XXIII, 62-79. 1904.
- Life in Tierra del Fuego. Nineteenth Century and After, LV, 97-106. London, 1904.
- BARRERA ORO, J. Verdadera Clasificación de las Lenguas Aborígenes de América. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Buenos Aires. VI, 67-125. 1937.
- BARTH, F. Cultural Development in Southern South America. Acta Americana. Mexico. etc. VI, 192-9. 1948.
- BASTIAN, P. W. A. Die Culturlander des Alten America. I, 17-8. Berlin, 1878.
- BEAUREGARD, O. Sur les Tribus Qui Habitent la Terre de Feu. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. 3, V, 672-4. 1882.
- BEAUVOIR, J. M. Pequeño Diccionario del Idioma Fueguino. 60 pp. Buenos Aires, 1901.
- Los Shelknam. 238 pp. Buenos Aires, 1915.
- BENIGNUS, S. En Chile, Patagonien und auf Feuerland. Berlin, 1912.
- BORGATELLO, M. Nella Terra del Fuoco. Torino, 1924.
- Nazze d'Argento. 2 vols. 1058 pp. Torino, 1924.
- Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco. 500 pp. Torino, 1930.
- CORMIDA, M. El Ultima de las Ona. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XL, 213-7. 1956.
- BRIDGES, E. L. Burying the Hatche. Man. London. XXXVIII, 4-7. 1938.
- Supersticiones de los Onas. Boletín del Centro Naval. 513-29. Buenos Aires, 1934.
- Uttermost Part of the Earth. 558 pp. London, 1948.
- BRIDGES, T. Appeal for a Church and Schools for Oashooia, Tierra del Fuego. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XIV, 74-7. 1880.
- El Confín Sur de la República. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. VII, ix, 200-12. 1886.
- Datos sobre Tierra del Fuego. Revista del Museo de La Plata. La Plata. III, 19-25. 313-20. 1892.
- Fireland and its People. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. III, 113-9. 1869.
- BRINTON, D. G. The American Race. 392 pp. New York, 1891.
- Further Notes on Fuegion Languages. Proceedings of the American Philological Society. Philadelphia. XXX, 249-54. 1892.
- BUTLAND, G. J. The Human Geography of Southern Chile. Institute of British Geographers Publication, XXIV, 132 pp. 1957.
- CAÑAS PINOCHET, A. La Geografía de la Tierra del Fuego. Trabajos del Congreso Científico Latinoamericano, IV, xi, 311-404. 1911.
- CARPENTER, F. G. South American, Social, Industrial, and Political. 281-4. Akron, 1900.
- CARRASCO DOMINGUEZ, S. Los Primitivos Pueblos del Mar en Chile. Revista de Morina, LXXII, 451-5. Valparaíso, 1956.
- COJAZZI, A. Gli Indii dell'Arcipelago Fueghino. Torino, 1911.
- Los Indios del Archipiélago Fueguino. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. IX, 288-352; X, 5-51. 1914.
- COLINI, G. A. Cronaca del Museo Preistorico-Etnografico. Bollettino della Società Geografica Italiana. Roma. XXI, 157-62. 237-40. 1884.
- COLVOCRESSES, G. M. Four Years in a Government Exploring Expedition, 34-42. New York, 1852.
- CONWAY, W. M. Aconcagua and Tierra del Fuego. 148-9. 191-5. London, 1902.
- COOK, F. A. The Giant Indians of Tierra del Fuego. Century Magazine, LIX, 720-9. 1900.
- Through the First Antarctic Night 1898-99, 98-118. New York, 1900.
- COOPER, J. M. Aboriginal South American Snowshoes. Primitive Man. Washington. XVIII, 63-9. 1945.
- The Ona. Handbook of South American Indians, editado por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, N° 143. Washington, 1946/59. I, 107-25. 1946.
- The Patagonian and Pampean Hunters. Handbook of South American Indians, editado por Julián H. Steward, 7 vols., Bulletin of the Bureau of American Ethnology, N° 143. Washington, 1946/59. I, 127-68. 1946.
- CORIAT, I. H. Psychoneuroses among Primitive Tribes, Journal of Abnormal Psychology, X, 201-8. 1915.

- CUNNINGHAM, R. O. Notes on the Natural History of the Strait of Magellan and West Coast of Patagonia. Edinburgh, 1871.
- DABBENE, R. Los Indígenas de la Tierra del Fuego. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XXV, 163-226, 247-300. 1911.
- Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires, XXI, 3-78. 1907.
- DARWIN, C. R. Journal and Remarks 1832-1836, 227-44. London, 1839.
- DAVIDSON, D. S. Family Hunting Territories of the Tribes of Tierra del Fuego. Indian Notes. New York. V 395-410. 1928.
- DUSE, S. A. Unter Pringuinen und Seehunden. 82-97. Berlin, 1905.
- EDWARDS, A. Gentes de Antaño. 286 pp. Valparaíso, 1930.
- Peoples of Old. 365 pp. London, 1929.
- FURLONG, C. W. Exploration in Tierra del Fuego and the Fuegian Archipelago. Geographical Journal. London. LXXXI, 211-26. 1933.
- Furlong Fuegian and Patagonian Expeditions 1907-8. Explorers Journal, XXXVI, iv, 1-4. 1958.
- The Haush and Ona. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. 432-44. 1917.
- Hunting the Guanaco. Ounting Magazine, LXI, 3-20. 1912.
- Into the Unknown Land of the Onas. Harper's (New) Monthly Magazine. New York. CXIX, 443-55. 1909.
- Somme Effects of Environment on the Fuegian Tribes. Geographical Review. New York. III, 1-15. 1917.
- Tribal Distribution and Settlements of the Fuegians. Geographical Review. New York. III, 169-87. 1917.
- The Vanishing People of the Land of Fire. Harper's (New) Monthly Magazine. New York. CXX, 217-29. 1910.
- GALLARDO, C. R. Los Onas. 397 pp. Buenos Aires, 1910.
- GARSON, J. G. On the Inhabitants of Tierra del Fuego. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XV, 141-60. 1885.
- GREGER, J. Das Chilenische Magallanesterritorium mit Punto Arenas und das Feuerland. Deutsche Rundschau für Geographie und Statistik, XIX, 456-63, 507-13, 552-60. 1897.
- GUNN, J. Recent Exploration in Tierra del Fuego. Scottish Geographical Magazine. Edinburgh. IV, 319-26. 1888.
- GUSINDE, M. Anthropologische Beobachtungen an den Ona auf Feuerland. Tagungsberichte der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft, 76-8. Augsburg, 1926.
- Cuarta Expedición a la Tierra del Fuego. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. IV, 7-67. 1924.
- Die Eigentumsverhältnisse bei den Selk'nam auf Feuerland. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LVIII, 398-412. 1926.
- Elemente aus der Weltanschauung der Ona und Alakuluf. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 123-47. 1925.
- Die Feuerland Indianer. Band I, die Selk'nam. 1210 pp. Modling bei Wien. 1931.
- Geheime Mannerfeiern bei den Feuerländern. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 40-60. 1925.
- Die Geheimen Mannerfeiern der Feuerländer. Leopoldina, IV, 320-75. Leipzig, 1929.
- Gli Indiani Selk'nam della Terra del Fuoco. Le Vie d'Italia e dell'America Latina. XXXIII, 639-46. 1927.
- Das Höchste Wesen bei den Selk'nam auf Feuerland. Festschrift P. W. Schmidt, 265-74. Modling, 1928.
- Das Lautsystem der Feuerlandischen Sprachen. Anthropos. Modling/Wien. XXI, 1000-24. 1926.
- Mannerzeremonien auf Feuerland. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LVIII, 261-312. 1926.
- Meine Forschungsreisen ins Feuerland und Deren Ergebnisse. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, LV, (16-30). 1925.
- Plastische Rekonstruktion eines Feuerland-Indianers. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, LXIV (4-6). 1934.
- Das Sprachgut der Selk'nam-Feuerländer. Annales des Voyages, de la Géographie et de l'Histoire. Paris. III, 204-6. 1948.
- Die Stellung der Frau bei den Feuerländern. Tagungsbericht der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft, XLIX, 36-41. Leipzig, 1927.
- Urmenschen im Feuerland. 399 pp. Wien, 1944.
- Vierte Reise zum Feuerlandstamm der Ona. Anthropos. Modling/Wien. XVIII/XIX, 522-48. 1923/4.
- Wertung und Entwicklung des Kindes bei den Feuerländern. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte. LVII, (163-70). 1927.
- Zur Ethik der Feuerländer. Semaine Internationale d'Ethnologie Religieuse, IV, 156-71. Paris, 1925.
- Anthropologie der Feuerland-Indianer. Die Feuerland-Indianer, III, ii, 527 pp. Modling/Wien, 1939.
- GUSINDE, M. y LEBZELTER, V. Kranologische Beobachtungen an Feuerlandischen und Australischen Schädeln. Anthropos. Modling/Wien. XXII, 259-85. 1927.
- HATCHER, J. B. Indian Tribes of Southern Patagonia. National Geographic Magazine. Washington, D. C. XII, 12-28. 1901.
- HELFRIITZ, H. Los Últimos Fueguinos. Revista Geográfica de Chile. Santiago. V, vii, 40-50. 1952.
- HERRERA, P. N. La Raza Ona i su Civilización. 42 pp. Santiago, 1897.
- HILDEN, K. Zwei Indianerschädel aus Feuerland. Acta Geographica. Helsinki. III, ii, 48 pp. 1930.
- HOLMBERG, E. A. Viaje al Interior de Tierra del Fuego. Anales del Ministerio de Agricultura, sección de Inmigración, Propaganda y Geografía, República Argentina, I, i, 95 pp. Buenos Aires, 1906.
- HOOTON, E. A. Note on the Anthropometric Characters of the Yahgan and the Ona. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundation. New York. X, 41-7. 1928.

- HORNOSTEL, E. M. von. Fuegion Songs. *American Anthropologist*, Menasha. n. s. XXXVIII, 357-67. 1936.
- The Music of the Fuegians. *Ethnos*, XIII, 61-102. 1948.
- HULTKRANTZ, J. V. Nagra Bidrag till Sydamerikas Fysiska Antropologi. *Ymer*, XVIII, 31-48. 1898.
- Zur Osteologie der Ona- und Yahgon-Indianer des Feuerlandes. *Wissenschaftliche Ergebnisse der Schwedischen Expedition nach den Magellansländern 1895-1897*, I, ii, 109-73. Stockholm, 1900.
- HYADES, P. Sur les Fuégiens. *Bulletin de la Société d'Anthropologie*. Paris. sér. 3, VII, 616-20, 716-25. 1884.
- HYADES, P. y DENIKER, J. *Mission Scientifique du Cap Horn, 1882-1883*. VII, 431 pp. Paris, 1891.
- IMBELLONI, J. Culturas Indígenas de la Tierra del Fuego. *Revista Geográfica Americana*. Buenos Aires. XXXIX, 32-8. 1955.
- KAHLER, W. J. *Tribus perdidas de T. del Fuego*.
- KELLER R., C. *Días en Tierra del Fuego*. 122 pp. Santiago, 1947.
- KENNEDY, W. R. Letters from the South. *The South American Missionary Magazine* (Including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XXII, 153-60. 182-4. 1888.
- KING, P. P. *Proceedings of the First Expedition, 1826-1830*. London, 1839.
- KOPPERS, W. Ausgrabungen auf Feuerland. *Anthropos*. Modling/Wien. XXXV/XXXVI, 368-9. 1940/1.
- *Unter Feuerland-Indianern*. 251 pp. Stuttgart, 1924.
- LAHILLE, F. Matériaux pour Servir à l'Histoire des Onas. *Revista del Museo de La Plata*. XXIX, 339-61. 1926.
- Matériaux pour servir à l'Histoire des Onas. *Anales de la Sociedad Científica de Argentina*. Buenos Aires. CXVII, 122-48. 1934.
- Vestigios Griegos en el Idioma de los Onas. *Physis*, IX, 124. 1928.
- LALOY, I. Review of Dr. Hultkrantz's Paper, *Zur Osteologie der Ona und Yahgon-Indianer Feuerlandes*. *Ano*, XIII, 402-4. 1902.
- LARRAIN, S. *Reise ans Ende der Welt*. Atlantis, XXXIII, 113-26. 1961.
- LATCHAM, R. E. *Antropología Chilena*. *Revista del Museo de La Plata*. XVI, 241-318. 1909.
- *Antropología Chilena*. *Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano*. Lugares varios. IV, xiv, 24-84. 1911.
- LEBZELTER, V. Die Kultur der Selknam in Feuerland. *Natur und Kultur*. XXIX, 242-5. 1932.
- Ein Onaschaeld aus Feuerland. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXI, Göteborg, 422-34. 1925.
- LECOINTE, G. Im Reiche der Pinguine, 60-4. Halle a. S., 1904.
- LEHMANN-NITSCHKE, R. Braquifolancia de la Mano Derecha. *Revista del Museo de La Plata*. XI, 205-10. 1904.
- Etudes Anthropologiques sur les Indiens Ona. *Revista del Museo de La Plata*. XXIII, ii, 174-84. 1916.
- El Grupo Lingüístico Tshon. *Revista del Museo de La Plata*. XXII, 217-76. 1913.
- El Grupo Tshon de los Países Magallánicos. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. Buenos Aires, 226-27. 1912.
- Tshan. En, R. Martin Wandtafeln für den Unterricht in Anthropologie, Ethnologie und Geographie, III, xxiv. Zürich, 1902.
- LIPSCHUTZ, A. Results of a Recent Expedition to Tierra del Fuego. *Man*. London. XLVIII, 7-8. 1948.
- Physical Characteristics of the Fuegians. *American Journal of Physical Anthropology*. Washington. n. s. V, 295-322. 1947.
- LISTA, R. Letter to Gen. Mitre. *Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt*. Gotha. XXXIII, 156-7. 1887.
- Viaje al País de los Onas. Buenos Aires, 1887.
- LOTHROP, S. K. Diet and Stature in Tierra del Fuego. *Indians Notes*. New York. V, 303-7. 1928.
- The Indians of Tierra del Fuego. *Contributions from the Museum of the American Indian*, Heye Foundation. New York. X, 244 pp. 1928.
- Museum Expedition to Tierra del Fuego. *Indian Notes*. New York. II, 322-35. 1925.
- LOVISATO, D. Appunti Etnografici con Accenni Geologici sulla Terra del Fuoco. *Cosmos*, VIII, 97-108. 129-51. Torino, 1884/5.
- Di Alcune Armi e Utensili dei Fueghini, e degli Antichi Patagoni. *Atti della Reale Accademia dei Lincei, Memorie, Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche*. Roma. ser. 3, XI, 194-202. 1883.
- LOWIE, R. H. Selknam Kinship Terms. *American Anthropologist*, Menasha. n. s., XXXV, 546-8. 1933.
- MARELLI, C. A. La Complicación y Sinostosis de los Sutures del Cráneo Cerebral. *Revista del Museo de La Plata*. XVI, 353-487. 1909.
- MARGUIN, G. La Terre de Feu. *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*. Lisboa. ser. 6, X, 485-504. 1875.
- MARQUEZ MIRANDA, F. Los Aborígenes de América del Sur. En, Levene, R., editor *Historia de América*, II, 418 pp. Buenos Aires, 1940.
- MARTIAL, L. F. *Mission Scientifique du Cap Horn 1882-83*, Vol. I, *Histoire du Voyage*. Paris, 1883.
- MARTIN, R. Zur Physischen Anthropologie der Feuerländer. *Archiv für Anthropologie*. Braunschweig. XXII, 155-218. 1894.
- MATTHIESSEN, P. *The Cloud Forest*. 238 pp. New York, 1961.
- MICHAELSSON, G. Ett Utdöende Folk. *Jorden Runt*, V, 505-19. 1933.
- MIELCHE, H. *Journey to the World's End*. 213 pp. Edinburgh, 1939.
- *To Mann til Verdens Ende*. 239 pp. Bergen, 1942.
- NORDENSKJOLK, O. Algunos Datos sobre la Parte Austral del Continente Sud-Americano. *Actes de la Société Scientifique du Chili*. Santiago de Chile. VII, 157-68. 1897.
- *Expeditions Suédoise à la Terre de Feu 1895-1897*. *Annales de Géographie*. Paris. VI, 347-56. 1897.
- Das Feuerland und Seine Bewohner. *Geographische Zeitschrift*. Berlin. II, 662-74. 1896.
- *Fran Eldslandet*. Stockholm, 1898.
- Die Polarwelt und Ihre Nachbarländer. Leipzig, 1909.
- Reisen im Feuerland. *Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile*. III, 433-4. 1897.
- Über die Natur der Magellansländer. *Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt*. Gotha. XLIII, 212-6. 1897.

- OUTES, F. F. Comunicación Preliminar sobre los Resultados Antropológicos de mi Primer Viaje a Chile. La Universidad Nacional de La Plata en el IV Congreso Científico, 216-21. Buenos Aires, 1909.
- Instrumentos Modernos de las Onas (Tierra del Fuego). Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. XIII, 287-96. 1906.
- OUTES, F. F. y BRUCH, C. Los Aborígenes de la República Argentina. 149 pp. Buenos Aires, 1910.
- OYARZUN, A. Los Onas o Selknam de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Anales del Instituto de Etnografía Americana (Anales de Arqueología y Etnología). Mendoza. II, 9-33. 1941.
- Los Onas o Selknam de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. Santiago. I, 453-82. 1945.
 - Los Onas o Selk'nam de la Tierra del Fuego. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. ser. 3, 205-34. 1932.
- PARKINSON, S. A Journal of a Voyage to the South Seas in H.M.S., the Endeavor. London, 1784.
- PAZ, F. M. Territorios Australes. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. VII, 217-9. 1886.
- PERTUISSET, E. Le Trésor de Incas a la Terre de Feu. 172-222. Paris, 1877.
- POPPER, J. Apuntes Geográficos, Etnológicos, Estadísticos e Industriales sobre la Tierra del Fuego. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XII, 130-70. 1891.
- Exploración de la Tierra del Fuego. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires, VIII, 74-93, 97-115. 1887.
 - Tierra del Fuego: Correspondencia del señor Julio Popper. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XII, 1-2. 1891.
- PRICHARD, H. V. H. Through the Heart of Patagonia. 107-9. London, 1902.
- RAGGI, G. A. Attraverso l'America Meridionale. 38-65. Milano (1897).
- RAHM, P. G. Das Feuerland und seine Bewohner. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. n. f., I, 119-33. 1931.
- ROHMEDER, W. Indianersagen aus Argentinien. Las- so, II, 326-7. 1935.
- ROTH, H. L. Tatu in Tierra del Fuego. Man. London. V, 161-3. 1905.
- ROUSSON y WILLEMS. Mission Scientifique de Mm. Raussion et Willems a la Terre de Feu. Comptes Rendus de la Société de Géographie de Paris, 1891. 176-83.
- La Terre de Feu et Ses Habitants. Comptes Rendus de l'Association Française pour l'Avancement des Sciences, XXI, ii, 961-5. 1893.
- RUDOLPH, W. E. Southern Patagonia as Portrayed in Recent Literature. Geographical Review. New York. XXIV, 251-71. 1934.
- SANTIANA, A. Antropología Fueguina. Humanitas. Quito. III, i, 7-84. 1962.
- Los Fueguinos. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXIII, 273-341. 1945 (1946).
- SARMIENTO DE GAMBOA, P. Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. VII, 413-542. 1881.
- SEGGERS, P. Hábitos y Costumbres de los Indios Onas. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XII, 56-82. 1891.
- SERRANO, A. Los Aborígenes Argentinos. 288 pp. Buenos Aires, 1947.
- Las Primitivas Habitantes del Territorio Argentino. 215 pp. Buenos Aires, 1930.
- SERRANO MONTANER, R. Diario de la Excursión a la Isla Grande de la Tierra del Fuego. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. VI, 151-204. 1880.
- SKOTTSBERG, C. J. F. Observations on the Natives of the Patagonian Channel Region. American Anthropologist. Menasha. n. s., XV, 578-616. 1913.
- SOLARI YRIGOYEN, H. Una Visita a los Indios de la Tierra del Fuego. América Indígena. México. XVI, 303-8. 1956.
- SPEARS, J. R. The Gold Diggings of Cape Horn. 47-127. New York, London, 1895.
- SPEGAZZINI, C. Apuntes Filológicos sobre las Lenguas de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires, XVIII, 131-44. 1884.
- Costumbres de los Habitantes de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XIV, 159-81. 1882.
 - Costumbres de los Patagones. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XVII, 221-40. 1884.
 - Plantae per Fuegiam a Carolo Spegazzini Anno 1882 Collectae. Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. V, 39-104. 1896/7.
- STIRLING, W. H. A Residence in Tierra del Fuego. The South American Missionary Magazine (Including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. IV, 9-11, 31-6, 147-52. 1870.
- TERRIEN, F. Douze Ans dans l'Amérique Latine. 332. Paris, (1903).
- THOMAS, L. Des Peuples en Voie de Disparition. Chronique d'Outre-Mer. Paris. VI, 379-98. 1953.
- TONELLI, A. Grammatica e Glossario della Lingua degli Ona-Selknom della Terra del Fuoco. Contributi Scientifici delle Missioni Salesiane del Venerabili Don Bosco, III, 148 pp. Torino, 1926.
- TSCHIFFELY, A. F. Ans Ende der Welt. 274 pp. Zürich, 1940.
- This Way Southward. 370 pp. New York, 1940.
- VIGNATI, M. A. El Tipo de Habitación Actual de los Indios Onas. Physis, VIII, 363-7. 1926.
- WASSEN, H. Selk'nom. Ymer, LII, 106-10. 1932.
- WERDER, P. von. Gemeinschaft und Individuum bei den Selk'nam. 97 pp. Saalfeld, 1935.
- WILKES, C. Narrative of the United States Exploring Expedition during the Years 1838, 1840, 1841, 1842. Vol. I, 116-8. Philadelphia, 1844.
- Voyage Round the World. 45-53. New York, 1851.
- WILLEMS. La Patagonie Chilienne et la Terre de Feu. Bulletin de la Union Géographique du Nord de la France, XIV, 244-7. 1893.
- La Terre-de-Feu et Ses Habitants. Bulletin de la Société de Géographie Commerciale de Bordeaux. 2da. ser., XV, 231-9. 1892.

WYSE, L. N. B. De Montevideo a Valparaíso por le Déroit de Magellan et les Canaux Pataganiens. Bulletin de la Société de Géographie de Lyon. I, 524-53. 1877.

YOUNG, R. From Cape Horn to Panama. 1-82. London, 1905.

ZAMPA, R. Fueghini ed Araucani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XXII, 361-6. 1892.

ZELLER, R. Beiträge zur Ethnographie der Feuerländer. Jahresbericht über die Ethnographische Sammlung in Bern pro 1908, 26-42. Bern, 1909.

TEHUELCHES

ANONIMO. Darwin on the Fuegians and Patagonians. Popular Science Monthly. New York. XXXVI, 744-50. 1890.

— Gefangenschaft und Abenteuer bei den Patagonien. Globus. Braunschweig. I, 257-67, 289-98. 1862.

— Tre Aar i Gangenskab hos Patagonierns. Rundt paa Jarden, 1874-1875, 73-100. Kjøbenhavn, 1873.

BAIDAFF, L. Una Versión Poco Conocida del Viaje de Duclau-Guyat y Chesnard de la Giraudais. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires. XI, 455-502. 1930.

BARLOW, R. A Brief Summe of Geographie. Works Issued by the Hokluyt Society, 2da. ser. London. LXIX, 266 pp. 1932.

BARNE, J. Viage que Hizo el San Martín. Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires, V, v, 8-30. 1836.

BARRERA ORQ, J. Verdadera Clasificación de las Lenguas Abarígenes de América. Revista de la Junta de Estudios Históricas de Mendoza. Buenos Aires, VI, 67-125. 1937.

BEAUVOIR, J. M. Las Shelknam: Indígenas de la Tierra del Fuego. Buenos Aires, 1915.

BEERBOHM, J. Wanderings in Patagonia. 278 pp. London, 1879.

BERG, K. Eine Naturhistorische Reise nach Patagonien. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt. Gotha. XXI, 364-72. 1875.

BERMONDY, T. Les Patagons, Les Fuegians et les Araucans. Archives de la Société Américaine de France. Paris. sér. 2, I, 355-66. 1875.

BERTRAND, A. Memoria sobre la Región Central de las Tierras Magellánicas. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. XI, 203-343. 1886.

BLOXAM, G. W. Note on a Patagonian Skull. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XII, 28-9. 1882.

BONACIC, I. Segunda Expedición a la Patagonia Meridional por el Teniente Juan Tomás Rogers. Boletín Ganadera. LV, 20-1. Punta Arenas, 1956.

BORGATELLO, M. Nella Terra del Fuoco. Torino, 1924.

— Nozze d'Argento. 2 vols. 1058 pp. Torino, 1921.

BOURNE, B. F. The Captive in Patagonia. Boston, 1853.

— The Giants of Patagonia. 160 pp. London, 1853.

BRAUN MENENDEZ, A. y CACERES FREYRE, J. B., editores. Los Apuntes del Secretario del Cacique Casimiro. Anuario de Historia Argentina. 1939, 233-61. 1940.

BRINTON, D. G. The American Race. 392 pp. New York, 1891.

— Further Notes on Fuegian Languages. Proceedings of the American Philosophical Society. Philadelphia. XXX, 249-54. 1892.

— Estudios in South American Languages. Proceedings of the American Philosophical Society. Philadelphia. XXX, 45-105. 1892.

BURMEISTER, C. V. Breves Datos sobre una Excursión a Patagonia. Revista del Museo de La Plata. La Plata. II, 275-83. 1891.

BURMESITER, H. Die Ureinwohner der La Plata Staaten. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin, 1875, 58-60.

BUTLAND, G. J. The Human Geography of Southern Chile. Institute of British Geographers, Publication, XXIV, 132 pp. 1957.

C.-Y. Ethnographisches aus dem Lande der Patagonier. Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in Wien. Wien. XIV, 139-44. 1871.

CAILLET-BOIS, T. El Fin de una Raza de Gigantes. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires, XXVII, 7-41. 1942/3.

— Patagonia. 113 pp. Buenos Aires, 1944.

CANALS FRAU, S. Los Poblaciones Indígenas de la Argentina. 166-87. Buenos Aires, 1953.

CARBAJAL, L. D. La Patagonia. I, 201-426. S. Benigna Canavese, 1889.

CARDIEL, J. Diario del Viaje y Misión al Río del Sarce. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas. Anthropos. Modling/Wien. XIII, 317 pp. Buenos Aires, 1930.

CASAMIQUELA, R. M. Canciones Totémicas Araucanas y Gününa Kena. Revista del Museo de La Plata. n. s., IV, Antropología, xxii, 293-314. 1958.

— Sobre el Parentesco de las Lenguas Patagónicas. Runa. Buenos Aires. VII, 195-202. 1956.

CHAMBERLAIN, A. F. On the Puelchean and Tsane-kan (Tehuelchean), the Atacamañan (Atacaman) and Chanacan, and the Charruan Linguistic Stocks of South America. American Anthropologist. Menasha. n. s., XIII, 458-71. 1911.

CHILDS, H. El Jimmy. Outaw of Patagonia. 399 pp. Philadelphia, 1936.

CLARK, C. U. Jesuit Letters to Hervas on American Languages and Customs. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s., XXIX, 97-145. 1937.

COAN, T. Adventures in Patagonia. 333 pp. New York, 1880.

CONSTANZO, M. de las M. La Mujer en la Sociedad Patagónica. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XIV, 273-8. 1940.

COOPER, J. M. The Patagonian and Pampean Hunters. Handbook of South American Indians, editado por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143. Washington, 1946/59., I, 127-68. 1946.

COPELLO, S. L. Gestiones del Arzobispo Aneiros en Favor de los Indios. 313 pp. Buenos Aires, 1945.

CORDOVEZ A., M. Los Indios Chonquis de la Patagonia. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. XV, 29-49. 1905.

COX, G. E. Viaje en las Rejiones Septentrionales de la Patagonia. Santiago, 1863.

DAIREAUX, E. La Patagonie. L'Exploration, IV, 249-56; V, 8-15. 1877/8.

- DARAPSKY, L. L. Estudios Lingüísticos Americanos. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. X, 276-91, 368-80; XI, 47-61, 77-100. 1889/90.
- DARWIN, C. Patagonian Savages. Encore, IX, 405-10. 1946.
- DAVIN, A. 50.000 Milles dans l'Océan Pacifique. 283 pp. Paris, 1886.
- DENIKER, J. Patagonians. Encyclopaedia of Religion and Ethics. Editorial J. Hastings. New York. IX, 667-70. 1955.
- DEODAT, L. S. M. Onomástica Indígena de Patagonia. Argentina Austral, XXVI, cclxxix, 6-13. 1954.
- DESPARD, G. P. Hope Deferred, Not Lost. London, 1852.
- DIXIE, F. Across Patagonia. 267 pp. New York, 1881. — Bei den Patagoniern. Leipzig, 1882.
- DRAKE, F. The World Encompassed by Sir Francis Drake. Works Issued by the Hakluyt Society, 1ra. ser. London, XVI, 345 pp. 1854.
- DURRELL, G. The Whispering Land, 59-67. London, 1961.
- EDWARDS, A. Gentes de Antaño. 286 pp. Valparaíso, 1930. — Peoples of Old. 365 pp. London, 1929.
- ESCALADA, F. A. El Complejo "Tehuelche". 383 pp. Buenos Aires, 1949.
- FALKNER, T. Descripción de la Patagonia. 175 pp. Buenos Aires, 1957. — A Description of Patagonia. 180 pp. Chicago, 1935.
- FEBRES, A. Diccionario Aroucano-Español. 386 pp. Buenos Aires, 1882.
- FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES, G. Historia General y Natural de los Indios. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 1-253. 1901.
- FERRARIO, B. A Propósito de Tres Textos en Lengua Tsaneka. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República. Montevideo. XIV, 185-99. 1955. — Revisión Gramatical y la Lengua Tsaneka. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXVII, Lima, ii, 41-6. 1943. — Tres Textos in Lengua Tsaneka. 19 pp. Montevideo, 1956.
- FISCHER, E. Patagonische Musik. Anthropos. Modling/Wien. III, 941-51. 1908.
- FITZ-ROY, R. Narrative of the Surveying Voyages of His Majesty's Ships *Adventure* and *Beagle*. 3 vols. London, 1839.
- FOY, W. Führer durch das Rautenstrouh-Joest-Museum. 2da. ed. 259 pp. Coln, 1908.
- FURLONG, C. W. Furlong Fuegian and Patagonian Expedition 1907-8. Explorers Journal, XXXVI, iv, 1-4. 1958. — Some Effects of Environment on the Fuegian Tribes. Geographical Review. New York. III, 1-15. 1917.
- FURLONG CARDIFF, G. J. Entre las Pampas de Buenos Aires. Buenos Aires, 1938. — Entre los Tehuelches de Patagonia. 176 pp. Buenos Aires, 1943.
- HUNZIKER, G., editor Los Indios Pampas-Puelches-Patagones según Joseph Sánchez Labrador. 304 pp. Buenos Aires, 1936.
- GARDINER, A. F. A Visit to the Indians on the Frontiers of Chili. London, 1841.
- GIGLIOLI, E. M. Studi sugli Araucani, sui Tehuelche e sui Fuegiani. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. VII, 51-72. 1877.
- GOMEZ DE VIDAURRE, J. Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XIV/XV, 708 pp. 1889.
- GONZALEZ, A. R. La Boleadora. Revista del Museo de La Plata. La Plata. n. s. IV, 133-292. 1954.
- GORRAIZ BELOQUI, R. La Patagonia y sus Lenguas Aborígenes. Argentina Austral, XXVI, cclxxxvi, 18-9. 1955.
- GRASSERIE, R. de la. De la Langue Tehuelche. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XIV, ii, 611-47. 1906.
- GREGER, J. Das Chilenische Magallanesterritorium mit Punta Arenas und das Feuerland. Deutsche Rundschau für Geographie und Statistik, XIX, 456-63, 507-13, 552-60. 1897.
- GUINNARD, A. La Pampa y los Indios Pampas. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, XVI, 185-98. 1941. — Three Years' Slavery among the Patagonians. 378 pp. London, 1871. — Trois Ans d'Esclavage chez les Patagons. 2da. ed. Paris, 1864.
- HARRINGTON, T. El Keñewe a Yamjatrowich. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera". Córdoba. Argentina. II, 12 pp. 1943. — Observaciones sobre Vocábulos Indios. Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Serie A. Buenos Aires. III, 59-69. 1933/5.
- HARTMANN, R. Ueber die Patagonier. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1879, 176-9.
- HATCHER, J. B. Indian Tribes of Southern Patagonia. National Geographic Magazine. Washington, D. C. XII, 12-28. 1901. — Reports of the Princeton University Expeditions to Patagonia. 1896-1899. Vol. 1, Narrative of the Expeditions: Geography of Southern Patagonia. Princeton, N. J., 1903.
- HAUTHAL, R. Ueber eine Kindertrage der Tehuelchen im Südlichen Patagonien. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXII, ii, 147-54. 1928. — Zwei Bemerkenswerte Funde im Südlichen Patagonien. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 515-20. 1925.
- HERRERA, A. de. Descripción de las Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Colección de Historiadores de Chile. Santiago de Chile. XXVII, 329-555. 1901.
- HUMBLE, G. A. Patagones. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. III, 1-3. 1869.
- HUNZIKER, J. F. y OUTES, F. F. Un texto Aonukun'k. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXXI, 353-69. 1928.

- HUTCHINSON, T. J.** The Tehuelche Indians of Patagonia. Transactions of the Ethnological Society. London, n. s., VII, 313-25. 1869.
- HUXLEY, T. H.** On the Form of the Cranium among the Patagonians and Fuegians. Journal of Anatomy and Physiology, 2da. ser., I, 253-71. 1868.
- IBAR SIERRA, E.** Relación de los Estudios Hechos en el Estrecho de Magallanes. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. V, anexo, 1-60. 1879.
- IMBELLONI, J.** Los Patagones. Runa. Buenos Aires. II, 5-58. 1948.
- IZAGUIRRE, B.** Historia de las Misiones Franciscanas y Narración de los Progresos de la Geografía en el Oriente del Perú, 1619-1921. Vol. 4. Lima, 1925.
- JONES, M. D. y REES, D.** Patagonia. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XVII, 68071. 1883.
- KATE, H.** Matériaux pour Servir à l'Anthropologie des Indiens de l'Argentine. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XII, 31-57. 1906.
- LADRILLERO, J. F.** Relación del Viaje al Estrecho de Magallanes. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. VI, 453-525. 1880.
- LAHILLE, F.** Matériaux pour Servir à l'Histoire des Onas. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. CXVII, 38-47, 81-92. 1934.
- Vestigios Griegos en el Idioma de los Onos. Physis, IX, 124. 1928.
- LANE FOX, A. y RUDLER, F. W.** On a Series of about Two Hundred Flint and Chert Arrowheads. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. IV, 311-23. 1874.
- LATCHAM, R. E.** Antropología Chilena. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XVI, 241-318. 1909.
- Antropología Chilena. Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano. Lugares varios. IV, i, xiv, 24-84. 1911.
- Los Indios del Extremo Sur de Chile. Atenea, VIII, xxxvii, 111-28. 1927.
- LEHMANN-NITSCHKE, R.** Einzelheiten zur Entdeckungsgeschichte und Kulturgeschichte des östlich Südamerika. Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin, XI, ii, 183-207. 1937.
- El Grupo Lingüístico Tshan. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXII, 217-76. 1913.
- El Grupo Tshan de los Países Magallánicos. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVII, Buenos Aires, 226-7. 1912.
- Noticias Etnológicas sobre los Antiguos Patagones. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba. Córdoba. Argentina. XX, 103-12. 1915.
- Los Obras Lingüísticos de Theophilus Schmid sobre el Idioma Patagón o Tehuelche. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVII, Buenos Aires, 224-5. 1912.
- Die Patagonier des Magallanes (1520). Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin, XI, 183-207. 1937.
- Patagonische Gesänge und Musilbogen. Anthropos. Madlung/Wien. III, 916-40. 1908.
- Relevamiento Antropológico de Tres Indios Tehuelches. Revista del Museo de La Plata, La Plata. XXIII, ii, 192-5. 1916.
- Two Linguistic Treatises on the Patagonian or Tehuelche Language. 100 pp. Buenos Aires, 1910.
- LISTA, R.** Exploración de la Pampa y de la Patagonia. Ministerio de Marina, Mameria Presentada al Honorable Congreso en 1885, Estudios Hidrográficos, II, 437-99. Buenos Aires, 1885.
- Mis Exploraciones y Descubrimientos en la Patagonia 1877-1880. 213 pp. Buenos Aires, 1880.
- La Patagonia Austral. Buenos Aires, 1879.
- Los Tehuelches de la Patagonia. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XLII, 35-43. 1896.
- Viajes a la Patagonia Setentrional. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires, VI, 11-9. 1878.
- Viaje al País de los Tehuelches. 82 pp. Buenos Aires, 1879.
- LLARAS SAMITIER, P.** Primer Ramillete de Fábulas y Sagas de los Antiguos Patagones. Runa. Buenos Aires. III, 170-99. 1950.
- LOTHROP, S. K.** Painted Skin Articles from Patagonia. Bulletin du Musée d'Ethnographie du Trocadéro. Paris. ii, 31-41. 1931.
- Polychrome Guanaco Cloaks of Patagonia. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundation. New York. VII, vi, 30 pp. 1929.
- LUCY-FOSSARIEU, P. H. R. de.** Ethnographie de l'Amérique Antarctique, Patagons, Araucaniens, Fuegiens. Mémoires de la Société d'Ethnographie de Paris. Paris. IV, 103-79. 1884.
- MARELLI, C. A.** La Capacidad del Cráneo de los Aborígenes de la Argentina. Physis, I, 540-69. 1915.
- La Complicación y Sinostosis de las Sutures del Cráneo Cerebral. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XVI, 353-487. 1909.
- MARKHAM, C. R.,** editor Narratives of the Voyages of Pedro Sarmiento de Gamboa. Works Issued by the Hakluyt Society. 1st ser. London. XCI, 431 pp. 1895.
- MARQUEZ MIRANDA, F.** Los Aborígenes de América del Sur. En, Levene, R., Historia de América, II, 418 pp. Buenos Aires, 1940.
- MILANESIO, D.** Estudios y Apuntes sobre las Lenguas en General. 43 pp. Buenos Aires, 1917.
- La Patagonia. 56 pp. Buenos Aires, 1898.
- MINOLFI CEBALLOS, R.** Semblanza del Nativo de la Patagonia. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XXV, 203-4. 1946.
- MORENO, F. E.** Une Exploration de la Patagonie. L'Exploration, III, 72-7. 1877.
- Notes on the Anthropogeography of Argentina. Geographical Journal. London. XVIII, 574-89. 1901.
- MORENO, F. P.** Travels in Patagonia. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America, A Voice of Pity for South America). London. XI, 239-42. 1877.
- Viaje a la Patagonia Setentrional. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. I, 182-97. 1876.
- Viaje a la Patagonia Austral. 460 pp. Buenos Aires, 1879.
- MORENO FILS, F. P.** Description des Cimetières et Paroisses Préhistoriques de Patagonie. Revue d'Anthropologie. Paris. III, 72-90. 1874.

- MUSTERS, G. C. At Home with the Patagonians. 2da. ed. 359 pp. London, 1873.
- Entre los Patagones (1869). Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, XVI, 129-30. 1941.
- On the Races of Patagonia. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. I, 193-207. 1872.
- Vida entre los Patagones. Universidad de La Plata, Biblioteca Centenaria, I, 127-388. Buenos Aires, 1911.
- A Year in Patagonia. Journal of the Royal Geographical Society. London. XLI, 59-77. 1871.
- NORDENSKJÖLD, O. Algunos Datos sobre la Parte Austral del Continente Sud-Americano. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. VII, 157-68. 1897.
- A Journey in South-Western Patagonia. Geographical Journal. London. X, 401-10. 1897.
- Reisen im Feuerland. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. III, 433-4. 1897.
- OLASCOAGA, L. Razos en General. Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo. X, 163-248. 1939.
- ORBIGNY, A. d'. El Hombre Americana. 423 pp. Buenos Aires, 1944.
- L'Homme Américain (de l'Amérique Méridionale). 2 vols. 823 pp. Paris, 1839.
- OUTES, F. F. Observaciones Etnográficas de Francisco Javier Muñiz. Physis. III, 197-215. 1917.
- Un Texto Aonük n'k (Patagón Meridional). Revista del Museo de La Plata. XXXI, 353-69. 1928.
- Las Variantes del Vocabulario Patagón. Revista del Museo de La Plata. XXXI, 371-80. 1928.
- Versiones al Aonük n'k (Patagón Meridional). Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXXI, 299-333. 1928.
- Vocabularios Inéditos del Patagón Antiguo. Revista de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. XXI, 474-94. 1913.
- OUTES, F. F. y BRUCH, C. Los Aborígenes de la República Argentina. 149 pp. Buenos Aires, 1910.
- PARDO C., C. Armas y Tensiles de los Indios Patagones y Fueguinos. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. VIII, 121-7. 1898 (1899).
- PENNA, J. Araucanos, Pompos, Patagones y Fueguinos. Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires. XXXIV, 171-206. 1906.
- PENNANT, T. Of the Patagonians. Darlington, 1788.
- PIGAFETTA, A. Magellan's Voyage around the World. 2 vols. Cleveland, 1906.
- PLATZMANN, J. y SCHMID, T. Der Sprachstoff der Patagonischen Grammatik. 130 pp. Leipzig, 1903.
- POZZI, J. Apuntes sobre la Vida Material de los Indios Tehuelches. Solar, 1931, 331-48.
- PRICHARD, H. H. Through the Heart of Patagonia. 85-115. New York, 1902.
- PUCCIONI, N. Cranii Araucani e Patagoni. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XLII, 13-63. 1912.
- RAHM, P. G. Das Feuerland und Seine Bewohner. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. n. f., I, 119-33. 1931.
- RAMAYON, E. E. Nahuel Huapi; Campaña Militar, 1881. 231 pp. Buenos Aires, 1938.
- REIHER, E. Das Tehuelche-Reservat im Territorium Santa Cruz. Zeitschrift des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zur Kultur und Ländeskunde Argentinien, VI, 107-36. Buenos Aires, 1920.
- ROGERS, T. Expedición a la Parte Austral de la Patagonia. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago, Valparaíso, V, 56-95. 1879.
- Segunda Exploración de la Parte Austral de la Patagonia. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago, Valparaíso. VI, 97-150. 1880.
- ROHMEDER, W. Indionerfabeln. Lasso, I, viii, 48-9. 1934.
- RONCAGLI, G. Da Punta Arenas a Santa Cruz. Bolletina della Società Geografica Italiana. Roma. XXI, 741-84. 1884.
- SCHMID, T. Grammar of the Tsoneco Language. Proceeding of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVII, Buenos Aires. Apéndice (1-41). 1912.
- Two Linguistic Treatises on the Patagonian or Tehuelche Language. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVII, Buenos Aires. Apéndice (1-58). 1912.
- SCHMID, T. F. y OUTES, F. F. Versiones al Aonük n'k. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXXI, 299-333. 1928.
- SCHRYVER, S. de. Royaume d'Araucanie-Patagonie. 116 pp. Antioing, 1887.
- SCHUSTER, C. Observations on the Painted Designs of Patagonian Skin Robes. En, S. K. Lothrop. Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology, 421-47. Cambridge, 1961.
- SEIDLER, C. Dez Anos no Brasil. Biblioteca Histórica Brasileira, VIII, 320 pp. Sao Paulo, 1941.
- SEMALLE, R. de. Note sur les Patagons. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. 2, IV, 552-4. 1869.
- Relation d'un Voyage dans la Patagonie Septentrional. Bulletin de la Société de Géographie. Paris. II, 57-62. 1869.
- SERRANO, A. Los Aborígenes Argentinos. 288 pp. Buenos Aires, 1947.
- Los Primitivos Habitantes del Territorio Argentino. 216 pp. Buenos Aires, 1930.
- SKOTTSBERG, C. The Wilds of Patagonia. 356 pp. London, 1911.
- SPEARS, J. R. The Gold Diggings of Cape Horn. New York, 1895.
- SPEGAZZINI, C. Costumbres de los Patagones. Anales de la Sociedad Científica Argentina. Buenos Aires. XVII, 221-40. 1884.
- STANLEY, L. The First Voyage Round the World By Magellan. Works Issued by the Hakluyt Society, First Series. London. LII, 332 pp. 1874.
- STEGMANN, R. Knochensystemerkrankungen Südamerikanischer Indioner. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, XXXIV, (68-89). 1904.
- TAPSON, A. J. Indian Warfare on the Pompa during the Colonial Period. Hispanic American Historical Review. Baltimore: Durham. XLII, 1-28. 1962.
- TAVENER, L. E. Notes on the Indians of Patagonia. Man. London. LV, 59-61. 1955.
- TESIO, F. Una Corsa nella Patagonia Settentrionale. Bolletina della Società Geografica Italiana. Roma. XXX, 729-41. 1893.

- TRESPAILHIE, O. L. "Los Tehul-Kunis". Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo. IV, 447-56. 1938.
- TSCHIFFELY, A. F. *Ans Ende der Welt*. 274 pp. Zürich, 1940.
- *This Way Southward*. 370 pp. New York, 1940.
- VAULX, H. de la. *A Travers la Patagonie*. Journal de la Société des Américanistes. Paris. II, 71-99. 1897.
- *Voyage en Patagonie*. Paris, 1901.
- VAUX, W. S. W., editor *The World Encompassed by Sir Francis Drake*. Works Issued by the Hakluyt Society. First Series. London. XVI. 1854.
- VERNEAU, R. *Les Anciens Patagons*. 342 pp. Monaco, 1903.
- VIDMA, A. de. *Description of the Southern Shores of That Region Commonly Called Patagonia*. VI, 19 pp. New Haven, 1958.
- *Diario de un Viaje a la Costa de Patagonia*. Colección de Obras y Documentos Relativas a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires, VI, xv, 117 pp. 1837 (1839).
- VIGNATI, M. A. *Apuntes Bioiconográficos del Cacique Tehuelche Cosimiro*. Notas del Museo, Antropología. La Plata. IV, 251-8. 1939.
- *La Armadura de un Cacique Patagón*. Notas Preliminares del Museo de La Plata. I, 363-73. 1931.
- *Los Culturas Indígenas de Patagonia*. Historia de la Nación Argentina. I, 591-645. Buenos Aires, 1936.
- *Iconografía Aborigen*. Revista del Museo de La Plata. n. s., II, 13-48, 225-36, 277-300. 1942/6.
- *Los Indios Poyas*. Notas del Museo, Antropología, La Plata. IV, 211-44. 1939.
- *Los Indios Tehuelches según Larraín*. Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. VIII, 120-2. 1944.
- *Materiales para la Lingüística Patagana*. Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires. VIII, 160-202. 1940.
- *Una Obra Casi Desconocida de Ramós Lista*. Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. II, 28-9. 1942.
- *El "pan" de los Patagónicos Protohistóricos*. Notas del Museo, Antropología. La Plata. VI, xxiii, 321-36. 1941.
- *La Propriedad del Suelo de los Patagones*. Notas Preliminares del Museo de La Plata. I, 387-90. 1931.
- *Restos del Traje Ceremonial de un "médico" Patagón*. Notas del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. IV, 52 pp. 1930.
- *La Técnica del Transporte de Párvulos entre los Patagones Ecuéstres*. Notas del Museo, Antropología. La Plata. III, 71-83. 1938.
- VIRCHOW, R. *Ueber Patagonier*. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1879, 198-204.
- VIVANTE, A. *El Chenque Apacheta Patagónica*. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XXXIX, 89-92. 1955.
- WALTHER, J. C. *La Conquista del Desierto*. Circula Militar, Biblioteca del Oficial, CCCXLVIII, CCCLX. Buenos Aires, 1947/8.
- WEISBACH, A. *Korpermessungen Verschiedener Menschenrassen*. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. IX, Suplemento, 172-6. 1878.
- WILCOCKE, S. H. *History of the Viceroyalty of Buenos Aires*. 576 pp. London, 1807.
- ZEBALLOS, E. S. *La Conquista de Quince Mil Leguas*. 2da. ed. 489 pp. Buenos Aires, 1878.

YAMANAS

- COOPER, J. M. *Analytical and Critical Bibliography of the Tribes of Tierra del Fuego*. Bulletin of the Bureau of American Ethnology. Washington. LXIII, 243 pp. 1917.
- ADAM, L. *Grammaire de la Langue Jagane*. Revue de Linguistique et de Philologie Comparée. Paris. XVII, 295-322; XVIII, 10-26, 160-73. 1884/5.
- AGOSTINI, A. M. de. *Trent'anni nella Terra del Fuoco*. 349 pp. Torino, 1955.
- *30 Años en Tierra del Fuego*. 365 pp. Buenos Aires, 1956.
- *Zehn Jahre im Feuerland*. 308 pp. Leipzig, 1924.
- ALTIERI, A. R. *Los Indios Yámana*. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires, IX, 229-39. 1938.
- ANONIMO. *The Argentine Expedition to the South*. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XIX, 53-6, 77-80. 1885.
- *Lord's Prayer Printed in the Yahgon Language*. London, 1889.
- *Mission de la Terre de Feu*. La Nature, XII, 273-5, 310-4, 362-4. 1884.
- *Studies in Tierra del Fuego*. Acta Americana. México, etc. IV, 86-8. 1946.
- *Tierra del Fuego as a Mission Field*. Mission Life, n. s., VIII, 3-6. 1877.
- ARQUISTADE, J. d'. *Breve et Démontrée Relation de la Nouvelle Découverte d'un Grand Enfoncement ou Boye en la Caste Occidentale de la Terre-de-Feu*. En, *Martial*, L. F., *Mission Scientifique du Cap Horn*, I, 266-9. Paris, 1888.
- BARCLAY, W. S. *At the World's End*. Illustrated London News, Suplementa, CXXIV, i-iv, Enero 30. 1904.
- *The Land of Magellanes*. Geographical Journal. London. XXIII, 62-79. 1904.
- *Life in Tierra del Fuego*. Nineteenth Century and After, LV, 97-106. London, 1904.
- BARRERA ORO, J. *Verdadera Clasificación de las Lenguas Aborígenes de América*. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Buenos Aires. VI, 67-125. 1937.
- BARTH, F. *Cultural Development in Southern South America*. Acta Americana. México, etc. VI, 192-9. 1948.
- BEAUREGARD, O. *Sur les Tribus Qui Habitent la Terre de Feu*. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. sér. e, V, 672-4. 1882.
- BEAUVOIR, J. M. *Pequeño Diccionario del Idioma Fueguino*. 60 pp. Buenos Aires, 1901.
- *Los Shelknam: Indígenas de la Tierra del Fuego*. Buenos Aires, 1915.
- BENIGNUS, S. *In Chile, Patagonien und auf Feuerland*. Berlin, 1912.

- BOVE, G.** Expedición Austral Argentina. Buenos Aires, 1883.
- I Fuegini. Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia. Firenze. XII, 287-99. 1882.
- LOVE, G.** Patagonia, Terra del Fuoco, Mori Australi. 150 op. Genova, 1883.
- La Spedizione Antartica. Bollettino della Società Geografica Italiana. Roma. XX, 5-60, 96-113, 132-47. 1883.
 - Viaggio alla Patagonia ed alla Terra del Fuoco. Nuova Antologia di Scienze, Lettere ed Arte. Roma. LXVI, 733-801. 1882.
 - Viaggio alla Terra del Fuoco. 102 pp. Roma, 1884.
- BRIDGES, E. L.** Uttermost Part of the Earth. 558 pp. London, 1948.
- BRIDGES, T.** An Account of Christmas Day at Ooshooia, Tierra-del-Fuego. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XIV, 268-9. 1880.
- Apost'Indian Wushtwagu. London, 1883.
 - Appeal for a Church and Schools for Ooshooia, Tierra del Fuego. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XIV, 74-7. 1880.
 - El Confín Sur de la República. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. VII, ix, 200-12. 1886.
 - Datos sobre Tierra del Fuego. Revista del Museo de La Plata. La Plata. III, 19-32, 313-20. 1892.
 - A Few Notes on the Structure of Yahgan. Journal of the (royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XXIII, 53-60. 1893.
 - Fireland and its People. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. III, 113-9. 1869.
 - Gospel Jon Ecomanwaci. London, 1886.
 - Gospl Loac Ecomanwaci. London, 1881.
 - Manners and Customs of the Firelanders. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XIII, 181-4, 201-14. 1866.
 - Moeurs et Coutumes des Fuegiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. 3ra. ser., VII, 169-85. 1884.
 - The Natives of Tierra del Fuego. Mission Life, n. s., VIII, i, 109-15. 1877.
 - Registry of Baptisms, Marriages, and Deaths at Ooshooia, Tierra del Fuego. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XVIII, 154-61. 1884.
 - Tierra del Fuego. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XXII, 207-9; XXIII, 89-91. 1888/9.
 - La Tierra del Fuego y sus Habitantes. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XIV, 221-41. 1893.
 - The Yahgans of Tierra del Fuego. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XIV, 288-9. 1885.
 - Eine Zählung im Feuerlande. Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft (für Thüringen) zu Jena. Jena. III, 268. 1885.
- BRIDGES, T. y LOTHROP, S. K.** The Canoe Indians of Tierra del Fuego. En, A Reader in General Anthropology. C. S. Coon, editor, 84-116. New York 1948.
- BRIDGES, T. y MORENO, F.** Incidents in the Life of Rev. Th. Bridges. Revista del Museo de La Plata. La Plata, III, 27-32. 1892.
- BRINTON, D. G.** The American Race. 392 pp. New York, 1891.
- Further Notes on Fuegian Languages. Proceedings of the American Philosophical Society. Philadelphia. XXX, 249-54. 1892.
- BURLEIGH, L. H.** Southern Mission, Cranmer Station, Keppel Island. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XVII, 78-80; XXIII, 93-101. 1883/1889.
- BUTLAND, G. J.** The Human Geography of Southern Chile. Institute of British Geographers, Publication, XXIV, 132 pp. 1957.
- CARAS PINOCHET, A.** La Geografía de la Tierra del Fuego. Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano. Lugares varios. IV, xi, 311-404. 1911.
- CARPENTER, F. G.** South America, Social, Industrial, and Political, 281-4. Akron, 1900.
- CARRASCO DOMÍNGUEZ, S.** Los Primitivos Pueblos del Mar en Chile. Revista de Marina, LXXII, 451-5. Valparaíso, 1956.
- CHILLIDA, L. A.** Características Métricas y Morfológicas del Húmero en los Aborígenes Argentinos. Revista del Instituto de Antropología de Tucumán. Tucumán. III, 5-33. 1943.
- CLARK, H.** The Yahgan Indians of Tierra del Fuego. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XV, 157-60. 1885.
- COJAZZI, A.** Gli Indii dell'Arcipelago Fueghina. Torino, 1911.
- Los Indios del Archipiélago Fueguino. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. IX, 288-352; X, 5-51. 1914.
- COLINI, G. A.** Cronaca del Museo Preistorico-Etnografico. Bollettino della Società Geografica Italiana. Roma. XXI, 157-62, 237-40. 1884.
- COLLIGNON, R.** Review of "Mission du Cap Horn", vol. VII, Ane, II, 702-6. 1891.
- COLVOCORESSES, G. M.** Four Years in a Government Exploring Expedition, 34-42. New York, 1852.
- COOPER, J. M.** The Yahgan. Handbook of South American Indians, editado por Julián H. Steward, 7 vols. Bulletin of the Bureau of American Ethnology, Nº 143. Washington, 1946/59. I, 81-106. 1946.
- CORA, G.** La Spedizione Italo-Platense in Patagonia. Cosmos, VII, 181-92, 231-9, 272-7. Torino, 1882/3.
- CORIAT, I. H.** Psychoneuroses among Primitive Tribes. Journal of Abnormal Psychology, X, 201-8. 1915.
- DABBENE, R.** Los Indígenas de la Tierra del Fuego. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XXV, 163-226, 247-300. 1911.
- Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires. XXI, 3-78. 1907.

- DARWIN, C. R. *Journal and Remarks 1832-1836*, 227-44. London, 1839.
- DAVIDSON, D. S. *Family Hunting Territories of the Tribes of Tierra del Fuego*. Indian Notes. New York. V, 395-410. 1928.
- DENIKER, J. *Anthropologie Fuégienne*. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. VIII, 352-6. 1892.
- DENUCE, J. *Note sur un Vocabulaire Complet de la Langue Yahgan*. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XVI, ii, 651-54. 1910.
- DESPARD, G. P. *Fireland: or, Tierra del Fuego*. Sunday at Home, X, 676-80, 696-8, 716-8, 731-4, 744-8. London, 1863.
- *Hope Deferred, Not Lost*. 2da. ed. 470 pp. London, 1854.
- DOMINGUEZ, L. I. *Los Fueguinos del Cabo de Hornos y las Naufragos de la Fragata Oracle*. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires, IV, 141-3. 1883.
- DRATHEN, T. *Los Yámano*. Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. XXV, iii, 275-309. 1940.
- DUSE, S. A. *Unter Pinguinen und Seetunden*, 82-97. Berlin, 1905.
- DY, L. *Die Mission auf Feuerland*. Globus. Braunschweig. LV, 270-1. 1889.
- EDWARDS, A. *Gentes de Antaño*. 286 pp. Valparaíso, 1930.
- *Peoples of Old*. 365 pp. London, 1929.
- ELLIS, A. J. *Report on the Yagan Language of Tierra del Fuego*. Transactions of the Philological Society of London. London. 1882-1884. 32-44.
- FIGUEROA H., J. *Intento de Catequización de los Indios Yaganes*. Mar, 64-S. Marzo (Abril). 1944.
- FITZ-ROY, R. *Proceedings of the Second Expedition 1831-1836*. London, 1839.
- FURLONG, C. W. *The Alacaloof and Yahgans the World's Southernmost Inhabitants*. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XIX, 420-31. 1917.
- *Cruising with the Yahgans*. Outing Magazine, LVIII, 3-17. Abril, 1911.
- *Exploration in Tierra del Fuego and the Fuegian Archipelago*. Geographical Journal. London, LXXXI, 211-26. 1933.
- *Furlong Fuegian and Patagonian Expeditions 1907-8*. Explorers Journal, XXXVI, iv, 1-4. 1958.
- *The Lure of the Antarctic*. Harper's Weekly, LVI, 16-7. May 11, 1912.
- *Some Effects of Environment on the Fuegian Tribes*. Geographical Review. New York. III, 1-15. 1917.
- *The Southernmost People of the World*. Harper's (New) Monthly Magazine. New York. CXIX, 126-37. 1909.
- *Stone Age Men of the Land of Fire*. Travel, XXV, vi, 9-13. 1915.
- *Tribal Distribution and Settlements of the Fuegians*. Geographical Review. New York. III, 169-87. 1917.
- GAJARDO, I. *Viaje de la Escampavía "Huemul"*, Marzo, 1902. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. Santiago. Valparaíso. XXV, 25-45. 1905.
- GARBE, R. *Glossar der Feuerlandischen Sprache von Julius Platzmann*, Leipzig, 1882. Gattingsche Gelehrte Anzeigen, I, 336-76. 1883.
- GARDNER, A. W. (Conferencia). *The South American Missionary Magazine* (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London, XII, 135-7. 1878.
- GARSON, J. G. *On the Inhabitants of Tierra del Fuego*. Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London. XV, 141-60. 1885.
- GATSCHET, A. S. *Linguistic Notes*. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XVII, 43-4. 1883.
- GREGER, J. *Das Chilenische Magallanesterritorium mit Punta Arenas und das Feuerland*. Deutsche Rundschau für Geographie und Statistik, XIX, 455-63, 507-13, 552-60. 1897.
- GRUBB, W. B. *The Jahgan Indians of the West Falkland Group*. Folk-Lore. London. XXXVIII, 75-80. 1927.
- GUSINDE, M. *Bridges' Yamana-Dictionnaire, sein Entstehen und Aufbruch*. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. LXIII, 179-85. 1933.
- *Cuarta Expedición a la Tierra del Fuego*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. IV, 7-67. 1924.
- *Expedición a la Tierra del Fuego*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. II, 9-43. 1922.
- *Die Feuerland Indianer*. Band II, Die Yamana. 1520 pp. Modling bei Wien. 1937.
- *Geheime Männerfeiern bei den Feuerländern*. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXI, Göteborg, 40-60. 1925.
- *Die Geheimen Männerfeiern der Feuerländer*. Leopoldina, IV, 320-75. Leipzig, 1929.
- *In der Medizinernschule der Yamana-Feuerländer*. Cibo - Zeitschrift, IV, 1307-10. 1936.
- *Kurze Notiz über das Yamana-Wörterbuch-Manuskript des Rev. T. Bridges*. Ethnologischer Anzeiger. Stuttgart, I, 210. 1928.
- *Das Lautsystem der Feuerlandischen Sprachen*. Anthropos. Modling/Wien. XXI, 1000-24. 1926.
- *Männerzeremonien auf Feuerland*. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. LVIII, 261-312. 1926.
- *Die Manuskripte der Yamana-Sprache des Rev. Th. Bridges*. Proceedings of the International Congress of Americanists, Paris, etc. XXV, 247-51. 1934.
- *Die Manuskripte über die Yamana-Sprache des Pastors Thomas Bridges*. Ethnologischer Anzeiger. Stuttgart, I, 374-5. 1928.
- *Meine Forschungsreisen ins Feuerland und deren Ergebnisse*. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, LV (16-30). 1925.
- *P. M. Gusinde's Vierte Reise zum Feuerlandstamm der Yagan*. Anthropos. Modling/Wien. XVI/XVII, 966-77. 1921/2.
- *Segundo Viaje a la Tierra del Fuego*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. II, 133-63. 1922.
- *Die Stellung der Frau bei den Feuerländern*. Tagungsbericht der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft, XLIX, 36-41. Leipzig, 1929.
- *Das Sterbende Yamana-Volk am Kap Hoorn*. Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in Wien. Wien. LXXXI, 162-6. 1938.
- *Tercer Viaje a la Tierra del Fuego*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago de Chile. II, 417-36. 1922.

- Unter den Yagan. Mitteilungen des Deutsch-Chilenischen Bundes, II, 59-64. 1924.
- Unveröffentlichte Dokumente über die Feuerländer. Ethnologischer Anzeiger. Stuttgart. I, 274-7. 1927.
- Urmenschen im Feuerland. 398 pp. Wien, 1944.
- Wertung und Entwicklung des Kindes bei den Feuerländern. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft. Wien. Sitzungsberichte, LVII (163-70). 1927.
- The Yamana. 5 volúmenes 1486 pp. New Haven, 1961.
- Zur Ethik der Feuerländer. Semaine Internationale d'Ethnologie Religieuse. IV, 156-71. Paris, 1926.
- Zur Geschichte des Yamana-English Dictionary by Th. Bridges. Anthropos. Modling/Wien. XXVIII, 159-77. 1933.
- Zwei Weitere Manuskripte des Pastors Th. Bridges Aufgefunden. Ethnologischer Anzeiger. Stuttgart. II, 184-5. 1928/32.
- Anthropologie der Feuerland-Indianer. Die Feuerland-Indianer, III, ii, 527 pp. Modling/Wien, 1939.
- GUSINDE, M. y LEBZELTER, V.** Kranologische Beobachtungen an Feuerländischen und Australischen Schädeln. Anthropos. Modling/Wien. XXII, 259-85. 1927.
- HABERL, M.** Gesetze des Lautwechsels in der Sprache der Yamana. Festschrift P. W. Schmidt, 63-6. Wien, 1928.
- HAHN, P.** Les Fuégiens de l'Archipel. Science et Nature, I, 337-41. 1884.
- La Mère et l'Enfant chez les Fuégiens du Sud (Yaghan). Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. 3ra. sér., VI, 804-7. 1883.
- Mission du Cap Horn: Rapport Sommaire. Comptes Rendus Hebdomadaires de l'Académie des Sciences de Paris, XCVII, 1533-7. 1883.
- HAMILTON, J. A.** Memoir of Richard Willilams. 263 pp. London, 1857.
- HAMMERLY DUPUY, D.** Los Pueblos Canoeros de Fuego-patagonia. Runa. Buenos Aires, V, 134-70. 1952.
- HANSEN, N.** Los Shomanes Yámanas de la Tierra del Fuego. Anales del Instituto de Etnografía Americana (Anales de Arqueología y Etnología). Mendoza. V, 49-53. 1944.
- HAUDRICOURT, A.** Yamana. En, Les Langues du Monde, editor A. Meillet and M. Cohen, 1196-8. Paris, 1952.
- HELFRITZ, H.** Los Ultimos Fueguinos. Revista Geográfica de Chile. Santiago. V, vii, 40-50. 1952.
- HERCULAI, J. K. d'.** Les Chiens des Fuégiens. Science et Nature. I, 137-40. 1884.
- HESTERMANN, F.** Zur Transkriptionfrage des Yagan. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s., X, 27-41. 1913.
- HILDEN, K.** Zwei Indianerschädel aus Feuerland. Acta Geographica. Helsinki. III, ii, 48 pp. 1930.
- HOLMER, N. M.** Apuntes Comparados sobre la Lengua de los Yagones. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República. Montevideo. VII, x, 193-223; VII, xi, 121-42. 1953/4.
- HOOTON, E. A.** Note on the Anthropometric Characters of the Yaghan and the Ona. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundation. New York. X, 41-7. 1928.
- HORBOSTEL, E. M. von.** Fuegian Songs. American Anthropologist. Menasha. n. s. XXXVIII, 357-67. 1936.
- The Music of the Fuegians. Ethnos, XIII, 61-102. 1948.
- HULTKRANTS, J. V.** Nagra Bidrag till Sydamerikas Fysiska Antropologi. Ymer. XVIII, 31-48. 1898.
- Zur Osteologie der Ona- und Yaghan-Indianer des Feuerlandes. Wissenschaftliche Ergebnisse der Schwedischen Expedition nach den Magellansländern 1895-1897, I, ii, 109-73. Stockholm, 1900.
- HUNZIKER, J. H. y MAY, A. G.** South of South America. Natural History. New York. LXV, 357-61, 384-6. 1956.
- HYADES, P. D. J.** Une Année au Cap Horn. Tour du Monde. Paris. XCIX, 385-416. 1885.
- La Chasse et la Pêche chez les Fuégiens de l'Archipel du Cap Horn. Revue d'Ethnographie. Paris. IV, 514-53. 1885.
- Contribution à l'Ethnographie Fuéguienne. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, VII, 147-68. 1884.
- Les Epidémies chez les Fuégiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, 202-5. 1886.
- Ethnographie des Fuégiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, X, 327-45. 1887.
- Les Fuégiens à la Baie Orange. Science et Nature, I, 305-9. 1884.
- Les Fuégiens et la Mission Française du Cap Horn. La Nature, XII, 142. 1884.
- Letter. Comptes Rendus de la Société de Géographie de Paris. 1883, 374-7.
- Mission du Cap Horn: Rapport Sommaire. Comptes Rendus Hebdomadaires de l'Académie des Sciences. Paris, XCVII, 1340-7. 1883.
- Notes Hygiéniques et Médicales sur les Fuégiens de l'Archipel du Cap Horn. Revue d'Hygiène et de Police Sanitaire, VI, 550-90. 1884.
- Observations sur les Fuégiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, VI, 617-21. 1883.
- La Rougeole chez les Fuégiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, VIII, 462-3. 1885.
- Sur l'Etat Actuel des Fuégiens de l'Archipel du Cap Horn. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, VIII, 200-15. 1885.
- Sur les Fuégiens. Bulletin de la Société d'Anthropologie. Paris. ser. 3, VII, 616-20, 716-25. 1884.
- HYADES, P. D. J. y DENIKER, J.** Mission Scientifique du Cap Horn, VII, 431 pp. Paris, 1891.
- HYADES, P. D. J. y GALIPPE, V.** Observations sur le Système Dentaire des Fuégiens. Comptes Rendus Hebdomadaires de Séances et Mémoires de la Société de Biologie, XXXVI, 69-80. Paris, 1884.
- IMBELLONI, J.** Culturas Indígenas de la Tierra del Fuego. Historia de la Nación Argentina, I, 647-92. Buenos Aires, 1936.
- Los Yámana y el Llamado "Ojo Mónico". Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, IV, 167-92. 1944.
- JAKOB, C.** Contribution à l'Étude de la Morphologie des Cerveaux des Indiens. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XII, 59-72. 1905.

- JENNESS, D. Did the Yahgan Indians Speak an Eskimo Tongue? *International Journal of American Linguistics*. New York, Bloomington. XIX, 128-31. 1953.
- KAHLER, W. J. Tribus Perdidos de Tierra del Fuego. *Revista Geográfica Americana*. Buenos Aires. XXXIX, 32-8. 1955.
- KATE, H. Matériaux pour Servir à l'Anthropologie des Indiens de l'Argentine. *Revista del Museo de La Plata*. La Plata. XII, 31-57. 1905 (1906).
- KENNEDY, W. R. Letters from the South. *The South American Missionary Magazine* (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XXII, 158-60, 182-4. 1888.
- KING, P. P. Proceedings of the First Expedition, 1826-1830. London, 1839.
- KNUDSEN LARRAIN, A. Un Diccionario de la Lengua Yogan. *Revista del Museo Histórico Nacional de Chile*. Santiago. I, 521-33. 1945.
- KOPPERS, W. Ausgrabungen auf Feuerland. *Anthropos*. Modling/Wien. XXXV/XXXVI, 368-9. 1940/1.
- Bericht ueber die von Gusinde-Koppers zu Anfang 1922 zu dem Feuerlandstamm der Yagones veranstaltete Forschungsreise. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XX, i, 309-14. 1924.
- Drei Fahrten zu den Feuerländern. *Anthropos*. Modling/Wien. XIV/XV, 1130-2. 1919/20.
- Die Eigentumsverhältnisse bei den Yamana auf Feuerland. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXII, ii, 175-94. 1928.
- Die Feuerlandreise von Gusinde-Koppers zu Anfang 1922. *Anthropos*. Modling/Wien. XVI/XVII, 520-4. 1921/2.
- Die Formen des Eigentums der Yamana auf Feuerland. *Neue Ordnung*, ser. 3, 1-22. Wien, 1926.
- Die Englisch-Anglikanische Mission unter den Yamana. *Jahrbuch St. Gabriel*, III, 121-51. 1926.
- Die Fünf Dialekte in der Sprache der Yamana auf Feuerland. *Anthropos*. Modling/Wien. XXII, 466-76. 1927.
- Die Geheime Jugendweihe der Yogan und Alakuluf auf Feuerland. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXI, Göteborg, 29-39. 1925.
- Gottesglaube und Gebete der Yamana auf Feuerland. *Religiöse Quellenschriften*, XVII, 32 pp. Düsseldorf, 1926.
- Das Grasse Lexicon der Yamana-Sprache von Th. Bridges. *Anthropos*. Modling/Wien. XXIII, 324-6. 1923.
- Monotheismus der Yamana auf Feuerland, festgestellt im Jahre 1830. *Anthropos*. Modling/Wien. XXI, 286-7. 1927.
- Mythologie und Weltanschauung der Yogan. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXI, Göteborg, 113-22. 1925.
- Die Originalität des Hochgattglaubens der Yamana. *Tribus*, Jahrbuch des Linden-Museums. Stuttgart. IX, 205-7. 1960.
- Pädagogik in der Urkultur. *Osterreichische Pädagogische Warte*, 1-6. 1927.
- La Religion et l'Être Supreme chez les Yagans. *Etudes*. LIX, 152-65. 1922.
- La Religion et l'Être Supreme chez les Yagans. *Compte-Rendu de la Semaine d'Ethnologie Religieuse*, III, 316-28. 1923.
- Stammesgliederung und Strafrecht der Hauptlingslosen Yamana auf Feuerland. *Proceedings of the International Congress of Americanists*, Paris, etc. XXII, ii, 155-73. 1928.
- Unter Feuerland-Indianern. 251 pp. Stuttgart, 1924.
- Wo Befindet Sich das Manuskript Letzter Reduktion des Grossen Yamana (= Yagan) Lexikons von Th. Bridges? *Anthropos*. Modling/Wien. XXI, 991-5. 1926.
- LACROIX, F. Patagonie. Paris, 1840.
- LALOY, L. Review of Dr. Hultkrantz' Paper, Zur Osteologie der Ona —und Yahgan— Indianer des Feuerlandes. *Ane*, XIII, 402-4. 1902.
- LATCHAM, R. E. *Antropología Chilena*. *Revista del Museo de La Plata*. La Plata. XVI, 24-84. 1911.
- *Antropología Chilena*. *Trabajos del Congreso Científico Latino-Americano*. Lugares varios. IV, xiv, 24-84. 1911.
- LAWRENCE, J. Southern Mission. *The South American Missionary Magazine* (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. XIV, 99-101. XXIII, 217-9. 1889.
- LEHMANN-NITSCHKE, R. El Gigante de Piedra en la Tierra del Fuego y Norte América. *Revista del Museo de La Plata*. n. s. I, 17-25. 1937.
- Ein Mythenthema aus Feuerland und Nordamerika. *Anthropos*. Modling/Wien. XXXIII, 267-73. 1938.
- Relevamiento Antropológico de una India Yagan. *Revista del Museo de La Plata*. XXIII, ii, 185-7. 1916.
- LIPSCHUTZ, A. Results of a Recent Expedition to Tierra del Fuego. *Man*. London. XLVIII, 7-8. 1948.
- Physical Characteristics of the Fuegians. *American Journal of Physical Anthropology*. Washington. n. s., V, 295-322. 1947.
- LOTHROP, S. K. Aboriginal Navigation of the West Coast of South America. *Journal of the (Royal) Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*. London. LXII, 229-56. 1932.
- Diet and Stature in Tierra del Fuego. *Indian Notes*. New York. V, 303-7. 1928.
- The Indians of Tierra del Fuego. *Contributions from the Museum of the American Indian*, Heye Foundation. New York. X, 244 pp. 1928.
- Museum Expedition to Tierra del Fuego. *Indian Notes*. New York. II, 322-35. 1925.
- LOVISATO, D. Appunti Etnografici con Accenni Geologici sulla Terra del Fuoco. *Cora's Casmos*, VIII, 97-108. 129-51. Torino, 1884/5.
- Di Alcune Armi e Utensili del Fueghini, e degli Antichi Patagoni. *Atti della Reale Accademia dei Lincei. Memorie, Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche*. Roma. ser. 3, XI, 194-202. 1883.
- M'CORMICK, R. *Voyages of Discovery in the Arctic and Antarctic Seas*. London, 1884. I, 300-22.
- MANTEGAZZA, P. y REGALIA, E. Studio sopra una Serie di Crani di Fuegini. *Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia*. Firenze. XVI, 463-515. 1886.
- MARCHIAFAVA, E. y CARRUCCIO, A. *Antropología della Terra del Fuoco*. *Bollettino della Reale Accademia Medica di Roma*, XIII, 111-2. 1886/7.
- MARELLI, C. A. La Complicación y Sinostosis de las Suturas del Cráneo Cerebral. *Revista del Museo de La Plata*. La Plata. XVI, 353-487. 1909.

- MARETT, R. R. y PENNIMAN, T. K., eds. *Spencer's Lost Journey*. 159 pp. Oxford, 1931.
- MARQUEZ MIRANDA, F. Los Aborígenes de América del Sur. En, Levene, R., editor, *Historia de América*, II, 418 pp. Buenos Aires, 1940.
- Región Meridional de América del Sur. Publicaciones del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, CLXXVIII, 240 pp. 1954.
- MARSH, J. W. y STIRLING, W. *Rays of Sunlight in Darkest South America*. 3ra. ed. London, 1890.
- MARSH, J. W. y STIRLING, W. *The Story of Commander Allen Gardiner*. R. N. 3ra. ed. London, 1874.
- MARTIAL, L. F. *Mission Scientifique du Cap Horn 1882-83*. Vol. I, *Histoire du Voyage*. Paris, 1888.
- MARTIN, R. *Zur Physischen Anthropologie der Feuerländer*. Archiv für Anthropologie. Braunschweig, XXII, 155-218. 1894.
- MATTHIESSEN, P. *The Cloud Forest*. 288 pp. New York, 1961.
- MICHNA, H. *Erziehung und Unterricht auf der Primitivsten Stufe der Kultur*. Erdball, I, 334-40. 1926/7.
- MIDDLETON, R. M. y MYRES, J. L. *Implements and Ornaments of the Yagans of Fuegia*. Man. London, II, 97. 1902.
- MIELCHE, H. *Journey to the World's End*. 213 pp. Edinburgh, 1939.
- *To Mann til Verdens Ende*. 289 pp. Bergen, 1942.
- MORTILLET, A. de. *Exposition des Collections de l'Expedition du Cap Horn*. L'Homme, I, 210-3. 1884.
- MÜLLER, F. *Die Sprache der Feuerländer (Yagon)*. En su *Grundriss der Sprachwissenschaft*, IV, i, 207-21. Wien, 1888.
- MYERS, S. A. *Self-sacrifice, at the Pioneers of Fuegia*. 214-300. Philadelphia, 1861.
- NOGUERA, J. M. Conferencia Dada por el Representante del Instituto. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos Aires, V, 147-65. 1884.
- NORDENSKJÖLD, O. Algunos Datos sobre la Parte Austral del Continente Sud-Americano. Actes de la Société Scientifique du Chili. Santiago de Chile. VII, 157-68. 1897.
- *Fran Eldslander*. Stockholm, 1898.
- *Die Palarwelt und Ihre Nachbarländer*. Leipzig. Berlin, 1909.
- OUTES, F. F. Sobre el Idioma de los Yamana de Wulaia. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXX, 1-47. 1927.
- Datos sobre la Ergología y el Idioma de los Yámana de Wulaia. Revista del Museo de La Plata. La Plata. XXX, 49-77. 1927.
- OUTES, F. F. y BRUCH, C. Los Aborígenes de la República Argentina. 149 pp. Buenos Aires, 1910.
- OYARZUN, A. Canoas de los Yaganas. Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. Santiago. I, 483-91. 1945.
- La Fiesta de la Kina. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. CVI, 126-53. 1945.
- La Institución de la Iniciación entre los Yagones. Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago. XCIV, 318-62. 1943.
- La Institución Matrimonial de los Yagones. Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. Santiago. I, 505-20. 1945.
- PECTOR, D. *Ethnographie de l'Archipel Magellanique*. Internationales Archiv für Ethnographie. Leiden. V, 215-21. 1892.
- PLATZMANN, J. *Glossar der Feuerlandischen Sprache*. 266 pp. Leipzig, 1882.
- RAGGI, G. A. *Attraverso l'America Meridionale*. 38-65. Milano (1897).
- RAHM, P. G. *Das Feuerland und seine Bewohner*. Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zu Santiago de Chile. n. f. I, 119-33. 1931.
- RIESENBERG, F. *Capo Horn*. 282-90. New York, 1939.
- RIVET, P. *Nouvelles Etudes sur les Yagon*. Journal de la Société des Américanistes. Paris. n. s. XIV, 244-6. 1922.
- RIVIERE, E. *L'Expédition Scientifique du Cap Horn et son Exposition*. Revue Scientifique, XXXIII, 385-400. 1884.
- ROSS, J. C. *A Voyage of Discovery and Research in the Southern and Antarctic Regions during the Years 1839-1843*. II, 284-307. London, 1847.
- ROSS, K. *Chile, the Long and Narrow Land*. National Geographic Magazine. Washington, D. C. CXVII, 185-236. 1960.
- ROTH, H. L. *Tatu in Tierra del Fuego*. Man. London. V, 161-3. 1905.
- RUDOLPH, W. E. *Southern Patagonia as Portrayed in Recent Literature*. Geographical Review. New York. XXIV, 251-71. 1934.
- SANTIANA, A. *Antropología Fueguina*. Humanitas. Quito. III, i, 7-84. 1962.
- Los Fueguinos. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXIII, 273-341. 1945 (1946).
- Sobre los Grupos Sanguíneos de los Fueguinos. Anales de la Universidad Central. Quito. LXXIV, 551-67.
- SCHEDL, J. V. Los Ultimos Indios Yaganes. Revista Geográfica Americana. Buenos Aires. XIII, 145-8. 1940.
- SCOLNI DE KLIMANN, E. Sobre las Características del Fémur. Physis, XII, 197-227. 1938.
- SERGI, G. *Antropologia Fisica della Fuegia (Nuove Osservazioni)*. Bollettino della Reale Accademia Medica di Roma, XIV, 56-62. 1887/8.
- SERRANO, A. Los Aborígenes Argentinos. 238 pp. Buenos Aires, 1947.
- Los Primitivos Habitantes del Territorio Argentino. 216 pp. Buenos Aires, 1930.
- SHUFELDT, R. W. Studien über die Feuerländer. Mutter Erde, II, 441-4. 464-7. 1900.
- SKOTTSBERG, C. Einige Beobachtungen über die Eingeborenen Westpatagoniens. Ymer. XXX, 240-74. 1910.
- Observations on the Natives of the Patagonian Channel Region. American Anthropology. Baltimore, Washington. n. s., XV, 578-616. 1913.
- SNOW, W. P. A Cruise among the Fueguinos. Harper's (New) Monthly Magazine. New York. XXVIII, 160-7. 1864.
- A Few Remarks on the Wild Tribes of Tierra del Fuego. Transactions of the Ethnological Society. London. n. s. I, 261-7. 1861.
- A Two Year's Cruise of Tierra del Fuego, the Falkland Islands, Patagonia and in the River Plate. 2 vols. London, 1857.
- SOLARI YRIGOYEN, H. Una Visita a los Indios de la Tierra del Fuego. América Indígena. México. XVI 303-8. 1956.

- SOMIO, F.** Der Güterverkehr in der Urgesellschaft. Bruxelles-Leipzig, 1909.
- SPEARS, J. R.** The Gold Diggings of Cape Horn. 47-127. New York, London, 1895.
- SPEGAZZINI, C.** Apuntes Filológicos sobre las Lenguas de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XVIII, 131-44. 1884.
- Costumbres de los Habitantes de la Tierra del Fuego. Anales de la Sociedad Científica de Argentina. Buenos Aires. XIV, 159-81. 1882.
- Disquisiciones Filológicas. Physis, VII, 111-5. 1923.
- Elementi di Grammatica Iaghan, Sistema Ollendorf. En Mitre, B., Museo Mitre, I, 179-89. 1909.
- Plantae per Fuegiam a Carolo Spegazzini Anno 1882 Collectae. Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. V, 39-04. 1896/7.
- STIRLING, W. H.** The Fuegian Mission. The South American Missionary Magazine (including A Voice for South America. A Voice of Pity for South America). London. III, 35-8. 104-12. 1869.
- THOMAS, L.** Des Peuples en Voie de Disparition. Chronique d'Outre-Mer. Paris. VI, 379-98. 1953.
- TSCHEFFELY, A. F.** Ans Ende der Welt. 274 pp. Zürich, 1940.
- This Way Southward. 370 pp. New York, 1940.
- VIGNATI, M. A.** Glosario Yómano. Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires. VIII, 631-63. 1940.
- WALBEECK, J. van.** Journal vande Nassausche Vloot. 41-3. Amsterdam, 1643.
- WEBSTER, W. H. B.** Narrative of a Voyage to the Southern Atlantic Ocean. I, 175-85. London, 1834.
- WEDDELL, J.** A Voyage Towards the South Pole. 148-92. London, 1825.
- WILKES, C.** Narrative of the United States Exploring Expedition during the Years 1838, 1839, 1840, 1841, 1842. Vol. I, 125-33, 146-7. Philadelphia, 1844.
- Voyage Round the World. 45-53. New York, 1849.
- YOUNG, R.** From Cape Horn to Panama. 1-82. London, 1905.
- ZELLER, R.** Beiträge zur Ethnographie der Feuerländer. Jahresbericht über die Ethnographische Sammlung in Bern pro 1908. 26-42. Bern, 1909.

ÍNDICE

	Página
Introducción	11
Advertencia	13

PRIMERA PARTE

MONOGRAFÍAS

Breve reseña sobre el panorama aborigen del área sur de la República Argentina, por LUIS AMOROSO y SARA NEWBERY	17
La provincia de Chubut y el panorama de aculturación de sus agrupaciones indígenas, por ALCIRA IMAZIO	33
Contribución a la etnología pampeana, por JOSEFA SANTANDER	59
Breve reseña sobre los últimos tehuelches meridionales, por EDELMÍ GRIVA y GRISelda DALLA MARTA	85
Evaluación de la encuesta empleada - Sus aspectos generales y la cédula de vivienda, por EDELMÍ GRIVA	115

SEGUNDA PARTE

CUADROS ESTADÍSTICOS

CUADRO Nº 1 - Cantidad de viviendas, personas, familias y cuartos, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	143
CUADRO Nº 2 - Cantidad de viviendas clasificadas según el material empleado en la construcción de paredes, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	159
CUADRO Nº 3 - Cantidad de viviendas clasificadas según el material empleado en la construcción de techos, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	173
CUADRO Nº 4 - Cantidad de viviendas clasificadas según el material empleado en la construcción de pisos, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	187
CUADRO Nº 5 - Cantidad de viviendas clasificadas según régimen de tenencia, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	201
CUADRO Nº 6 - Cantidad de viviendas clasificadas según forma de provisión de agua y servicios higiénicos, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	217
CUADRO Nº 7 - Cantidad de viviendas clasificadas según medios de transporte que disponen y sistema de iluminación utilizado, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	233
CUADRO Nº 8 - Causas de migración, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	249
CUADRO Nº 9 - Cantidad de viviendas, clasificadas por escala de ocupantes por cuarto, según escala de cuartos, por agrupación, departamento, provincias y totales generales	269
CUADRO Nº 10 - Cantidad de viviendas clasificadas según religión declarada y liderazgo, por agrupación, departamento, provincia y totales generales	329

TERCERA PARTE

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía general sobre la Patagonia	349
Araucanos	355
Onas	370
Tehuelches	374
Yamanas	378

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 28 DE DICIEMBRE DE
1968 EN SOLDINI Y CIA.
S.R.L., PATRICIOS 234, BUE-
NOS AIRES, REPÚBLICA
ARGENTINA

